



Junta General
del Principado de Asturias

DIARIO DE SESIONES

XI LEGISLATURA – AÑO 2021
SERIE P NÚMERO 84

Pleno

PRESIDENCIA DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR
DON MARCELINO MARCOS LÍNDEZ

SESIÓN NÚMERO 47
Segunda reunión

celebrada el martes 26 de octubre de 2021
en el Hemiciclo

ORDEN DEL DÍA

DEBATE de orientación política general correspondiente al año legislativo 2021-2022
(11/0175/0004/18134)

SUMARIO

Se reanuda la sesión a las nueve horas y cuatro minutos.

Prosigue el orden del día.

Debate de orientación política general correspondiente al año legislativo 2021-2022

La Presidencia toma la palabra para explicar el procedimiento	3
Intervención de la señora Mallada de Castro , Portavoz del Grupo Parlamentario Popular	3
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno (Barbón Rodríguez)	10
Réplica de la señora Mallada de Castro , Portavoz del Grupo Parlamentario Popular	14
Réplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	16
Contrarréplica de la señora Mallada de Castro , Portavoz del Grupo Parlamentario Popular	18
Contrarréplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	19
Intervención de la señora Fernández Álvarez , Portavoz del Grupo Parlamentario Ciudadanos	20
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno	26
Réplica de la señora Fernández Álvarez , Portavoz del Grupo Parlamentario Ciudadanos	31
Réplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	33
Contrarréplica de la señora Fernández Álvarez , Portavoz del Grupo Parlamentario Ciudadanos	35
Contrarréplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	36
Intervención del señor Marí Ripa , Portavoz del Grupo Parlamentario Podemos Asturias	37
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno	43
Réplica del señor Marí Ripa , Portavoz del Grupo Parlamentario Podemos Asturias	48
Réplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	50
Contrarréplica del señor Marí Ripa , Portavoz del Grupo Parlamentario Podemos Asturias	52
Contrarréplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	53
Intervención de la señora Vallina de la Noval , Portavoz del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida	54
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno	59
Réplica de la señora Vallina de la Noval , Portavoz del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida	63
Réplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	64

Contrarréplica de la señora **Vallina de la Noval**, Portavoz del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida66

Contrarréplica del señor **Presidente del Consejo de Gobierno**66

Se suspende la sesión a las catorce horas y veintitrés minutos.

Se reanuda la sesión a las quince horas y cuarenta y siete minutos.

Prosigue el orden del día.

Intervención del señor **Pumares Suárez**, Portavoz del Grupo Parlamentario Foro Asturias.....66

Respuesta del señor **Presidente del Consejo de Gobierno (Barbón Rodríguez)**71

Réplica del señor **Pumares Suárez**, Portavoz del Grupo Parlamentario Foro Asturias74

Réplica del señor **Presidente del Consejo de Gobierno**75

Intervención del señor **Blanco Urizar**, Portavoz del Grupo Parlamentario Vox77

Respuesta del señor **Presidente del Consejo de Gobierno**83

Réplica del señor **Blanco Urizar**, Portavoz del Grupo Parlamentario Vox.....86

Réplica del señor **Presidente del Consejo de Gobierno**89

Contrarréplica del señor **Blanco Urizar**, Portavoz del Grupo Parlamentario Vox90

Contrarréplica del señor **Presidente del Consejo de Gobierno**91

Intervención de la señora **Carcedo García**, Portavoz del Grupo Socialista93

Respuesta del señor **Presidente del Consejo de Gobierno**96

Se suspende la sesión a las dieciséis horas y veinticinco minutos

(Se reanuda la sesión a las nueve horas y cuatro minutos.)

El señor **PRESIDENTE**: Se reanuda la sesión.

Buenos días.

De conformidad con el artículo 198.2 del Reglamento de la Cámara y lo convenido en la Junta de Portavoces, tendrá lugar en esta reunión plenaria de hoy el debate de los Grupos Parlamentarios con el Presidente del Consejo de Gobierno. Al amparo de lo dispuesto en el artículo 100.2 del Reglamento, y según lo convenido igualmente en la Junta de Portavoces, el orden de intervención de los Grupos Parlamentarios será de mayor a menor en importancia numérica, si bien en ambos casos el Grupo Parlamentario Socialista intervendrá en último lugar.

De acuerdo con lo convenido en la Junta de Portavoces, recuerdo a Sus Señorías que desde las 12 horas queda abierto el plazo para la presentación de propuestas de resolución hasta las 19 horas del día de hoy.

Interviene, en primer lugar, la Portavoz del Grupo Parlamentario Popular.
Tiene la palabra, señora Mallada.

La señora **MALLADA DE CASTRO**: Presidente de la Cámara, Consejeros, Señorías.
Presidente.

De su intervención de ayer evidenció claramente que usted quiere pasar página de lo sucedido en el último año y medio, y puede ser comprensible, pero también evidenció que lo que quiere es hacernos creer que nos encontramos en el inicio de la Legislatura. Confundió usted este debate con el debate de investidura, y por eso no dio cuentas de su gestión en este año, que es el motivo del debate, más allá de lo que ha sido la pandemia. Usted es responsable de la gestión de la pandemia, pero también lo es de la falta de gestión en todos los ámbitos y de que la situación socioeconómica de Asturias sea una de las peores de España.

Los asturianos no podemos obviar que las demás comunidades autónomas han superado también la pandemia al igual que nosotros y se encuentran, por lo general, en mejor situación económica y de empleabilidad que nosotros. Si ser el primero de la clase en gestión de la pandemia supone suspender el resto de asignaturas, repetiremos el curso seguro. Ayer pareció olvidarse de que usted estuvo gobernando sin pandemia casi un año y fue incapaz de poner en marcha política alguna encaminada a lograr reactivar la economía y crear empleo.

Si la situación de Asturias era mala cuando usted llegó al Gobierno, después de un año, con usted como Presidente, los datos fueron aún peor. Pero, antes de profundizar en mi análisis, quiero reivindicar nuestra tierra, quiero reivindicar Asturias.

Yo crecí en el concejo de Aller; he desarrollado mi vida profesional en esta tierra; he renunciado en varias ocasiones a trabajar fuera de Asturias porque quiero vivir aquí, rodeada de mi familia y de mi gente, y me gustaría también que así, si lo desean, mis hijos tengan la posibilidad de construir aquí, en Asturias, su futuro. Y trabajo, humildemente, todos los días, para darles a ellos y a otros miles de jóvenes asturianos la posibilidad de quedarse en esta tierra.

Digo esto, Presidente, porque ayer volvió a incidir en esa idea malintencionada y falsa de que yo hablo mal de Asturias. Y no se equivoque, Presidente, yo no hablo mal de Asturias, denuncié la absoluta inoperancia de su Gobierno a la hora de ofrecer soluciones políticas a los problemas a los que se enfrenta nuestra región, porque ni se confunda ni intente confundir a los asturianos: su Gobierno no es Asturias, Asturias no es usted. Y es que tal parece que sigue usted los pasos del rey francés Luis XIV, el que fuera el Rey Sol, ya que todo lo que hace va encaminado a intentar conseguir una simbiosis entre su persona y el Principado de Asturias: su continua escenografía, su interés constante en conmover las conciencias, su afán por utilizar la política para ensalzar su condición de gobernante.

Presidente, tratar de mimetizarse a sí mismo con el territorio es un recurso ya muy manido que no conduce a nada bueno. Y, si a eso le añadimos que siempre trata usted de parapetarse tras la identidad colectiva ante cualquier crítica, pues ya para qué queremos más.

Espero que en su siguiente intervención deje claro que ha sido un error culpar de manera continua a los asturianos de su ineficaz gestión.

No es digno de un gobernante que, cuando se pone en tela de juicio su gestión, intente trasladar la idea de que no es al gobernante a quien se cuestiona, sino que la crítica se hace extensible al conjunto de los ciudadanos, convirtiéndose así en el mejor ejemplo de un populismo que usted tanto critica. Una estrategia, la suya, que denota, perdone que le diga, pues muy poca categoría política. Por eso es incomprensible que usted me acuse de hablar mal de Asturias, nada más alejado de mis pretensiones. Voy a volver a dejárselo claro: estoy más convencida que nunca de que Asturias tiene un gran potencial: una tradición industrial incuestionable; un sector turístico que trabaja incansablemente; que tiene campo, que tiene mar y que tiene, sobre todo, un capital humano de primer orden que quiere a su tierra por encima de todo, que nunca pierde las ganas de aprender, de trabajar, de emprender y de salir adelante. Asturias solo tiene un problema: su Gobierno, única y exclusivamente su Gobierno. Y le digo por qué.

Mire, Presidente, la primera prioridad de un Gobierno autonómico, en eso seguro que coincidimos, ha de ser garantizar la sostenibilidad y la eficacia de los tres pilares fundamentales de nuestro estado de bienestar: la sanidad, la educación y los servicios sociales.

Incluso, dentro de estos tres pilares, la absoluta prioridad ha de ser siempre contar con un sistema sanitario que garantice una atención a los pacientes de calidad y con tiempos de espera razonables.

No es esa la situación que vive hoy la sanidad asturiana, y por eso ayer no hablé prácticamente de esa gestión. Y se lo voy a hacer ver, porque el colapso en la Atención Primaria es total: contactar con los centros de salud resulta a día de hoy para miles de asturianos una odisea; no hay jefes de servicio en los centros, y los coordinadores carecen de competencias gestoras; la formación específica del personal administrativo brilla por su ausencia; no se ha invertido en tecnología y los profesionales están saturados de trabajo. Y, si la Atención Primaria está siendo un caos, los retrasos para acceder a los especialistas batan de igual forma los récords, con más de 84.000 asturianos a la espera de la primera consulta.

Pero tanto o más grave es la situación de los 26.234 asturianos que se encuentran en lista de espera para ser intervenidos, con una demora media de 108 días, que llega a superar en algunos casos los 400, cifras inaceptables que, no nos llevemos a engaño, atentan directamente contra la salud de los asturianos, pues todos sabemos que hay enfermedades, como el cáncer, en las que un diagnóstico temprano o una intervención a tiempo pueden resultar claves para un desenlace favorable; una situación frente a la cual día a día demuestran ustedes que no tienen soluciones, porque hasta ahora lo único que ha hecho, Presidente, ha sido echar la culpa de todos los males a la pandemia, anunciar planes de choque que no se hacen realidad y, como le acabo de recordar, poner la pelota encima del tejado de los profesionales sanitarios, respecto de lo cual prefiero directamente ahorrarme los calificativos. Y todo esto que le acabo de narrar acontece mientras cientos de profesionales se nos siguen yendo fuera de Asturias porque están en desventaja con respecto a sus compañeros de otras comunidades autónomas. Luego esta situación, Presidente, no puede seguir así. Vuelvo a recordárselo, tiene que escuchar a los profesionales, que son quienes más pueden aportar a la hora de ofrecer soluciones.

En lo que confiere al segundo de los pilares básicos de nuestro sistema o estado de bienestar a los que le hacía referencia, la educación, en Asturias durante este año hemos oscilado entre el abandono al que fueron sometidos los equipos directivos durante la pandemia, teniendo que tomar decisiones de forma unilateral y multiplicar sus responsabilidades ante el descontrol en las directrices e instrucciones recibidas, y las circunstancias a las que han tenido que hacer frente familias y alumnos en las situaciones de semipresencialidad, en muchas ocasiones debido a la falta de diligencia por parte de la Consejería para habilitar aquellos espacios que, lógicamente, se hacían necesarios. Y, lo peor de todo, el cambio de titular en la Consejería ha traído más de lo mismo: buenas palabras y un talante que se ofrecía dialogante, pero que, nada más iniciarse el curso, ya ha supuesto una decepción para los centros, dado que el diálogo no se está traduciendo en que pasen a ser tenidas en cuenta en modo alguno sus demandas.

Con todo, los problemas endémicos, de los que usted tampoco habló ayer, siguen presentes: alumnos sin transporte escolar, con la Consejería lavándose las manos literalmente; el abandono cada vez más acusado de la escuela rural, con supresión de unidades en centros y otros muchos con múltiples carencias; la falta de atención a los alumnos de necesidades educativas especiales, siguen faltando profesores de Pedagogía Terapéutica y de Audición y Lenguaje, hay alumnos sordos sin la debida atención por parte de intérpretes, y continúa la carencia de auxiliares educativos para muchos alumnos que los precisan; o, en el contexto más reciente, la negativa a escuchar las reclamaciones de los centros sobre el mantenimiento de jornadas continuas por motivos de seguridad sanitaria.

Con la educación así en Asturias, ¿usted cree que es asumible que, encima, se unan ustedes a ese dictado de Pedro Sánchez de suprimir los exámenes de recuperación de la ESO? ¿Cómo es posible que, pudiendo elegir si implantar o no esa medida, opten ustedes por el aprobado general? Con esto conseguirán que, con la excusa de no dejar a nadie atrás, todos los alumnos se igualen por abajo. Eso no es lo que necesitan los asturianos.

A la deficitaria situación de la sanidad y la educación asturianas hay que unir los resultados que están dando nuestros servicios sociales. El último informe Arope sobre el estado de la pobreza en España cuantifica hoy en un 27,7 % la población asturiana que se encuentra en riesgo de pobreza y/o exclusión social, lo que supone el peor dato que existe desde que hay registros. Hablamos, en términos absolutos, de 282.000 personas, lo que supone 30.000 más que el año pasado en esta situación. La población que experimenta dificultades para llegar a fin de mes asciende ya hasta el 34 %, más de un tercio de los asturianos. Pero la cosa no acaba aquí, el propio Instituto Nacional de Estadística el pasado miércoles, aparte de cuantificar ese aumento de la pobreza, anticipado por Arope en Asturias en un 68 % desde 2008, confirmaba nuestra región como aquella con mayor desigualdad económica de España. Y, frente a este cuadro desolador, que usted admite, pero sin dar soluciones, ¿qué es lo que nos encontramos? Pues que incluso la gestión del ingreso mínimo vital está resultando caótica: 10.989 familias asturianas

están a la espera de percibir esta prestación en Asturias y otras 11.543 han visto rechazadas sus solicitudes.

Pero los problemas no acaban aquí, sino que se hacen extensibles prácticamente a todos los ámbitos de la Consejería. Urge acabar con las listas de espera en la valoración de la discapacidad; siguen faltando personal y recursos materiales, con lo que el servicio se está resintiéndose cada vez más. Fruto de ello, hoy, mientras el tiempo medio de espera para valorar la discapacidad de una persona está en los 10 meses a nivel nacional, aquí se encuentra entre 18 y 24, más del doble; en algunos sitios alcanza los 36.

Con respecto a las residencias de ancianos, usted habló ayer de la necesidad de una remodelación. Llevamos meses intentando conocer en qué consiste su nuevo modelo residencial, ¿a qué espera para darlo a conocer? Es evidente que va para largo y, por eso, avanza propuestas nuevas, pero no explica, para evitar dar cuentas de lo que tienen sin hacer.

Así que, de momento, lo que nosotros les pedimos es que en los Presupuestos para 2022 se contemple la creación de puestos de trabajos específicos que hacen falta en las residencias, como fisioterapeutas, podólogos, terapeutas ocupacionales, enfermeras, psicólogos, animadores socioculturales u operarios. Y otra de nuestras preocupaciones, de las que no le oímos nada ayer, es precisamente la de la soledad de nuestros güelitos y güelitas, dado que nos encontramos a la cabeza del país en hogares unipersonales, con un 30,7 %, una situación que también debería preocuparle a usted y que en Galicia, por cierto, lleva mucho tiempo resuelta.

En definitiva, Presidente, el escudo social, la joya de la corona de la que alardeaba durante su última campaña electoral como la mayor aportación del socialismo a Asturias durante los últimos cuarenta años, hace aguas por todas partes, según todos los indicadores, un curioso bagaje para un partido, como el suyo, que siempre ha alardeado de ser el impulsor y el garante del mantenimiento del estado del bienestar en Asturias.

Ustedes, mientras han podido, se han parapetado tras la vertiente social para eludir su responsabilidad en el devenir económico de Asturias, pero cada día es un poco más complicado esconder la realidad de nuestro sistema productivo, porque, en materia de industria, ¿qué le voy a decir que no se le haya dicho ya? El Gobierno de Sánchez aprobó el Estatuto de la Industria Electrointensiva sin tener en cuenta ni sus alegaciones ni las de mi Grupo Parlamentario. A pesar de esto, usted rechazó en la anterior negociación de los Presupuestos esa línea de ayudas para la industria electrointensiva que nosotros le propusimos, por valor de 40 millones de euros, para paliar la difícil situación de nuestras empresas. Nada se sabe de los recursos presentados al estatuto, pero lo que sí se sabe es que, en los Presupuestos Generales para el año 2022, por mucho que usted intente presumir, una vez más la Ministra Ribera sigue sin destinar ni de cerca ese 25 % a compensaciones por emisiones de CO₂ que la Unión Europea aconseja y que mi partido lleva años exigiendo. Todo ello, cuando el precio de la electricidad no deja de subir, sin que el Gobierno le ponga freno y dejando cada vez más en el aire el futuro de miles de trabajadores del sector. Es sencillamente, desesperante.

En paralelo, mientras se cierran nuestras térmicas, vemos cómo la de La Coruña vuelve a acopiar carbón para arrancar. O, en el contexto de los proyectos de transición justa, la planta de reciclaje de baterías que el SOMA había propuesto para Lada se va definitivamente a El Bierzo, mientras que aquí seguimos sin proyectos alternativos, porque son ustedes los que deben promocionar y promover estos proyectos. Ayer, como de costumbre, les echó la culpa a las empresas, a las que ustedes han obligado a cerrar, de que no tengan proyectos alternativos; es una desfachatez impresionante. ¿Cuándo va a tener usted, Presidente, alguna responsabilidad? ¿Está usted en el Gobierno o está usted en la oposición? Es lo mismo que han hecho ustedes con Alu Ibérica, lo mismo: se lavan las manos mostrándose escandalizados por lo que sucedió cuando, en su momento, tanto ustedes como el Ministerio avalaron la venta de la factoría al grupo Parter, ustedes.

Y vuelvo a plantearle la necesidad de contar en Asturias con herramientas financieras útiles para esas medianas empresas que lo están pasando realmente mal, con cientos de trabajadores a los que no les queda otro remedio, porque ustedes no les dan ninguna solución, que acudir a pedir ayuda a SEPI. Es un escándalo que usted siga sin hacer nada para ayudarlos en la difícil situación que llevan meses viviendo.

En lo referente al medio rural, dos años han pasado ya, dos años de Legislatura, y sigue todo igual, cuando no peor. ¿Por qué no nos explicó ayer el motivo por el que no se han convocado desde el año 2019 las ayudas correspondientes a las nuevas incorporaciones de jóvenes agricultores ni los planes de modernización de explotaciones agrarias? ¿Cómo nos dice que somos un ejemplo de gestión de fondos Leader si seguimos sin calendario fijo para su convocatoria, sin cerrarse la de 2020 y sin hacer los cambios oportunos para que se pueda pedir el acta de no inicio en cualquier momento?

Por otro lado, continúa sin garantizarse la sostenibilidad medioambiental y económica de los cotos de caza, a los que ni mencionó ayer, con catorce de ellos donde hoy no se puede cazar como consecuencia de su nefasta gestión administrativa.

Se olvidó por completo de nuestro sector forestal, por el que es evidente que ni han apostado ni van a apostar en lo que queda de Legislatura.

Y, por último, pues, ¿qué decir del lobo? Se parapetan ustedes tras los distintos Gobiernos del Partido Popular en otras comunidades autónomas que tienen el mismo problema que nosotros y dan todo por hecho. Va a terminar la Legislatura sin que ustedes hayan tomado ni una sola vez la iniciativa que les suponga ponerle de manifiesto a Pedro Sánchez lo mal que lo está haciendo.

Otro sector fundamental para Asturias es el del turismo, sector que antes de la pandemia ya representaba el 12 % de nuestro PIB regional, una cifra que literalmente se desplomó, pasando en 2020 a ser tan solo de un 4,3 % y que no ha comenzado hasta este verano a recuperar empuje con fuerza. Ello, entre otras cosas, porque Asturias, no nos olvidemos, le recuerdo que fue la única comunidad autónoma en prohibir el turismo en Semana Santa.

Llevamos dos años de Legislatura y seguimos sin una estrategia de promoción de nuestra Comunidad Autónoma que ayude a nuestros empresarios turísticos; eso sí, los éxitos de nuestros empresarios turísticos se los apropia usted, oiga, como si fueran suyos, y saca pecho con la recuperación del sector. Y, entre tanto, seguimos con la necesidad urgente de poner en marcha un plan de conectividad aérea que nos garantice un número relevante de destinos internacionales de una manera estable. Desde nuestro aeropuerto llevamos un verano entero sin ninguna conexión, y vamos a ver qué da de sí ese concurso del que usted presumió ayer, porque ya hemos perdido demasiado tiempo.

En otro orden de cosas, seguimos sin convertir nuestros recursos en productos turísticos: la Ciudad de Vacaciones de Perlorá continúa degradándose sin que ustedes hayan valorado ni uno solo de los proyectos presentados para dinamizar ese lugar; seguimos sin avanzar en la fusión entre Fuentes de Invierno y San Isidro; sigue paralizado el proyecto para que el embalse de Tanes tenga un uso turístico y deportivo, o, en el caso, por ejemplo, del tren cremallera a los Lagos de Covadonga, se ha topado con el boicot de su Gobierno tras aprobar ustedes un PRUG que lo prohíbe expresamente.

Y del turismo paso a la cultura. La industria cultural no podía escaparse de esa inacción en la que está instalado este Gobierno, habiendo sido una de las grandes abandonadas durante esta pandemia, negándosele una y otra vez ayudas que, en tiempo y forma, permitiesen evitar cierres de empresas y negocios, que han sido muchos. La recuperación de los circuitos musicales y teatrales apenas ha podido compensar todas las pérdidas del sector; la tardía liberación de aforos y la falta de ayudas han puesto a la industria cultural al límite de sus fuerzas.

Son muchos los ejemplos, pero quiero destacar el poco compromiso en los Presupuestos estatales y autonómicos con la fundación Ópera, que une la falta de apoyo económico a las pérdidas originadas para sacar adelante las dos últimas temporadas.

Y, sin duda, otro gran ejemplo de falta de apuesta cultural es la situación en la que se encuentra nuestro patrimonio. Usted presume de preservar nuestras tradiciones; yo llevo desde el inicio de la Legislatura recorriendo Asturias, sin falta de decirlo en los debates ni en este Parlamento, y veo cómo están muchos tramos de ese Camino de Santiago del que tanto presume, pero que sigue sin un apoyo decidido por parte de su Gobierno y que cuenta con monumentos históricos en un estado de completo abandono, como es el caso de los monasterios de Cornellana u Obona.

Aunque, si hay una muestra palpable de que a la Consejería de Cultura le importa bien poco lo que suceda con nuestro patrimonio cultural, el de todos los asturianos, es sin duda el ejemplo de la fundación Selgas-Fagalde, un espectáculo dantesco al que tenemos que estar asistiendo por su negligencia a lo largo de estas últimas semanas.

La apuesta del Partido Popular por la cultura está clara: solo hay que ver las numerosas iniciativas en este ámbito de los ayuntamientos en los que gobernamos, incluso durante la pandemia, y en el plano autonómico, que hemos conseguido que se aprobara en este Parlamento la Ley de Mecenazgo, reclamada desde hace mucho tiempo por muchos sectores y que los sucesivos Gobiernos socialistas habían sido hasta ahora incapaces de acometer. Confiamos en que el próximo año sea el de su tramitación y el de su aprobación definitiva.

Y vamos con las infraestructuras, comenzando con la autovía del suroccidente, fundamental para la que es, sin duda, la zona de Asturias hoy peor comunicada, con las obras paralizadas reiteradamente, primero por el argayo y hoy por el cambio en el puente de La Barrosa. Yo le pregunto, Presidente, ¿por qué no se arregló el puente mientras el argayo bloqueó el paso durante semanas? Un auténtico sinsentido que retrasará la reparación de dicho puente hasta finales de 2022, tal y como ustedes ya

han anunciado. Espero que, al menos, en esta Legislatura se concrete desde el Ministerio la prolongación hacia Ponferrada, pasando por Tineo y Cangas del Narcea.

Y, por mucho que usted quiera echar la culpa a otros del peaje del Huerna, este evidencia un nuevo fracaso suyo, porque ha sido incapaz de que el Gobierno central habilite nuevas bonificaciones por valor de más de 3 millones de euros, cuando sí lo hará en Galicia, con un total de 55, y le recuerdo que su partido exigió en 2018 la supresión del peaje atacando al Gobierno de Mariano Rajoy. Hoy, tres años después, y con Sánchez en Moncloa, ustedes tachan a Podemos de irresponsables por pedir exactamente lo mismo.

Por cierto, ¿qué ha sido de la Alianza por las Infraestructuras, por la que sacó usted pecho ayer? Yo se lo digo: está inactiva, para que las propuestas no llegaran antes de que se publicara el borrador de Presupuestos Generales para el próximo año, no fuera a ser que, una vez más, quedara en evidencia su nula influencia en el Gobierno de España.

Al fin y al cabo, su mayor logro en lo que llevamos de Legislatura en materia de infraestructuras es haberse subido a dar un paseo en tren, porque, en lo que se refiere a las vías de titularidad autonómica, los incumplimientos de su propio Plan de carreteras son sangrantes, con un grado de ejecución de menos del 50 %. Ni siquiera cumplen su propio plan. Entiendo que no le guste hablar de planes y los desprecie, porque, oiga, es que no cumple usted ni uno.

Pero es que tampoco ha adoptado ninguna medida para prevenir los aludes en puertos de alta montaña asturianos, a pesar de venir reclamándose desde el invierno pasado. La situación de los puertos marítimos asturianos resulta muy similar, con un presupuesto raquítico, incapaz de abordar las necesidades del litoral asturiano, infraestructuras que son fundamentales para Asturias, que ni siquiera mencionó usted ayer.

Y, en materia de saneamiento, lleva dos años sin hacerse cargo de los problemas que hay en toda Asturias, y ahora nos anuncia un plan a año y medio de tener unas elecciones. Lo que debería haber hecho ayer es haber dado cuenta a todos los asturianos de los motivos por los que no ha hecho prácticamente nada en esta materia a pesar de haber cobrado millones por el canon de saneamiento.

Y, Presidente, al margen ya de las infraestructuras, han de ser las Administraciones públicas quienes faciliten la inversión privada procurando derivar recursos hacia ella y no al contrario. Desde que en 2012 se aprobara la Ley de Estabilidad Presupuestaria, todas las comunidades autónomas españolas iniciaron un proceso de reducción de entidades en su sector público, buscando eficiencia y suficiencia, lo que llevó a la supresión de casi 1000 entidades en toda España. Aquí, en Asturias, ustedes mantienen una estructura pública con casi 50 organismos dependientes del Presupuesto regional, a través de los cuáles se mueven unos 2500 millones de gasto anual, prácticamente la mitad del Presupuesto regional, y a esto hay que unir el nivel de endeudamiento de estos mismos organismos, algo de lo que la Sindicatura de Cuentas lleva ya tiempo advirtiéndolo, lo cual deja en evidencia su mala gestión.

En paralelo de la tan anunciada reforma del sector público, seguimos ayer sin conocer planteamientos concretos ni objetivos. Eso, cuando el nivel de deuda se sitúa en torno a los 5000 millones, que equivale a la totalidad del Presupuesto anual y se ha multiplicado por cinco largo de la última década.

Y, en la gestión de los fondos europeos, ayer asistimos perplejos a su actuación estelar sacando proyectos de la chistera de los que en ningún momento ha informado a este Parlamento y de los que no concretó absolutamente nada. El Partido Popular lleva meses insistiendo en la necesidad de que ustedes informen regularmente al Parlamento para que este proceso sea transparente y evitar sombras en el reparto de estos fondos. Pero es que, Presidente, es que le puede el teatro, y le voy a decir algo: no siembre usted dudas por su afán de generar espectáculo, actúe de una forma transparente, porque mi partido no va a renunciar a que todas nuestras empresas, todas, tengan el mismo derecho a optar a esas ayudas.

No siga cometiendo errores, porque hasta ahora el resultado de sus erradas políticas económicas para con los principales sectores productivos de nuestra región ha sido la destrucción de puestos de trabajo, que ni mucho menos ha comenzado durante la pandemia. Entre septiembre de 2019, inicio de la Legislatura, y octubre de 2020 se destruyeron de manera definitiva 10.437 empleos, sin contar ERTE, pero el 53 % de todos ellos se destruyeron antes del impacto de la pandemia, inclusive el 75 % de los destruidos en el sector industrial. Si esto sucedía antes de la pandemia, un dato revelador de que después de la misma seguimos destruyendo empleo son los parados mayores de 55 años en el primer semestre de 2021: 9500 personas mayores de 55 años se encuentran desempleadas cuando en el mismo período de 2020 fueron 8800.

Y no nos hagamos trampas al solitario. Usted ayer presumió de haber mejorado los datos de empleo en relación con los de antes de la pandemia, pero no nos dijo que esa supuesta mejoría se debe a que hay 5000 asturianos que han desistido de buscar empleo en nuestra región, como tampoco nos dijo

que en septiembre se ha producido la mayor caída mensual de afiliaciones a la Seguridad Social, 7000 asturianos.

La falta de políticas de empleo de su Gobierno nos arruina como región y condena, además del futuro de los mayores de 55 años, el de los jóvenes y el de las mujeres asturianas, para las que la brecha salarial es la mayor de España, 7000 euros de diferencia, un dato que usted reconoce, pero ¿de qué sirve reconocerlo si no hace nada para remediarlo? Por eso, bienvenidas todas las políticas que busquen la igualdad de oportunidades para los dos sexos, pero usted ayer debería habernos explicado por qué no han puesto en marcha en el último año ninguna medida tendente a recortar las diferencias entre hombres y mujeres, especialmente a la hora de acceder al mercado laboral y especialmente en la difícil situación en la que nos encontramos. ¿Dónde están, en lo que lleva de Legislatura, esas políticas activas de empleo que conecten a las mujeres con los nichos de empleo emergentes? Mientras usted no ponga en marcha políticas de este tipo, no será creíble esa desmedida defensa de la mujer a la que usted nos tiene acostumbrados.

En lo que respecta a ciencia e innovación, yo creo que a ninguno de los que estamos aquí se nos han olvidado las palabras de marzo de este año de su Consejero atribuyendo el lento avance de la I+D+i a la burocracia y a la falta de presupuesto y criticando la escasa inversión, a los políticos cortoplacistas y a los desleales funcionarios con resistencia al cambio. Eso sí que es hablar mal de Asturias y de los asturianos. Si llego a decir yo eso, ya estaría usted pidiendo mi dimisión. Qué varas de medir tan distintas tiene usted. Esas desafortunadas declaraciones de alguien de su máxima confianza nos hicieron pensar inmediatamente que en esta Legislatura los avances en ciencia iban a ser ínfimos, y así está siendo, por mucho que usted intente tapar su incapacidad en este terreno con la creación de un nuevo organismo —es que no damos abasto—: la Agencia de la Ciencia. Eso sí, por el momento en el que nos encontramos de la Legislatura, la anunciada Ley de la Ciencia nos va a tocar tramitarla nosotros.

Y no puedo terminar —no ser ría—, no puedo terminar esta intervención sin hablar del reto demográfico. El pasado año 2020, nuestra región volvía a perder más de 5800 habitantes, y se da por descontado que de aquí a dos años los que vivamos en Asturias seremos menos del millón, una despoblación que afecta especialmente a las zonas rurales. Y esto es así porque, por mucho que usted dedique minutos y minutos a hablar de ellos, resulta prácticamente imposible fijar población en un escenario caracterizado por unos servicios básicos de segunda categoría en materia de sanidad, educación y conectividad, una burocracia excesiva para prácticamente cualquier gestión, una fiscalidad poco competitiva, una legislación urbanística que dificulta la implantación de la pequeña industria o de explotaciones agrarias o ganaderas; o malas decisiones del Gobierno central socialista que ustedes no consiguen revertir, como la protección del lobo. Y, en ese contexto, su respuesta es desde hace dos años un Comisionado para el Reto Demográfico —me atrevería a decir que fantasma, a tenor de sus resultados; de hecho, ayer se olvidó usted intencionadamente de él— y una inversión específica que no llega al millón de euros y es inferior a lo que ustedes destinan a publicidad y a promoción.

Y finalizo con una reflexión, Señorías. Después de lo expuesto ayer por el Presidente del Gobierno y del análisis de la realidad que humildemente yo acabo de hacer, ¿ustedes creen que, tal y como oímos ayer, Asturias se encuentra en una etapa de transformación, que estamos en condiciones de liderar por primera vez desde Asturias una revolución industrial? Pero si este Gobierno no ha sido capaz, ni siquiera, de situarnos todavía en los datos de prepandemia, esos que evidenciaban que teníamos los peores indicadores socioeconómicos de toda España. Ayer, el Presidente del Gobierno puso en evidencia su desalentador conformismo escondido en soflamas que intentan desvirtuar la realidad. Hoy lo dice bien claro el Secretario General de Comisiones Obreras de Asturias: “No caben los discursos triunfalistas ni los brotes verdes”. Pero es que la realidad es que el Presidente del Gobierno está encantado con conseguir acercarse a la Asturias de 2019, esa Asturias de la que ya se nos iban los jóvenes por miles, esa Asturias en la que los asturianos pagábamos ya más impuestos que la mayoría de las comunidades autónomas, esa Asturias en la que ya en 2019 más asturianos tiraban la toalla a la hora de encontrar un puesto de trabajo. ¿Asturias no puede ambicionar más? Sí, Asturias puede ambicionar más, pero necesita un Gobierno que haga un diagnóstico real de la situación en la que nos encontramos, que sea consciente de que Asturias se encuentra en una situación delicada; un Gobierno que, sobre la base de un diagnóstico real, sea capaz de sentar unas bases sólidas de lo que realmente necesita la Asturias del futuro; un Gobierno que deje de emprender huidas hacia delante anunciando proyectos que desconocemos y no tenemos ninguna seguridad de que vayan a salir adelante, y un Gobierno que tenga la valentía de dar cuentas de los compromisos que había adquirido con los asturianos y no ha sido capaz de cumplir.

En definitiva, lo que necesita Asturias es un Gobierno que, sin poner trabas, sepa acompañar y poner en valor el talento y la capacidad de los asturianos.

Muchas gracias.

(Aplausos.)

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Mallada.

Para responder a la Portavoz del Grupo Popular, tiene la palabra el Presidente del Consejo de Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Dos cosas me quedaron claras en la intervención. La primera, lógicamente, la primera, la más importante, que la señora Mallada reconoce la buena gestión del Gobierno en materia sanitaria. Lo ha dicho expresamente cuando dijo aquello de que nos habíamos volcado de forma definitiva en la gestión de la pandemia y, por tanto, es un buen reconocimiento.

No tengo tiempo, no tengo... El Presidente no consume tiempo. Es que veo a una Diputada hacer un gesto...

Por lo tanto, lo primero que quiero agradecerle, señora Mallada, es que, por fin, después de tantos meses diciendo eso de que estábamos haciendo una malísima gestión sanitaria, haya reconocido como un hecho objetivo que hemos volcado todos nuestros esfuerzos en la gestión sanitaria. Y es cierto, mire, tiene razón, la mayor parte de los esfuerzos de nuestro Gobierno de Asturias en los últimos meses han estado volcados a salvar la vida de esos güelitos y güelitas a los que usted, por primera vez, mencionaba en esa lengua rara que ustedes no reconocen. Así que, desde luego, yo le agradezco que haga esa primera referencia.

La segunda cuestión que me ha quedado clara: en ningún momento ha hablado de la norma más importante que tiene que aprobar este Parlamento, son los Presupuestos del Principado de Asturias. Entiendo, entiendo que usted si no habla de los Presupuestos del Principado de Asturias en su primera intervención es sencillamente porque no le interesa que se aprueben o sencillamente porque no tiene una actitud constructiva de diálogo hacia la aprobación de los mismos. Y yo aquí quiero decirle una cosa, señora Mallada, al conjunto de la Cámara pero particularmente a usted, con todo respeto. Yo le pediría que reconsiderara la actuación que tuvo en los dos años anteriores negándose a dialogar en torno a esos Presupuestos necesarios para el Principado de Asturias. Lo dije ayer, no es el Gobierno de Asturias el que precisa Presupuestos; es Asturias misma la que los precisa. Por tanto, yo espero que reconsidere esa laguna en su siguiente intervención y apunte pues su disponibilidad al diálogo y al acuerdo. Es de verdad lo que le reconozco.

Es más, yo le quiero anunciar algo, y lo quiero anunciar a esta Cámara: el 2 de noviembre convocaremos a todos los Grupos Parlamentarios a esa ronda inicial que hacemos para abordar la negociación de los Presupuestos del Principado de Asturias, con la única excepción, que ya es conocida y reconocida —lo siento, señor Blanco—, de aquellos Grupos que no creen en el estado autonómico. Saben que lo hago con el mayor de los respetos.

Así que espero, insisto, que esa laguna pequeña que ha pasado desapercibida en esos 30 minutos de intervención se corrija, ¿no?

Mire, ha dicho una cosa de la que creo que no ha sido muy consciente, ¿no?: el pasar página. Ha dicho que da la sensación de que nosotros queremos pasar página y como si estuviéramos al inicio de una nueva Legislatura. Pues sí, señora Mallada, las dos cosas son verdad.

Primero, hemos querido y queremos pasar página; queremos ir de lleno a esa reanimación de la economía, que es lo que nos demandan ahora los ciudadanos, una vez arrinconada la pandemia, no superada por desgracia todavía como estamos viendo, pero, en segundo lugar, porque eso supone el inicio de una nueva Legislatura, claro que sí. No tiene nada que ver la Legislatura que vamos a vivir en estos meses de reanimación económica con la que hemos vivido hasta ahora. Por tanto, es una cuestión de pura lógica.

Y una tercera referencia previa a algo que ha dicho, ¿no?, dijo: “Esa apuesta por la igualdad desmedida”. Utilizó “desmedido”. Sí, sí, señora Mallada, claro que apuesto por la igualdad desmedida entre mujeres y hombres. ¿Sabe por qué? Porque la desigualdad que sufren las mujeres en Asturias, como en el resto de España, sigue siendo desmedida. Y, por tanto, si hay una desigualdad desmedida, tiene que haber una apuesta desmedida a favor de esa igualdad. Así que, sí, señora Mallada —y lamento profundamente tener que incidir en este debate, que pensé que con los datos del otro día ya había quedado saldado, pero veo que no—, nosotros seguimos haciendo una apuesta clara y rotunda

por la igualdad entre mujeres y hombres, y somos el partido, en este sentido, que va a llevar y lleva siempre la palabra “igualdad” grabada a sangre y fuego en nuestra frente. Esa es la realidad.

Luego ha hecho referencia a varios datos económicos. Mire, lo mejor en estos casos, cuando uno viene a un debate, es aportar rigor. Ha reconocido implícitamente que era usted la persona que hablaba fuera mal de Asturias, porque yo no dije a nadie, no cité a nadie, si no recuerdo mal. Dije que había políticos que, cada vez que salían fuera de Asturias, hablaban mal de Asturias y que, sin embargo, yo, cada vez que salía fuera de Asturias, hablaba bien o utilizaba mi turno de intervención para defenderla. Yo no la cité, creo recordar, no recordaba haberla citado, pero ya que usted dice y se autorreconoce como la responsable de hablar mal de Asturias fuera de nuestra tierra, yo le voy a hacer algunos apuntes de una intervención que usted dijo, la dijo usted. Dijo: “Asturias tiene el mayor índice de desempleo juvenil, el mayor índice de desempleo femenino y de mayores de 55 años”. Vamos a compararlo, vamos a ver.

La tasa de desempleo juvenil de menores de 30 años, últimos datos de la EPA, segundo trimestre de 2021: media nacional, 28,82; media asturiana, 28,81. Está a la par, menores de 30 años. ¿Es Asturias la comunidad autónoma que presenta peores datos? No, no lo es, estamos por debajo, en esta tasa de menores de 30 años de desempleo juvenil, de cinco comunidades autónomas. Siendo el dato muy malo, que nosotros no lo negamos, estamos por debajo de otras cinco comunidades autónomas; por cierto, alguna gobernada por el PP. Y, por tanto, hombre, que usted haya dicho tan categóricamente..., si eso no es hablar mal de Asturias, dígame usted entonces qué es hablar mal de Asturias.

Tasa de desempleo femenino. También dijo que teníamos los peores datos de España, lo dijo usted, no yo. Bueno, total nacional, porcentaje, también en los mismos datos EPA, 17,36; Asturias 15,36. Tenemos 2 puntos por debajo de la media española. Hay ocho comunidades autónomas que tienen una tasa mayor que Asturias, señora Mallada, ocho.

Tercera, tasa de desempleo mayores de 55. Vamos a comparar con lo que usted decía, que teníamos la peor tasa de desempleo de mayores de 55 años. Pues, oiga, resulta que el total nacional es 12,75 y el porcentaje de Asturias es el 9,7. Es decir, somos la séptima comunidad autónoma con la tasa más baja. Ninguna de las tres cuestiones en las que usted dijo que teníamos la mayor tasa, ninguna, se cumple. Estos son datos oficiales del INE, estadísticos, de la EPA, y también las proyecciones que hace el Injuve sobre la base de todos estos datos. Yo por eso le pediría que, cuando uno viene a un debate, aporte, por lo menos, rigor.

Pero yo sí le voy a dar algunos datos objetivos en positivo que invitan no al triunfalismo, pero sí al realismo de que, pese a las dificultades, tenemos posibilidades de crecer en este sentido. Por ejemplo, en el mercado laboral, le he dicho, el último dato de septiembre es el mejor dato desde el año 2008 en número de desempleados. Esta es la realidad, pero usted puede decir, como ha hecho alguna aportación al respecto, bueno, pues yo le añado otros datos para la reflexión, simplemente para la reflexión, para que nos quede claro.

Por ejemplo, el índice de confianza empresarial en Asturias: en el cuarto trimestre de 2021, se incrementó un 2,2; la media española es del 1,1. Por ejemplo, la creación de empresas: entre enero y septiembre se crearon en Asturias casi 1000 empresas, un incremento de casi el 34 %.

En la industria, el índice de producción industrial, entre enero y agosto, un 17 %, la comunidad en la que más aumenta de España. También en la industria, ¿no?, el índice de cifra de negocios de industria entre enero y agosto, también un incremento del 17,3.

Turismo, que citó ahí..., no entendí muy bien la estrategia que sigue con el sector turístico. Oiga, los datos son los que son: entre julio y agosto tuvimos las cifras turísticas más altas de toda la serie histórica de Asturias, las más altas.

Y, por último, en comercio exterior, que es un dato que generalmente invita a la reflexión de cómo estamos, de cuál es la situación de la que estamos hablando, nos encontramos con que somos la segunda comunidad que experimentó un mayor incremento en la tasa de variación interanual entre enero y agosto, en concreto más del 30 %.

Estos son datos objetivos, señora Mallada. Así que, desde luego, yo lo que quiero decir es que entiendo que, en la referencia que usted hace de los datos, o no son los correctos o los está retorciendo o quizá no se expresó bien. Como yo confío siempre en la bondad de la gente, pues le permito que rectifique esos datos y los ponga en contraste con la realidad.

Algunas otras cosas que ha dicho y que yo comparto.

Evidentemente, la preocupación sobre las listas de espera sanitarias, que han sucedido en toda España. Si usted hablara con compañeros suyos de partido que son Presidentes autonómicos, sabría que esta es una realidad que en todas las comunidades autónomas se ha dado. Yo hace poco hablaba con alguno de sus compañeros de partido, pero con el que comparto pues muchísima cercanía y conversaciones

a menudo, y hablábamos precisamente de la necesidad de afrontar el tema de las listas de espera. Por eso ayer volvimos insistir en ese plan de choque que moviliza más de 8 millones de euros y que pretende hacer frente a una realidad que no podemos negar, pero que tiene mucho que ver con el hecho de que nuestro sistema sanitario ha estado centrado de lleno en lo que ha sido precisamente la defensa, el hacer frente a una pandemia de condiciones inasumibles.

También ha hecho referencia a la pobreza, y aquí me quiero parar. Ha dicho textualmente que el INE da la razón al Arope. No, es al revés, es que el Arope se basa en datos del INE. Por eso yo digo que, cuando uno viene a un debate, tiene que venir con los datos un poco trabajados del rigor, no embarullarlo todo y decir que esto no corresponde. No, no, el Arope se basa en los datos del INE, señora Mallada. Y, por tanto, yo lo que aquí sí le quiero hacer es una reflexión: nosotros no negamos la evidencia de esos malos datos, que nos preocupan, claro que sí, pero ¿cuál es la solución que me plantea?, ¿cuál es la solución que plantea? Si ustedes han votado en contra, por ejemplo, de la subida de las pensiones de acuerdo al IPC. Los pensionistas de Asturias tienen que saber que su Grupo ha estado en contra de la subida de las pensiones de acuerdo al IPC real y, por tanto, eso sí que permite hacer una redistribución de la riqueza que vaya de lleno o que luche de lleno contra la situación de la pobreza de la que estamos hablando.

O la subida del salario mínimo. Pero si es que ustedes están en contra y ese es un elemento fundamental, la subida del salario mínimo, para hacer frente a la situación en la que nos encontramos o en la que se encuentran tantísimas personas.

O el ingreso mínimo vital. Oiga, da la impresión, según la escuchaba, de que, cuando una persona no recibe o no está recibiendo el ingreso mínimo vital, se queda sin cobertura. Pues no, en Asturias hemos sido muy rigurosos y lo que hemos hecho es que las personas que tienen que migrar al ingreso mínimo vital, en tanto en cuanto no lo cobren, están cobrando el salario social básico de Asturias. Esa es la realidad: 19.000 asturianos, si mal no recuerdo, cobran el salario social; 6000 asturianos cobran el ingreso mínimo vital.

Pero he aquí lo más curioso, ahora usted defiende el ingreso mínimo vital cuando está en contra a nivel nacional del ingreso mínimo vital. Volvemos a la misma, ¿de qué escudo social habla usted? Pero ¿cómo pueden venir aquí ustedes a hablar de escudo social? Si su única política es precisamente la privatización de ese escudo social o la desaparición de aquellos elementos que son claramente rotundos en la defensa de los derechos de las personas.

Pero si ustedes..., en los últimos siete años de Gobierno del PP, la subida de las pensiones estuvo de hecho congelada en aquel ridículo 0,25 % del que se acuerdan todos los pensionistas de Asturias. Esa es la realidad. Si quiere hablar de pobreza, hablemos también de esto, que es un elemento contra el que tenemos lógicamente que luchar.

Ha hecho una referencia al sector industrial, a la preocupación que compartimos. Lógicamente, yo lamento que usted no haya hecho ninguna referencia en positivo a nuestra industria, ¿no?, a las muchas posibilidades que ofrece y que oferta. Y yo le quiero trasladar una duda sobre..., usted ha hablado de las ayudas directas a la empresa electrointensiva. Yo tengo serias dudas de que esas ayudas sean legales. Nosotros ahora mismo tenemos un conflicto con el Gobierno de España, que nos ha denunciado al Tribunal Constitucional precisamente por algo tan sencillo como que las ayudas COVID que movilizarnos, como saben, las eximimos de pagar el IRPF. Bueno, pues simplemente por eso el Gobierno de España, a través lógicamente de sus abogados del Estado, ha entendido que eso, primero, es una invasión de competencias y, segundo, rompe la unidad de mercado. Si usted está planteando ayudas directas a la industria electrointensiva, tengo que decirle, con toda legitimidad y dudas, que creo que eso pudiera ser, unas ayudas de Estado, pudiera computar, romper la unidad de mercado y, por tanto, no fueran admitidas por el Gobierno de España, ni tan siquiera por la Unión Europea. Yo, por eso, le pediría que tuviéramos más..., centrar un poco más los debates, ¿no?

También ha hablado del modelo residencial. Pues, mire, el jueves se presenta la estrategia de este nuevo modelo residencial que se ha llevado trabajando durante todo este tiempo con los agentes implicados. Y desde aquí le tiendo la mano, como a mí me gusta, a ver qué aporta el Partido Popular a ese modelo residencial, porque es importante que lo haga.

Porque, además, nosotros tenemos..., antes incluso hacía referencias a que no hay ninguna respuesta a la soledad no deseada. Oiga, que el programa Rompiendo Distancias se ha cumplido... ¿veinte años, Consejera, veinte años? Debe de ser que usted desconoce que existe ese programa. Pero veinte años, nada más y nada menos.

Así que, señora Mallada, yo creo que algunos de los datos que he podido escuchar, sinceramente, creo que carecen de rigor.

Mire, luego ha hecho referencia, como siempre, ¿no?, cuando intenta impostar el discurso del sucursalismo, lo que pasa es que ya no se lo compra nadie, y no se lo compra nadie porque este Gobierno, cuando tiene que alzar la voz, la alza, como ha demostrado en muchísimos temas, no solo el lobo, no solo el estatuto de la industria electrointensiva, sino en negociaciones que mantenemos ahora en el peaje del Huerna, planteando nuestras opciones. Y, sí, tiene narices, tiene narices, por no decir otra cosa, que venga usted a hablar del peaje del Huerna después de ser responsables de que en este momento, en este momento en el que estamos temporal, se pague el peaje del Huerna, porque un Gobierno nacional de su signo, del que, por cierto, no le he escuchado renegar, luego va a tener una oportunidad, hágalo, dígalo públicamente, diga: “Yo reniego entonces de la decisión del Gobierno de José María Aznar de prorrogar el peaje del Huerna”, le invito en este sentido a que lo haga. Es más, le reto a que lo haga, le reto a que suba a este atril y diga públicamente: “Reniego públicamente del acuerdo que adoptó el Gobierno de España de prorrogar el peaje del Huerna”, que ha permitido o, en este sentido, ha lastrado la situación de nuestra realidad porque en este momento no pagaríamos peaje del Huerna, señora Mallada, no pagaríamos peaje del Huerna. Así que le doy esa oportunidad: rompa, rompa con el pasado de su Gobierno, del Gobierno del PP, y, por tanto, podremos hablar.

Pero le decía que nadie se cree lo del sucursalismo, y no se lo cree nadie, señora Mallada, porque este Gobierno ha demostrado muchas veces que, cuando tiene que defender sus posiciones, lo hace, lo hace. Por eso le decía al principio, en la intervención de ayer, sin citarla, aunque usted se ha reconocido en estas palabras, que yo, cuando salgo fuera, lo utilizo para dos cosas: hablar bien de Asturias y defender Asturias. Y es así. Ahora, que usted diga “la marginación del Gobierno de España con Asturias”, pues vamos otra vez a los datos. Si es que los datos sirven para todo, son lo mejor en estos casos.

El Gobierno de coalición progresista, el Gobierno del Estado, acaba de aprobar el Proyecto de Presupuestos, que está en su tramitación parlamentaria. Bueno, pues este es el gráfico. Mire, se lo enseño. (*El señor Presidente del Consejo de Gobierno muestra un documento.*) Este es el gráfico de las diferentes inversiones en Asturias que han tenido lugar durante los últimos años, incluso podríamos ir más atrás. Asturias, en esta ocasión, va a recibir 393 millones de euros, es la cifra más alta de los Presupuestos Generales del Estado en los últimos ocho años, últimos ocho años, y tiene un nivel de inversión per cápita muy superior a la media española. Estos son hechos, señora Mallada, no palabras. Estos son la realidad de los datos.

Por tanto, cuando usted diga “la marginación”, “el maltrato”, yo la animo a que sitúe hechos concretos. Pero es que los datos dicen lo que dicen, que durante los Gobiernos del PP decreció hasta un mínimo de 211 millones de inversión, de euros, el Presupuesto General del Estado, y ahora nos encontramos en 393, y creciendo en los dos últimos años, que fueron los dos Presupuestos que presentó el Presidente Pedro Sánchez.

¿Y eso significa que estemos satisfechos? No. ¿Eso significa que yo no vaya a reivindicar o el Gobierno no vaya a reivindicar? No, por supuesto que vamos a reivindicar, como lo hacemos siempre, y lo hacemos de una forma dialogada, incluso recogiendo el sentir de sus propios Alcaldes, que nos trasladan algunas preocupaciones de una forma cordial, como se deben hacer las cosas en política. Da igual el signo político que tengamos, nos sentamos y hablamos; tenemos conversaciones; abordamos los temas, y fijamos una posición común de defensa. Así es como se hacen las cosas y como se consiguen luego logros.

Por ejemplo, ayer le decía, en la situación de inversión, ya que hablaba del patrimonio cultural, oiga, que el Museo de Bellas Artes vaya a recibir 6 millones para la ampliación definitiva, situando este museo entre los mejores de toda España, reconocidos —por cierto, hay una exposición muy buena, que les invito a ver, en estos momentos, que dura hasta enero del 22—, y que ha sido reconocido por el propio Alcalde de Oviedo, y se lo pongo encima de la mesa porque es una realidad, esa es la forma de trabajar que tiene este Gobierno, desde el diálogo, con las Administraciones, con las instituciones y siendo capaces de acordar.

Esperaba de usted alguna propuesta en materia presupuestaria, se lo tengo que decir. Espero que, en esta segunda intervención, señora Mallada, las haga. Ahora, ¿por dónde tienen que ir los Presupuestos del Principado de Asturias? Y yo sí quiero explicar nuestra posición.

Lo primero, tienen que ser adaptados a la realidad económica, eso es así. Tenemos ya límites, que son claros, es decir, los objetivos de déficit, los explicaremos el próximo 2 noviembre a todos los Grupos Parlamentarios que creen en el Estado autonómico y en la Constitución, por tanto, pero tienen, al mismo tiempo, que suponer el mantenimiento de aquello que haya que mantener todavía de nuestro sistema de bienestar, que ha crecido como consecuencia de la pandemia, siendo conscientes de que tiene que ir volviendo a la normalidad. Nuestro sistema de bienestar tiene que volver a la normalidad, y tiene que volver a la normalidad porque los ingresos públicos se van a ir reduciendo de forma clara.

Una de las cuestiones con mayor responsabilidad que hemos trabajado durante los últimos años ha sido el tema del nivel de endeudamiento de Asturias. Para nosotros, para nosotros como Gobierno, ha sido fundamental que cualquier articulación presupuestaria partiera siempre de una premisa básica, y es no endeudar en exceso a las siguientes generaciones de asturianos y asturianas. Por eso, Asturias está situada en muy buenos porcentajes en relación con la mayoría de las comunidades autónomas a nivel de endeudamientos en término PIB, porque nos parece fundamental asegurar la viabilidad de nuestro estado de bienestar. Por eso, yo ayer hablaba de esto, de sostener el estado de bienestar.

Ya sé que en ocasiones hay otros Grupos que tendrán otra opinión, que pensarán que no merece la pena, pero nosotros creemos que, si de verdad queremos hacer un buen legado hacia Asturias haciendo políticas propositivas, invirtiendo en lo necesario, manteniendo y reactivando la economía, que es para nosotros el objetivo prioritario —por eso vuelvo a decirle que no entiendo eso que decía de pasar página, claro que queremos pasar página, porque queremos entrar de lleno en la reanimación económica para volver a crear empleo—, es importante que esos Presupuestos sean sostenibles en el tiempo y que permitan mantener nuestro estado de bienestar.

Voy a ir terminando esta primera intervención a la espera de que, espero, usted recoja el guante de ese diálogo presupuestario. Luego hablaremos de más cosas.

Usted se ha reivindicado como una orgullosa allerana, una orgullosa mujer allerana. Ya sabe que yo también tengo sangre allerana, con lo cual nos reivindicamos, y hay más por aquí, ¿no? Muy bien, muy bien, así me gusta.

Fíjese, yo me reivindico como un orgulloso asturiano, un orgulloso asturiano que por eso defiende su tradición y su cultura y su historia, que por eso no la esconde, que por eso no se avergüenza, que por eso habla de los güelos y les güeles de Asturias, que por eso lo pone en valor; y un orgulloso lavianés también, claro que sí. Fíjese si yo puedo estar orgulloso de ser lavianés que en todos los procesos electorales a los que me presenté en mi vida mis vecinos de Laviana siempre me votaron mayoritariamente. Ese es el mejor ejemplo de cuando a uno lo quieren.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Presidente.

Para el turno de réplica, tiene la palabra la Portavoz del Grupo Parlamentario Popular.

La señora **MALLADA DE CASTRO**: Presidente, no se ponga nervioso con los Presupuestos, que todavía queda mucho debate.

Yo lo que no voy a hacer es entrarle en ese juego demagógico que tiene usted de que yo hablo mal de Asturias, porque, mire, sencillamente, pues no es creíble. Ni tampoco voy a entrar a ese discurso que tiene usted aprendido intentando hacer ver que yo no quiero la igualdad entre hombres y mujeres. Yo creo que ya se lo dejé bien claro en el Pleno pasado.

Pero yo se lo vuelvo a recordar, Presidente, estamos en el que todos conocemos como el debate sobre el estado de la región, que se celebra para abordar la política general llevada a cabo por el Gobierno a lo largo de este año. Si lo que pretende es desviar los temas para no darnos explicaciones de por qué Asturias sigue teniendo los peores indicadores socioeconómicos de España, yo no voy a contribuir a entrar en ese juego. Usted lo dijo en el debate de..., el anterior debate del estado de la región: este Parlamento es una tramoya, así de claro lo dijo usted, Presidente. Y yo le digo que a usted le pagamos no para que haga teatro, sino para que gobierne y, en caso de que no sea capaz de gobernar, para que explique, en debates como este, a qué se debe, por qué usted no ha cumplido los compromisos que tenía establecidos con todos los asturianos.

Para que no quede ninguna duda, yo vuelvo a decírselo: si estoy en política es precisamente porque creo en las potencialidades tanto de Asturias como de los asturianos, pero eso no me exime de exigirle que cumpla su responsabilidad aquí dándonos explicaciones, explicaciones que deberían partir de usted, que no sería necesario que yo se las pidiera. Por eso le vuelvo a pedir que dé explicaciones en cuestiones que son claves para Asturias:

Explíquenos por qué los servicios sociales en Asturias han dado como resultado el que seamos la comunidad autónoma que tiene más pobreza.

Explíquenos por qué nuestra sanidad está mal gestionada.

Explíquenos por qué usted no hace nada en contra de las dañinas políticas antiindustria del Gobierno central socialista, que ponen en riesgo muchos puestos de trabajo.

Explíquenos por qué nuestro medio rural se encuentra dejado completamente de lado de unas Administraciones que legislan ajenas a su realidad.

Explíquenos por qué sectores clave como el turismo o la cultura están en sus horas más bajas porque no se les ha brindado el suficiente apoyo durante la pandemia.

Explíquenos por qué sufrimos demoras inasumibles en infraestructuras que son estratégicas para Asturias y no vemos la manera de conseguir avances en nuestro peaje, cuando sí vemos la amenaza de peajes nuevos, Presidente, que tampoco ha dicho nada sobre ese tema.

Explíquenos por qué tenemos un sector público que sigue sobredimensionado y gestionado deficientemente.

Explíquenos por qué nuestra región ha vuelto a sufrir este año una fuga de capital humano que no nos podemos permitir. Y somos, además, la comunidad autónoma con la menor tasa de natalidad de toda España.

Estos son los datos que hay en Asturias. Estos son sus datos, no son mis datos. ¿Qué me quiere decir, que esta situación no es una situación cierta? Yo espero que en la siguiente réplica nos dé explicaciones en este debate de por qué Asturias se encuentra en esta situación que yo le estoy narrando.

Y ahora, porque creo en el talento y en la capacidad de los asturianos, soy yo la que voy a reivindicar un nuevo modelo para Asturias, un modelo que sea el que necesitamos de verdad los asturianos, el modelo que el Partido Popular tiene implantado con éxito en otras comunidades autónomas. Ahí tenemos, por ejemplo, Andalucía, una región que fue gobernada durante muchos años por el PSOE y que desde hace dos está sufriendo un vuelco espectacular en su gestión, ofreciendo excelentes resultados en prácticamente todos los indicadores; un modelo, el de Andalucía, que está basado en cuatro premisas fundamentales: más empleo, menos impuestos, menos burocracia y una apuesta inequívoca por la formación de calidad, cuatro premisas que están relacionadas entre sí.

Asturias necesita retener y atraer empresas y emprendedores, y para eso tiene que ser una región fiscalmente atractiva, tenemos que revisar nuestra regulación de tributos propios y nuestras tasas autonómicas, porque, a nivel impositivo, Asturias tiene mucho margen. Yo no le pido que suprima la totalidad de los impuestos propios de Asturias, como hace Madrid, ya me gustaría, pero sí rebajas importantes para incentivar el consumo y la inversión y garantizar la recuperación económica. No ha hecho ni un solo esfuerzo en este sentido en lo que lleva de Legislatura, ni parece que se lo plantee.

Asturias necesita, además, una apuesta inequívoca por las políticas de conciliación laboral, las ha tocado de pasada, ayudas directas, y también la gratuidad de la escuela de 0 a 3 años. El Presidente de la Xunta de Galicia anunciaba hace unos días esta medida para su Comunidad Autónoma; tampoco parece que usted se lo plantee.

Asturias necesita la digitalización a gran escala, que no acaba de llegar. Estamos desaprovechando la posibilidad de que haya teletrabajo en nuestra Comunidad Autónoma.

Lo mismo sucede con la excesiva burocracia, que sigue siendo una gran barrera para la inversión privada y para conseguir esos fondos europeos que todos deseamos que nos lleguen. Es cierto que hay un proyecto de ley de medidas administrativas urgentes, pero se queda corto, necesitamos ir más allá, por eso ya hemos presentado las correspondientes alegaciones, precisamente para que esa ley sea efectiva.

Y, para fomentar el empleo, Asturias necesita un modelo educativo que adapte los ciclos formativos y los grados universitarios a las verdaderas necesidades de nuestras empresas. ¿Cómo nos puede decir, como ayer hizo, que nuestra Formación Profesional es la mejor de España, cuando llevan los empresarios pidiendo años que se adapte a sus demandas, cuando los empresarios tienen que formar a sus propios trabajadores, cuando están yendo a otras comunidades autónomas a buscar a jóvenes formados que aquí no reciben esa formación que ellos necesitan? No lo entiendo, pero me alegro, me alegro de que quiera implantar una estrategia de activación juvenil, porque yo misma hice público hace unos meses un plan de empleo juvenil absolutamente necesario ante la insostenible situación en la que se encuentran nuestros jóvenes.

Y no tenga tantos remilgos con los nombres —planes, estrategias...—, que aquí lo importante no es cómo se llamen las propuestas, sino que usted las cumpla, eso es lo realmente importante. Y, ya que no dio ni un solo detalle de su estrategia, yo le voy a trasladar los puntos principales de mi plan, que, por supuesto, pongo a su disposición, con el ofrecimiento de sentarnos y hacer entre los dos partidos mayoritarios ese plan o estrategia, me da igual, de empleo juvenil para Asturias que permita a nuestros jóvenes quedarse a trabajar y a vivir en nuestra región; un plan o estrategia que consiga situar la tasa de desempleo juvenil en el Principado por debajo del 30 % en cuatro años, con medidas concretas como, en primer lugar, identificar los sectores, perfiles y empresas creadores de empleo en Asturias; sobre la base de esta identificación, orientar laboralmente a nuestros jóvenes hacia esos perfiles desde los centros educativos, con la colaboración de las organizaciones empresariales, que tienen que estar involucradas en todas las fases del plan; alinear los currículos de las ramas formativas de la Formación

Profesional y la Universidad con las necesidades de los sectores destinatarios, contando con un currículo base que se actualice cada curso con las empresas; impulsar la Formación Profesional Dual, pero con un mínimo del 50 % como tiempo de formación de los alumnos de Formación Profesional en las empresas —la ley pone un mínimo de 25 %, hoy solo el 6 % de los alumnos de FP participan de la Formación Profesional Dual—; crear, con dotación económica específica, la figura pues de ese formador, ¿no?, de aprendiz en las empresas, a través de un contrato que otorgue a las personas de la empresa a las que se les atribuya esa responsabilidad un rango análogo al del profesor asociado universitario; contar con un plan especial de ayudas a la contratación de jóvenes menores de 30 años para empresas radicadas en el medio rural que nos permita fijar población en esas zonas despobladas; o crear una deducción fiscal en IRPF por importe de 2500 euros para aquellos autónomos que contraten con compromiso de permanencia a su primer trabajador menor de 30 años.

Propuestas como estas son las que necesita Asturias para tener futuro. Por donde no pasa el futuro, desde luego, Presidente, es por lo que usted pretende, establecer como objetivo prioritario para el último año y medio de Legislatura una reforma del Estatuto de Autonomía que tiene un único objetivo: imponer la cooficialidad del asturiano.

Presidente, el futuro no pasa por establecer barreras, y mucho menos por establecer barreras a la comunicación. Claro que hay que preservar nuestra cultura y nuestras tradiciones, también ese asturiano que hablan nuestros güelitos, cada uno con sus particularidades según el municipio en el que viva. Y para eso tenemos ya tenemos la Ley de Uso y Promoción, que aprobamos en un Gobierno popular en 1998. Por eso usted tiene que hacer lo posible para que siempre sea compatible todo lo que usted haga con la libertad individual de las personas. Y, como dice el expresidente socialista de Asturias Javier Fernández, de lo que estamos hablando hoy en Asturias es de todo lo contrario: de defender los derechos de una lengua a tener hablantes obligatorios. Y eso carece completamente de sentido.

Presidente, no nos mienta, una lengua oficial es obligatoria, por muchos titulares que usted quiera dar en otro sentido. Sea honesto y deje de mentirnos, que nos estamos jugando mucho, y es su deber mostrar a este Parlamento cuál es su modelo, antes de someter a votación la reforma del Estatuto. No hacerlo es un fraude a todos los asturianos, también a esos asturianos que votan al Partido Socialista. Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

Para contestar, tiene la palabra el Presidente del Consejo de Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Pues sigue sin hablarnos de Presupuestos. Y dice que tiene tiempo, no sé, serán los cinco últimos. O sea, usted toda la importancia que da al debate más importante de Asturias en el año, que son los Presupuestos del Principado, saber la voluntad que quiere tener o cuál... —perdón, que estoy hablando con mascarilla y no me daba cuenta—, que quiere tener o que quiere manifestar, no habla nada de ello, no hay Presupuestos. ¿No quiere recoger el guante del diálogo que nosotros hemos lanzado para ese 2 de noviembre convocar a todos los Grupos políticos en el momento más importante? Señora Mallada, sinceramente, esperaba otra cosa, ¿no?, esperaba otra cosa. Así que, desde luego, lo que le quiero decir es que espero que, en su último turno, sí, bueno, pues nos recoja esa referencia a los Presupuestos del Principado de Asturias para el año 2022, que son prioritarios, como decía, para la reanimación económica.

Segunda cuestión que no ha dicho y que yo tengo que volver a repetir, oiga, le di la oportunidad de desmarcarse, y además con plena sinceridad, del acuerdo del Gobierno de España presidido por José María Aznar que prorrogó el peaje del Huerna de forma y manera que los asturianos que hoy estén pagando el peaje tienen que saber que fue un acuerdo de aquel Gobierno el que llevó el peaje hasta el 2050. Bueno, resulta que no lo ha hecho, tampoco se quiere desmarcar de eso. Y lo lamento, de verdad, porque tiene una oportunidad. Yo no lo hago, en este sentido, no digo que usted tenga que aceptar esa herencia sin más, le digo que la acepte a beneficio de inventario, y que lo diga públicamente, y que fije aquí posición de que el PP de Asturias se desmarca de aquella decisión, de lo que fue el Gobierno de España presidido por José María Aznar.

Señora Mallada, mire, ha vuelto con lo de la igualdad. Bueno, el otro día le di ejemplos claros de por qué apostamos y por qué nosotros defendemos esa desmedida igualdad. Es un factor clave cuando..., es más, yo creo que es..., esto está estudiado, ¿no?, los colectivos que luchan por la igualdad entre mujeres y hombres, que son los colectivos feministas, siempre explican el fenómeno de por qué en ocasiones pues uno se rodea de equipos plurales —no hay más que ver los equipos que yo conformo—

y otras personas conforman equipos en los que hay una clara masculinización, por mucho que la cabeza sea una mujer. Eso tiene un término, incluso, en el debate feminista, ¿no?

Pero, bueno, me alegra por lo menos que usted ya reconoce que hay que hablar del nuevo modelo de Asturias o del modelo Asturias, y eso entonces destierra todo aquello que decía usted hasta ahora de plan, estrategia, planificación..., todo eso que usted venía repitiendo de una forma casi hiperactiva, ¿no?, ahora lo pasa a “nuevo modelo Asturias”. Y me alegra, porque es el reconocimiento de lo que yo dije ayer. Asturias, el debate, el debate que tenemos que tener entre los Grupos políticos, es cuál es nuestro modelo realmente de Asturias, cuál es el modelo que definimos cada uno de nosotros. Y nosotros lo decimos: nosotros definimos un modelo que, pese al reconocimiento de los problemas y siendo conscientes de ellos, no se rinde. Yo lo decía el otro día en un congreso con estudiantes hablando de resiliencia, les decía lo siguiente, les decía: “Miren, la resiliencia lo que significa en política es que uno en la política, en la política puede llorar, como yo lloré durante la pandemia, porque yo lloré durante la pandemia, lo que no se puede hacer es rendirse”. En política la resiliencia significa eso.

Por tanto, yo lo que le digo es que ese modelo de Asturias que nosotros decimos es: reconocemos los problemas, sí; somos conscientes de ellos, sí; definimos esa posibilidad, sí; pero también somos conscientes de las múltiples oportunidades que Asturias tiene. Y nosotros vamos a defender siempre que Asturias es una tierra de oportunidades, que la transformación de la industria de la mano de los cinco proyectos que ayer desgrané como estrategias principales de los fondos europeos —que, por cierto, también se presentaron al comité asesor en la tarde de ayer y fueron bien recibidos por todos los integrantes— supone un paso de gigantes hacia esa Asturias de futuro, porque lo que no vale de nada es rendirse, quedarse en la orilla a ver si no te llega el mar; es que el mar ya llega, esa es la realidad del cambio de estructura económica que nosotros estamos viviendo. Y por eso a mí me gustaría que, cuando venimos a esta Cámara, abordemos esos datos con ese ejemplo, con esa visión de futuro y con esa esperanza. Sí, este Gobierno ofrece esperanza a los asturianos, como hicimos en la campaña de 2019. Frente al hiperpesimismo que había en el resto de formaciones, la única que habló en positivo de aquella Asturias en la campaña electoral, quiero recordar, en 2019, fuimos nosotros. ¿Y qué votaron los asturianos?, ¿qué votaron los asturianos?, que aquel mensaje de optimismo y de esperanza, pese a los problemas, sin negarlos, era el acreedor del apoyo mayoritario. Esa es la realidad. Por cierto, han puesto de ejemplo a Andalucía. Bueno, pues igual no lo sabe, pero en Andalucía hay un lío montado guapo —el Consejero de Salud está aquí— en materia sanitaria, con el nuevo Plan de Atención Primaria, que puede suponer cierre de muchos consultorios y centros de salud, como ya pasó, por cierto, en Castilla y León, en el que está la gente incendiada, en el que se va a despedir nada más y nada menos que a 8000 sanitarios en los próximos días, no se les va a renovar el contrato, sin más, así, de golpe, a pesar de que todavía la pandemia no ha finalizado. Yo entiendo que hay que ir adaptando las plantillas a la nueva realidad epidemiológica, pero esto parece un poco brusco, 8000 profesionales de golpe.

O sea, que ya sabemos los asturianos y asturianas que el modelo de la señora Mallada ahora es el modelo de Andalucía. Ya ha pasado usted por todos los modelos. Empezó en el modelo de Galicia. Luego, cuando se dio cuenta de que en Galicia defienden la oficialidad del gallego sin ningún tipo de problema y lo dicen con orgullo y creen, además, que es un espacio de generación de riqueza, huyó del modelo Galicia y se pasó al modelo de Madrid. Usted decía aquello de que los peores datos del PIB, de la bajada en Asturias, del COVID, habían sido en Asturias porque no habíamos seguido del modelo Madrid. Y, ¡oh, casualidad!, nos encontramos con que el descenso en términos de PIB de Asturias respecto a Madrid durante el año 2020 fue sensiblemente menor. Pero es que, es más, recientemente publicaba el diario *La Nueva España* un análisis del profesor Lorences, de Joaquín Lorences, que dice: “Asturias, entre las regiones que mejor han capeado el impacto del COVID”, señora Mallada.

Bueno, como ya no le vale tampoco el modelo de Madrid, por tanto, porque hay comparaciones en las que, incluso, no estamos tan mal. En *Cinco días* el otro día, por ejemplo, se publicaba un análisis de la presión fiscal y decía que es equiparable la presión fiscal de Asturias a la de Madrid, fijémonos en lo que estamos hablando, en términos globales, porque hay muchos elementos añadidos, con la diferencia de que en Asturias, sí, los ricos pagan y las clases trabajadoras y medias pagan menos, esa es la realidad, ¿no? O sea, que ahora ya sabemos que el modelo que usted defiende es el modelo de Andalucía. Ya pasó por todos los modelos.

Hace referencia a la estrategia de activación juvenil, ¿no?, y dice que la quiere dialogar y vuelve siempre al mismo espacio, que la quiere dialogar entre los dos Grupos mayoritarios y excluimos al resto. Señora Mallada, esta una Cámara plural, esta es una Cámara plural. Aquí hay muchos Grupos políticos y el resto de Parlamentarios, ellos solos, ellos solos, suman mucho más que su Grupo Parlamentario, esa es la realidad. Es que, si se agruparan los Grupos de la oposición, los sumamos,

suman muchos más que ustedes, y usted está empeñada en excluir a todos los demás y decirles que no, oye, excluyámoslos. No, yo estoy dispuesto a hablar, claro que sí, señora Mallada, como estoy tendiéndole la mano en materia presupuestaria. Hablemos de esa estrategia de activación industrial, que, por cierto, no es un plan de empleo juvenil, como dice usted, porque es una estrategia conjunta, que incorpora otros vectores, el acceso a la cultura, el ocio, la emancipación juvenil, la posibilidad del acceso a la vivienda, muchos factores que preocupan a los jóvenes de Asturias y que, si los escuchara, se daría cuenta de que esa es la realidad de lo que piden, no solo el acceso al empleo, y no solo el acceso al empleo, sino que habría que reflexionar también sobre lo que supone el precariado, que es uno de los elementos que también justifican y explican ese nivel de pobreza, que es que hoy trabajar, por desgracia, no significa la emancipación de la persona, no significa eso.

Así que, señora Mallada, yo esperaba..., espero que en este último turno haga al menos una referencia a los Presupuestos del Principado de Asturias. Le doy nuevamente la oportunidad de que revoque esa decisión del Gobierno de España, se aleje de ella, presidido por José María Aznar, y la condene públicamente, como nosotros la condenamos, y el resto de la Cámara estoy seguro, esa ampliación del peaje.

Y, como ha citado a mi predecesor, a Javier Fernández, mi predecesor siempre decía una cosa en los debates de orientación política, que a mí me gustaba mucho seguirlos, decía: “Me tengo que repetir porque ustedes es que no dejan de repetirse”, lo recordará muy bien la Portavoz del Grupo Socialista y algunos otros Diputados. Bueno, pues usted ha vuelto a repetir esos datos trágicos en los que usted insiste y que yo vuelvo a repetir para que quede claro ante el pueblo asturiano. Usted dijo, literal: “Asturias tiene el mayor índice de desempleo juvenil, el mayor índice de desempleo femenino y el mayor índice de desempleo de mayores de 55 años”. Pues, señora Mallada, según los datos oficiales, vuelvo a repetir: menores de 30 años, total nacional, 28,82; Asturias, 28,81, hay cinco comunidades autónomas que tienen más desempleo juvenil. Es falso, por tanto, que Asturias tenga la mayor tasa de desempleo juvenil, pese a que sea una tragedia, lo reconozco, y diga que es uno de los grandes problemas.

Sobre el desempleo femenino, vuelvo a decirlo: total nacional, 17,36; Asturias, 15,36, hay ocho comunidades con una tasa mayor que Asturias, por tanto, segunda afirmación de la señora Mallada que es falsa, la tasa de empleo femenino no es la mayor la de Asturias.

Y, por último, la tasa de desempleo de mayores de 55 años: total nacional, 12,75; Asturias, 9,7. Vuelvo a decir, señora Mallada, es falso lo que usted ha dicho de que Asturias tiene la tasa mayor de mayores de 55 años. Datos oficiales, señora Mallada, porque, para construir un modelo de Asturias, de lo primero que hay que partir es de la realidad de los datos.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.

La señora **MALLADA DE CASTRO**: ¿Desde el escaño, Presidente?

El señor **PRESIDENTE**: Sí, señora Mallada, tiene la palabra.

La señora **MALLADA DE CASTRO**: Gracias.

Presidente, qué poca profundidad en sus discursos. Y, mire, no siga intentándolo, es que voy a obviar todo lo superfluo y malintencionado que usted me traslada, que siempre es lo mayoritario, lo que ocupa mayor tiempo en su discurso. Solo le voy a hacer una precisión: no paso por todos los modelos, es que cualquier modelo en una comunidad del Partido Popular es mejor que el suyo, cualquier modelo.

Ya que usted no lo hace, yo sí voy a centrarme en lo que creo que es lo realmente importante para los asturianos, lo que nos piden los asturianos, porque, después de escucharle, creo que, si algo ha quedado claro en todo lo que usted nos ha dicho, es que su Gobierno es incapaz de sacar adelante por sí solo la región. Será usted muy afable en su día a día, le dirá a cada uno lo que quiere oír, no lo discuto, pero, desde luego, no tiene ni idea, y lo ha dejado claro en este debate, de cómo sacar a Asturias adelante. Por eso yo creo que usted se mete cada día en más charcos de los que luego no sabe salir. Yo creo que usted, siendo consciente de sus limitaciones a la hora de gestionar, piensa: “¿Cuáles son los temas con los que podemos tener entretenidos a los asturianos que no necesitan ser solventados en esta Legislatura?” ¿La reforma de la Administración? Pues, Presidente, ahí le queda este pastel y, cuando llegue 2023, explicamos a los ciudadanos que este es un tema muy tedioso y que no nos ha dado tiempo a solventarlo. ¿La reforma del Estatuto? “Pues, Portavoz, ponte con algo en lo que no crees —porque a la señora Carcedo se le nota muchísimo que no cree en esto— y haz reuniones

durante meses para que así dejemos de hablar de otras cuestiones importantes”. ¿Y con las cuestiones que corre prisa solventar qué es lo que hace usted? Pues se solidariza y no aporta ninguna solución. Y le voy a dar ejemplos.

La atención telefónica en los centros de salud: no es la correcta porque ustedes no tienen bien organizados los centros. ¿Qué es lo que dice usted? “Es intolerable que no cojan el teléfono”.

¿No hay suficientes profesores en el inicio de este curso escolar? Y usted dice, una vez que ya ha empezado el curso: “Es cierto, hay que modificar el método para la asignación de interinos”.

Somos la región con la mayor brecha salarial de este país por falta de políticas de empleo de su Gobierno. ¿Y qué dice usted? “Es cierto, tenemos el peor dato y lo asumo”.

Y así con todos los temas que requieren soluciones, pero no hace nada para solucionarlos. Presidente, usted no está aquí para dar contestaciones de este tipo, no está aquí para hacer estos discursos tan poco profundos que nos ha hecho hoy; está aquí para solucionar los problemas de los asturianos y, si no sabe, ya que va a seguir en su cargo hasta el 2023, pues apóyese en aquellos que le ofrecemos ayudar. Busque acuerdos con el principal partido de la oposición, pero búsquelos de verdad, es algo que resulta hoy muy necesario para Asturias, y mi ofrecimiento, se lo aseguro, ni es retórico ni es vacío. Que desde mi partido tengamos en muchos aspectos posiciones antagónicas con ustedes no quiere decir que no estemos dispuestos a arrimar el hombro en todo aquello que sea bueno para Asturias. Mi partido ha firmado la Alianza por las Infraestructuras, la Alianza por la Industria, el Pacto por la Financiación Autonómica, aun sabiendo que eran herramientas que no iban a dar mucho de sí, como lo acabamos de ver, una vez pasado más de un año. Y en muchos municipios de Asturias alcanzamos acuerdos si se consiguen cosas que vayan en beneficio de los asturianos, y pongo dos ejemplos muy recientes: en Gijón, con la Alcaldesa estamos negociando el Plan de Vías para ver si conseguimos sacarlo adelante; o en Avilés estamos negociando con la Alcaldesa cómo no subir las tasas y seguir dando un buen servicio de agua. El Partido Popular llega a acuerdos con el PSOE en aquellos Ayuntamientos en los que los regidores tienen un talento distinto del suyo, Presidente, porque “dime de qué presumes y te diré de qué careces”. En los últimos Plenos hemos podido ver cuál es su verdadero talante.

Pero, dejando eso de lado, hoy creo que de nuevo tenemos cuestiones sobre la mesa en las que sería muy positivo para todos llegar a un acuerdo, acuerdo presupuestario, acuerdo hablando los dos partidos, acuerdos incluyendo al resto de partidos de la Cámara. Uno ya se lo he anticipado y usted no ha aceptado mi ofrecimiento: un gran plan o estrategia, precisamente, de empleo juvenil que permita a nuestros jóvenes quedarse a vivir.

De los fondos europeos, absolutamente fundamentales, no ponga sobre la mesa o valore proyectos dejando al margen al Parlamento, no corra ese riesgo.

Y, tercero, le pido un gran pacto fiscal. Asturias necesita ser atractiva para atraer inversiones. Mi compromiso, nuestro compromiso, el de mi Grupo, el del Partido Popular, está ahí, Presidente. No vuelva a eludir nuestros ofrecimientos poniendo excusas que nadie se cree. Va a tener la oportunidad de demostrar ese talante del que usted tanto presume los próximos días, cuando tengamos que sentarnos a hablar de los Presupuestos para el año 2022, unos Presupuestos para los que deberíamos dialogar sin poner barreras previas. A usted, Presidente, le toca elegir, una vez más, dónde se sitúa. Sitúese, yo se lo pido el bien de Asturias y de los asturianos, en la parte que nos beneficia a todos.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Mallada.

Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Curiosa manera, señora Mallada, de dialogar, lanzando ladrillazos en todas las direcciones. Es una manera curiosa.

Mire, usted cuando decía eso de la falta de diálogo del Gobierno o de este Presidente, ¿no?, me dijo “era su problema”, incluso. Voy a hacer un símil, para que lo entienda. Esto es como cuando una persona va por una autovía, va en una dirección determinada y, cuando se da cuenta, todos los coches vienen en la dirección contraria y dice: “Pero esta gente están todos locos, ¿cómo conducen todos mal?”. Quizá debería plantearse esa persona que la que va en dirección incorrecta es ella, no los demás. Y digo esto porque el año pasado esta Cámara aprobó por 32 votos a favor, 32, que no se habían dado jamás en la historia democrática de Asturias, 32 aprobamos el Presupuesto, en una situación excepcional, sí, pero lo aprobamos. Incluso Vox, Vox se abstuvo, se abstuvo. Los únicos que no estuvieron a la altura del momento histórico que nos está tocando vivir, que es la pandemia, a la que usted parece que ha querido despreciar de aquella manera, a pesar de que hoy reconoció que habíamos hecho buena gestión sanitaria, los únicos que no estuvieron a la altura fueron ustedes. ¿Y

resulta que el problema de la falta de diálogo es un problema nuestro, cuando hemos sido capaces de acordar con todos los demás Grupos, pero no en esto, en otras muchas cosas? ¿No le plantea, no le hacer reflexionar que quizá el problema del diálogo no somos nosotros sino usted?

Pero, además, le doy otro dato. Es que su propio Alcalde de Oviedo llegó a decir esto: “Canteli se muestra muy satisfecho de la consignación para la capital de los Presupuestos del Principado”. Llegó a decir: “Son fruto de las reuniones mantenidas personalmente entre el Presidente Adrián Barbón y este Alcalde, que recogen prácticamente todas nuestras peticiones y alguna cosa más”. ¿Cómo puede ser que dialoguemos con sus alcaldes, sin ningún género de problemas, tengamos unas magníficas relaciones, y el problema resulta que somos nosotros? Alguien debería plantearse. ¿Cómo puede ser que yo mantenga unas relaciones magníficas...? Porque una cosa es la diferencia política, pero otra cosa es eso que..., usted se acaba de contradecir: por un lado, decía que era afable y, por otro lado, decía que no era tendente al diálogo. ¿En qué quedamos? Una persona afable siempre es tendente al diálogo, por sistema. Entonces, ¿en qué quedamos? ¿Dónde está el problema? ¿Por qué?

Pero si es que usted no acaba de concretar ni tan siquiera, ahora, a última hora, de rondón, de mala manera, acaba de decir que sí, que, oiga, que dialogaremos de los Presupuestos, pero si va a venir como el año pasado, que vino diciendo, y lo recordarán muy bien las negociadoras, que fueron la Portavoz, la Secretaria de Organización, y la Consejera de Hacienda, aquello de “queremos repartir proporcionalmente para ser nosotros..., ya que somos más que los demás y somos el segundo Grupo y tenemos que tener derecho a repartir no sé cuántos más...”. Eso fue lo que ustedes propusieron, que yo estaba confinado y no me caí de la silla de milagro. Esa es la realidad, señora Mallada.

Por tanto, el diálogo no se construye desde la exigencia de “yo quiero tanto dinero para repartir yo”. No, se construye, en una situación excepcional, diciendo: “¿Cuáles son las prioridades de Asturias en este momento?”. Y en este momento las prioridades de Asturias que marca el Gobierno, porque nosotros no necesitamos tener un modelo de Asturias copiando otros modelos, como acaba de decir usted. Usted acaba de decir: “Cualquier modelo del PP nos vale”. Es decir, ustedes no tienen modelo, copian los modelos del PP de otros sitios. Pues yo no, yo no estoy dispuesto a ofrecer a los asturianos un modelo copia de otros modelos, ni del PP ni del PSOE. Yo quiero un modelo propio, un modelo Asturias propio que construyamos entre nosotros y nosotras, señora Mallada, esa es la realidad. Por tanto, ¿de qué estamos hablando?

Así que yo le pediría que reflexione, que reflexione dónde está el problema, y se lo digo sinceramente, porque, además, creo que es un error. Y, como ya, evidentemente, queda todo dicho, espero que en el diálogo presupuestario ustedes vengan con otra actitud y podamos entendernos, porque, en el pasado —la Portavoz del Grupo Socialista recuerda bien cuando se sentaba ahí otra señora—, que se llamaba Mercedes Fernández, el PP y el PSOE consiguieron llegar a acuerdos presupuestarios, esa es la realidad. Por tanto, ese ejemplo tendría que venir.

Y, por último, ha hecho una referencia, ha hecho una referencia a mi carácter afable. Debe de ser que usted cree que los asturianos quieren tener un presidente o presidenta del Principado que se dedique a gritarles, a ponerles hocicos o a tratarlos mal, no lo sé. Yo, desde luego, soy afable no por una estrategia, señora Mallada, yo soy afable porque soy así, porque es mi forma de ser, es mi carácter y lo reconocen propios y extraños, y por eso me lo reconocen incluso votantes del PP. Y quizás por eso, por ser afable y por ser capaz de empatizar con los ciudadanos, señora Mallada, todos los procesos electorales a los que yo me presenté de candidato, todos, los ganamos. Quizá debería ser una reflexión que también hay que hacer. La afabilidad, la cercanía, es la nueva forma de hacer política. Yo soy así, señora Mallada, porque no sé ser de otra manera, sencillamente. (*Rumores.*)

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Presidente.

Silencio, por favor.

Interviene, en segundo lugar, la Portavoz del Grupo Parlamentario Ciudadanos.

Tiene la palabra, señora Fernández.

La señora **FERNÁNDEZ ÁLVAREZ**: Buenos días, Presidente, Señorías.

El español, tan denostado aquí por algunos en los últimos meses, es la segunda lengua materna del planeta, después del mandarín.

Sin embargo, el idioma más hablado del mundo es el inglés, la única lengua con casi cuatro veces más hablantes que nativos. Y esto sucede fundamentalmente porque es el lenguaje universal de los negocios y de la tecnología. Lo comprobamos escuchando a nuestros jóvenes, un ejercicio que le recomiendo fervientemente, señor Barbón, porque se ve que lo practica poco.

Haciéndolo, una se da cuenta, entre otras muchas cosas interesantes, de que utilizan un lenguaje propio, lleno de anglicismos, que serían incluso enriquecedores si no matasen, para subsistir, a otros términos equivalentes en castellano. La informática y las profesiones técnicas, en general, y los videojuegos, en particular, están llenos de neologismos, como *bug*, *glitch* y decenas de verbos como *farmear*, *loguear*, *dropear*, pero últimamente me ha llamado la atención especialmente un término que descubrí y que ayer me di cuenta de que califica perfectamente su actitud política, *hypear*. El sus... (Comentarios.), *hypear*. El sustantivo del que procede, *hype*, es un anglicismo cada vez más extendido en estrategias de *marketing*, una abreviatura de la palabra “hipérbole”, que se escribe casi igual en inglés, pero se pronuncia de otra manera, y que se refiere a aquellas expectativas generadas artificialmente alrededor de una persona, un producto o, en este caso, la acción de un Gobierno y un partido, sobrevalorando extremadamente sus cualidades y capacidades y generando unos anhelos excesivos que luego casi nunca se cumplen.

Señor Presidente, no alcanzo a entender su autocomplacencia de ayer, porque, después de casi cuarenta años de Ejecutivos socialistas, Asturias hoy está peor que nunca. Se lo digo con pesar y con dolor, no crea que..., pero es la tozuda realidad. Tenemos la región más débil, desfavorecida e irrelevante de la historia de Asturias. Y el primer paso para superar una dificultad es reconocer que existe. La realidad, lejos de sus ensoñaciones, es que vivimos en la región con menor crecimiento económico desde 1975; la Comunidad cuyo PIB ha evolucionado peor en los últimos veinte años, un 0 %, y, por tanto, también la que más ha reducido su aportación al PIB nacional.

Pasamos de ser exportadores a importadores de energía. La industria, un sector estratégico en riqueza y empleo, ha pasado de representar el 51,9 % en 1980 al 12,7 % actual. El empleo privado se redujo en los últimos años de forma drástica en Asturias, mientras que el de España creció un 14,5 %. La deuda pública creció a un ritmo medio anual del 11 %, por encima del promedio de las autonomías.

La mitad de las personas que trabajan en Asturias en este momento lo hacen en empleos por debajo de su formación.

En un año, el número de parados de menos de veinticinco años se ha disparado un 30 %. Casi siete de cada diez jóvenes no encuentran empleo en Asturias. El fracaso laboral hace que los jóvenes abandonen masivamente Asturias, 136.000 en veinte años, diecinueve cada día durante dos décadas. Cuatro de cada diez asturianos de entre 20 y 39 años se han ido en busca de empleo en dos décadas. Hemos sufrido la tercera mayor caída demográfica del país y tenemos la mayor tasa de envejecimiento de España y una de las más altas de Europa.

El Consejo de Economistas nos acaba de situar como la sexta región de España por la cola en competitividad, con resultados aún peores en mercado de trabajo y entorno económico, donde ocupamos el duodécimo lugar de diecisiete. Y todas nuestras regiones limítrofes, todas, Castilla y León, Cantabria y Galicia, tienen mejores resultados que nosotros, y el resto de las regiones cantábricas, también. Y, por si fuera poco, el INE nos ha vuelto a situar a la cabeza del país en desigualdad y, lo más preocupante, estamos por primera vez en nuestra historia entre las regiones con mayor pobreza y exclusión social de España, con casi uno de cada tres asturianos en riesgo de exclusión.

El panorama yo creo que parece sobrecogedor. Y no se lo digo yo, estos datos también son, como los suyos, extraídos de organismos públicos y oficiales, pero son tristes y reveladores. Por eso, le repito que Asturias hoy está peor que nunca.

El único motivo por el que no está habiendo una revuelta social en esta tierra es porque tenemos una de las mayores tasas de empleo público del país, que creció muy por encima de la media de España, incluso de lo razonable, un 32 % en veinte años, y porque nuestra renta disponible está por encima de la media nacional gracias a las prejubilaciones y jubilaciones, de las que llevan años viviendo hijos, nietos y bisnietos, pero que, si no creamos el empleo que las releve, terminarán también por acabarse. En resumen, que seguimos siendo una región subvencionada que se sostiene mayoritariamente con dinero público, lo que nos permite vivir en el espejismo de tener una renta superior a la riqueza que generamos.

Es desolador, Presidente, lo reconozca usted o no. Ninguna otra región española, y seguramente europea, tiene una suma de indicadores tan negativos ni se ha deteriorado tanto en tan poco tiempo. Pero, pese a este análisis, ya le adelanto que no será esta una intervención apocalíptica, porque, a pesar de nuestra tremenda debilidad actual sin precedentes, yo estoy convencida de que Asturias tiene futuro, porque claro que, como dijo usted ayer, tenemos que creérnoslo, pero tampoco estamos para triunfalismos.

No conozco a ninguna persona, además de usted, que piense que Asturias ha iniciado ya su reactivación. Quienes nos sentamos en esta Cámara tenemos una responsabilidad enorme en revertir esta situación. Si no lo creyese, no estaría en política y, si no confiase en que la acción de mi partido

puede ayudar a mejorar para que Asturias resurja, ya hubiese abandonado mi escaño, porque, como ya dije en otras ocasiones, tengo un lugar adonde volver.

Pero, desde luego, no podemos esperar resultados diferentes si repetimos las mismas políticas que nos han llevado a esta situación. Necesitamos una hoja de ruta realista, pero ambiciosa, con acciones concretas y objetivos claros, con medidas innovadoras y políticas creativas, inéditas y arriesgadas. No más de lo mismo, porque se les llena la boca y se les hincha el pecho a usted y a su amiga Adriana Lastra para recordarnos que son una nueva generación de socialistas que pretende independizarse de sus antecesores, que es su momento, que ahora les tocó a ustedes. Pues demuéstrennos, de verdad, con algo más que con palabras que ese cambio generacional va más allá de la diferencia de edad con sus predecesores, que son quienes han dejado Asturias en esta situación, y empiecen a trabajar en su recuperación con fórmulas y recetas diferentes. Rompamos el pasado de una vez y construyamos unidos, todos, un futuro para esta región, estimulando la economía para crear empleo, que es la única fórmula que aliviará todos nuestros males.

Para eso, la primera medida que deberían probar es revertir su política fiscal, que está ahuyentando de Asturias a empresarios y ahorradores, algo de lo que, por cierto, no dijo ayer ni una palabra en su hora y media de mitin.

Deberíamos acometer, de cara al próximo Presupuesto autonómico, una rebaja de impuestos que, entre otras cosas, frene la fuga de patrimonio asturiano a otras regiones con menor carga impositiva, que ayude a estimular el consumo, que contribuya a alentar la actividad empresarial y que nos acerque a la equidad impositiva en España, “equidad”, señor Barbón, sinónimo de “igualdad”, que debe proclamarse y defenderse en todos los ámbitos.

Tenemos los mayores impuestos directos de naturaleza personal, como el IRPF, el impuesto de patrimonio y de sucesiones y de donaciones, también el de transmisiones patrimoniales. Los economistas, los empresarios y varios especialistas les han pedido una rebaja de estas tasas para aproximarlas a la media nacional. Todas las regiones limítrofes tienen impuestos menores, todas, lo que obviamente incentiva la deslocalización.

Recaudamos 118 millones al año de tributos autonómicos. Salvo que sea por una cuestión meramente ideológica, en términos recaudatorios tenemos muchas dudas de que compense mantener esas tasas, porque suponen una pérdida patrimonial importante y una ralentización de la actividad productiva y el consumo.

En estos momentos de recuperación, resulta difícil afianzar la actividad económica sin una rebaja impositiva, porque, sin labor empresarial, la recaudación baja, por mucho que ustedes aumenten los impuestos, porque no habrá quien los pague.

Con la flagrante pérdida de peso de los sectores productivos tradicionales, Asturias es una región en la que las pymes son determinantes. Y es a ellas, que son nuestro futuro, a las que tenemos que ayudar a sobrevivir y animar a que vengan a instalarse a nuestra región: rebajando los impuestos, favoreciendo períodos de carencia en la adquisición de suelo industrial, estimulando la adquisición de capital de sociedades mercantiles de la región por ciudadanos asturianos y extendiendo la tarifa mixta para los nuevos autónomos más allá de diciembre, no solo ayudándolos a digitalizarse. En definitiva, la captación de empresas se consigue con estímulo, con mayor seguridad jurídica y menos burocracia y, sobre todo, con una presión fiscal en la media del país y de las regiones con las que competimos. Más empresas pagando menos aportan más que menos empresas pagando más y, además, generarían más empleo, que es el más grave de nuestros problemas.

La EPA de septiembre nos situó de nuevo entre las regiones con la tasa de actividad más baja de España, con un 54,08 %. Y todos los indicadores positivos que hemos tenido en el último año y de los que usted presumió ayer están relacionados con el *boom* del turismo interior y, por tanto, son espejismos coyunturales y estacionales que dependen de factores externos nada desdeñables, como ha sido la pandemia mundial y, además, la liberación social tras meses de restricciones.

Pero, aun teniendo los datos generales de empleo tremendamente negativos, el verdadero drama es nuestro paro juvenil. Usted ayer reconoció el problema, pero obvió los datos. Le di alguno al principio, pero le voy a dar más, porque la tasa de desempleo de nuestros jóvenes supera los peores registros europeos.

La emancipación juvenil ha caído en Asturias muy por encima de la media nacional en los últimos treinta años, porque nuestros jóvenes no pueden pensar en vivir solos ni en formar una familia sin trabajo ni perspectiva. Necesitamos poner en práctica urgentemente políticas que estimulen el emprendimiento, que enseñen a nuestros hijos desde la adolescencia a estudiar y a trabajar a la vez, que nos ayuden a educarlos en el esfuerzo y la superación, no en la subvención y en el puestín, que nos permita orientar su formación con precisión quirúrgica hacia un futuro laboral próspero.

Tenemos un serio problema cuando los empresarios de esta región han identificado que, pese al abrumador paro juvenil de Asturias, tienen dificultades para encontrar perfiles cualificados en multitud de puestos de trabajo y que acaban por traerse trabajadores de fuera. Ya le he dicho una decena de veces que no son las Administraciones las que crean empleo, sino las empresas. El dinero público y la subvención son un analgésico, pero no curan esta enfermedad.

En palabras del premiado José Andrés, la misión que le ha dado protagonismo mundial no es solo dar de comer, sino alentar con ello a las comunidades hacia su futuro. Tenemos que estimular el emprendimiento para que nuestros jóvenes ansíen ser empresarios y no solo funcionarios. Debemos reformar cuanto antes la Ley de Subvenciones regional para que las Administraciones puedan actuar de garantes del emprendimiento de nuestros jóvenes más brillantes. Esa fórmula de ayudas, opuesta a la que tienen ustedes de “café para todos”, sirvió para crear el referente del emprendimiento joven en el mundo, que es Silicon Valley.

Puede crearlo o no, Presidente, pero, antes de escucharle ayer, yo tenía la intención de proponerle una estrategia conjunta de fomento de la formación y el empleo juvenil, eso sí, sin excluir a nadie. Así que desde este momento nos ponemos a su disposición para contribuir en los criterios de elaboración de la que anunció ayer, que debería identificar las necesidades formativas y las oportunidades laborales de nuestros jóvenes dentro de nuestra tierra y en la que debemos implicar a los colegios e institutos, a la Universidad y a los empresarios.

Debemos empezar por trabajar en la orientación profesional de nuestros estudiantes de la ESO y el Bachillerato. La ayuda que les prestamos hoy es insuficiente, por no decir inexistente. En el mundo, se abre un mercado profesional y laboral totalmente renovado, tecnológico, científico e innovador, con múltiples variables y vertientes y que en nada se parece al que nosotros conocimos. Y es nuestra obligación que los docentes ayuden a nuestros hijos a que tomen el camino formativo correcto, de acuerdo con sus preferencias, con sus virtudes y con sus capacidades, porque es cierto que tenemos una elevada tasa de acceso a la Universidad, pero también una de las más altas de abandono y de fracaso en estudios profesionales, y ambos fracasos se reducirían con una mejor orientación de los estudiantes en esta etapa preuniversitaria.

El problema del desempleo está directamente relacionado con otra de nuestras debilidades palmarias, que es la migración laboral. Y, si los que se van son jóvenes, con ellos se va nuestro talento y nuestro futuro. Se han ido 50.000 jóvenes en la última década, y un tercio de los que se han ido no piensa volver. La falta de oportunidades laborales nos sitúa en la segunda región con la tasa de actividad más baja del país: ni siquiera tres de cada diez jóvenes participan en nuestro mercado laboral. Ahora tenemos que enseñar a nuestros hijos a quedarse, porque a irse ya les han enseñado sus predecesores. Esta sangría juvenil no hace más que profundizar en nuestro oscuro y largo invierno demográfico.

Cuando finalice este debate de orientación, pasado mañana, la región tendrá noventa habitantes menos que cuando usted inició ayer su intervención, el doble de los Diputados que estamos aquí, en esta Cámara, porque Asturias pierde un habitante cada hora. El descenso de la natalidad se percibe en los colegios, que tienen 2237 matrículas menos que el curso pasado. Y menos niños, señor Presidente, significa menos futuro. Solo tres regiones pierden población, y Asturias es la que más pierde porcentualmente. Tenemos la tasa de natalidad más baja de España y somos la población más envejecida de España.

Pero prefiero centrarme en la solución más que en el problema. Solo hay una forma de revertir la situación, y es estimular la natalidad. Para ello estamos de acuerdo en actuar directamente con ayudas, pero eso no es suficiente. Nadie tiene un hijo exclusivamente porque vaya a recibir unos cientos de euros cuando nazca. Si no arropamos esas medidas con otras que garanticen el porvenir y la educación, la emancipación, la conciliación, la dignidad laboral, la seguridad y la empleabilidad de las familias, estaremos echando un vaso de agua al mar pretendiendo endulzarlo. La demografía tiene que ver con la expectativa vital, y los jóvenes sin trabajo no pueden pensar en ser padres.

Otro objetivo ineludible para nuestra recuperación demográfica es reconquistar nuestra zona rural. La migración interior de las últimas décadas perseguía acercarse a un núcleo de oportunidades laborales que ya no existen, de forma que hoy tenemos una Asturias vacía en las salas, pero que está hueca por dentro. Disponemos del terreno y de las condiciones, una tierra fértil y parajes atractivos para vivir e invertir, pero falta iniciativa pública que estimule el asentamiento. Compartimos que el resultado no sea inmediato, pero no compartimos la dejadez.

Tenemos que actuar ya. Tenemos que impulsar bonificaciones fiscales; indemnizaciones para compensar los handicaps naturales y limitaciones ambientales; ayudas a la vivienda y al fomento de nuevas actividades. El teletrabajo, sobre todo el técnico y tecnológico, es posible en la zona rural asturiana si la acondicionamos debidamente para que quien pueda trabajar en cualquier lugar no

quiera hacerlo en otro lugar. Además, debemos perseverar en mejorar las condiciones de quienes aún trabajan en el campo, arropándolos institucional y administrativamente.

Es necesaria una apuesta decidida por la defensa de las razas autóctonas, que hoy es carrera de obstáculos burocráticos para los criadores. Nuestros agricultores y ganaderos están preocupados por la futura PAC, porque temen que la estrategia del Gobierno sea unirla con el Pacto Verde Europeo a expensas de la producción, lo que reduciría nuestra competitividad y favorecería la importación en detrimento de los productos autóctonos.

Y entendemos su preocupación, porque su interlocutor en Europa es el mismo que les ha metido el lobo hasta la puerta de las cabañas. La titular de esta cartera, además, es una de las Ministras que más ha hecho por Asturias, primero, con la eliminación de la minería, la descarbonización exprés, el cierre de las térmicas, que nos deja desnudos en la batalla de la producción energética cuando aún no tenemos recambio, y, luego, con la agresión a nuestra industria con el estatuto electrointensivo, al que todos nos oponíamos y que nos sitúa en clara desventaja, beneficiando a otras regiones y países con los que competimos directamente. La industria francesa, por ejemplo, pagaba por la luz la mitad que la asturiana antes de esta escalada brutal de precios que Sánchez no sabe o no quiere frenar y la que acabará siendo puntilla para la industria asturiana, porque la hace insostenible y porque pone en riesgo las ayudas del estatuto del consumidor electrointensivo, y, además, el plan de choque para bajar el recibo de la luz impedirá aumentar este año las compensaciones por costes del CO₂ a nuestra industria: la tormenta perfecta.

Asturias solo tiene una forma de compensar este agravio intolerable, y es haciendo una buena captación y gestión de los fondos europeos, los Feder, los Next Generation, los estructurales, los de transición justa... Vamos a darles un voto de confianza para ver si es cierto y en qué queda lo que anunció y lo que supuestamente llamó ayer, aunque le confieso que no tenemos demasiadas esperanzas, dados los precedentes de cómo y en qué se gastaron los fondos mineros, o teniendo en cuenta que actualmente existen partidas de los Feder que siguen sin gastarse.

Comparto con usted el objetivo de impulsar una industria competitiva a través de la ciencia, pero le recuerdo que en estos momentos somos una de las regiones españolas que dedican menos inversión a I+D, por debajo del 1 % del PIB, y el gran problema de la innovación en Asturias es que todo lo que recoge su Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación está por hacer, y lo poco que se ha hecho no es medible, porque estamos ante una estrategia que es un compendio de objetivos engorroso, burocratizado y poco claro.

A sus buenas intenciones de “desarrollaremos instrumentos, impulsaremos vocaciones científicas o daremos relevancia a la mujer en la ciencia”, los investigadores, las pymes y las propias mujeres científicas solo responden con críticas y ansiedad. Nosotros trajimos a esta Cámara una PNL para incorporar y mejorar la presencia de las asignaturas TIC y fomentar, por tanto, este tipo de vocaciones, algo que se supone que para ustedes era prioritario. Y nos rechazaron esta propuesta, elaborada y respaldada por docentes que nos cuentan que la realidad es contraria a lo que ustedes sostienen y que en esto también estamos en la cola de España.

En materia sanitaria, no quiero repetir exclusivamente argumentos pasados que tienen que ver con las necesidades de refuerzo de personal, tanto médico como de enfermería, con el fortalecimiento de la Atención Primaria y con la empatía con el personal sanitario, a los que solo ha señalado en los últimos meses, en lugar de agradecerles y punto el brutal esfuerzo en este último año y medio. Además, tenemos que profundizar en la promoción, en la prevención y en la eficiencia, que harán que tengamos la mejor sanidad pública con el coste más aquilatado.

La OMS diferencia entre promoción de la salud, que trabaja con personas sanas, y la prevención, dirigida a personas con riesgo de enfermar o directamente enfermas. Para actuar en estas dos líneas es necesario empoderar al ciudadano, porque la salud está fuertemente influida por el entorno de las personas, por cómo viven, por cómo trabajan, por cómo comen, por cómo se relacionan y por factores sociales y culturales, económicos o medioambientales. Cada caso es diferente, y es por eso que resulta imprescindible que los ciudadanos ocupen un lugar relevante en la gestión y orientación de nuestra sanidad.

Tenemos un margen de maniobra amplio para hacer nuestro sistema sanitario más eficiente. Son muchos los problemas específicos que se han identificado en los diferentes ámbitos asistenciales y que conllevan grandes bolsas de ineficiencia: el hospitalocentrismo; la necesidad de reformar la Atención Primaria; la actuación no basada en protocolos consensuados y en la evidencia científica; la descentralización en la adquisición de material; el gasto farmacéutico o la falta de control de la actividad y la falta de motivación en el personal, con el consiguiente absentismo. Atajando esas

ineficiencias, tendremos una sanidad igual de efectiva, pero más eficaz, porque consume ya el 40 % de nuestro Presupuesto, y no se trata ni de invertir más ni menos, sino de hacerlo mejor.

Haber entrado en el grupo de regiones españolas con mayor porcentaje de pobreza y exclusión social debería hacer que se replanteasen seriamente sus políticas sociales para enfocar este drama. Somos la región con mayor pobreza del norte de España, lo que nos sitúa a la cola de las regiones con las que compartimos periferia, orografía, dispersión de población o envejecimiento. Nuestros vecinos lo están gestionando mejor y la explicación hay que buscarla en la tasa de desempleo: somos la Comunidad española con un mayor porcentaje de menores de 60 años que trabaja menos del 20 % de lo que podría trabajar durante un año; casi un 18 % de asturianos con este perfil están en esa situación y superamos en un 8 % la media nacional. De nuevo, repito, la estimulación económica y el empleo son la clave.

Debemos conseguir que el ingreso mínimo vital y el salario social básico no se conviertan en estructurales, sino que sean un impulso para salir de la pobreza y la exclusión social. A ese grupo de población deberíamos dirigir también políticas específicas de empleo, no dar limosna, sino procurar dignidad, que dejó dicho también el viernes José Andrés, y cimentar un nuevo modelo de atención sociosanitaria en la colaboración público-privada.

En materia de infraestructuras, tres debates de orientación y media Legislatura después, vamos exactamente en el mismo punto, usted diciendo “vamos a” y nosotros sin creernos una palabra, porque son hechos los que hablan por usted. Tanto es así que podría utilizar exactamente la intervención que hizo este Grupo Parlamentario en 2015, porque no ha cambiado nada: el AVE sigue sin llegar, salvo el tren propaganda en el que se paseó usted con la Ministra; las cercanías, una película de miedo; en el Huerna tienen culpables, pero no solución; la Zalia, quince años parada y ahora a la espera de fondos europeos; las carreteras, sin mantenimiento; el argayo de Salas, mejor no mentarlo; el agujero de Sogepsa, sin solución; las conexiones aéreas, para ricos; las marítimas, en dique seco; las licencias, atascadas; la Ley de Ordenación Territorial, en bucle, igual que la de Transporte y Movilidad Sostenible; el área metropolitana, una quimera; el tercer carril de la “Y”, a paso de tortuga; y el Plan de Vías de Gijón, la integración ferroviaria de Avilés, el soterramiento de Langreo y la ronda norte de Oviedo, en “veremos”. La única obra que funciona en Asturias es el centro logístico de Amazon, y porque no la están gestionando ustedes.

El mismo inmovilismo lo encontramos en materia de medio ambiente, con idénticos problemas en saneamiento, en calidad del aire y de las aguas que hace tres años.

El turismo nos ha dado una de las pocas alegrías este año y medio. No cabe duda de que somos un atractivo nacional de primer nivel, pero en estos dos últimos veranos se ha demostrado que no estamos preparados para absorber con calidad y sin incidentes una demanda tan arrolladora. Nuestra falta de modelo turístico, la ausencia de medidas en busca de la desestacionalización o de fomento del turismo cultural se han revelado ya acuciantes, Presidente. Necesitamos reforzar la cooperación municipal para garantizar los servicios básicos de calidad a través de una financiación adecuada de los ayuntamientos, y poner en marcha cuanto antes la Estrategia de Turismo, que debería apostar por un turismo de calidad y que ya miente en su nombre, porque, como dijo usted ayer, la presentaron en agosto de 2021, pero la estrategia es 2020-2030.

La reforma de la Administración, el buque insignia de su Gobierno, que es también una de las principales preocupaciones de Ciudadanos y de los ciudadanos, por el momento vamos a hacer lo mismo que hicimos en la negociación presupuestaria pasada: le pediremos un nuevo cronograma de fechas, de objetivos e inversiones, para seguir avanzando en esta reforma, poniendo especial énfasis esta vez en la necesaria digitalización.

Termino como empecé, señor Barbón, diciéndole que Asturias está hoy peor que nunca, pero que tiene futuro si nos ponemos a trabajar ya. Y la clave de bóveda de todo ello es la estimulación de la economía, porque, con una economía más activa, aumenta el consumo y se crea empleo, y, con más empleo, los jóvenes se quedan y se emancipan, se estimula la natalidad y la demografía, se crean más empresas y mejora la recaudación, y, con más dinero, se mejora la sostenibilidad de los servicios públicos.

Estas son nuestras prioridades para el año próximo, señor Presidente. Observará que no hemos incluido ni la reforma del Estatuto de Autonomía ni mucho menos la cooficialidad del asturiano. Y no lo hemos hecho porque para nosotros, como ya le hemos dicho, no es una prioridad. De verdad que provoca rubor ajeno que, en la situación en la que tenemos Asturias, en lugar de concretar todos los esfuerzos en la recuperación económica, estén ustedes pensando en derrochar en un asunto innecesario. Se resiste a rebajar impuestos porque, como decía antes, recaudan 118 millones de euros al año, pero no tienen reparo en condenar decenas de millones de euros al año en un asunto por el que podrán lograr una mayoría política, pero nunca una mayoría social, algo que tampoco le interesa comprobar. Leyendo estos días a Rodríguez-Vigil y a Jesús Arango, he entendido a lo que se refería

usted cuando me dijo el miércoles que, si el voto sobre la cooficialidad fuese individual, algunos no secundarían la tesis de su partido. De todas formas, no le hace falta mirar muy lejos para encontrar en la bancada a Parlamentarios que se confiesan en privado contrarios a su cooficialidad. Solo espero que todos los partidos políticos pongan el mismo empeño en defender sus compromisos programáticos como usted, al menos los que concurrieron a las pasadas elecciones prometiendo que trabajarían por el respeto a la libertad y a la voluntariedad del uso del asturiano, sin imposiciones para los asturianos. Desde Ciudadanos le hemos tenido que ir arrancando las ideas de su modelo con cuentagotas, porque son tan débiles, falsas y controvertidas que las ocultaba deliberadamente. Y quedan pocos juristas, padres del Estatuto, ex altos cargos socialistas y expertos en función pública de toda procedencia y condición que no le hayan explicado, por diferentes medios, que es imposible que la cooficialidad no suponga una obligatoriedad y una imposición, pero a estos expertos, Presidente, no le interesa escucharlos.

Y lo peor de todo en este proceso, créame, es la crispación que se está generando. No sé si se da cuenta de que está contribuyendo usted a sustituir el territorio cívico de convivencia en el que los asturianos nos hemos abrazado durante siglos en un espacio étnico, identitario, en el que empiezan a imperar el enfrentamiento, el insulto, la agresión verbal y la descalificación. Los supremacismos, señor Presidente, empiezan por decir que los que no piensan como usted es porque se sienten inferiores, como hizo usted ayer aquí.

Valore bien lo que va a hacer, señor Barbón, porque no contenta a nadie. Además de la mayoría de los asturianos, sus socios también rechazan su plan cuando le escuchan detallarlo. Y es que, como todos los nacionalismos, no se puede intentar contentar a quien nunca se va a poder dar por contento. Ya decía Machado, por boca de Juan de Mairena, y cito textualmente, que “nuestros políticos llamados de izquierdas, un tanto frívolos —digámoslo de pasada—, rara vez calculan, cuando disparan sus fusiles de retórica futurista, el retroceso de las culatas, que suele ser, aunque parezca extraño, más violento que el tiro”.

Muchas gracias, Presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

Para responder a la Portavoz del Grupo Ciudadanos, tiene la palabra el Presidente del Consejo de Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señora Fernández, quiero comenzar, lo primero de todo, aclarando una cuestión en relación con “el español denostado”, que ha dicho usted, y no sé a quién se refiere. Desde luego, yo me siento profundamente orgulloso de la lengua española, o castellano, como define la Constitución Española, artículo 3. Aquí vuelvo a repetir siempre lo mismo, porque hay gente que, cuando utiliza los términos..., yo utilizo generalmente los constitucionales, lo que dice la Constitución, pero admito todos los términos que se interpretan en el resto del mundo, no tengo ningún problema, pero la Constitución Española dice expresamente: “El castellano es la lengua oficial”. Y las demás lenguas españolas, porque lo que viene a decir la Constitución es que reconoce todas ellas como lenguas españolas, porque están en España, el gallego, el asturiano, el catalán, el valenciano, el euskera, todas serán reconocidas de acuerdo con los respectivos Estatutos. Pero quiero aclararle esa duda, para que no quede ningún atisbo polémico, ¿no? Yo me siento profundamente orgulloso de ser español, señora Fernández, pero profundamente. Y, es más, en esto hago más las palabras del fundador del Partido Popular, de Manuel Fraga. Manuel Fraga decía, él, literal, en una interpelación que le hicieron en el Senado, un Senador del BNG, creo recordar, le criticó en relación con una cuestión, y Manuel Fraga dijo una cosa, que era lo siguiente: “Mire, yo me siento profundamente orgulloso de ser gallego porque ser gallego es mi forma de ser español en el mundo”. Bueno, pues yo digo lo mismo: me siento profundamente orgulloso de ser asturiano porque ser asturiano es mi forma de ser español en el mundo, porque la identidad asturiana no es una identidad contraria o que se construye contra la identidad española, incluso amplió más, contra la identidad de la Unión Europea. No, es perfectamente complementaria, y esa es la posición del Gobierno de Asturias, es la posición del Grupo que lo respalda, y esa es la posición política y personal del Presidente del Principado: orgullosamente español, porque estoy orgullosamente..., soy orgullosamente asturiano. Quiero dejarlo claro, para que no haya ningún atisbo de duda. No sé otros movimientos, ni qué pensarán, pero yo lo tengo muy claro, esa es la definición.

Cuando la estaba escuchando, la intervención que nos ha hecho, con todos los elementos críticos, y hacen referencia siempre a los cuarenta años de Gobierno del PSOE, quiero aclarar que no es cierto, no llevamos cuarenta años gobernando el PSOE, no es así, esa es la realidad.

Y, fíjese, dos matices ahí, la derecha tuvo dos oportunidades, dos —“dos veces, dos, has tenido”, como la canción de Víctor Manuel—, y las dos acabaron en tragedia. La primera, lo recuerdo, el Presidente Sergio Marqués, al que su Partido traicionó y expulsó y al que quiero tener un recuerdo, porque yo tuve la suerte de conocerlo en mi etapa de Alcalde de Laviana, y era un buen paisano, un paisano que merecía la pena. Y la segunda, en la que también estaba el protagonista de la primera, como todos sabemos, fue el Gobierno de Foro Asturias bajo el mandato de Cascos, que acabó con una incapacidad de acuerdo presupuestario, convocando unas elecciones cuando tenía la derecha en esta Cámara 26 Diputados de 45, no lo olvidemos, 26, y fueron incapaces de acordar un presupuesto. Por tanto, ¿la derecha ha tenido oportunidades de gobernar Asturias? Sí. ¿Las ha aprovechado? Los asturianos han opinado que no, señora Fernández.

Pero ahora voy a hacerle otra segunda reflexión, y era a la que iba. Después de todo lo que usted ha dicho, que ahora me adentraré en el tema sobre todos los datos de la historia de Asturias, de todo lo que usted acaba de decir, de todo lo negativo que ha puesto encima de la mesa, aunque por lo menos dice: “Oiga, que yo creo en Asturias”, cosa que me alegra escuchárselo a una Parlamentaria, ¿no?, ¿a usted no le llama la atención que, después de todo eso, los ciudadanos de Asturias sigan confiando en el Partido Socialista Obrero Español en los procesos electorales, creciendo seis Diputados en las últimas autonómicas, duplicando por primera vez en la historia al segundo partido? ¿No le llama la atención que, después de todo eso, los ciudadanos de Asturias sigan creyendo en el PSOE, en la opción del PSOE? Y le doy otro matiz más: ¿no le llama la atención que todas las encuestas que se van conociendo dicen que el PSOE en Asturias no solo no decrecería en sus apoyos electorales, sino que los incrementaría? (*Comentarios.*) ¿Qué está insinuando, señor Diputado? No, ¿qué está insinuando con eso del dinero? Está haciendo un gesto de... (*Comentarios.*) ¡Ah!, espero que lo retire, porque, si está insinuando lo que creo que está insinuando...

El señor **PRESIDENTE**: No se interpielen.
Señor Fanjul...

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Bien, bien, pues no haga gestos, y menos de este estilo, señor Diputado.

Vamos a ver, yo lo que le quiero decir es que, señora Fernández, ¿no le llama la atención que las encuestas digan que crece el Partido Socialista en Asturias a pesar de todo lo que usted está diciendo? ¿No es una reflexión que deberían hacerse todos los que están en esta Cámara, entonces? ¿Sabe por qué?, señora Fernández, porque nosotros reconocemos los problemas de todo lo que nos ha tocado gestionar, claro que sí, incluida la pandemia, esa que ahora algunos ocultan, que ha sido la mayor crisis de Asturias desde la guerra civil y desde la pandemia de 1918 de gripe española. Y la hemos gestionado con sinceridad, con humildad, cometiendo errores, aprendiendo de ellos, con diálogo, sí, y búsqueda de acuerdo. Esto es así, señora Fernández. O sea, que reflexione también sobre ese elemento. Autocomplacencia, ninguna, ¿eh? Y, si he dado esa impresión, lo lamento. Yo no soy autocomplaciente nunca, lo saben bien quienes trabajan conmigo, siempre estoy exigiendo más, siempre estoy reivindicando más, siempre admito los errores, siempre intento buscar que me identifiquen dónde nos estamos equivocando, es mi forma de entender, y lo dije ayer, yo no vine a la política para estar cómodo, porque la política es mi pasión, mi vida, mi forma de entender el mundo, pero no estoy en política para estar cómodo, estoy en política para buscarme problemas, y lo digo abiertamente, para buscarme problemas, para dolores de cabeza, para tensiones, incluso para pasarlo mal en ocasiones. Ahora, la historia de Asturias es una historia distinta a la del resto de comunidades que no podemos obviar en relación con el tejido económico, porque, si obviamos la realidad de la historia, entonces obviamos mal o hacemos un mal análisis del presente. Claro, la historia de Asturias nace en un momento determinado, con una concentración, a finales de los sesenta, a principios de los setenta, principalmente en los años sesenta, de concentración de sectores económicos que el anterior régimen consideraba estratégicos y que aunó bajo el paraguas de la empresa pública, de una empresa pública que era deficiente económicamente, que era deficiente económicamente, no era rentable, y esta es la realidad, pero bajo un régimen que funcionaba, sobre todo, con principios de autarquía, intentando que no hubiera tensiones sociales, necesitaba también tener aquello más o menos controlado. ¿Se acuerdan de Inilandia? El señor Cofiño, que ya estaba en los años ochenta, se acordará. Inilandia era el paraíso de Asturias.

Claro, eso marca, es una huella indeleble en nuestra historia, es que es así, pero luego resulta que, en los ochenta, cuando llega por fin un Gobierno transformador a España, que es el Gobierno de Felipe González, tenemos que entrar en la Unión Europea, tenemos que, evidentemente, ver y poner a punto

nuestros sectores estratégicos, y nos encontramos con que nuestros sectores productivos eran profundamente deficientes desde el punto de vista de la competitividad o, lo que es lo mismo, no eran rentables económicamente.

Y hubo que afrontar un proceso de reconversión industrial, el más importante que ha tenido lugar en la historia de España en ningún otro territorio. Y aquí las tuvimos todas las reconversiones y, si negamos esa evidencia, entonces negamos la realidad de la propia historia de Asturias: la reconversión minera, que se hizo de forma no traumática para que los excedentes... Por cierto, decía usted “el cierre de Hunosa”; no, no, el cierre de la minería no fue cosa de este Gobierno, ¿eh?, eso se acordó en una directiva comunitaria en el año 2018. Y, por cierto, alguna Diputada de esta Cámara envió el plan de cierre de la empresa pública Hunosa y conseguimos pararlo a tiempo, pero eso estaba en la Unión Europea, yo tengo los papeles.

La reconversión minera, la reconversión metalúrgica, la siderúrgica, la de las grandes empresas: es decir, Asturias tuvo que afrontarlas todas al mismo tiempo, en los años ochenta, y eso, evidentemente, genera problemas estructurales de transformación de nuestro tejido económico. Y, por eso, a nosotros nos gusta hablar siempre de reindustrialización y, por eso, cuando hablamos de la estrategia industrial de Asturias o de la estrategia económica de transformación, hablamos de eso y, por eso, cuando ayer hablaba de esos cinco proyectos estratégicos en materia de fondos europeos, hablaba de eso, de transformar la industria para que no nos pase como nos pasó en el pasado, que, por dejar que nuestros sectores productivos envejecan, cuando nos dé tiempo a reaccionar, sea demasiado tarde.

Nosotros lo que proponemos, señora Fernández, es una transformación profunda del tejido social asturiano, socioeconómico asturiano, y para eso queremos utilizar los fondos europeos como palanca, sabiendo que, si no lo hacemos, la realidad nos va a llevar por delante, señora Fernández, nos va a llevar por delante, y es lo que queremos evitar. Y no va a llevar por delante al Gobierno; no, no, va a llevar por delante a Asturias, que es lo que a mí me preocupa.

Sobre el tema de la política fiscal, que ustedes siempre mencionan, como elemento que contribuye a la marcha de empresas, yo aquí quiero distinguir una cosa: una cosa es que puedan marcharse personas físicas por no pagar impuestos y porque se lo pueden permitir, y otra, la marcha de empresas por cuestiones impositivas, por cuestiones impositivas, porque no tiene nada que ver. Dígame usted en qué se diferencian nuestros impuestos relacionados con las empresas de los impuestos relacionados con las empresas de otras comunidades. Quiero que me lo explique, porque ahí está la Consejera de Hacienda, como, además, buena profesora de Economía nos lo puede decir, no hay diferencias. De hecho, usted habla de la marcha y llegada de empresas. Mire, le voy a dar un dato, que puede ser coyuntural, no lo sé, vamos a verlo en los datos de 2021, pero en el año 2019 vinieron a Asturias de otras comunidades ochenta empresas y marcharon noventa, es decir, hubo un desfase de diez empresas: vinieron ochenta, marcharon noventa. Pero en el año 2020, el año de la pandemia, curiosamente vinieron a Asturias ciento veintinueve empresas y marcharon ciento seis. En el año 2020, son datos oficiales, vinieron a Asturias más empresas que las que marcharon fuera. Puede ser un dato coyuntural, no lo sé, hay que esperar a los datos del 21, pero, desde luego, partíamos de un déficit, de un desfase de diez, y nos encontramos con eso.

Por tanto, yo le pido que, si hablamos de la realidad impositiva, díganos en qué realidad impositiva las empresas están grabadas de forma deficiente, porque incluso en algunos tributos nosotros favorecemos la transmisibilidad de impuestos, la transmisibilidad de empresas por vía impositiva, permitiendo que no tengan que pagarlos. Hay una bonificación casi del del 100 % o del 100 %, si mal no recuerdo. Por tanto, le digo que me sitúe en esos términos el tema de los impuestos.

Un matiz que quiero hacerle, ¿eh?, ya no es la primera vez que lo dice: habla de mis amigos. No creo que mis amigos sean objeto de debate, porque, si mis amigos son objeto de debate, a ver si los amigos de los demás también son objeto de debate, ¿eh? O sea, que espero que nunca más hablemos en términos de “mis amigos”, “mi amiga”, porque entonces yo también hablo a otros Grupos de “sus amigos” y debatimos sobre los amigos de todos y convertimos el Parlamento en un chigre. O sea, que permitamos ser un poco serios, señora Fernández. Esto no va de “mi amiga”.

Ha hecho usted una referencia a mi partido, a las posiciones políticas de gente de mi partido discrepantes con la oficialidad. Claro que las hay, porque el Partido Socialista es un partido democrático, donde deciden sus militantes; claro que las hay. Y, por eso, hay expresidentes del Principado de Asturias que están en contra de la oficialidad y hay expresidentes del Principado de Asturias que están a favor de la oficialidad. ¿A que no lo sabía? Pues se lo digo yo. Porque esto no va de nosotros, de cada uno a título individual, esto va de un proyecto político. Nuestro proyecto político, señora Fernández, se define en los congresos. Yo entiendo que esto en otros partidos donde no hay ese debate no se entienda, pero nosotros, los socialistas, incluso independientemente de mi posición

personal, que algunos saben cuál era, es un acuerdo de nuestro congreso trasladado a nuestro programa de gobierno y presentado a los asturianos, votado por los asturianos. Y ayer hacía una reflexión sobre la incoherencia en la política de no cumplir lo que se promete. Nuestro partido es un partido plural, en el que los militantes votan las resoluciones de su congreso, y todos nosotros, desde el mismo momento en que aceptamos militar, aceptamos la disciplina de esas resoluciones. Eso no significa que tengamos que abjurar de lo que tú piensas, pero, si tenemos que votar una reforma del Estatuto, tenemos que votar de acuerdo con esas resoluciones congresuales, con ese programa de gobierno. Por eso no defen... Fíjese si somos coherentes que por eso no se abrió el debate de la oficialidad la Legislatura pasada, porque el programa de gobierno de 2015 no reflejaba la oficialidad del asturiano, cosa que sí hizo el del 19. Y, por cierto, también con esa preocupación de la demanda o no social de los resultados electorales, resulta que, cuando uno analiza los resultados electorales del 19, incrementamos en seis diputados llevando eso en el programa. O sea, que llama, cuando menos, la atención, ¿no?

Una contradicción que ha hecho..., yo comparto mucho las preocupaciones de las que usted habla sobre la burocracia, porque creo que es un mal, efectivamente, que tenemos que combatir, y me alegra, además, que usted se haya puesto a disposición en esos dos temas, que haya tendido la mano, yo la recojo. Además, el Gobierno, desde luego, sabe que con ustedes hemos estado, estamos analizando la gestión presupuestaria, el acuerdo presupuestario, porque los objetivos hay que analizarlos, si se han cumplido o no, si están en camino de cumplirse o no, pese a las dificultades del momento, pero ha dicho dos cosas en las que ha tendido la mano. Una es el tema relacionado con la estrategia juvenil; me alegra que coincidamos en ese pensamiento. Yo, desde luego, le garantizo que con Ciudadanos acordaremos todos los elementos que se puedan acordar para activar todo lo relacionado con los jóvenes, porque tenemos que ofertar a los jóvenes esperanza e ilusión, ¿no?, y también emoción de ese futuro, y, por tanto, coincido plenamente.

Y coincido plenamente en la segunda referencia que usted hizo de la reforma de la Administración para reducir burocracia. Yo sí creo que ahí tenemos un terreno importante que abonar. Fíjese que yo comparto con usted algunas de las reflexiones sobre la sostenibilidad del estado de bienestar, lo he dicho públicamente, porque el dinero no estira como el chicle y, como no estira como el chicle, no hay capacidad recaudatoria. Además, en estos momentos, si no hay una reforma fiscal a nivel nacional en profundidad que nos sitúe en la media europea y, por tanto, a nivel nacional, con un proceso, además, de armonización fiscal que impida el *dumping* entre comunidades autónomas, como reconocen Presidentes de todo signo, no hay capacidad de recaudar mucho más, no la hay, esa es la realidad. Y, mientras no se reforme el sistema de financiación, que creo que no se va a reformar en este momento, porque no queda otro remedio que ser conscientes de que estamos en un período en el que hay que ver la activación de la economía y el crecimiento para ver de dónde sacamos más recursos, yo lo veo un proceso complejo.

Aun así, como sabe, hemos garantizado esa unidad de acción con otras comunidades que piensan como nosotros. Somos ocho en total las que nos vamos a reunir, es la primera vez en la historia de España que ocho comunidades autónomas se reúnen para trabajar conjuntamente en factores de cohesión, no contra nadie, no antigobierno central, como algunos decían, o antigobierno de Cataluña o de Valencia o de Andalucía o de Murcia, no, sino para defender lo que nosotros defendemos que creemos que es de justicia, que es que los servicios tienen que ser equiparables en el conjunto del territorio.

Por tanto, en esos dos temas, reforma de la Administración, bueno, en el de la financiación por supuesto, y en el de la estrategia de activación juvenil, nos vamos a encontrar, estoy seguro. Como estoy seguro de que ustedes tenderán la mano a un acuerdo presupuestario en una situación extraordinaria. Por eso, el 2 de noviembre, en esa primera toma de contacto, quiero que partamos de la realidad de la sostenibilidad de nuestras cuentas públicas, pero también del hecho inequívoco de que Asturias necesita tener unos Presupuestos actualizados. Lo dije ayer, lo dije antes, lo repito ahora: por el Gobierno no, para el Gobierno no es necesario tener nuevos Presupuestos, porque con estos ya agotamos la Legislatura, pero Asturias sí lo necesita, y vivimos una situación excepcional, vivimos un contexto distinto y, mientras no estemos en una normalidad de debate, yo creo que es bueno que todos arrimemos el hombro, y aquí les quiero agradecer lo que hicieron el año pasado aprobando esos Presupuestos.

Ha dicho un tema que me lleva a una reflexión, ¿no? Ha dicho, por un lado, que los empresarios no encuentran perfiles adecuados a su demanda, a la oferta, perdón, a la necesidad de trabajadores y, al mismo tiempo, que tenemos el índice, ¿no?, o tenemos una población juvenil con una formación universitaria muy elevada que no encuentra luego empleo de acuerdo a su salida labo..., perdón, a su

formación personal, ¿no? Ha dicho esas dos cuestiones. Son un poco..., cuando menos, nos tienen que hacer reflexionar y, quizá, incluso contradictorias. Porque, si, por un lado, estamos dando la mayor formación posible a una persona y los empresarios no encuentran esos perfiles, ¿qué perfiles buscan entonces los empresarios? Yo soy partidario, lo estamos haciendo ya en la Formación Profesional de hecho, de que hay que adaptar nuestra realidad de oferta a la demanda, yo de eso soy partidario. Por eso, este año introducimos nueva Formación Profesional ligada a energías renovables, que está siendo todo un éxito y que es uno de los sectores pujantes de Asturias, que está en Langreo, pero que queremos seguir ampliando. Por eso soy de los que creen que hay que ir reciclando módulos formativos que ya no tienen demanda. Creo que en eso tenemos que ser valientes e ir poniendo oferta y demanda en relación.

Pero, cuando se habla de los perfiles, de la ocupación de los perfiles, y hablaba, creo, usted del salario social o del ingreso mínimo vital, que no significara —creo que le entendí— una cronificación, ¿no?, de la..., yo lo comparto. Fíjese si lo compartimos que este Gobierno ha puesto por primera vez el hecho de buscar salida laboral a las personas que cobran el salario social básico. Luego tenemos acuerdos con Tragsa, tenemos acuerdos con el Servicio de Empleo, tenemos acuerdos ya con la Fundación Asturiana de la Construcción, próximamente con las empresas que trabajan en ayuda a domicilio, porque ahí creemos que lo importante, evidentemente, es que el salario social suponga una oportunidad para luego salir de él, incorporarse al mercado laboral y tener acceso. Coincidimos en eso también. Y este Gobierno lo está haciendo con esos convenios, vamos a ver si lo conseguimos, ¿no?

Sobre la energía, que es otra de las cuestiones que usted ha puesto encima de la mesa como una preocupación, ¿no?, el tema industrial y energético. Sé que a veces cuesta explicar esto o quizá yo no me explique lo convenientemente bien, pero el problema energético —ya lo he dicho más de una vez en esta Cámara— no es un problema como a veces se presenta de en clave estatal, no es un problema de España, ni tan siquiera de España y Portugal —por cierto, que saben que siempre tenemos los mismos precios, porque estamos..., la península ibérica es un mercado eléctrico conjunto—, es un problema de un sistema de fijación de precios. Igual que en su día, recuerden, en esta Cámara, defendí el ajuste en frontera, el arancel ambiental, porque era consciente de que uno de los mayores problemas que tenía nuestra industria era que aquí se exigen determinados cánones ambientales de protección ambiental que incrementan el coste de producción y que más allá de nuestras fronteras no, y resulta que no pagan, no penaliza y compiten en desigualdad de condiciones, en el tema energético hay que reflexionar dos cosas: el sistema marginalista de fijación de precios funcionó en una etapa de nuestra historia en la que los precios, por ejemplo, de las materias primas eran muy determinados o también en la que los precios de los derechos de emisión de CO₂ en el mercado de derechos de emisión de CO₂ eran mínimos. Pero es que ahora son máximos y están en un nivel de especulación sin límite y, como están en un nivel de especulación sin límite y con la materia prima tenemos serios problemas —no hay más que pensar en lo que está pasando con la entrada de gas vía Rusia o vía Argelia—, nos encontramos con que en estos momentos el precio de la energía tiene un problema global en toda la Unión Europea y, si hay un problema global en toda la Unión Europea, la respuesta tiene que ser europea, más allá de las respuestas que va dando del Gobierno de España para impedir que eso, evidentemente, signifique un gravamen a las familias.

Esa es la realidad, y por eso a mí me desconcertó que la Unión Europea no quiera tomar una decisión, en mi opinión, que tiene que ser necesaria y valiente, para abordar lo que tiene que ser algo fundamental, que es fijar un nuevo sistema de fijación de precios y que la Unión Europea actúe en el mercado de los precios de derecho de emisión de CO₂ para evitar la especulación que nos está lastrando. Esa es una realidad que también tenemos que afrontar y esta Cámara lo tienen que saber y los asturianos lo tienen que saber, ¿no?

Ha hecho también referencia a otros temas en materia de infraestructuras, el AVE, el viaje propaganda —creo que dijo usted, ¿no? — el viaje de propaganda. Yo, para mí fue el viaje del simbolismo, fue el viaje en el que los ciudadanos nos creímos, yo el primero, que esto de la variante iba en serio, y va en serio porque ya lo recorrí, ya puedo decir que he pasado por debajo de nuestra... de Pajares, ¿no?

He visto que funciona perfectamente, que se están rematando las últimas obras y que se han iniciado ya las pruebas de seguridad. Ese es un salto de gigantes para esta Comunidad Autónoma. Y Asturias tiene que prepararse para todo lo que conlleva, desde nuestra posición, que hemos defendido siempre, que tiene que compaginar mercancías y viajeros, que tiene que ser útil también para el transporte de mercancías, que eso, me imagino, es una posición que compartimos nosotros.

Pero en mercancías, que hacía referencia a que no se hace una inversión, quiero recordarle que los últimos Presupuestos del Estado destinan cantidades que no se veían desde hace décadas, dirigidas a actualizar nuestra red de cercanías en Asturias. Esta es la realidad.

En cercanías, no fue una maldición divina la que castigó las cercanías durante los últimos años; no, fue que, en la crisis, se recortó y no se hizo ningún tipo de inversión en las últimas décadas. Y ahora nos encontramos con que hay que hacer una puesta a punto. Y se está haciendo y se va a hacer porque es una exigencia, evidentemente, que tenemos.

En los datos de turismo, comparto la reflexión de que el turismo es un sector boyante.

Hablábamos de endeudamiento antes, se me olvidó dar un dato, quiero darlo ahora: la media de endeudamiento de las comunidades autónomas de España en términos PIB es un 27,1; en Asturias es un 20,8, somos de las comunidades autónomas que menos tienen.

También, como sé que a ustedes les preocupa, porque es un acuerdo al que llegamos, en relación con las ayudas COVID, a mí me gusta recordar que, si hoy hay empresas, y lo han reconocido los propios sectores, a las que las ayudas COVID han llegado y están llegando todavía a las que faltan, ha sido gracias al acuerdo presupuestario, es decir, gracias a que ustedes votaron los Presupuestos, porque, si no, no habría habido fondo COVID. Los que votaron en contra votaron en contra de que hubiera esas ayudas a las empresas, y eso lo hay que recordar de forma permanente.

Y termino esta primera intervención diciéndole, señora Fernández, que yo confío plenamente en la actitud de diálogo que creo que todos debemos tener. Creo que vivimos en un contexto en el que..., usted hablaba, por cierto, de la crispación en el debate del asturiano, ¿no? Yo no sé si hay crispación o no; yo, desde luego, creo que siempre tiendo a bajar el diapason de la crispación, es mi forma de entender la acción política. Yo creo que vivimos en un contexto en el que la crispación está muy creciente y está de moda. Hay quien cree que hacer oposición es alzar la voz, es criticarlo todo y es no acordar nada, centrarse en el “no” como elemento negativo y, a partir del “no”, construir pues no sé si un proyecto o el no proyecto, es decir, la alternativa al proyecto que existe.

Otros creemos, lo hemos creído siempre, que el diálogo es una fortaleza, que el diálogo no es una debilidad. A mí había una expresión del Presidente Adolfo Suárez que me encantaba, que era “la fuerza del diálogo”, que también, por cierto, fue Premio Princesa... Príncipe de la Concordia en aquel momento. El diálogo es una fortaleza, y yo a lo que les invito es a que profundicemos en ese diálogo, en ese diálogo que no significa que estemos de acuerdo en todo, porque es imposible que lo estemos, tenemos proyectos políticos diferentes, pero en ese diálogo que creo que enriquece de forma poderosa a Asturias y, sobre todo, demuestra la utilidad de los partidos, porque hay partidos que, cuando finalicen esta Legislatura, cuando se presenten ante los asturianos y hagan así, lo que van a ofertar de resultados reales a la vida de los asturianos es cero, cero. Y yo creo que, en ese sentido, es mucho más productivo que los Grupos políticos, cuando nos presentamos a los ciudadanos, tengamos algo que ofertarles en positivo.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Presidente.
Para el turno de réplica, tiene la palabra, señora Fernández.

La señora **FERNÁNDEZ ÁLVAREZ**: Bueno, Presidente, son varias cuestiones las que me ha planteado y también algunas de las que yo esperaba que me hubiera dicho algo al respecto y que le recordaré ahora.

Por una parte, parece que hoy es el día de “qué orgulloso estoy de ser asturiano”; yo también, yo soy muy asturiana, me siento asturiana, me siento española y, sinceramente, lo que me duele más de todo esto es que, desde que han empezado ustedes con este debate de la cooficialidad del asturiano, lo que hacen es proyectar al resto de la ciudadanía que el que no quiere la cooficialidad del asturiano no es asturiano o no se siente asturiano.

Y ese es un grave error, Presidente, y es lo que antes le decía precisamente, porque, además, bueno, yo ya lo dije en mi intervención del Día de Asturias, que, pese a todos los datos tremendistas que exponemos, porque estamos en la oposición y tenemos que dar también nuestra visión de la Asturias en que vivimos, no significa que no creamos en Asturias, porque por eso estamos aquí. La señora Mallada lo decía antes, que ella se había quedado a trabajar aquí, que se podía haber ido, como probablemente la mayoría de los que estamos aquí sentados y entre los que me incluyo. Y, además, tengo un hijo de 18 años que me niego a que se tenga que ir de Asturias a trabajar y a vivir. Me gustaría que se fuera a completar su formación, si él quiere, pero que quiera volver y que quiera quedarse aquí. Y por eso estoy en esta Cámara, precisamente por eso me metí en política, porque me negaba a que Asturias desapareciera.

Entonces, lo que no pueden hacer es pretender dar una visión de que los que no apoyamos que una lengua como es el bable sea oficial no nos sintamos asturianos o que tengamos complejo de inferioridad, como dijo usted aquí. Y eso no es tolerable, Presidente. No se puede tolerar bajo ningún

concepto que yo sea menos asturiana o que tenga un complejo de inferioridad porque no me guste que sea oficial el asturiano. Eso es intolerable totalmente.

Y, siguiendo con la cooficialidad, le voy a decir una cosa. También usted aquí nos puso de manifiesto que, bueno, sí, tenían una mayoría reforzada, de 27 votos contra 18; vale, pero eso no nos parece suficiente, porque otros Presidentes socialistas también tuvieron ese tipo de mayorías y, aun así, no abordaron un tema como este, porque no lo veían relevante.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Porque su congreso no lo aprobó.

La señora **FERNÁNDEZ ÁLVAREZ**: Porque..., bueno, su congreso..., no voy a entrar a ello porque tampoco tuvieron una mayoría reforzada en su congreso, digamos, ¿vale?, para aprobar ese programa, pero, bueno, no vamos a entrar ahí, que creo que no es el debate de hoy.

Luego también nos hablaba de autocomplacencia. Sí, usted ayer hizo un discurso autocomplaciente, porque nos dio una visión de Asturias que es la que decíamos que no tenemos la mayoría de los asturianos, que, aun así, seguimos diciendo que creemos en Asturias; y que sus resultados, ¿no?, son siempre..., bueno, que van ganando Diputados, pero, bueno, también les recuerdo que su predecesor, Javier Fernández, y usted son los que peores resultados han tenido respecto a otros Presidentes asturianos a lo largo de la historia. Pero, bueno, vamos a dejar los temas partidistas, que creo que tampoco tienen mucho sentido ni importan realmente a los asturianos en el debate del día de hoy.

Hemos hablado de desempleo juvenil, y usted también antes nos daba un dato y decía que no era el dato que nosotros teníamos, que el desempleo juvenil había mejorado, bueno, había..., al revés, ¿no?, que no había tanto desempleo juvenil, pero también le pregunto si no será porque hay menos jóvenes en Asturias, porque, como decíamos antes, cada año se nos van unos cuantos. Con lo cual, bueno, quizás los datos ahí estén un poco tergiversados.

Y me alegro de que le haya gustado nuestra propuesta de participar todos en una estrategia conjunta para la activación juvenil en Asturias, que yo más que “activación juvenil” lo llamaría “la activación del empleo juvenil en Asturias”, porque, como les decía, es lo que realmente importa. Yo creo que no es que nuestros jóvenes no tengan inquietudes, sino que simplemente se tienen que ir porque no encuentran el empleo necesario.

Tampoco me dijo nada sobre nuestra propuesta de que tenía que ser desde la educación inicial desde donde se orientara a los jóvenes, porque en eso no están haciendo nada, no están haciendo nada y creo que es algo que se puede hacer muy sencillamente, porque, es lo que decía, es simplemente una colaboración desde las etapas iniciales de la educación de nuestros niños para que puedan conocer ya no solamente sus capacidades, sino también qué futuro les da cada profesión que se pueda desarrollar, porque muchos, es lo que decía, iniciamos nuestras etapas universitarias o de Formación Profesional sin saber realmente qué nos espera después. Y todo eso se puede trabajar muy fácil, y eso le aseguro que nos daría unos resultados estupendos.

También nos hablaba de las infraestructuras. Bueno, sí, realmente, yo entiendo que para usted haya sido ilusionante subirse en el AVE. (*Comentarios del señor Presidente del Consejo de Gobierno.*) ¿El qué, perdón? (*Nuevos comentarios del señor Presidente del Consejo de Gobierno.*). Bueno, en Aspirino. Lo entiendo, a mí también me hubiera gustado, y es algo que, bueno, viví, porque, además, yo peino más canas que usted, con lo cual, conozco la historia de Asturias desde un poquitín antes que usted, y resulta que es ilusionante, pero, bueno, a día de hoy, usted lo reconoció, sigue siendo todavía..., no tenemos una fecha en la que el primer viajero de verdad, un viajero que pague su viaje, se vaya a subir en el AVE. Entonces, bueno, déjenos que sigamos siendo ilusos, ¿no?, y pensando que..., bueno, o que desconfiemos de esas infraestructuras prometidas en las que vemos que, año a año, seguimos con “vamos a..., vamos a..., vamos a...”, como le dije.

Y, luego, relacionado con las ayudas COVID, que también, bueno, lo mencionó ahora, creía que quizá iba a hacer algo más de mención en su intervención ayer, porque no es un tema menor, realmente nosotros, en el Presupuesto de este año, uno de los pilares por los que aprobamos o entendíamos que era necesario aprobar ese Presupuesto era precisamente por ese fondo, que, bueno, a pesar de los retrasos en las convocatorias, de las dificultades que ha habido, reconocemos que ha sido bueno y los perceptores estoy convencida de que están encantados. Pero tenemos 43 millones ahí pendientes, Presidente, tenemos 43 millones, que a mediados del mes de septiembre los Grupos que participamos en esta negociación participamos en una reunión en la que llegamos a un consenso, además muy rápido, porque, bueno, creo que fue con un consenso amplio y rápido, y en la que estábamos todos ilusionados pensando en que esos 43 millones, que no son pocos, se iban a repartir a la mayor

brevidad. Y, a día de hoy, seguimos sin la convocatoria; no se ha aprobado oficialmente por su Consejo de Gobierno esa convocatoria. Nos quedan prácticamente dos meses para que se puedan convocar, gestionar y, por tanto, que no se pierdan. Entonces, bueno, yo, me parece muy bien que usted esté orgulloso de ello, nosotros también, pero hay que movilizar ese dinero ya.

Mire, precisamente, esta semana pasada, un hostelero, además conocido por usted, me llamaba, precisamente, para preguntarme, porque me decía, y no solamente me preguntaba por esta, sino por otra convocatoria, la estatal, en la que él registró una solicitud el 5 julio de este año, y decía: “Yo no sé qué va a pasar con esto”. Dijo: “Si me puedes decir algo, porque es que yo tengo que tomar mis decisiones sobre la base de que vaya a percibir ese dinero o no”. Esas decisiones probablemente fueran un nuevo crédito, Presidente. Es decir, eso es vital, y son cuestiones que no se pueden obviar, y son cuestiones del día a día, del día a día, que se tienen que afrontar y se tienen que afrontar ya.

Entonces, bueno, por eso le digo que nosotros entendemos que hay muchas cosas que mejorar, muchas, muchísimas. Nosotros siempre tenemos voluntad de diálogo, de aportar y de mejorar, pero siempre que ustedes estén dispuestos también a ser valientes y a asumir, bueno, pues algunos riesgos de decisiones que, a lo mejor, en otros tiempos no han querido aceptar, pero que, si realmente dicen que son el Partido Socialista renovado, joven y que quiere separarse de sus predecesores, pues, bueno, sean valientes y afronten esas reformas, y nosotros les tendemos la mano para participar en todas aquellas que sean buenas para el futuro de Asturias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

Para contestar, tiene la palabra el Presidente del Consejo de Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señora Fernández, quiero aclarar una cosa, porque no es ni mucho menos mi opinión, ni mi posición, ni, desde luego, la posición del Gobierno de Asturias: que una persona no quiera la oficialidad no la hace menos asturiana. Yo me refería a aquellos ataques viscerales al asturiano que hacen aquellos que niegan que exista, que sea una lengua, que la desprecian, que dicen que no la debemos proteger, a esos me refiero, a esos me refiero, no al que esté en contra de la oficialidad, por supuesto, que uno es muy asturiano aun estando en contra, solo faltaba, no, no, y yo defendiendo la asturianía de todos.

Pero sobre lo que yo llamo la atención, y me preocupa que es un efecto contagio que estoy viendo, es sobre una radicalización del discurso contra la oficialidad comprando los relatos de aquellos que niegan la existencia como lengua del asturiano. Oiga, pero, mire, yo aquí recomiendo que, cuando se..., este año, por ejemplo, que sabe que mi discurso del Día de Asturias lo hice ante el gran tribuno gijonés Jovellanos, Jovellanos, yo les pido que lean algo a Jovellanos en referencia a la lengua asturiana, que leamos a Xosefa Jovellanos, a su hermana, que seamos capaces de analizar que estamos hablando de una historia común, de un patrimonio material del pueblo asturiano que se transmitió de generación en generación y que nosotros creemos y queremos que no se pierda, y ustedes seguramente tampoco quieran que se pierda, pero creen que el camino no es la oficialidad.

Bien.

Nosotros no creíamos que fuera la oficialidad, hasta que un congreso del partido, democráticamente, y no por minoría, sino por abrumadora mayoría en el voto del dictamen, por abrumadora mayoría — si mal no recuerdo, cerca del 90 % de la votación del plenario votó a favor de ello, delegados y delegadas de toda Asturias—, decidió cambiar porque entendía que para garantizar la supervivencia del asturiano teníamos que ir a un modelo de oficialidad que nosotros definimos como amable, tendente a la protección, a los derechos, con normalidad, como pasa en otros territorios. Pero, desde luego, yo jamás diré a nadie que esté en contra del asturiano, pero que tenga respecto a nuestra tradición y nuestra cultura, que es profundamente antiasturiano, para nada. Usted no me parece en modo alguno menos asturiana que yo por el hecho de que esté en contra de la oficialidad, y quiero aclararlo, ¿eh?, yo me refiero a aquellos que insultan la memoria.

Por ejemplo, aquel tuit que tuve que leer, y que no me aguanté a contestar, de la responsable de turismo de una ciudad gallega, asturiana de origen, que decía poco más que que el asturiano era una lengua de paletos, que se utilizaba en las aldeas, gente con muy poca cultura y gente muy mayor. Entonces, yo le describí aquello de hablando de mis güelos y de mis güelas, que hablaban asturiano, porque en mi casa se hablaba asturiano. Y, si ustedes hablan conmigo en privado, se darán cuenta de que yo hablo asturiano, no correctamente seguramente, no normativamente, si lo quieren decir así, pero yo hablo asturiano. Y, cuando me dicen eso muchas veces de “es que pretenden unificar”, oiga, como en cualquier lengua, hay una normalización. ¿O ustedes de verdad creen que el castellano que se habla en Valladolid es el mismo que se habla en la isla de La Palma? Mis recuerdos para los probes

palmeros en este momento, pero pongo el ejemplo para que lo entiendan. ¿Es el mismo castellano? No, pero hay un proceso de normalización. ¿O es el mismo castellano que se habla en México? ¿O es el mismo castellano que se habla en Cuba? ¿O el mismo español, si quieren decirlo en términos de lengua española? No, no es el mismo, porque la pluralidad lingüística no está reñida con los procesos de normalización, y esto podrían explicarlo personas que están en esta Cámara que saben mucho más que yo de ello, pero por eso no confundamos.

Ahora, quiero dejárselo claro: para mí en modo alguno usted es menos asturiana por estar en contra de la oficialidad, en modo alguno. Nosotros hemos llegado a una reflexión, nuestro partido, en un congreso y en un programa de gobierno en el que creemos que para salvar la lengua tiene que ser así. Y eso, como le decía, no aniquila la opinión personal de cada uno de nosotros, que yo también la tengo, sino que asumimos las resoluciones de los congresos porque las votamos democráticamente. Eso es lo importante.

Antes hacía referencia a los muchos funcionarios que hay en Asturias. En este momento, los datos nos dicen que, por ejemplo, la plantilla, muy mayoritariamente, un 41 % de la plantilla es el Sespa y un 34 % de la plantilla total es educación. Y es verdad, porque el servicio, tanto el sanitario, la salud, que antes hacía referencia a eso de la promoción de la salud, le llamo la atención sobre una cosa, es la primera vez, es la primera vez no, miento, ya en otro momento se había llamado así, pero nuestra Consejería se llama “de Salud”, no “de Sanidad”, precisamente por esa promoción de la salud, ¿no?, pero, le decía, nuestra atención sanitaria y nuestra atención educativa son servicios que exigen, evidentemente, muchísimo personal, y más en una comunidad autónoma como la nuestra, muy dispersa, en la que la orografía también afecta, en la que nos encontramos con que tenemos presencia en multitud de partes del territorio, en la que queremos llegar a esa capilaridad total. Por tanto, también eso explica el hecho de que tengamos este nivel de funcionarios públicos.

Ha hecho una referencia a, desde la educación inicial, orientar a los jóvenes: me parece una buena idea, se lo digo, me parece una buena idea. Yo creo que tienen razón; además, va muy en línea con lo que yo vengo defendiendo siempre: hay que adaptar la formación a la demanda laboral; hay que ver en cada persona, también, cuáles son sus cualidades, para poder desarrollarlas, y sus potencialidades, lo más posible, sin que eso signifique, evidentemente, coartar la libertad de la persona, porque alguien te pudo orientar: “Oiga, usted parece que para lo que está mejor preparado es para estudiar Económicas, pero, si quiere estudiar Historia, no se lo vamos a impedir”, no sé si me explico, ¿no? En eso también hay que respetar la libertad de las personas, pero sí que creo que ahí tendríamos que hacer un trabajo mucho más intenso de ver en cada persona concreta cuáles son sus potencialidades desde que son muy pequeños. Eso, desde luego, me parece muy importante.

Sobre las ayudas COVID, que ha reseñado como algo importante, aquí distingamos las ayudas autonómicas de las estatales, ¿eh? Las estatales ya sabe que a nosotros no nos gustan tal y como se ha establecido el modelo de las estatales. Eso es un acuerdo nacional; nosotros ahí, sinceramente, no tenemos responsabilidad.

Hemos ampliado la nueva convocatoria, si mal no recuerdo, a todos los sectores a los que era posible, a todos, para intentar que no quede nadie fuera, pero no le voy a negar la complejidad de esas ayudas estatales, son muy complejas desde el punto de vista del cumplimiento de requisitos.

Y las autonómicas. De las autonómicas vamos a llevar al próximo Consejo de Gobierno creo que las convocatorias que faltaban, menos la de Cultura, que es la que quedaría pendiente. Con lo cual, vamos a cumplir con ese... —es Cultura, ¿no?, la que queda pendiente—, se hará la convocatoria de acuerdo con un sistema, además, que hemos acordado con todos ustedes, con los Grupos políticos que firmaron el Presupuesto, para hacerlo mucho más sencillo y llegar de forma más rápida. Es un proceso muy complejo, porque nuestra Administración no estaba preparada, y hay que reconocerlo, para gestionar esta magnitud de ayudas.

Estas ayudas —a mí me gusta volver a recordarlo— existen gracias al acuerdo presupuestario de 2021; si no, no existirían, y hay que recordarlo, porque luego escucho críticas en la calle, escucho comentarios u opiniones sobre las ayudas COVID o no COVID. No, oiga, es que estas ayudas existen gracias a que aquí hubo el mayor acuerdo de la historia democrática de Asturias en torno a unos Presupuestos; si no se hubieran aprobado los Presupuestos de 2021, y por eso me parece muy bien que ustedes reivindicquen su parte en esa negociación importante y digan: “Oiga, es que para nosotros era un objetivo prioritario”, hacen bien, yo también lo reivindico. Aquí los únicos que no pueden reivindicar eso son los que votaron en contra, y es así. Yo espero que, en este año, en esta ocasión, bueno, a la hora de votar, todos veamos también lo que supone.

Ha hecho referencia a los acuerdos presupuestarios, lo hizo antes, previamente. Para nosotros es una labor muy importante hacer un seguimiento del cumplimiento de esos acuerdos. Lo hicimos con la

mejor voluntad, como sabe. Creo que hemos atinado en muchísimos de los aspectos, que se han mejorado aspectos que llevaban recurrentemente planteándose, demandas históricas de algunos espacios concretos, de algunos territorios concretos. Creo que, la verdad, el acuerdo presupuestario ha tenido un buen recorrido, ha tenido un buen recorrido, pese a lo complejo de la gestión del mismo, derivado de la magnitud de la pandemia que estamos viviendo.

Y sobre el AVE y las comunicaciones. Le decía lo del Aspirino porque es el nombre que ellos mismos ponen al tren de pruebas. Este es un momento trascendental de la historia de Asturias. Y es verdad que a todos... a mí me gustaría ya tener unos plazos de cuándo vamos a viajar como un pasajero más en ese recorrido, pero ahora estamos en el período de pruebas. El período de pruebas es muy importante, porque, lógicamente, cuando se abra a uso turístico, iba a decir, pero de viajeros, ¿no?, a uso de pasajeros, cuando se abra, tiene que hacerse con todas las condiciones de seguridad y, si no se hace así, correríamos un riesgo y estaríamos haciendo las cosas mal. Lo que sí tenemos claro es que todos los contratos que eran necesarios para finalizar la obra, todos, están en marcha. Incluso, a la vez que se está haciendo el período de pruebas, se están haciendo algunos controles de aludes, de las laderas, de reforzamiento de las laderas, que no precisan, además, finalizarse antes incluso de la apertura comercial, con lo cual es un buen sentido. Y lo que se calcula es que a lo largo del año 2022 se desarrollen, como siempre nos dijo el Ministerio, todas esas pruebas necesarias, pero que marcarán un antes y un después. Y, sí, a mí me pasa como a usted, yo también era un descreído, pero ahora, créame, ¿no?, quizá como santo Tomás, “si no lo veo, no lo creo”, en este caso, como lo vi, empiezo a creer. Y estoy seguro de que marcará un antes y un después en el destino de Asturias.

El señor **PRESIDENTE**: Sí, señora Fernández, tiene la palabra.

La señora **FERNÁNDEZ ÁLVAREZ**: Gracias, Presidente.

Si me permite, desde el escaño. (*Afirmación de la Presidencia.*)

Bueno, Presidente, yo le había dicho en mi intervención que no había incluido en ella el debate de la reforma del Estatuto y de la cooficialidad del asturiano porque no era para nosotros relevante, pero, bueno, parece ser que se está centrando esta última parte ahí. Aun así, le agradezco que reconozca que no somos menos asturianos los que no queremos la cooficialidad, pero sigue usted sin explicarles a los asturianos lo que implica esa oficialidad amable que pretenden vendernos, porque se lo dije reiteradamente en las últimas preguntas en esta Cámara, en mi turno de preguntas al Presidente, y usted hace caso omiso de lo que yo le digo o no nos lo explica, porque usted antes se refería a la Constitución española y yo también en mi última pregunta le hice referencia, precisamente, al artículo 20, que regula la libertad de expresión. Y yo le hablaba específicamente de la libertad de cátedra de los profesores. Si un idioma es oficial, cualquier asturiano podría hablar en asturiano para impartir una clase, y podría hacerlo. Y, si usted dice que no, nos está mintiendo, porque, si no, llegaría probablemente a los tribunales.

Con lo cual, ya empezariamos con una serie de problemas que ninguno de los que estamos aquí presentes creo que nos gustaría tener que vivir.

Y lo mismo en la Administración. El otro día se lo decía también: en la Administración, si un idioma es oficial, cualquier asturiano puede dirigirse a la Administración y exigir que cualquier instrumento o herramienta con la que se comunica con la Administración esté en asturiano. Y eso conlleva unos costes incalculables, se lo dije, porque, precisamente, hablando de la digitalización de la Administración, uno de los temas que nos preocupan y que perseguiremos este año, se lo aseguro, es ese, las herramientas. Si van a tener que estar en castellano y en asturiano, el coste va a ser incalculable. Se lo digo porque lo sé, porque me dediqué muchos años a eso y lo sé. Y no solamente el tener esas herramientas, es el mantenerlas, el actualizarlas: es muchísimo coste el que va a conllevar. Y ustedes lo van a tener que hacer si el asturiano es oficial. Y tiene que explicárselo así a los asturianos, porque esos son hechos innegables, y se lo tiene que explicar. No puede obligar a que estos Diputados voten algo que no saben lo que va a suponer para los asturianos, y lo tiene que explicar, Presidente.

Y, bueno, no quiero extenderme más, tampoco tengo mucho más tiempo, porque realmente creo que el mensaje que hoy quería dejar aquí es claro, y es que la actividad económica es fundamental para solventar todos los problemas que tenemos en Asturias, todos, todos, porque, con una buena actividad económica, tendremos más empleos; si tenemos empleos, los jóvenes se quedan; si los jóvenes se quedan, tendrán niños, y así se solucionarán nuestros problemas. Y ese tiene que ser su objetivo, Presidente, su único objetivo tiene que ser ese. Y, además, lo que decía, también conseguiremos mantener nuestros servicios públicos sostenibles, porque, si recaudamos y si tenemos empleo,

podremos mantenerlos y ofrecer a los asturianos esos servicios públicos de calidad que se merecen y necesitamos.
Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Fernández.
Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señora Fernández, coincido plenamente en la orientación económica, en la necesidad de reanimación, por eso lo decía, por eso incluso se señaló que yo parecía que quería pasar página. Es que, lógicamente, hay que hablar de reanimación económica si queremos dotar de contenido al momento presente que nos toca vivir y, sobre todo, dar futuro a esa esperanza de Asturias.

Sobre la oficialidad, modelo de oficialidad. Es el que decida esta Cámara en el futuro, el que decida esta Cámara en el futuro, lo vuelvo a repetir, es el que se va a decidir. Si usted nos pregunta, al Partido Socialista, nuestra posición, es el modelo más amable, más voluntarioso, más tendente al diálogo con los sectores implicados, ese es el modelo. Es decir, nunca nosotros vamos a ser el refugio de los radicales en esa posición, sino todo lo contrario, vamos a ser la garantía de la moderación, como hemos sido siempre. Pero para eso necesitamos que en el futuro modelo los Grupos políticos que entonces se sienten en esta Cámara negocien desde esa posición. Mire, le voy a decir más: Grupos políticos que van a votar “no” a la reforma del Estatuto, si finalmente suman 27 —que está por ver, yo insisto, cuando algunos dan los números como hechos, yo siempre digo que no lo tengo nada claro, porque es así, yo no tengo nada claro que haya 27 votos en esta Cámara favorables al Estatuto, cuando los haya, cuando yo los vea, entonces diré que sí—, el modelo será el que construyamos entre todos. Y Grupos que voten, como le decía, en contra de la reforma del Estatuto van a participar de la definición del modelo. Yo estoy convencido, ustedes, si están en la próxima Legislatura, estoy convencido de ello, pero otros muchos Grupos. ¡Hombre!, el señor Blanco igual no, ¿no?, pero..., porque no creo ni que quiera entrar en ese debate, pero los demás, y sería lo razonable, porque sería la búsqueda de un modelo que busque y tienda precisamente a esos elementos más voluntarios, a esos elementos que no resulten agresivos. Por eso, de ahí el concepto de “oficialidad amable” que nosotros defendemos, que yo sé de sobra que no satisface a muchos de los que lo defienden, pero esa es la posición de nuestro partido, y de ahí no nos vamos a apartar, no nos vamos a apartar, porque, si no, no habrá ley con nosotros, podrá haber ley contra nosotros, aunque es difícil, ¿no?, que en una Legislatura se construya una ley contra el PSOE desde el punto de vista de la reforma o del desarrollo de esa oficialidad. Así que lo que les quiero decir en este sentido es que tengan la conciencia y la conciencia tranquila al respecto.

Sobre lo que usted dice, “es que si usa la libertad...”, no, porque no puede, porque en ese campo concreto, si dentro de la definición de vehicularidad esa asignatura se tiene que impartir en castellano, se tiene que impartir en castellano, porque en eso prima la ley, como sucede en todas las comunidades autónomas, pero si es que sucede en todas las comunidades autónomas donde tienen incluso modelos de vehicularidad, en todas, incluso en las más drásticas desde el punto de vista del lenguaje, del reconocimiento del lenguaje vehicular obligatorio, que nosotros ya sabe que siempre nos negamos en redondo a que el asturiano sea lengua vehicular obligatoria, otra cosa es que haya opciones voluntarias de sus padres, y como hay ahora, por cierto, esto no es ninguna novedad, ya existe, pero nosotros, desde luego, lo tenemos claro, es que prima el reparto de horas relacionadas con esa lengua concreta, por tanto, no plantee esa incógnita, no le preocupe. Igual que el otro día se lo decía, el ejemplo de los médicos y médicas. No vamos a exigir, si nosotros gobernamos, lo digo otra vez, el que un médico o médica tenga que saber asturiano para ser médico o médica en Asturias, no lo vamos a exigir. Igual que no lo vamos a exigir para enfermero o enfermera, siempre que nosotros gobernemos. Somos, en este sentido, la garantía de esa moderación y de ese diálogo.

Así que yo creo que en este tema, y por supuesto que no creo que usted sea antiasturiana, ni mucho menos, aunque sí creo que hay sectores, cuando atacan de esa forma tan visceral a la lengua propia, a nuestra cultura, a nuestro patrimonio inmaterial, de esa manera tan agresiva, lo que demuestran es que eso es profundamente antiasturiano, pero no ustedes, me refiero al ataque a la lengua. Usted no falta al respeto ni a los asturfalantes ni le está faltando al hecho de que sea una lengua o no, no lo está negando, usted lo único que niega es la oficialidad, que es una cosa diferente. Por tanto, ese punto tiene todo mi respeto, cómo no lo va a tener, y, desde luego, yo soy el primero que les va a defender, lo que no puedo defender es cuando se agrede y cuando se dice que el asturiano es una lengua de paletos, de gente inculta, de mayores, de viejos y de pueblos, y eso no lo voy a aceptar a nadie, ya sé que no fue usted, y por eso tiene mi profundo respeto, por eso podemos debatir en este tono, yo creo

que cordial, acorde a la situación que vivimos y, sobre todo, tendentes de los retos del futuro que tenemos por delante.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, Presidente.
Interviene, a continuación, el Portavoz del Grupo Podemos Asturias.

El señor **MARÍ RIPA**: Buenos días, Señorías.
Buenos días, señor Presidente.
Buenos días, señor Presidente del Gobierno.

Ayer comenzó usted su discurso aludiendo a tres momentos con los que intentó caracterizar la etapa de transformaciones en la que vivimos. Hizo referencia a las inversiones en Arcelor, al viaje a través de la variante de Pajares, del primer tren de prueba, y a la supresión de las restricciones vinculadas a la pandemia.

Dijo también usted que citaba los hechos sin calificarlos, pero, acto seguido, aseguró que esa tríada resumía el impacto de garantizar el porvenir de la siderurgia, de la conectividad asturiana y la recuperación casi plena de la normalidad. Por tanto, no expuso usted hechos, sino que eligió episodios más o menos favorables con los que justificar una interpretación triunfalista de la situación de Asturias. Es un procedimiento retórico que dificulta el análisis porque establece una correspondencia falsa. Aunque estuviéramos de acuerdo en que es positivo, sin matices, que una multinacional reciba dinero público, que preferiríamos que estuviese vinculado a compromisos de permanencia y empleo, en absoluto eso garantiza el porvenir de la siderurgia. Es una tautología que no lleva a ningún lado, porque imagínese que cogemos otro dato, que señalamos que la industria asturiana ha perdido 6000 trabajadores. Cómo encaja ese dato en ese esquema, todo depende del enfoque.

Ayer usted hizo una intervención complaciente que encuentra mucho que celebrar y muy poco de lo que lamentarse. Sin embargo, podría haber elegido otros tres momentos muy diferentes. Podría haber elegido la ampliación ilegal del peaje del Huerna por otros 29 años, y lo que significa en comparación con el resto de las comunidades autónomas; podría haber elegido el informe Arope, que sitúa a Asturias a la cabeza del Estado en la tasa de pobreza y riesgo de exclusión, o podría haber hablado de que Asturias es la comunidad donde menos niños y niñas nacen. Su intervención habría sido muy diferente y quizás habría tenido que hablar más de las medidas que su Ejecutivo debería abordar, que aún no se han implementado y que son necesarias para el futuro de Asturias.

Creo honestamente que la situación de Asturias en muchos ámbitos es tan preocupante que es de eso de lo que tenemos que hablar, con propuestas, con soluciones urgentes, mirando hacia el futuro.

Pero no porque prioricemos unos datos sobre otros, sino porque, si ponemos datos y los analizamos con rigor, yo creo que podemos encontrar soluciones que pueden ser necesarias.

También podríamos hablar de los niños y niñas y del acuerdo histórico del Ayuntamiento de San Martín del Rey Aurelio, luego hablaremos, para la gratuidad de las escuelas de 0 a 3 años.

Asturias tiene problemas, pero también tiene soluciones, y eso yo creo que tenemos que balancearlo también cuando hablamos de la situación de Asturias.

Claro, si no entendemos por qué hay tanta gente en esta Comunidad que está sufriendo y si no acordamos fórmulas para solucionarlo, habremos perdido el tiempo. Usted hablaba de unos datos ayer, yo le leo otros indicadores socioeconómicos. Los últimos datos de paro registrados en septiembre revelan que Asturias, con un incremento del paro del 41,2 % con respecto al mes anterior, se desmarca de la tendencia nacional, donde el desempleo bajó un 2,28 %. El fin del verano ha afectado más al sector servicios, que encima es un sector muy feminizado, y eso explica que el incremento de paro esté afectando más a las mujeres que a los hombres. Además, en la Encuesta de Estructura Salarial de 2019 Asturias vuelve a ser la comunidad con mayor brecha salarial, las mujeres ganan un 25,2 % menos que los hombres, 7000 euros menos de media. Los últimos datos del paro registrado, por seguir poniendo datos, señalan que no se estaba creando empleo estable, sino empleo estacional y precario, con tasas de parcialidad y temporalidad del 15 y del 25 %, respectivamente.

Si hablamos de tasa de actividad, nos encontramos con la tasa más baja de actividad, 51,08 %; la tasa de ocupación más baja, 44,11 %, o una tasa de paro juvenil ligeramente por encima de la media entre los menores de 25 años.

Si hablamos de parados de larga duración, nos encontramos con que tenemos la tasa más alta del país en el segundo trimestre de este año, 34,8 %, frente al 27,4 % de la media nacional.

Si hablamos de desempleados de larga duración, nos encontramos también que tenemos la tercera tasa más baja del país, 65,4 % de los desempleados lleva más de dos años en esta situación y reciben

prestación por desempleo, es decir, menos parados de larga duración recibiendo prestación por desempleo que la media estatal.

Lo que quiero decir es que datos hay..., hay algunas luces verdes, pero también hay datos muy sombríos, ¿no?, y ahí habría que entender qué es lo estructural, qué hay detrás de esos datos. Hay tres de los que vamos a hablar durante el debate de hoy, que nos parecen muy llamativos.

Uno es los niveles de pobreza en Asturias. Otro es el que nos sitúa por primera vez como la comunidad más desigual de España. Y el tercero es el de la brecha salarial.

Qué dice eso de nuestro sistema de protección social y de nuestra estructura económica, de eso yo creo que es interesante que hablemos, porque eso encadena las soluciones.

Pero, antes de seguir, sí que quería volver un poco a ampliar el foco y entender en qué momento estamos de la historia, estamos en un momento con gran turbulencia, esto lo hemos hablado en muchas ocasiones, donde hay una evolución tecnológica que genera una sensación de tiempos acelerados, y tiempos acelerados que generan incertidumbre y desorientación, incluso entre la ciudadanía, donde es difícil saber qué ha sucedido en los últimos meses, y esto genera una responsabilidad también de los partidos políticos, de las organizaciones políticas, de los Gobiernos, de poder ofrecer certidumbres, horizontes y poder ofrecer caminos hacia los que caminar.

Mire, hace apenas unos años, esto es una paradoja, lo podríamos hablar también con las Señorías del Partido Popular, aquí no se discutía que las instituciones financieras internacionales impusieran un programa de recortes, que empobreció dramáticamente, en la crisis de 2008, al conjunto de la humanidad, incluso hay gente que sigue defendiendo hoy en día que, cuanto mejor le va al 1 % o al 10 % más rico, mejor le va al conjunto de la población, eso sigue siendo hoy en día parte del debate, y, sin embargo, hay resquicios donde está entrando a nivel internacional el aire fresco. Mire por dónde, ¿no? El Presidente de los Estados Unidos dice que hay que pagar más a los trabajadores o se arremanga para impulsar un impuesto de sociedades del 15 % a nivel mundial. Esto es novedoso, algo de sentido común, y, sin embargo, solo se oía hablar de hay que bajar los salarios, hay que ajustar, etcétera. Y ¿cuántas veces oímos que subir salarios empobrecía a la sociedad?, ¿cuántas veces lo oímos? Y ahora, sin embargo, tenemos un Premio Nobel que dice exactamente lo contrario, dice que subir el salario mínimo no destruye empleo, y tenemos un reciente Premio Princesa de Asturias que ha dedicado toda su vida al estudio de la desigualdad, mire por dónde estamos en los tiempos. Y, tras la Administración Trump y el Brexit, lo que tenemos es una Unión Europea que empieza a coger un camino que básicamente se basa en que los Estados tienen algo que decir, en dirigir la economía hacia alguna dirección con un mecanismo de condicionalidad, y de ahí vienen los nuevos fondos Next Generation, que lo que dicen es que el Estado tiene que intervenir, tiene que reformar, necesitamos un Estado que intervenga de alguna manera en la economía, para dirigirla, para que vaya en alguna dirección.

Ese es el contexto internacional donde estamos y donde tenemos que, de alguna manera, situarnos, una ola reformista a nivel económico, que la debemos aprovechar, y que yo creo que es a lo que aspira o aspiraba hacer la socialdemocracia, esa ola reformista de Estado fuerte, sociedad solidaria y proceso igualitario que no deje a nadie atrás.

A este respecto, a esta tendencia internacional, tenemos una tendencia estatal y tenemos un país donde tenemos un creciente incremento de la desigualdad entre el centro y las periferias. Esta dicotomía se ha simplificado tanto para algunos partidos, en particular, para el Partido Popular, donde para ellos España se divide entre Madrid y el resto, señalaba, yo creo que muy acertadamente, el historiador Diego Díaz, la paradoja de que el españolismo no significa más solidaridad territorial, el Partido Popular en la Comunidad de Madrid puede perfectamente combinar un discurso españolista, muy antiindependetista, anticatalanista, con una concepción totalmente insolidaria de la cuestión territorial, compitiendo con el resto de España por medio de vacaciones fiscales, tratando de atraer empresas de otros lugares. Y ya no es que no hablen como capitalidad, sino directamente, decía, están directamente a levantarles eventos a otras ciudades. Ese es el modelo territorial y, por eso, al resto no nos dejan ni las migajas, y hay que decirlo. Evidentemente, grandes ciudades como Barcelona o Valencia también nos superan ampliamente en recursos de todo tipo, tanto políticos como materiales, pero estamos caminando de una España multipolar a una España unidireccional, ¿no? Y esto es una concepción que viene de lejos, con una España donde las carreteras son radiales, donde en Madrid tienen el 40 % de los funcionarios públicos, Berlín tiene el 16 %. Imagínese, ¿sería posible que el Ministerio de Industria estuviera radicado en Asturias? ¿Y por qué no? Tendría todo el sentido del mundo, ¿no?

Le quiero enseñar esta gráfica de flujos territoriales, ya hemos hablado en otra ocasión, pero es relevante para esto. (*El señor Diputado muestra el documento.*) Estos son los flujos territoriales de los último veinte años en el conjunto del Estado: en azul, los territorios que pierden población; en rojo,

los que la ganan. Cataluña, Levante, Baleares, Madrid, País Vasco, Navarra ganan población, la España vaciada, pero Asturias, Galicia pierden población, últimos veinte años. Si lo ponemos en ciudades en los últimos veinte años, grandes ciudades, en la zona central de Asturias, vemos incluso más fuerte dónde está la situación de Asturias a nivel de flujos poblacionales. Una tendencia de los últimos veinte años, pero que se repite en el año..., esta es la gráfica del año 2018, 2019. Aquí incluso gana población Galicia y la vuelve a perder Asturias, la zona central de Asturias, no solo otras zonas de la España interior, algunas zonas de Andalucía pierden población.

Lo que quiero decir es que tenemos un flujo territorial donde la inercia nos está llevando a una concentración en determinadas zonas de las empresas y de la población a costa de determinados territorios, ¿no? Y ahí necesitamos políticas desde Asturias, pero también políticas de Estado. Y es importante que entendamos en qué momento estamos, ¿no?

Sociólogos como Sergio Cabello o geógrafos como Christophe Guilluy analizan esta crisis de las comunidades periféricas y ciudades intermedias. El desequilibrio territorial es uno de los grandes lastres económicos de nuestro país, pero también es a consecuencia de un orden simbólico que castiga a las periferias y margina tanto los signos de identidad como los reclamos.

Por todo ello, parece que la reforma del Estatuto de Autonomía tiene una importancia capital que trasciende lo doméstico. A este Parlamento corresponde y el honor de llevar adelante una reforma que va a poner a Asturias en el mapa. La reforma del Estatuto de Autonomía no se puede explicar sin el llabor incansable de los y las defensores de los derechos laborales y lingüísticos de Asturias, a los que y tenemos que hacer homenaje y agradecer el esfuerzo. Pero va más allá, puede situarnos como la nacionalidad histórica que somos, puede aumentar el nuestro autogobierno o financiación autonómica o blindar derechos sociales. Sabe usted que tiene el soporte del propio Grupo Parlamentario para que la reforma llegue a buen puerto.

De toles maneras, usted ayer nos dijo lo nuevo de lo que llevamos sintiendo en los meses últimos. Fue un mes y medio desde que tuvimos la primera reunión sobre el Estatuto. Después tuvimos una reunión aclaratoria sin avances y desde entonces, desde entonces, el silencio, silencio, silencio, después de la mayor movilización por la oficialidad de la historia.

La situación es así: desde hace más de un año, había comenzado a entamar los trabajos de la reforma del Estatuto de Autonomía y llevamos pidiendo desde el comienzo de las reuniones de trabajo. Ahora estamos en el límite de tiempo para que se pueda aprobar en esta Legislatura. Nosotros, junto con Izquierda Unida, pusimos encima de la mesa el único calendario posible que permite que el Estatuto sea aprobado antes de que termine la Legislatura y eso necesita que del acuerdo en esta Cámara la primera semana del mes de agosto, para que la aprobación se produzca antes de que termine junio del 2022. Si se continúan alargando los plazos, vamos a un escenario de aprobación en Asturias y posible no aprobación en Madrid, que quiere decir, aprobación sin aplicación de la oficialidad, sí para algún partido igual es este un escenario deseado, porque posponer decisiones sobre el modelo de oficialidad es arriesgado, porque se basa en dos supuestos inciertos. El primero, que se va a mantener la misma mayoría en Madrid que la que hay ahora. El segundo, que las elecciones generales no se van a adelantar.

Señor Barbón, hay cimientos sólidos para un consenso amplio sobre la reforma estatutaria. No podemos seguir retrasando los trabajos, los plazos no pueden tirar embudo tantas esperanzas. Urge tramitar la reforma porque esta tiene que ser la Legislatura de la oficialidad. Urge tramitar la reforma porque va a ayudarnos a poner a Asturias en el mapa sin complejos, sin ser menos que nadie.

Le hemos tendido la mano, señor Presidente, para emprender las medidas que necesitamos en materia social y económica. En esta Legislatura, hemos alcanzado menos acuerdos de los que nos gustaría y, sin embargo, estamos en un momento de la Legislatura. La Legislatura se está acabando, señor Barbón, y, desgraciadamente, a mucha gente se le acaba el tiempo con ella, con lo cual, si queremos implementar medidas, es el momento de ponerlas sobre la mesa.

Hablemos del informe Arope. El 27,7 % de la población asturiana, una de cada cuatro personas, está en riesgo de pobreza o exclusión social, 28 de cada 100 asturianos y asturianas. Habla hace unos días en esta Cámara, decía, "imagínense que uno de cada cuatro Diputados no pudiera pagar la luz, estuviera en riesgo de sufrir un desahucio o no pudiera plantearse siquiera ir de vacaciones". Es que asusta y si lo ponemos en número, más: 282.000 personas están en situación de pobreza o riesgo de exclusión social. 282.000 personas es más que la gente que en Asturias votó al Partido Popular y al Partido Socialista conjuntamente. Esa es la cifra de gente que está teniendo problemas económicos actualmente. No es un empobrecimiento de un pequeño sector de la población, es un empobrecimiento estructural del conjunto de las clases trabajadoras asturianas. Y, por lo tanto, tenemos que evitar que la pobreza se convierta en pura retórica cuando entra a las puertas de las

instituciones porque..., y retórica, digo, porque, desgraciadamente, la gente que estamos aquí tememos poco por nuestras condiciones de vida y eso hace que los debates entren en la retórica y no en el terreno, muchas veces, de las soluciones. Estamos hablando de hambre, de miseria prolongada, de infraviviendas, de familias con todos sus integrantes en paro, de niños y niñas que sufren enfermedades respiratorias porque sus padres no pueden calentar el hogar, de mayores que mueren solos y olvidados. Estas imágenes, que no suelen conjurarse en esta Cámara, deberíamos tenerlas presentes en nuestro día a día. Es el primer año, esto es lo importante, la situación va a peor. Es el primer año cuando Asturias supera la media estatal y es la comunidad que más empeora. En la última década, la pobreza y el riesgo de exclusión social han pasado del 16,5 al 27,7 % de los asturianos, once puntos en la última década. Y el informe Arope aporta otros datos: baja intensidad de empleo, territorio con más baja intensidad de empleo, es decir, donde hay menos hogares que están trabajando, en ese sentido, o pensiones, donde nos encontramos con que un tercio de todas las pensiones en Asturias está por debajo del umbral de la pobreza, un 40 % de las pensiones de viudedad. Y, claro, la clave aquí, estamos hablando de Asturias, de esta precarización, pero la diferencia, miremos alrededor, y lo que vemos es que Cantabria y Asturias, sin embargo, no van en esa misma dirección. O sea, Asturias empeora, pero las comunidades que nos rodean no tienen esa misma tendencia. Con lo cual, evidentemente, tenemos un problema, ¿no? Y, claro, la pregunta que nos tendríamos que hacer, ¿esto quiere decir que los servicios públicos asturianos están siendo suficientes para afrontarlo? No, no, los servicios públicos asturianos no están pudiendo soportar este problema de empeoramiento estructural. No solo eso, el cambio de la estructura económica está provocando un empobrecimiento de trabajadores y trabajadoras. Con lo cual tenemos un cambio de estructura económica que empeora las condiciones de vida, pensiones que están rondando la pobreza y un sistema de protección social que no es suficiente para afrontarlo. ¿Qué hacemos?

Hemos hablado durante..., dentro de que no está cubriendo al conjunto de la gente de la que estamos hablando, 280.000 personas, pero hemos, por ejemplo, planteado que el salario social no puede ser una herramienta que mantenga a la gente en situación de pobreza. Lo que se cobra en el salario social por unidades de convivencia no ayuda a salir de la pobreza y, por lo tanto, tenemos que actualizarlo. Planteábamos en la negociación presupuestaria del año pasado que se tenía que incrementar en un 25 %, conforme se liberasen fondos del ingreso mínimo vital. Conforme se liberasen fondos del ingreso mínimo vital, eso podía ayudar a aumentar el importe del conjunto de las rentas mínimas.

También hablamos de la posibilidad de renta básica de emancipación juvenil o de ayudar en ese proceso de emancipación juvenil. Porque usted ayer habló de juventud muy brevemente para decir que van a hacer un plan para el año 2022. Oiga, sin menoscabo de que hay que actualizar los planes, tenemos uno del 2003, evidentemente que hay que actualizarlo, pero ¿usted me quiere decir que a día de hoy no sabemos qué medidas tenemos que implementar para la juventud asturiana? Pues claro que sí, claro que sabemos que tiene un problema de acceso a la vivienda; claro que sabemos que tiene un problema de empleo; claro que sabemos que está emigrando o que tiene problemas a la hora de ser padres y madres, que eso está afectando y que necesitan un apoyo las parejas que quieran ser padres y madres. Con lo cual, claro que sabemos algunas de las recetas que podemos implementar, no necesitamos un plan para ponerlas en marcha, necesitamos empezar a caminar en ese sentido porque queda Legislatura para hacerlo, porque podemos hacerlo.

Y volviendo a los datos, decía, tres datos: uno, tasas de pobreza. Segundo dato, el que tiene que ver con la desigualdad económica por comunidades autónomas, este dato es demoledor porque refleja una cuestión más profunda.

Este es el dato que señala que Asturias es la comunidad más desigual del Estado. La mayor diferencia entre el 20 % más rico y el 20 % más pobre. Esto es donde estamos.

¿Qué quiere decir esto? ¿Qué quiere decir esta gráfica, que nos sitúa como la comunidad más desigual del Estado? Encuesta de Calidad de Vida, datos del INE. Lo que nos está diciendo es que la transformación de nuestro sistema económico y de empleo está provocando que tengamos una serie de empleos, de condiciones de vida integradas en el 20 % más rico de la población, mientras progresivamente se está precarizando el conjunto del empleo. Y eso está provocando que las brechas aumenten, que cada vez la brecha sea más grande entre los que más tienen y los que menos tienen. Que los empleos que se crean, que son mayoritariamente de mujeres, que son mayoritariamente en el sector servicios, son empleos precarios.

Eso lo tenemos que entender porque si no no entendemos qué está sucediendo y por qué tenemos pobreza y por qué tenemos incremento de las tasas de desigualdad.

Y tiene que ver también con el fin de esto que se llamó la “muerte dulce” de Asturias y que yo no diría que fue negativo, es decir, una reconversión industrial, por cierto, una reconversión industrial, usted

lo ha dicho antes, donde había que... Ha dicho algo así como, a la Portavoz de Ciudadanos, que había que reformular el sistema productivo porque era ineficiente. No, no, los estudios que la Universidad de Oviedo ha hecho demuestran que las empresas que se privatizaron no fueron rentables o gestionadas mejor después de la privatización.

Eso es lo que dicen los estudios que hizo la Universidad de Oviedo. Dijo, oiga, que las empresas cuando se privatizaron no mejoraron el rendimiento. Entonces, algo tendríamos que plantear de eso entendiéndolo. Pero que ese sistema, que, afortunadamente, cuando hizo la reconversión, permitió que hubiese prejubilaciones y que hubiese ingresos en el territorio y no dejar abandonado de alguna manera el conjunto del territorio, ese sistema poco a poco se va terminando. Y lo que nos queda es prejubilaciones que van pasando a pensiones normales, menos dinero en el territorio y más riesgo, por lo tanto, de una crisis social que habíamos postergado durante años.

Eso, digamos, es donde yo creo que tendríamos que entender dónde estamos ahora y que tiene que ver con muchos de los asuntos. Ante ellos, se nos ha criticado este año, se nos ha acusado de criticar las condiciones, por ejemplo, a la llegada de Amazon, cuando en realidad nosotros con la creación de empleo somos muy pragmáticos, decimos algo así como bienvenido todo el que sume, pero si nuestro modelo de desarrollo se basa exclusivamente en que venga una multinacional con un modelo de trabajo de falsos autónomos, con empleos bastante precarios, con una rotación de seis meses de media en los empleos y una competencia que puede amenazar al tejido productivo local, al comercio local, tenemos que buscar la forma de que eso no tenga efectos incluso contraproducentes o al menos de proteger, digamos, el comercio y proteger el empleo y proteger condiciones de trabajo dignas allá donde estén. Porque estamos en un proceso donde el modelo económico está viniendo a una uberización de las relaciones laborales. Esto que Ken Loach, en la película *Sorry We Missed You*, se lo cuenta en una entrevista a Ricky, un padre de familia autónomo que empieza a trabajar para una empresa de reparto de paquetería y le dice el empleador: “Eres de los nuestros, dejemos las cosas claras desde el principio: no te contratamos, tú te incorporas; no trabajas para nosotros, sino con nosotros; no repartes para nosotros, realizas un servicio; no tienes un contrato *per se*; no tienes objetivos, respetas los estándares de entrega; no cobras un salario, sino honorarios. ¿Está claro? No fichas, estás disponible. Serás un conductor franquiciado con vehículo propio y dueño de tu destino. Están los perdedores y están los luchadores. ¿Cómo lo ves?”. Y le dice: “Una cosa más antes de firmar el contrato de franquicia, ¿tienes vehículo propio o te lo alquilamos?”.

Este es el panorama laboral de alguna manera de uberización de las relaciones laborales donde creemos que de alguna manera el Estado tiene algo que decir, en Asturias y a nivel estatal. En Asturias, le hemos planteado que, igual que la SEPI es una herramienta económica de intervención en materia industrial, el Idepa lo puede ser. Y a nuestro nivel de actuación podemos hacer que se actúe, digamos, sobre el sistema industrial, empresarial asturiano para favorecerlo también teniendo garantías de condiciones. Porque yo creo que hay una clave, que es que toda la inversión pública que hagamos en el tejido económico tengamos capacidad de condicionarla, tengamos seguridad de mantenimiento del empleo, tengamos reversión de los beneficios incluso o participación pública que permita esa reversión de los beneficios. Es decir, se ha acabado de alguna manera el tiempo de dar dinero gratis sin ninguna clase de control a determinadas empresas, porque no nos funcionó. Y, por lo tanto, tenemos que ir hacia otro modelo que marca la dirección, eso tengo que admitir que se está haciendo; Es decir, se está marcando la dirección de acción de hacia dónde tienen que ir los proyectos en la línea económica, pero ahora tenemos que asegurar la condicionalidad del dinero que comentamos.

También querría hablar de sanidad, especialmente, del sistema público sanitario. Vamos a hablar después en la réplica más en este sentido porque creemos que, entendiendo que ha habido, evidentemente, aspectos favorables de la pandemia, yo siempre digo cuando me preguntan que uno de los logros que hemos conseguido ha sido que el Gobierno asturiano lanzase un mensaje de que la salud era importante, que había que protegerse y que si no se protegía a la gente no se protegía la economía. Eso lo defendimos nuestro Grupo, lo sabe. Y lo defendió también el Gobierno asturiano. Y eso hizo que en Asturias, por ejemplo, se lleve más mascarilla en las calles que en otros lugares. Eso tiene que ver también con ese proceso. Eso a mí no me duele prendas decirlo, lo que ha sido positivo. Pero tenemos un problema estructural en la Atención Primaria y tenemos un problema estructural con las listas de espera, que era anterior a la pandemia. Y, por lo tanto, tenemos que actuar en ese sentido.

Tenemos que actuar ante nuevos problemas de salud mental, que hablamos la semana pasada en este Parlamento, porque el 25 % de las consultas que llegan a Primaria está teniendo que ver con ansiedad, con depresión, con trastornos de salud mental. Y, aunque es bueno que haya tres psicólogos en

Atención Primaria nuevos, no llega para poder actuar ante la demanda que necesitamos. Y por ahí necesitamos actuar con inversiones, con plazos, con fechas.

Por otro lado, la preocupación y cuidado por los territorios pueden intentar expresarlos en caracteres de Twitter, pero, si no van acompañados de números, de inversión y de hechos, poca credibilidad tienen. Os centros sanitarios y hospitales que dan soporte a zonas más delicadas de Asturias, especialmente a las de Arriendas, Cangas y Xarrio, ven cronificados los problemas de falta de personal.

Nun es de extrañar que, si siguen escatimando en contrataciones, los resultados sigan siendo pobres. Ofrécense las plazas justas para cubrir mínimos y, claro, después, en cuanto hay un imprevisto, una baja, un traslado, quedan los servicios descubiertos. Así andamos ahora en los tres centros, con remiendos por todas partes. Esta forma de escatimar repercute en un círculo vicioso porque después las condiciones en las que trabaja el personal que queda vuelven insostenibles. Nun sé hasta qué punto es consciente, pero, consciente o no, de que adonde nos está dirigiendo a su Administración es al mismo punto que la anterior y al desmantelamiento.

A sanidad del oriente y del occidente nun se salva con declaraciones grandilocuentes. Mientras nun entra en la cabeza que hay que reforzar las plantillas con generosidad, escuchar a sus necesidades y dar la vuelta a la tacañería con la que va gestionando hasta ahora, no hay solución. Y eso traduce en un aumento de euros constantes y sonantes en el capítulo de gasto en personal. Si no hace eso, nun hace nada.

Pero, por si nun se quedó claro, el 20 de noviembre va a tener la oportunidad de que se repita la lección esta vez de gente del Área I, del noroccidente. Tal es el punto de inflexión que la movilización va a desplazarla directamente a aquí, a Uviéu, porque ten razón, todos somos Xarrio. Os problemas de los centros pequeños tienen que ser los de toda Asturias.

Y, ya que vamos, quiero recordar que de Pezós, Grandas, Eilao y Boal teni que bajar al hospital por una carretera, la AS-12, que mete miedo. O ya metiéndonos al suroccidente, hay que recordar el abandono de la AS-14, de El Palu, AS-219, de Navelgas a Naraval, el corredor del Narcea, AS-15, ya, por supuesto, la autovía La Espina.

Con la autovía La Espina podrían tirar de ese toque cortu con Madrid, si se quiere que lo hay. El resto de carreteras es competencia suya. Todas, arterias vitales para una comarca que tiene insuficiencia crónica. Faltarían muchas cosas por mencionar. Acabo el repaso con otro elemento indispensable, la UVI móvil del suroccidente. En qué cabeza cabe que nun haya un equipo humano para salir a atender emergencias o para trasladarlas de Cangas a Uviéu. Cómo se puede dejar descubierta la ausencia de Cangas cuando sucede esto último. El suroccidente necesita una UVI móvil ya eso nun es culpa del vehículo ya los técnicos. Son 10 salarios, 5 facultativos, 5 enfermería. Hay que pagarlos. Qué se, ¿que ese suroccidente nun los val? Y la solución, evidentemente, requiere acciones determinadas.

Sobre residencias, dos apuntes, el 70 % de las residencias en Asturias es privado. Coste medio de una plaza, 1400 euros mensuales. Muchas, en manos de fondos buitres que especulan, digamos, con el personal para obtener beneficios y obtenerlos rápido y eso provoca un riesgo sobre la salud que requiere más inspecciones. Y dentro del ERA, evidentemente, insuficiencia de personal, ratios inadecuadas.

En definitiva, necesitamos una ley de residencias que marque criterios mínimos de cómo tienen que ser esa actuación y esas condiciones laborales y la atención a nuestros mayores. Y ahí, entendiendo que el encierro en estos meses ha tenido, hablaba de la situación de los mayores, las residencias, ha tenido un efecto perjudicial. Eso lo sabemos ya, por los estudios que se han hecho a nivel internacional sabemos que la salud de los mayores ha empeorado por el aislamiento, con lo cual la atención, no solo física, sino que tiene que ser también psicológica, social, etcétera. Si no tenemos un riesgo: protegemos la salud física, empeoramos el conjunto de la salud.

Sobre otro asunto, heredamos un modelo laboral refractario, tanto en términos absolutos como relativos. La reforma laboral del Partido Popular tenía como supuesto objetivo reducir la temporalidad. Sin embargo, un año después de que entrase en vigor, la creación de empleo indefinido bajó tres puntos y el empleo temporal aumentó en dos puntos y medio. España se convirtió en 2017 en el país europeo con mayor temporalidad, con un recorte de un 8 % de salarios, 2000 euros anuales menos de media. Objetivo, acelerar el despido y transferir rentas de los trabajadores a las personas más ricas de la sociedad, y ahí lo que le pido es que su Gobierno haga un frente común con Izquierda Unida y con Podemos Asturias en la defensa de la derogación de la reforma laboral. Tenemos que derogar esta reforma laboral, tenemos que evitar esta destrucción de empleo, no nos lo podemos permitir, tenemos que atajar la temporalidad, proponer una contratación estable y de calidad, tenemos que asegurar que la estabilidad sea la norma y no la excepción, que se reequilibre la balanza

en la negociación colectiva para mejorar, por lo tanto, también los salarios, que haya un mecanismo de salvaguarda del empleo en la línea de los ERTE, que se actúe ante la subcontratación y el abuso que se está dando a raíz de ello, eso es lo que creo que es un reto de las fuerzas progresistas en Asturias, porque eso afecta también al mercado laboral asturiano.

Voy terminando. Han hablado de Presupuestos y hemos transitado de lo global, vamos a lo particular. La semana pasada, gracias a un acuerdo entre el PSOE y Podemos, el Ayuntamiento de San Martín del Rey Aurelio aprobó la gratuidad de las escuelas públicas infantiles de la etapa de 0 a 3. Una medida que mi Grupo lleva defendiendo desde el año 2015 en esta Junta General, incluso usted y yo pactamos esa rebaja de matrículas en un 50 % en el año 2018, para el año 2019.

El ejemplo de San Martín, a cuya corporación felicitamos desde aquí, debe servirnos como acicate para concluir la tarea que creo que debíamos hacer, que es actuar para una educación pública, universal y gratuita en todos los niveles educativos y que permita fijar la población y luchar contra el despoblamiento.

El Gobierno gallego ha hecho un avance también en esa línea, con el primer curso de las etapas de las escuelas infantiles, y yo creo que tenemos que unirnos también los Gobiernos, no solamente para reclamar financiación, sino para reclamar medidas.

Estoy en condiciones de anunciar que desde Podemos Asturias invitaremos a su Gobierno a que en los próximos Presupuestos autonómicos incluya la gratuidad de las escuelas públicas infantiles. Usted empieza el 2 de noviembre esa ronda de contactos, desde el partido, Covadonga Tomé liderará esa negociación de esa parte del partido, con un acuerdo que queremos que se sustente sobre la base de este avance histórico y que pueda dar el mensaje de que Asturias se merece un país mejor, que mire hacia el futuro sin miedos y que gane derechos sociales.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

Para responder al Portavoz del Grupo Podemos Asturias, tiene la palabra el Presidente del Consejo de Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señor Ripa, decía usted que se ha llegado en esta Legislatura a menos acuerdos de los que le gustaría entre su Grupo y el Grupo Socialista. Pues con los pocos acuerdos a que se ha llegado, ya se supera de mucho los acuerdos a los que se llegó en la pasada, y no porque mi Grupo no quisiera acordar o el Grupo de entonces; quizá usted, que estaba entonces, cambió un poco el debate o los posicionamientos que mantenía.

Quiero recordarle, de hecho, que el único acuerdo al que se llegó en toda la Legislatura fue, efectivamente, esa negociación de los Presupuestos del año 2019, previa a un proceso electoral en el que las encuestas les daban, como luego se confirmó, una bajada electoral. Digo esto porque, respecto a los acuerdos, yo soy de los que cree de verdad que no hay que verlos desde el término táctico, ni tan siquiera estratégico, sino como una cuestión de voluntad, y, por tanto, me alegra que reconozca que quiere llegar a acuerdos y, desde luego, esa va a ser la posición del Grupo Socialista y del Gobierno de Asturias.

Triunfalismo ninguno, señor Ripa, todo lo contrario. Dice hechos que en realidad son una enumeración de momentos, es que los hechos eso son, una enumeración de momentos. De momentos importantes porque tienen mucho que ver también con la propia definición del futuro de Asturias y el camino en el que nos encontramos, y una definición de derechos que permiten recuperar también la credibilidad en cuestiones tan importantes como el futuro de la siderurgia, el futuro de las comunicaciones o, por qué no, la vuelta a la normalidad, que es el gran deseo de esperanza.

Quiero agradecerles una posición que siempre han mantenido, y que es así, que yo les reconozco, que es en relación con la crisis sanitaria. Ustedes han sido los Grupos que no han dado bandazos, han sido claros en el sentido de reconocer que lo importante en una crisis sin precedentes, como la que afrontábamos, era la salud y la vida, y yo se lo agradezco, porque otros Grupos fueron cambiando de acuerdo al día, si había una manifestación en la campaña migraban el discurso, si había un poco de polémica iban cambiando el tema, y ustedes no, y ahí lo reconozco.

Y, efectivamente, el Gobierno de Asturias ha sido claro, nítido y ha asumido su desgaste electoral basado en cuestiones que nos parecen evidentes, que eran la salud y la vida, la protección de la salud y la vida. A la larga creo que ha sido positivo, antes se nos criticaba, por ejemplo, la posición que mantuvimos durante la Semana Santa. Gracias a controlar bien la Semana Santa, en Asturias tuvimos un verano excepcional, como reconoce todo el sector turístico, esto es así, y por eso quiero agradecerles

que fueran valientes y mantuvieran esa posición de salud y vida como objetivo prioritario que todos nos debíamos marcar en la gestión de la crisis sanitaria.

Usted ha dado algunos datos, yo voy a insistir en algunos otros, por aquello de que se contrasten. Me parece importante, además siguiendo el dicho que hace tan popular la Ministra Yolanda Díaz, eso de “le voy a dar un dato”, el dato de que, cuando usted habla de la brecha salarial, que para nosotros es una de las mayores preocupaciones, como dije ayer en el discurso, evidentemente, el contradato es que ha disminuido en 12 puntos, en 12, no es suficiente, ni mucho menos, sabemos que aún queda mucho por hacer, pero, desde luego, representa algo.

Pero voy a dar algunos datos para la reflexión, como decía, en torno a en qué momento estamos, en qué momento temporal. Antes lo decía con respecto a las empresas, la tan manida marcha y llegada de empresas, cuando en realidad lo que quieren decir es la marcha de patrimonios, es la marcha de personas concretas que, para no pagar impuestos aquí, van a otra comunidad en donde hacen *dumping* fiscal y estos grandes patrimonios se permiten, porque pueden hacerlo, el lujo de simplemente transferir su vivienda. Así, eso es cierto que los hay.

Decía, datos, por ejemplo, migraciones. En el 2020, en Asturias el saldo migratorio interautonómico fue positivo por primera vez en más de 10 años, por primera vez, es decir, gente que se fue fuera de Asturias y gente que vino a Asturias, fue por primera vez positivo. El paro registrado, lo decía antes, tenemos en el mes de septiembre el paro registrado menor desde el mismo mes, tendríamos que remontarnos al año 2008, ni más ni menos, previo a la gran recesión, a la crisis que vivimos. El índice de producción industrial, un incremento, como le decía, del 17 %, cuando el crecimiento nacional fue del 10 %. El turismo en verano ya lo he dicho, lo repito, datos históricos en los meses de julio y agosto que suponen el máximo de toda la secuencia histórica, en total, 814.642 visitantes y 2.630.499 estancias.

La creación de empresas entre enero y agosto, casi mil, un incremento de casi el 34 %, y en las exportaciones, que es también un dato a tener en cuenta y que nos marca un hacia dónde vamos, nos encontramos con que somos la segunda comunidad que más creció, un 29 %.

Estos son datos también que no tapan, que no impiden que todos a los que usted ha hecho referencia, evidentemente, nos preocupen.

Hay un punto en el que coincido plenamente con usted, es que estamos asistiendo a un contexto de la historia en el que hay muchísimas incógnitas, por ejemplo, qué está pasando con la crisis de las materias primas, pero no solo me refiero a gas y carbón, en cuanto a fuentes de producción, sino algo tan minúsculo como los chips, que en estos momentos, saben, tenemos carencia y se está paralizando gran parte de la industria precisamente por esa carencia.

Está pasando, estamos ante un momento de la historia muy muy muy preocupante porque no sabemos qué está sucediendo, esa es la realidad, no sabemos si tiene mucho que ver con la propia crisis interna que pueda tener China en estos momentos, el gran productor a nivel internacional de estos chips que luego, como saben, se aplican en el resto de países, pero que también tienen que hacer una reflexión al mundo de eso de volver a geolocalizar en lo local los posicionamientos o los grandes proyectos estratégicos. Por ejemplo, Europa tiene que reflexionar, como hizo durante la pandemia, que no puede dejar la fabricación de mascarillas a los mercados chinos, porque necesitamos tener también nosotros producción propia.

Pero es verdad que hay datos positivos. Por ejemplo, que Joe Biden, el Presidente de los Estados Unidos, haya dicho eso de los empresarios se quejan de que no encuentran trabajadores, aquel gesto del Presidente de “paguen más”, eso fue algo, yo diría, único en la historia de los Estados Unidos. Por primera vez un Presidente de los Estados Unidos decía literalmente eso a los empresarios, paguen más y encontrarán trabajadores. O que esté liderando en el seno de la OCDE Estados Unidos, que es clave, porque sin el acuerdo con Estados Unidos no hay nada que hacer, que haya un mínimo del impuesto de sociedades del 15 %.

Esto es valentía política a nivel internacional y eso es consciencia de que, si no hacemos esto, al final se empobrece el conjunto del mundo, no porque el capitalismo, porque no creo que Joe Biden sea un rojo peligroso, ni mucho menos, la verdad es que lo dudo bastante, sino porque es consciente de que el capitalismo, para sobrevivir, necesita que haya una garantía mínima vital de las personas para que puedan consumir, por tanto, activar el consumo y, por tanto, seguir creando riqueza y generando beneficio empresarial. Es decir, no es que hayan sufrido la fe del converso, no es que Joe Biden se haya caído del caballo, como Pablo de Tarso, y haya visto la luz, sino que, sencillamente, ha entendido que o mejoramos todos o esto llegará al colapso de nuestro sistema.

También en ese sentido fueron los fondos Next Generation, que supusieron algo muy importante, que lo vamos a entender con un ejemplo gráfico: fue la primera vez que los europeos decidimos tener una

hipoteca juntos. Hasta ese momento, la contribución de cada país tenía que ver con los Presupuestos propios de cada Estado, de acuerdo a esas políticas que luego se desarrollaban, pero, no, los Next Generation lo que dicen ahora es que nos hipotecamos juntos, y nada une más, como bien sabemos todos, que una hipoteca, nada nos une más a las personas. Con lo cual la hipoteca de pagar y financiar es también consciente de que, si no, frente a lo que pasó en la gran recesión, la propia Angela Merkel cambió, que es una de las grandes políticas a las que vamos a echar de menos, con independencia de que sea una mujer de derechas y profundamente conservadora, pero yo veo en ella una profunda demócrata, desde luego, siempre ha puesto cordones sanitarios a la ultraderecha, imagínense una Angela Merkel en España, y, en segundo lugar, más importante todavía, es una mujer que acepta sus propios errores y los reconoce, y al error que cometió en la gran recesión, imponiendo aquel régimen de austeridad que generó más pobreza, recuerden aquellos años, ahora ha intentado darle la vuelta con dos cuestiones: primero, la crisis migratoria, que fue muy importante, y, luego, precisamente, con estos nuevos fondos, para reactivar y reanimar la economía.

Hace referencia, señor Ripa, a la aspiración a la socialdemocracia. Y le quiero recordar que la socialdemocracia está de moda, no solo en los países nórdicos, no solo en España o Portugal, sino la reciente victoria en Alemania, que quién lo iba a decir unos meses antes al SPD, al que tantos daban por muerto. La socialdemocracia está de moda por una cuestión bien sencilla, y me alegra que incluso ustedes se acerquen a la socialdemocracia, está de moda porque las personas son conscientes de que, en un sistema como el nuestro, el sistema occidental, el mercado por sí mismo puede llevar o conllevar un crecimiento máximo de la desigualdad. Y ahí es donde entra la labor del Estado. Pero nosotros el Estado que defendemos, y aquí es la diferencia, no es un Estado que lo abarca todo, señor Ripa, primero, porque creemos que no sería eficiente y, segundo, porque sería insostenible.

Y aquí voy al debate de la sostenibilidad del estado de bienestar. Para mí tan importante es que haya un estado de bienestar robusto como que este estado de bienestar sea sostenible. Y yo estaba recogiendo algunos de los apuntes que usted hacía, en referencia a propuestas concretas que usted hace, de reforzamiento de personal, por ejemplo, en plantillas, de proyectos que hay que desarrollar, y me salen muchos miles de nuevos funcionarios, señor Ripa. Y, claro, yo le pregunto, oiga, yo podría estar de acuerdo, ¿pero y cómo los pagamos? Porque el problema no es la pretensión de más, sino cómo se financia ese más. ¿Cómo lo hacemos? Sabiendo, como decía al principio, que los patrimonios son los que se van, no las empresas. Los patrimonios, cuando ven que en otra comunidad hay una competencia fiscal, y aquí, oiga, ya que antes me pedía la ayuda para que yo fije posición ante el Gobierno de España, yo le doy la inversa, oiga, apriete de una vez al Gobierno de España, a su parte, para que la armonización fiscal de mínimos entre comunidades autónomas, que es una cuestión de justicia, se aplique, porque eso nos va a permitir huir precisamente de esa competencia fiscal desahogada que lleva por delante a las comunidades autónomas en ese proceso casi de centrifugación, es todo centrífugo, está absorbiendo, es como una especie de agujero negro que absorbe a todo, sean las comunidades autónomas, sean del signo que sean, nos da igual, sean del PP, del PSOE, del PRC o de quien quieran.

Por tanto, yo la pregunta que le hago, señor Ripa, es, oiga, hablemos de los problemas, hablemos del incremento de los servicios, pero ¿cómo financiamos eso? Es la pregunta del millón y no me ha quedado claro. Hágame propuestas, pero propuestas que luego cuando calculemos no supongan que esas personas a las que se quiere que paguen más impuestos se vayan a comunidades que no pagan, siendo paraísos de ricos, y que, por tanto, nos quedemos sin lo uno y sin lo otro. Porque, claro, si la propuesta que me hace es endeudarnos más, yo aquí le tengo que decir que, por responsabilidad con Asturias y el futuro de Asturias, no estoy dispuesto a ello, no, yo no estoy dispuesto a seguir endeudando a Asturias, es más, estoy orgulloso de que Asturias sea de las comunidades autónomas que menor nivel de endeudamiento tengan. Pero es que esta parte ya me tocó en el Ayuntamiento de Laviana. Cuando yo cogí el Ayuntamiento de Laviana, estábamos en una situación muy muy muy complicada y, cuando dejé el Ayuntamiento, dejé la situación saneada, de forma y manera que mi sucesor, el hoy Alcalde, no tiene deuda, esa es la realidad. Y ahí hubo que tomar decisiones muy difíciles. Por eso yo les digo que nunca me ha asustado en la vida tomar decisiones, por impopulares que sean, cuando creo que a la larga significan un beneficio. Yo creo que los ciudadanos de Asturias prefieren eso a que no regalarles los oídos, adornarles con guirnaldas y buenas manifestaciones, que en realidad supongan un gravamen exagerado a su futuro. Los asturianos quieren saber que lo que hagamos hoy no hipoteca el futuro de sus nietos. Eso, desde luego, es fundamental.

Dice usted, “la salud es importante”, y lo compartíamos, en esa referencia, hace apuntes al problema estructural. Pero yo le quiero recordar algo, si hoy existen hospitales comarcales en Asturias es por este Gobierno y por los Gobiernos socialistas anteriores, que los mantuvieron. Porque hubo un

propósito de un Gobierno, el único del PP que hay en la historia de Asturias, hasta que, como digo, pasó lo que pasó con el fallecido Sergio Marqués, el Presidente Marqués, que pretendía cerrar los hospitales comarcales porque decía que ya no tenían sentido, eso está en la prensa, conservamos, ya casi la tenemos grabada para conservarla en los debates. El Presidente Marqués, por cierto, no cerró esos hospitales comarcales, no sé si el problema con el PP tuvo que ver o no con eso, ¿no? Pero mantener esa red de hospitales comarcales, mantener nuestra red de centros y consultorios periféricos supone un coste importante, que a la larga es una inversión, lo sé, pero que también es un coste, porque hay que extraer recursos públicos, cada año más, para el mantenimiento, para que no envejezcan, para que estos consultorios y centros de salud se mantengan abiertos. Y usted hace referencia a la incorporación de personal, por cierto, dicho sea de paso, me alegra mucho ver incorporado al anterior Diputado de esta Cámara en Jarrio, es un buen gesto que yo quiero poner en valor, y él dice que no se va a ir hasta que no encuentre sustituto, pues me da que va a estar bastante tiempo porque, por desgracia, no hay médicos, como sabe, en el sistema a nivel nacional, lo puede explicar muy bien el Consejero de Salud y lo ha explicado en esta Cámara. No por una decisión política, sino porque todas las comunidades cuando nos sentamos lo hablamos, no hay profesionales sanitarios. Yo esto lo tengo hablado muchas veces con el Presidente Feijoo, que, como saben, dirigió en su día la sanidad antes de las transferencias o la negociación de las transferencias, y es verdad, porque cuando se recortó durante años la creación —entre comillas, entiéndanme— de nuevos médicos y médicas nos encontramos con que ahora se jubilan más de los que entran y tenemos problemas, sobre todo, en Medicina Familiar, por ejemplo, y en algunas especialidades para que haya sustitución. Y esa es la realidad y contra eso nos queda el tiempo. El tiempo de saber que, en el 2023-2024, van a entrar ya plenamente, van a estar plenamente operativos —vuelvan a entenderme la broma— los nuevos médicos y médicas en esas promociones mucho más amplias, con lo cual dan esperanza de que podamos sustituir la situación, podamos revertir la situación y podamos garantizar.

Antes hablaba usted de la pobreza y para mí es una de las cuestiones claves. La pobreza, decía usted que los Diputados que nos sentamos aquí quizá, o daba a entender, como que estamos desconectados de la realidad. Mire, yo no sé el resto de los Diputados, aunque no lo creo, sinceramente, yo creo que los Diputados y las Diputadas, sean del signo político que sean, mantienen relación con sus iguales como la mantenían previamente, no creo que ninguno se haya encerrado en un cascarón, y en esto defendiendo al conjunto de esta Cámara, pero yo le voy a hablar por mí. Mire, yo podía vivir perfectamente y muy cómodo aquí, en la Presidencia del Principado, en el apartamento para el Presidente, del que hago uso en ocasiones, me quedo en ocasiones, en el que me quedé en el confinamiento, pero decidí quedarme en mi casa, en Laviana, y vivir en Laviana. Y decidí vivir en Laviana porque es mi particular toma de tierra de la realidad también, porque cuando yo salgo en Laviana, como salí todavía el domingo, creo recordar, sencillamente, soy uno más de mis vecinos y vecinas, me conocen todos, hay un cariño, con independencia de lo que hayan votado en el futuro..., en el pasado, perdón, y lo que vayan a votar en el futuro, y me transmiten sus problemas. Es decir, la toma de tierra de la realidad, antes se decía lo de la afabilidad del Presidente o la cercanía, es que es una toma de tierra de la realidad, y yo soy consciente de que tenemos un problema grave en relación con esos índices de pobreza, que tienen mucho que ver con el cambio estructural de nuestro sistema económico, que es verdad, y ahí da en la clave. Es decir, estamos pasando de un sistema económico muy determinado, una estructura económica determinada, de un nivel de rentas determinado, antes lo decía, por ejemplo, las prejubilaciones han sido un colchón, me alegra por primera vez escucharle hablar en positivo de las prejubilaciones, porque nunca se lo había escuchado, más bien al contrario, ¿eh?, y usted ha reconocido que eso supuso un colchón económico en las comarcas mineras y otras comarcas afectadas que fue importante para que fuera una salida no drástica de algo que era ineficiente, porque era ineficiente nuestro sistema de producción.

Y, por tanto, eso también está afectando a esos índices de pobreza, que, desde luego, me preocupan, como no puede ser de otra manera, y que tendremos que afrontar.

Ahora, claro, ¿qué propuesta nos plantea usted, elevar el salario mínimo, por ejemplo, a 1000 euros? El salario mínimo, no, miento, ¿el salario social, a 1000 euros? Es que nosotros no tenemos esa capacidad, y se lo digo en serio, no sé si el ingreso mínimo vital la tendría, pero nosotros, el Principado de Asturias, no podría hacer sostenible el sistema, a mí me gustaría proponerlo, pero no es sostenible, vuelvo a la sostenibilidad del sistema.

Sobre la reforma del Estatuto, usted y quizá en esto Izquierda Unida también dan por hecho que hay 27 Diputados de esta Cámara que van a votar la reforma de Estatuto, y yo le doy la vuelta, permítame que lo diga: no lo tengo nada claro, y no lo tengo nada claro porque aquí... ¿Se acuerdan del libro *El disputado voto del señor Cayo*?, pues aquí hay un disputado voto, el clave, el elemento clave, y yo no

tengo tan claro que esté dispuesto a votar según qué cosas, y lo digo sinceramente, y, por tanto, tendremos que saber también qué condiciones pone para votar, para ver si las aceptamos los demás, ¿no?

Por ejemplo, ustedes hablan del modelo de oficialidad, lo dice el señor Pumares muchas veces, háblenme del modelo. No, es que es a la inversa, hábleme usted de cuáles son los requisitos que quiere para que haya oficialidad, dígamelos, póngalos encima de la mesa, y hablemos, y estaremos dispuestos a negociar si nosotros creemos que eso es aceptable o no. Nosotros ya digo por delante que seguramente tendríamos una actitud muy dialogante, pero me refiero con todos los Grupos, es decir, no ha habido reuniones de más porque tampoco se ha clarificado más, es que hay que poner encima de la realidad de qué estamos hablando, de cuál es el modelo, si es que de ahí depende el voto, porque yo soy de los que cree que el voto de la oficialidad no depende del modelo, porque no toca ahora, yo creo que toca la idea general, pero el modelo tiene que ser la futura Junta General, entre otras razones, por lo que dije al principio, porque estoy convencido de que hay Grupos que aquí van a votar en contra de la oficialidad, la señora Fernández antes decía, yo, Ciudadanos, y luego van a querer negociar el modelo, y eso es buena señal, porque yo creo que el modelo, cuanto más amplio se construya, muy bien, bienvenido sea, pero necesitamos 27 votos y no hay reforma de la oficialidad..., perdón, reforma del Estatuto posible y, por tanto, no hay reforma de la oficialidad si no hay 27 votos en esta Cámara, y a día de hoy no los hay, y por mucho que ustedes fijen un calendario, qué más da, si no los hay, fijan un calendario que ni está negociado además con el disputado voto, con lo cual fijense lo que estamos diciendo, que quieren imponer al Grupo Socialista y, en este caso, al Portavoz de Foro Asturias. Claro, es que eso no tiene ningún sentido, por mucho que digan, es que nosotros llegamos a un acuerdo de la fecha, bueno, muy bien, pero nosotros es que, oiga, entonces suman 6, ¿hasta 27?

¿Entiende lo que le quiero decir? Que creo que este debate tenemos que hacerlo de forma además razonable porque no podemos darles argumentos a personas como el señor Blanco, que no contribuye, por cierto, en nada desde el punto de vista electoral, a mí me encanta cuando algunos se engañan creyendo que este debate resta votos, es decir, la oficialidad amable y moderada resta votos, no han entendido nada, no entienden nada de la realidad de Asturias, pero nada, no entienden nada de lo que piensan los jóvenes de Asturias, que están llamados a ser en el futuro los que determinen las mayorías de los próximos años, no entienden nada, porque el no es absolutamente minoritario en Asturias, y se lo digo con certezas, absolutamente minoritario, y, claro, puestos todos a radicalizarse en el no, a ver quién sigue al señor Blanco en el ritmo que mantiene, ¿no?

Por eso yo lo que le diría en este tema de la reforma del Estatuto es que seamos prudentes, que tenemos que conocer las condiciones de los demás para saber si hay esa mayoría de 27 votos, y si no la hay no habrá reforma del Estatuto, eso es así.

Y, hombre, no inyecte el miedo de que vamos a ver qué pasa a nivel nacional, porque me dio la sensación de que da por hecho que las elecciones del 23 se van a adelantar, igual tiene usted más información que yo, y que las elecciones del 23 pueden dar lugar a una mayoría, en este caso, dependiente de Vox, Dios no lo quiera, yo creo que no va a ser así, yo no creo que las elecciones del 2023 vayan a estar en manos de Vox ni mucho menos, señor Ripa, así que no aliente ese pesimismo, lo que sí que hay que hacer es la cosa con razonabilidad.

Y sobre los Presupuestos, y con esto acabo en esta primera intervención.

Mire, en una negociación presupuestaria hay dos caminos siempre: converger en lo que une o divergir en lo que separa, echar a correr, para que me entienda. Si usted quiere argumentos para no votar los Presupuestos los va a tener y si usted quiere argumentos para pactar los Presupuestos en un momento excepcional pensando en Asturias, teniendo en cuenta la situación que hay, los va a tener. Ahora, si usted quiere disculpas para que no haya un pacto de Presupuestos, lo va a haber, desde luego, porque va a haber diferencias.

Ahora, por eso el posicionamiento de partida no es ese, el posicionamiento de partida es: ¿quiero pactar los Presupuestos realmente, sí o no? Y en toda negociación hay cesiones mutuas, ya lo venimos demostrando, oiga, llevamos acordando unos cuantos ya, ¿eh?, creo que dos, con el del año pasado, aunque ustedes dijeron que no lo acordaban, lo votaban, pero que no lo firmaban, bueno, eso es lo primero que tienen que pensar ahora.

Sinceramente, créanme, la sociedad asturiana lo que quiere de nosotros es que seamos útiles, se lo dije muchas veces en esta Cámara, lo repito hoy: cada vez que demostramos la inutilidad como políticos degradamos la imagen de la política y cada vez que somos capaces de acordar y demostrar ante los ciudadanos de Asturias esto, esto y esto nace fruto de ese acuerdo ganamos todos, porque gana la imagen conjunta de esta Cámara, y no se construye la alternativa, créanme, desde la discrepancia de

tirarse al monte y decir no por el no, porque ese puesto, el de tirarse al monte y decir no por el no, ya está ocupado, y me imagino que no quieren ustedes luchar por ese puesto.
Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Presidente.
Para el turno de réplica, tiene la palabra el señor Marí Ripa.

El señor **MARÍ RIPA**: Mire, nuestro Grupo Parlamentario no hace acuerdos tácticos, hace acuerdos basados en contenidos. Si hay contenidos, hay acuerdos, convenga tácticamente o no tácticamente, y por eso mucha gente se echaba las manos a la cabeza y decía, ¿cómo acuerdan un Presupuesto antes de unas elecciones?, dijimos: porque el acuerdo era bueno, porque gracias a eso se recuperaron en Asturias las 35 horas en el sector público, porque gracias a eso se incrementaron cientos de médicos en la atención sanitaria, casi un centenar de médicos de Atención Primaria, y eso ayudó a pillar la pandemia en mejor posición, porque gracias a ese acuerdo se rebajó a la mitad el coste de las matrículas de las escuelas infantiles de 0 a 3. Cuando hay un acuerdo con contenidos que son positivos, nuestro Grupo no tiene ningún problema en llegar a ese acuerdo.

La pregunta que tiene que hacerse, señor Barbón, es ¿usted está dispuesto a que haya algún avance social significativo, palpable, en esta Legislatura?, ¿está dispuesto?, o lo que va decir es: oiga, es que la sostenibilidad financiera, es que es muy complicado, es que no se puede, es que el 0 a 3, no, uy, es que en sanidad no se puede hacer más, uy, es que... Oiga, cuando hemos necesitado encontrar 100 millones de euros para ayudar al comercio, y lo pusimos varios Grupos como condición, se encontraron, apareció el dinero, aparecieron 100 millones que no existían, de la nada, porque era necesario, y nos pareció adecuado, y lo apoyamos, y es más, decíamos: ojalá ese dinero además luego pudiésemos vincularlo a condicionalidad para mejora de la situación de los trabajadores y trabajadoras de la hostelería, por ejemplo.

Con lo cual yo creo que esa es la base, porque se puede tocar la fiscalidad, y nosotros no compartimos que el incremento en la fiscalidad en Asturias, que en algunos puntos está por debajo de la media, implique la evasión de capitales, eso no lo compartimos, creemos que hay margen para tocar la fiscalidad en las grandes fortunas, por supuesto que sí, o al menos para debatirlo, porque hay una ola global, usted dice: hay una ola global que precisamente dice hay que subir impuestos, oiga, y esa ola global, cuando llega a Asturias, dice no.

Entonces, claro, hay otro debate que dice: Y esto a nivel estatal, ¿tenemos que ir hacia la armonización fiscal?, sí, y yo estoy dispuesto a ir de la mano con usted a defender esa armonización, que es necesaria, y también le pido que vaya de la mano con nosotros y con Izquierda Xunida para defender la derogación de la reforma laboral, porque son dos caras de la misma moneda. Por un lado, los Estados se comprimen en sus ingresos, se comprimen en sus ingresos, ¿por qué se comprimen en sus ingresos?, porque ha cambiado el modelo económico, porque ahora tenemos empresas como Amazon, por decir una, o Netflix, que no tributan aquí, tributan en paraísos fiscales, porque las empresas del IBEX 35 no están tributando en España, y actuamos ahí o se vacían de recursos los Estados, y, si se vacían los recursos del Estado, por lo tanto, lo que sucede es que no podemos intervenir en políticas públicas, políticas de bienestar, que afectan principalmente a los territorios más envejecidos como Asturias, que ese es el problema, porque tenemos también un *baby boom* que hace que se vaya a jubilar un grupo de gente considerable, con un incremento de gasto en dependencia e incremento de gasto en sanidad, que es la otra cara del problema que tenemos en Asturias.

Por lo tanto, necesitamos más ingresos, si no actuamos ante esos ingresos luego vendrán recortes, ¿no? Un ejemplo lo tenemos a Gijón, hay una propuesta de IBI diferenciado, 2 millones de euros, no se aplica cuando se tiene que aplicar, por la pandemia, y ahora, como no hay recursos, se tienen que incrementar el billete del autobús, la ORA y las basuras, ¿no? Es que no hay otra, claro que hay que cuadrar la sostenibilidad, pero hay diferentes formas de cuadrar la sostenibilidad. Yo le pido que exploremos esa posibilidad.

Le he pedido también que, en materia de 0 a 3, exista la oportunidad, como ha hecho Galicia y se ha hecho en San Martín, de que avancemos un acuerdo político presupuestario que se sustente sobre la base de un avance que creemos que es fundamental en Asturias, que es entender, ante la despoblación, ante que los jóvenes asturianos no son padres, ante la emigración, qué hacemos. Creemos que el incremento, que el poner sobre la mesa la gratuidad de las escuelas infantiles de 0 a 3 es útil, hace la vida más fácil, ayuda a las familias y, sobre todo, lanza un mensaje, un mensaje de que queremos que la gente viva aquí, que viva en Asturias, que tenga hijos en Asturias, que tenga un proyecto de vida. ¿Eso por sí solo soluciona los problemas? No, por supuesto que no, necesitamos políticas de vivienda

pública. Donde usted me dice: “Tenemos el segundo parque de vivienda pública de España”, ya, pero llevamos diez años sin construir apenas vivienda pública, cien viviendas en diez años, y, por lo tanto, sabemos que los jóvenes están destinando el 70 % de su salario a pagar el alquiler, ¿por qué?, porque les cuesta. Entonces, ¿cómo ponemos vivienda pública en funcionamiento? Que puede ser por rehabilitación, que puede ser con una agencia de intermediación que asegure avalar los precios entre la gente que alquila y la gente que entra en la casa o con construcción de nueva vivienda pública, ¿no? Hay que actuar en materia de vivienda.

Sabemos, decía, que hay un problema en la brecha salarial. Bueno, se habrá reducido o se habrá aumentado, depende del ciclo, digamos, temporal que usemos, pero, evidentemente, ahí tenemos un problema, ese problema está relacionado también —lo decía Nuria Varela— con que las mujeres en Asturias son las que están cuidando, porque también hay población más envejecida y, por lo tanto, hay más carga sobre las mujeres, eso provoca efectos de salir al mercado laboral, y eso está relacionado también con que tenemos peores empleos, más precarios, más temporales y peor pagados en el caso de las mujeres en Asturias. Tenemos un problema y eso está en la base de la brecha salarial, está en la base de las cargas de dependencia, está en la base de los problemas de igualdad de nuestra tierra y, por lo tanto, ahí, ¿cómo lo vamos a afrontar? Nosotros defendemos, nuestro Grupo Parlamentario, que sobre eso se actúa aumentando el presupuesto en materia de dependencia para reducir listas de espera, como ha hecho Ione Belarra, poniendo 600 millones de euros para reducir lista de espera de dependencia. Así creemos que se actúa también y eso tiene que repercutir también en el caso de Asturias. O con el ingreso mínimo vital, evidentemente, no se puede hacer toda la subida de un día para otro, pero se pueden ir liberando fondos que está cubriendo el Estado con el ingreso mínimo vital y destinarlos a determinadas políticas que mejoren la protección social contra la pobreza, ¿no? Podemos ir avanzando en ese sentido, podemos incrementar, tenemos margen de maniobra.

Pero, evidentemente, lo que no me puede decir es: “Tenemos la mayor desigualdad de España, tenemos el mayor incremento en tasas de pobreza, tenemos un problema estructural y no se puede hacer nada porque los servicios públicos no son sostenibles”. Hombre, claro que se puede hacer algo.

En sanidad, yo no me voy a ir de aquí sin hablar de sanidad. Mire, he consultado. Es que, vamos a poner algunos ejemplos de cómo está la situación porque, claro, es que me dice: “La sostenibilidad, ¿más funcionarios?”. No, más funcionarios es menos gente en lista de espera sanitaria, más funcionarios es menos gente en lista de espera en dependencia, más funcionarios es... Perdona la vehemencia, lo digo con vehemencia, pero lo digo con la necesidad de que creo que tenemos que hacer algo, ¿vale? Mire, esto es, consulta, rehabilitación, en esto no me esmeré mucho, sino que pedí a personas de mi entorno que me pasasen los casos que tuvieran, no hice... Porque esto, si usted lo hace, va a encontrarse lo mismo, desgraciadamente. Rehabilitación, junio de 2022, es una primera valoración por el rehabilitador de una espera de nueve meses. Por cierto, la espera supera los noventa días. Y ¿esto qué es? Mire, 10 de agosto de 2021, me cuentan: “Mi madre va a Urgencias del centro de salud porque está desubicada. La envían a Cabueñes en ambulancia, sale de Urgencias de Cabueñes hacia las dos de la mañana. Detectan un tumor benigno en el lóbulo temporal izquierdo. Queda pendiente hacer una resonancia. Dicen en Urgencias que se la harán. El caso es que le hacen las pruebas y la valoración de las pruebas, la valoración de las pruebas, junio de 2022”.

Le pongo más ejemplos, se lo quiero decir. Esto es la consulta de Neurología para la revisión de las pruebas, 31 de marzo de 2022. Esta es de 31 de marzo de 2022. Rehabilitación, esta es, perdonad, junio de 2022, lo que quería decir, está de baja, tiene que hacer un proceso de rehabilitación y esto se le pasa a junio de 2022. Hasta entonces, paralizado, sin poder trabajar, de baja, sin poder empezar el proceso de rehabilitación.

Otros casos. Reconocimiento de dependencia, primera petición, 29 de enero de 2020; resolución de valoración, febrero de 2021, Laviana, un caso de Laviana, un año de espera en dependencia. Revisión de Oftalmología, 6 de marzo de 2023, ambulatorio de La Lila. Consulta de Atención Primaria, intentar conectar con el centro de salud, esto es de hace un par de semanas, ambulatorio de Zarracina, 28 llamadas. 28 llamadas. Consulta de Contrueces, diez consultas de Medicina de Familia, “solo estamos cinco médicos”. Contrueces, diez consultas de Enfermería, “solo estamos seis”.

A ver si me puedo explicar con..., podría seguir con casos, pero creo que usted me entiende lo que quiero decir. Lo que quiero decir es que la situación de listas de espera que se está produciendo en Asturias está provocando un inmenso dolor a la ciudadanía, tanto en dependencia como en sanidad, un inmenso dolor, un inmenso dolor que era previo a la pandemia porque estaba. A una persona que tiene un tumor benigno y le dicen: “Vuelve el 6 de marzo para valorar las resonancias”. O a una persona que está en rehabilitación y le dicen: “Hasta junio no vamos a avanzar”. Entiende que puede ocurrir que sea más territorio similar, pero que tenemos que hacer algo, que tenemos que actuar allí

y que, por lo tanto, una Administración humana es una Administración que actúe y que no podemos decir: “Los servicios públicos no son sostenibles”. Eso es un poco lo que yo le quería explicar. Sobre el Estatuto de Autonomía, mire, yo creo que también tenemos que ser honestos y honestos y honestas quiere decir que, si no se cumple un plazo para tramitar el Estatuto, ese Estatuto no se va a aplicar esta Legislatura en Asturias y nosotros queremos que se aplique y sabemos que tenemos cuatro votos, es lo que tiene Podemos, y tenemos que facilitar ese acuerdo y tenemos que ceder en muchas cosas y que no depende solamente de nosotros, sino que hay otros partidos, pero también tenemos que hablar claramente y para poder aprobarlo esta Legislatura y que se aplique en Asturias tenemos que presentar esos plazos, ¿no? Y, por lo tanto, lo que le pedimos es que nos pongamos a trabajar, que avancemos, que nos pongamos manos a la obra y que eso permita de verdad...

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Marí Ripa.

El señor **MARÍ RIPA**: ... comenzar este proceso de reforma estatutaria.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Los acuerdos, señor Ripa, siempre son positivos, siempre. Y usted hacía referencia al Presupuesto del año pasado, de la creación de ese fondo COVID de 100 millones de euros. Claro, quiero recordar dos cosas que no son tema menor. El año pasado existió un fondo COVID estatal muy importante, muy importante, que se transfirió a las comunidades autónomas en su momento para sostener el sistema sanitario y educativo ante la tensión, fondo que en los Presupuestos Generales que su partido ha aprobado desaparece. Eso es lo primero que hay que decir, no hay fondo COVID en el año 2022. Es decir, el Estado no va a transferir fondos especiales para la situación extraordinaria que, aun así, tenemos que absorber, por ejemplo, en el sistema educativo y en el sistema sanitario porque la pandemia no ha terminado.

En segundo lugar, cuando yo hablo de “sostenibilidad financiera”, hablo de futuro porque, claro, el año pasado teníamos un objetivo de déficit, entre el que nos daba el Estado, que cubría él con deuda, y el propio de la Comunidad Autónoma, del 2,2 y este año —corríjame la Consejera de Hacienda— lo máximo que se nos va a financiar es un 0,6 %. Eso complica muchísimo la elaboración de los Presupuestos para el Principado de Asturias, muchísimo. Estamos hablando de cientos de millones menos, tanto por el fondo COVID como por el objetivo de déficit menor. Entonces, hombre, que usted me diga aquí que es que yo quiero hablar de la sostenibilidad, no, es que yo tengo que hablar de la sostenibilidad, es mi responsabilidad. Mi responsabilidad es cómo en un marco de la pandemia seguimos trabajando de forma y manera para hacer compatible esa situación extraordinaria sin tener ingresos extraordinarios porque esa es la realidad. Y, por tanto, sí, vamos a tener que cuadrar el círculo, no nos queda otro remedio. Claro que me gustaría decir: “Oiga, yo quiero incorporar mil profesionales más a este...”. ¡Qué más quisiera yo que poder decir eso! Pero no lo hay. Y cuando usted pone el ejemplo de las grandes fortunas, las grandes fortunas, insisto, mientras no haya un proceso de armonización fiscal, cogen la maleta y se van, y hay que decir las cosas por su nombre, porque lo pueden hacer, en un sistema económico como el que estamos, porque van a una comunidad autónoma determinada en la que los ricos apenas pagan impuestos. Pero es que me lo reconocen ellos mismos, los que se han ido, que yo hablo con ellos, y te lo dicen abiertamente. Cogen la maleta y se van, aquí no se van las clases medias y las clases trabajadoras, pero los grandes patrimonios se van sin ningún tipo de problema, señor Ripa.

Por eso, cuando uno habla automáticamente sin ser una política de Estado, que antes usted habla de ser una política de Estado, si no hay una política de Estado en gestión tributaria también, tenemos un problema, porque las grandes rentas cogen la maleta y se van y nos quedamos sin ingresos y sin grandes rentas. Y no solucionamos el problema porque encima no ingresamos más, ingresamos menos.

Esa es la realidad, pero esto no tiene nada que ver con las empresas, señora Fernández, tiene que ver con los patrimonios, que es diferente. Los datos de las empresas ya ve que los di antes.

Una precisión que hacía usted sobre la uvi móvil. Claro, no me cuadraba y es que acababa de recordar, me acaban de pasar el dato, de que ya lo anunció el Consejero de Salud para el Área Sanitaria II. En el año 2022 se va a implantar precisamente esa uvi móvil. Por tanto, oiga, avances hay, ¿no?

Y se tiene en cuenta, sobre todo, la situación excepcional del suroccidente asturiano, quiero decirlo porque según le escuchaba daba la sensación de que no estábamos abordando eso.

Y otra manía, una mala costumbre que tienen ustedes. Cuando hablan del Gobierno de España hablan como si fuera fraccional. Este ministerio mola, pero aquel no. Este ministerio me gusta, esta ministra, oye, sí, esta sí, aquel ministro ya no me gusta tanto. El Gobierno de España es un todo, es un todo. Es más, los Gobiernos no son un todo en Gobiernos de coalición y no funcionan como un toro..., como un todo, perdón, no como un toro, (*Risas.*) como un todo; los que no funcionan como un todo fracasan y tenemos experiencias de que, por jugar al fraccionalismo de decir aquí yo enseñé la patita y yo soy el que marca esta política y no sé qué, al final, en las siguientes elecciones pierden. Siempre. Sin embargo, los Gobiernos de coalición que son conscientes, responsables, gestionan sus problemas internos de una forma razonable, esos llegan e incrementan. Y aquí ha habido experiencias en Asturias donde se gestionó bien y los resultados electorales fueron buenos en la siguiente.

Eso es un matiz importante. Por tanto, Ione Belarra, su secretaria general, además, de partido, le recuerdo que es ministra del Gobierno de España en su conjunto. A ver si cree usted que los 600 millones de euros los saca Ione Belarra de la sede de Podemos. No, los saca de las cuentas públicas del Gobierno de España, de los acuerdos políticos que han firmado tres formaciones políticas que componen ese Gobierno de coalición progresista —PSOE, Podemos e Izquierda Unida—. Y, ay, si no fuéramos capaces de entender que el Gobierno tiene que actuar como un todo, porque tendremos un problema. Esto no va de yo critico a esta ministra, yo critico a aquel porque no, para mí son todos iguales, todos son ministros y ministras del Gobierno de España y luego puedo estar de acuerdo o en desacuerdo con sus políticas concretas, no con la persona ni tan siquiera, con sus políticas concretas en relación con mis posicionamientos de Asturias, porque es así.

Ha hecho referencia a las listas de espera. Nosotros lo reconocemos. En la lista de espera de dependencia, se ha articulado un proceso de trabajo de muchos meses para reducirlas al mínimo legal. Es decir, a lo que establece la ley. Es un esfuerzo considerable, que quiero poner en valor, de la Consejería de Derechos Sociales. Y en Salud, reconociendo, efectivamente, lo que está pasando de listas de espera, se va a incrementar la actividad extraordinaria, tanto por las tardes como también con conciertos con la iniciativa privada, que es que esto ustedes tampoco muchas veces quieren, porque antes decía: “No, es que queremos más funcionarios”. No, es que en ocasiones para disminuir las listas de espera no hacen falta más funcionarios, hace falta utilizar los que tenemos, a lo mejor con servicios extraordinarios, y hace falta llegar a conciertos con la iniciativa privada que nos permitan reducir esas listas de espera.

Y eso no es malo, porque utilizar los recursos privados para disminuir una situación excepcional de listas de espera no es malo, señor Ripa. Créame, la ciudadanía no entiende que eso sea malo porque está utilizando recursos públicos para mejorar su situación, sin saber si eso es estructural o no, porque si fuera estructural estaríamos hablando de otro problema.

Pero vuelvo a la sostenibilidad del estado de bienestar. Si no hacemos el estado de bienestar sostenible, colapsará. Si las comunidades autónomas no somos conscientes de que tenemos que hacer sostenibles nuestras cuentas, llevamos a la ruina al Estado autonómico y estaremos dando la razón a aquellos señores que dicen que las comunidades autónomas son una formulación ineficiente de nuestro Estado y que lo mejor que puede pasar es que desaparezcan. Si no hacemos el sistema sostenible, eso es lo que va a pasar.

Y lo quiero dejar claro porque lo vengo diciendo: la falta de concreción, la falta de coherencia, el no ser capaces de cumplir con lo que uno promete es gasolina para el populismo y, en este caso, gasolina para Vox. Y si el Estado autonómico no es sostenible es gasolina para Vox, digámoslo claro, y el señor Blanco, encantado, porque se está frotando las manos. Por tanto, tengámoslo claro.

Y sobre el ingreso mínimo vital, nosotros hemos puesto toda la colaboración, toda, en torno a un sistema que mejora nuestro salario social básico, pero garantizando que mientras las personas no reciban el ingreso mínimo vital no dejarán de percibir el salario social básico. Y queremos hacer esa migración primero para liberar recursos que nos pueden permitir hacer frente a otras políticas ligadas a nuestro envejecimiento o al reto demográfico, al que usted hacía referencia, o a otras cuestiones, pero teniendo en cuenta que tenemos que hacerlo de una forma transitada, racional y trabajada para no cometer errores.

Y sobre las escuelas de 0-3, que usted propone la gratuidad, el debate, dígalos todo, era el siguiente. Teniendo en cuenta la red pública que existe en esos momentos en Asturias lo que le planteábamos desde el Partido Socialista en aquel momento, hoy el Gobierno socialista, era lo siguiente. ¿No valdrá más invertir los recursos que vamos a destinar a ese 50 % para hacerlo totalmente gratuito, cuando ya existe un 70 % de bonificaciones, un 70 % de los alumnos ya tiene bonificaciones en este momento? Y destinar ese dinero a la apertura de nuevas escuelas infantiles públicas allí donde no existan. ¿No vale más destinar el dinero en esa dirección? Y ustedes decían, no, la propuesta suya era, recuerden, gratis

las que existan. Y nosotros decimos, ¿y donde no existen, qué? ¿O concertamos? ¿O usted está planteando un sistema de conciertos de 0 a 3? Porque si es eso díganoslo también, que tenemos derecho a saberlo. Es decir, si nos plantea concertar la educación de 0 a 3, entonces, ya estamos hablando de otra cosa.

Todo esto nos interesa, señor Ripa, y le reafirmo que dos no pactan, lo que le digo muchas veces, si uno no quiere.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.
Señor Ripa, ¿va a hacer uso del...?

El señor **MARÍ RIPA**: Voy a hacer uso del turno de réplica, si es posible.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene la palabra.

El señor **MARÍ RIPA**: Mire, señor Barbón, la política es cuestión de prioridades. En la historia de los derechos sociales siempre es así, no se puede, es imposible hacerlo, hasta que se conquistan y se convierten en una parte del estado de bienestar, siempre es así. Nosotros creemos que es la hora de ampliar un nuevo derecho en materia de 0 a 3, sintiéndonos muy partícipes de ese acuerdo del 2018, donde se constituyó un crédito ampliable en las escuelas infantiles de 0 a 3. Nos sentimos, por supuesto, por supuesto que gracias a ese acuerdo posteriormente se ha permitido construir escuelas infantiles. Pero creemos que hay que dar un paso más y, sobre todo, que hay que dar un mensaje, sobre todo, un mensaje. Creemos que es un buen momento para hacerlo, defendemos una red pública universal y gratuita de 0-3. Ese es el modelo que defendemos, que no haya ninguna duda.

Lo mismo, por cierto, en sanidad, claro que defendemos que los recursos vayan al sistema público porque es lo que puede permitir solucionar un problema que no es coyuntural, es estructural, porque estaba antes de la pandemia. La lista de espera se había incrementado en los primeros 9 meses de Gobierno. Y es que se lo quería decir, es que reducir la lista de espera, tanto en dependencia como en sanidad, es más gente trabajando. Son padres y madres que pueden incorporarse al mercado laboral, que pueden estar produciendo también más. Es que está relacionado, está relacionado.

¿Qué es más insostenible que que tengamos a un autónomo nueve meses en su casa de baja porque no tiene rehabilitación? ¿O que un padre o una madre tengan que volver a quedarse en el hogar porque nadie puede cuidar a sus personas mayores? Eso es insostenible económicamente. Y eso tiene que estar en la ecuación porque si no volvemos a la parte de la economía invisible, la que no se ve. Y eso creemos que hay que superarlo.

Creemos que también en parte de los proyectos que vienen, sin duda, tenemos que hacer medidas contra el cambio climático. Lo hemos comentado antes, pero creemos que tiene que irse en la buena dirección. En Asturias, estamos hablando de un lugar donde las 23 estaciones de calidad del aire ven cómo cada día se superan los valores máximos de la Organización Mundial de la Salud. Tenemos que hacer esa transición. Eso provoca 830 muertes prematuras al año en Asturias, el doble de la media estatal. Y, por lo tanto, hay que actuar en ese sentido, hay que actuar en muchos ámbitos que tienen que ver con el cambio climático, con la transformación económica, etcétera. Y creo que es parte del debate que tenemos que hacer.

Pero, cerrando el debate, yo quería volver al momento donde estamos. Estamos en un momento de transformación económica mundial, donde los territorios periféricos estamos viéndonos afectados en ese proceso, donde tenemos que decidir si Asturias es algo más que el lugar donde viene la gente de fuera a tomar cachopos. Tenemos que decidir si el único futuro económico para Asturias son los restaurantes para tomar cachopos y el turismo. Y si queremos otro modelo económico. Creemos que sí y espero y creo que usted está en esa misma sintonía, no se lo voy a negar. Tenemos que asegurar que ese proceso se haga con adecuadas condiciones laborales, tenemos que actuar ante ese sentido y tenemos que asegurar una protección del Estado social ante unos problemas que se están generando y, por lo tanto, tenemos que asegurar vías que funcionen, que aumenten la sostenibilidad, que aumenten, digamos, el incremento de recursos también, y creemos que se pueden buscar, por ejemplo, en sanidad. Nosotros decíamos que en sanidad se puede aumentar más, en su momento, durante el debate de estos años, decía, no hay dinero, decíamos, centralicemos las compras, regulemos los conflictos de intereses, y eso va a provocar un ahorro fundamental en sanidad. Derivemos parte de la sanidad especializada a la Atención Primaria y eso va a provocar un ahorro también en materia sanitaria, con lo cual, evidentemente, hay muchas medidas para ir avanzando, pero tenemos que solucionar los problemas que hay. Estamos en un momento de la Legislatura donde yo creo que hay

que definir qué es lo que va a cambiar en el mandato de su Gobierno en Asturias, ya veremos si hay más. De momento, en este 2019-2023, ¿queremos que Asturias sea diferente en algunos asuntos? Nosotros creemos que sí, creemos que se puede avanzar en derechos, que se puede avanzar en protección social, pero para eso hay que cambiar políticas, porque lo que estamos haciendo podrá ser más acertado o no, pero no está provocando los resultados que nos gustaría que estuviera provocando. Esa es nuestra visión y, a partir de ahí, ¿es posible llegar a acuerdos? Sí, le hemos tendido la mano. Creemos que se puede avanzar en muchos ámbitos que le he planteado, podemos dialogar sobre ellos, hay un avance, que es la gratuidad de las escuelas de 0 a 3, podemos hacerlo, puede haber un acuerdo en ese sentido que sustente un acuerdo mayor, que dé un mensaje de que Asturias avanza y no se queda quieta ante la crisis, y luego tenemos un avance que tenemos que hacer en la reforma estatutaria. Eso nos va a ayudar a situar Asturias dentro del mapa, nos va a ayudar a entender que Asturias también reclama su lugar, que no es menos que nadie, y en ese sentido tenemos que acelerar los trabajos.

Yo espero que el Gobierno estatal dure una década más, espero eso. ¿Pero tenemos que jugar la oportunidad histórica de que haya una reforma estatutaria, postergada durante 40 años, a la hipótesis de cuándo se convocan elecciones en Madrid? Nosotros creemos que no, y que lo que podemos hacer y está en nuestra mano es acelerar los trabajos, ponernos manos a la obra y cuanto antes, cediendo todas las partes, llegar a un acuerdo, que estoy seguro de que va a llegar esta Legislatura. Y lo importante es que llegue a tiempo para poderse implementar.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Ripa.

El señor **MARÍ RIPA**: Por lo tanto, le tendemos la mano en ese sentido. Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señor Ripa, esta ha sido, seguro, la intervención más filosófica que ha hecho y me gusta, además, en ese sentido. Decía usted: “La política es cuestión de prioridades”, y yo le añado, y de realidades, porque no se puede construir una respuesta política si no es basada en la realidad presente.

Mire, soy un hombre profundamente de izquierdas, y si algo ha caracterizado a la izquierda históricamente es su capacidad de soñar largo y actuar corto, es decir, los pasos de la izquierda han sido realmente pasos en corto, muy poco a poco, con avances que en ocasiones costó mucho consolidar, señor Ripa. Pero, si se hubieran conformado, si en la izquierda entonces nuestros mayores se hubieran conformado simplemente con soñar a largo y no actuar si ese largo no se cumplía, no hubiera habido avances, hoy no disfrutaríamos de los avances. Fueron pequeñas conquistas históricas de la izquierda que se han ido plasmando en realidades que son hoy ya inmutables y que son derechos, incluso, inmutables y que la propia derecha, que primero se opone a ellos, luego no se atreve a derogar, salvo que le obliguen alianzas con la ultraderecha.

Y me explico. Por ejemplo, yo escuchaba el otro día al Alcalde de Madrid hablar de que ahora piden volver a la ley del 86 nuevamente de interrupción voluntaria del embarazo, no cuestionan ya que haya una ley de interrupción voluntaria del embarazo, sino que piden volver a la del 86. Fíjese el dato, cuando esa ley fue impugnada ante el Tribunal Constitucional en su momento por los mayores del señor Almeida, por poner un ejemplo. O la ley del divorcio, anda que no ha hecho uso también, y dignamente, hace bien, la gente de la derecha de la ley del divorcio, pese a que se opuso y decía aquello de que destruirá a las familias y supondrá la ruptura del orden. O la ley del matrimonio entre personas del mismo sexo, anda también que no hacen uso de ella, y la impugnaron incluso, recuerden, al Tribunal Constitucional. ¿Recuerdan eso? Mientras algunos defendíamos la ley del matrimonio entre personas del mismo sexo, otros nos llamaban de todo, poco más antinatural, nos decían eso a los que la defendíamos con orgullo. Y ahora la ley de eutanasia.

Es decir, las conquistas de la izquierda son conquistas que se van haciendo muy poco a poco, señor Ripa, cuesta mucho arrancarlas, pero lo bueno, y el otro día se lo escuchaba al Presidente Felipe González, muy interesante además esta reflexión, es que en ocasiones no se trata de lograr un acuerdo sin más, sino que se ese acuerdo se convierta en inmutable, que no haya retrocesos. Ninguna comunidad autónoma se atrevería hoy a decir o ningún Gobierno del PP cuando llegue a gobernar España se atreve a decir que quiere acabar con el Sistema Nacional de Salud, podrá intentar debilitarlo, pero nunca se va a atrever a decir que quiere acabar con él. O podría intentar debilitar el

crecimiento de las pensiones, pero nunca se van a atrever a decir: “Oiga, las pensiones públicas tienen que desaparecer”, y esas son conquistas de la izquierda.

¿Qué le quiero decir, señor Ripa? Que, evidentemente, los caminos no son siempre como uno quiere y tenemos que jugar con esa realidad de la política en cuanto a arte también de lo posible, de hacer posible lo imposible, y tenemos que jugar con números, sí, con la sostenibilidad del sistema, yo lo siento si en esto discrepamos, pero quizá esto es lo que explica por qué nosotros gozamos de una confianza amplia de los ciudadanos de Asturias, porque les decimos cuándo podemos y cuándo no y porque les explicamos que la gestión de un presupuesto es un asunto mucho más complejo que poner números en una tabla, que es algo en que hay que cuadrar las cuentas y que estas cuentas tienen que ser sostenibles.

Y usted decía: “Piense en qué nos tenemos que diferenciar”. En muchas cosas, es verdad, nosotros tenemos que abordar la gran transformación económica, la utilización de los fondos para ponerlos en la vanguardia, la utilización del hidrógeno verde, del acero verde, es decir, hay muchas cosas que nos tienen que potenciar, o la ciencia y la innovación. Pero hay una que ya reconoce todo el mundo, incluso los más críticos reconocen, que es esta, la gestión que hicimos de la pandemia. ¿Recuerda, señor Ripa? Resulta que esto Rafael Bengoa lo reconocía, pero como él tantos y tantos que lo reconocen, el esfuerzo que hicimos todos estos meses, y aquí les quiero volver a agradecer el apoyo, que hizo al Gobierno de Asturias en la gestión de la pandemia, bajo la máxima de salvar vidas, proteger la salud pública, era una cuestión que, a la larga, nos ha diferenciado y que explica en gran medida no que la gente de fuera venga a comer cachopo, que yo le invito a que pruebe la fabada, es que a mí el cachopo no me gusta, sino que este es un destino seguro y que tiene dos elementos fundamentales por encima de los demás: uno, la sostenibilidad ambiental, la preservación de nuestra costa, que fuimos punteros, la mejor costa de toda España; y segundo, que aquí nos tomamos muy en serio la salud pública y nos convertimos en un destino de referencia precisamente porque tomamos medidas valientes, a pesar del desgaste que nos ha supuesto, pero sabiendo que, en el 2023, pase lo que pase, como digo yo siempre, podremos al menos dormir tranquilos.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

Seguidamente, interviene la Portavoz del Grupo de Izquierda Unida.

Tiene la palabra, señora Vallina.

La señora **VALLINA DE LA NOVAL**: Buenos días, Señorías.

Buenos días, Presidente.

Efectivamente, ya se han consumido casi dos terceras partes de la Legislatura y es hora no solo de hacer balance, sino de lo que es más importante, detectar aquellos aspectos que, habiendo sido comprometidos en la investidura en la que obtuvo nuestro apoyo, aún no se han abordado o no se han hecho, al menos, a nuestro juicio, de manera suficiente.

La COVID-19, desde luego, ha condicionado la Legislatura, nadie lo duda, y especialmente en el ámbito socioeconómico, pero también en muchos otros aspectos, alterando radicalmente lo que era nuestra vida. Una crisis global de esas características tenía que alterar las previsiones que se hicieron al inicio de la Legislatura, pues la prioridad eran todas las medidas que fueran necesarias para reducir tanto los impactos de la salud de las personas cuanto para minimizar los efectos en el ámbito económico y social. Todos estamos de acuerdo, y todas, y eso se ha hecho en Asturias, señor Presidente, y se ha hecho razonablemente bien, como usted tuvo ocasión de enfatizar ayer mismo.

Pero también es cierto que esa buena gestión sanitaria de nuestra Comunidad tiene mucho que ver, como ya le decíamos en el debate anterior, con un modelo de sanidad pública construido durante todos estos años, que se ha revelado como imbatible para garantizar el derecho a la salud de todas y todos frente a las pulsiones privatizadoras de la derecha; aunque, y a eso me voy a referir a lo largo de la intervención, también adolece de algunas insuficiencias que es necesario abordar con urgencia.

Pero también, señor Presidente, ese plus en la respuesta de Asturias al desafío COVID y sus consecuencias sociales y económicas ha tenido que ver con la respuesta acordada entre las distintas fuerzas políticas de este Parlamento, entre, hay que decirlo, casi todas ellas, que tuvimos la capacidad de ponernos de acuerdo para priorizar la respuesta presupuestaria que había que dar para que las pequeñas y medianas empresas y los autónomos y autónomas de nuestra Comunidad tuvieran acceso a las ayudas imprescindibles para sostener sus negocios. No sobra apuntar la urgente necesidad de renovar la Administración para que las respuestas técnico-administrativas ante este tipo de crisis tengan la agilidad suficiente para que la ciudadanía sienta de forma inmediata el respaldo del Estado.

Sin embargo, el hecho de que Asturias lo haya hecho bien y de que las entidades sociales, los grupos políticos y el propio Gobierno nos hayamos alejado del ruido y la furia que han caracterizado la respuesta política ante la crisis del COVID en otros lugares y nos hayamos centrado en lo importante no puede hacernos tampoco olvidar que, más allá de la pandemia y especialmente en este momento en que el virus parece, parece, arrinconado, hay un programa de Legislatura que, como decimos, es con el que usted fue investido, Presidente, y cuya vigencia toca analizar.

Porque, señor Barbón, una cosa es que la pandemia retrase los pactos o reordene las prioridades y otra, que altere por completo los objetivos marcados en su discurso de julio de 2019. Es evidente que está en su derecho de, como nos parece, reiniciar la Legislatura y abordarla desde otras alianzas políticas distintas a la izquierda; sin embargo, eso no altera el hecho de que los grandes retos reformadores que Asturias tenía pendientes en aquel momento son los mismos que tiene hoy. Si acaso, lo que ha hecho la pandemia es poner aún más de manifiesto la necesidad de abordarlos y darles respuesta.

Estos retos que se definieron en su discurso de investidura y que mi Grupo comparte iban a ser abordados desde un pacto progresista, tal y como sucede en el Congreso. Usted lo expresaba en su discurso de investidura, diciendo que los asturianos y las asturianas decidieron en las elecciones de mayo de 2019 que su futuro pasase por políticas de izquierdas, políticas para defender los derechos y libertades, para robustecer el estado de bienestar y para reforzar la regeneración democrática. Nuestro Grupo Parlamentario compartió con usted aquel análisis. Sin embargo, escuchando su discurso de ayer, hemos corroborado algo que venimos observando durante los últimos meses. Tenemos la sensación de que usted ha decidido romper amarras con ese compromiso y con un proyecto de izquierdas para gobernar sin aliados. Probablemente ha llegado a la conclusión de que su Gobierno alberga un caudal de fuerza política que le permite avanzar de aquí al final de la Legislatura, dejando que la geometría variable actúe a su antojo. Solo así puede interpretarse que, por ejemplo, usted rechace una prórroga presupuestaria para el 2022 en función de su propia valentía y no desde la convicción de que las prórrogas son nocivas para nuestra sociedad y dañan la capacidad para proyectar Asturias. No le escuchamos ninguna apelación a ese compromiso con la izquierda del que nos habló en su discurso de investidura, y es legítimo, eh, muy legítimo, pero hay que explicitarlo.

Voy a ser clara. Este Grupo Parlamentario, a pesar del desentendimiento del Gobierno para forjar una alianza y un proyecto de transformación de izquierdas, sigue comprometido con la arquitectura con la que en su investidura se estructuró esta Legislatura en sus compromisos esenciales. Compartimos el diseño de los planos que fundamentan y hemos participado en algunas de sus estructuras. Sin embargo, he de decirle con sinceridad que nos preocupa el ritmo lento con el que se está poniendo en marcha la construcción de este edificio. Y voy a empezar por la industria, que es un asunto esencial para este Grupo Parlamentario, como estoy segura de que lo es también para el conjunto de esta Cámara.

La importancia de la industria como locomotora real de toda la economía, pero también como cabeza tractora para la generación de empleo estable y de calidad, yo creo que es innegable, y por eso se hace imprescindible tomar medidas que garanticen el futuro de un sector clave para el futuro de nuestra comunidad. Por eso este Grupo Parlamentario ha apostado por una profunda reforma de la política industrial asturiana, que, a nuestro juicio, carece de una estrategia global y de una base sólida fruto de los acuerdos sociales. Pero es que el incremento de los precios de la energía, particularmente de la energía eléctrica, está generando gravísimos problemas de sostenibilidad a nuestras pequeñas y medianas empresas y a nuestros autónomos, hasta el punto de poner en riesgo su continuidad en muchos casos. Qué duda cabe de que nuestra industria en general y la gran consumidora energética en particular también están siendo muy perjudicadas por este incremento salvaje del precio de la energía. Por eso, nuestro Grupo Parlamentario ha impulsado la aprobación de una propuesta de proposición de ley para declarar estratégica la industria electrointensiva, propuesta para la que reclamamos la mayor celeridad en su tramitación en el Congreso de los Diputados, y eso requiere también la implicación política de su Gobierno.

El principal instrumento para impulsar esas políticas, que es la Alianza por la Industria, sinceramente, está abandonado, está abandonado, deliberadamente, por su Gobierno, para que yo creo que pase sin pena ni gloria, como si haber logrado la confluencia de todas las fuerzas políticas y sociales de Asturias en el objetivo común de defender nuestro tejido productivo sea un asunto de menor cuantía. No entendemos por qué el Gobierno se está empeñando en minusvalorar ese instrumento político. La única explicación es el intento de mantener en la opacidad las decisiones sobre política industrial en una Consejería donde da la sensación de que el sector empresarial energético es el que determina la mayoría de las actuaciones. Solo una vez se ha reunido la alianza después de esa firma y en esa ocasión

se rechazó un proceso de diálogo transparente sobre los fondos europeos. Este fue uno de los primeros rechazos a pactar con su aliado de investidura el desarrollo de la política industrial abierta.

A nuestro juicio, sin embargo, no poner en valor esa alianza nos debilita y hace que, por ejemplo, sus declaraciones en favor de Alcoa de ayer suenen un poco a ejercicio de retórica. Porque, mire, señor Presidente, ¿van a exigir usted y la Alianza por la Industria, le vamos a exigir al Gobierno del Estado la intervención, de la manera que sea necesaria, en Alu Ibérica? Pedir menos que eso es un brindis al sol, sobre todo, teniendo en cuenta la evidente responsabilidad del Ministerio de Industria.

José Manuel de la Uz es uno de los nombres que, junto a los que mencionó usted ayer, deben quedar fijados en el Diario de Sesiones. Un nombre que significa tres años de engaños a personas que el 8 de noviembre se manifestaron ante la sede de la Presidencia. José Manuel de la Uz y sus compañeros, que son parte de Asturias, de la Asturias en la que tenemos que creer y para que ellos crean en su tierra, deben cobrar su sueldo, se lo dije la semana pasada, señor Presidente, se lo reitero ahora. Lo que ha venido pasando en la antigua factoría de Alcoa en Avilés es un monumental fraude a los trabajadores, trabajadoras y sus familias.

Otro nombre que hemos de recordar para poder creernos la Asturias que usted nos propone es Vesuvius. ¿Qué ha pasado?, ¿dónde están los proyectos?

Ha hablado de los fondos europeos y nos ha explicado que se van a movilizar 2900 millones de euros, distribuidos en cinco proyectos estratégicos. No sé si es consciente de que ese anuncio es la mayor información que se ha dado a esta Cámara sobre la gestión de los fondos europeos, que están siendo, además, gestionados desde el más absoluto alejamiento del resto de actores políticos, y esa no es una forma de trabajar que podamos compartir, ni nosotros ni los agentes sociales, que seguro que, como nosotros, se habrán enterado de las grandes líneas de los fondos por sus declaraciones y se enterarán de la letra pequeña por los medios, muchas veces, de comunicación. ¿Por qué tanto oscurantismo, señor Presidente?, ¿por qué tanto secretismo en torno a estas políticas? Y quiero decirle una cosa en ese sentido, en relación con los fondos europeos, tratar de liderar este asunto en solitario, sin contar con otros agentes sociales ni con el Parlamento ni con los ayuntamientos ni con nadie, tiene límites y riesgos. La opacidad y el desprecio al acuerdo tendrán un coste a la hora de posicionar Asturias en el terreno de la negociación sobre los fondos europeos, cuya asignación ha de estar alejada de toda sospecha de presiones y presidida por la total limpieza en la adjudicación de esos fondos, de esas subvenciones. Cuanta más multilateralidad en su diseño, mejor. Repetimos, en este debate, después de muchos meses de solicitarlo, ahora, en este debate es cuando nos estamos enterando superficialmente de cuál puede ser la estrategia del Gobierno de Asturias. Por cierto, Arcelor y todas sus inversiones previstas dependen, desde luego, de su viabilidad económica, el incuestionable éxito de la inversión verde depende al final del coste de la energía, no tomemos la parte por el todo o le daremos un futuro poco sólido.

Las previsiones en política industrial, que son buenas, dependen, para hacerse reales, de la estrategia industrial que ustedes han decidido diseñar en solitario. Esperemos que la Comisión de Fondos Europeos pueda trabajar sin las presiones del sector energético, que busca en los fondos una oportunidad de lucro.

Y al hilo de esto me gustaría hacer una reflexión. Mi Grupo Parlamentario está de acuerdo con que todo anuncio de una iniciativa económica que pretenda implantarse en nuestro territorio siempre es una buena noticia para Asturias, la puesta en marcha, por ejemplo, de la plataforma Amazon, lo es sin duda alguna, y mi Grupo también está de acuerdo en que todas las noticias sobre incrementos de capacidad productiva y de empleo en cualquier sector de actividad económica son para celebrar, también lo que nos ha descrito ayer, referidos en este caso al sector turístico, pero ni que decir tiene que ni las plataformas logísticas, como la que se va a implantar, ni el incremento de la actividad turística en Asturias en estos últimos dos años nos tienen que apartar del modelo de desarrollo económico que defendemos, que está basado en actividades de alto valor añadido, con fuerte innovación tecnológica y productiva y con importantes niveles de empleo de alta cualificación, que dan lugar a condiciones laborales estables y de calidad. Ese es el modelo de desarrollo económico que defendemos, que defienden los agentes sociales y que espero y supongo que defiende su Gobierno.

Por cierto, y en esto permítanme una pequeña digresión sobre un asunto que está fuera de las competencias directas de nuestra Comunidad, pero sobre el que esta Junta ha tenido que pronunciarse muchas veces en los últimos siete años. Quiero expresar mi convicción de que cuanto más rápido y más profundamente se elimine de nuestro marco normativo la reforma laboral impuesta por el Partido Popular mejor para todas y para todos, porque así podremos recuperar unos niveles de protección del derecho laboral que no sean muy diferentes a los que existen en buena parte de la

Unión Europea, y que se están defendiendo aparte desde todas las organizaciones sindicales, y Asturias ha sido siempre y nuestras organizaciones sindicales pioneras y vanguardia en esas luchas.

En su discurso ha ido desgranando hitos y logros de los que, según su punto de vista, usted y su Gobierno pueden presumir, y yo estoy de acuerdo en muchas cosas, sin embargo, hace muy pocos días en esta misma Junta General tuvo lugar la presentación del informe Arope, sobre la situación de la pobreza en nuestra Comunidad, y sus conclusiones no pueden ser más preocupantes, usted también lo ha dicho y lo ha reconocido.

Desde el 2018, se está produciendo un importante aumento de las tasas de pobreza y exclusión social. Por primera vez nos situamos por encima de la media nacional, cuando estábamos muy por debajo de esa media. El 28 % de nuestros conciudadanos y conciudadanas, es decir, 282.000 personas, está hoy en riesgo de pobreza y exclusión social.

La conclusión, señor Presidente, es que en Asturias tenemos un problema creciente de desigualdad, que afecta a las mujeres de una manera más agresiva porque la pobreza tiene rostro de mujer, no lo olvidemos, y en este apartado no se han puesto aún los medios para finalizar con esta violencia estructural. Este dato sobre las políticas de igualdad nos interpela a todas las fuerzas que nos reclamamos progresistas, este no es un asunto solo de políticas sociales, es un asunto de modelo de Asturias, de qué Asturias tenemos y qué Asturias queremos legar a nuestras hijas y nuestras nietas, y este Grupo Parlamentario no quiere ni se puede resignar a una Asturias más desigual, más injusta, más precaria y con más pobreza, y sobre todo en las mujeres.

Usted ha hablado de educación y de reto demográfico, que es un bonito eufemismo para referirse al despoblamiento y vaciamiento de nuestro medio rural, y en materia de educación yo no quiero repetirme ni repetirlo, yo creo que el Diario de Sesiones está ahí para glosar la posición de nuestro Grupo Parlamentario en lo que se refiere a la gestión de la pandemia por parte de la Consejería. En este año pasado, los problemas que hubo con los interniveles, la semipresencialidad, profesorado de apoyo, etcétera, fueron un calvario, fueron un calvario, y espero que ahora esto vaya mejorando.

Por otra parte, estamos de acuerdo con la apuesta por la Formación Profesional que usted expresó en su discurso de ayer, pero también nos hubiera gustado que esta reforma se hubiera hablado y se hubiera pactado y se hubiera discutido un poco.

En relación con el tema educativo y la Asturias vaciada, ¿va a abordar su Gobierno el problema de la desigualdad de oportunidades de forma conjunta en los colectivos afectados? Usted nombraba ayer a varios ciudadanos y ciudadanas por su nombre, yo voy a ponerle varios ejemplos, Presidente, otras personas que también están esperando.

Mire, el primero lo voy a personificar en María José, una madre del noroccidente de Asturias, una de las madres de esas niñas y niños de Luarca, de El Franco o de Navia que no pueden estudiar el Bachiller, usted lo sabe, con la calidad que merecen, porque no tienen el transporte asequible. Esta madre nos dijo ayer, ayer, que, a pesar de las promesas y después, y esto es grave, de una moción aprobada por unanimidad en esta Cámara, nadie del Gobierno ni siquiera de sus gabinetes se ha puesto en contacto con ella para hablar de cómo solucionar el problema, ni con ella ni con ninguna otra madre.

Es verdad que lo de la despoblación de la zona rural no se soluciona de un día para otro, pero hay algunos gestos que contribuirían a ir poniendo pie en pared, como se suele decir, para evitar por lo menos que se profundice en los problemas. No se trata de tener comisionados que formulen planteamientos teóricos, sino de ir buscando soluciones prácticas a los problemas de desigualdad de oportunidades sobre los que podemos operar en concreto. Se necesita una estructura ejecutiva para la Asturias vaciada y también en esto el Gobierno ha decidido caminar en solitario, sin incorporar nada de lo que podamos pensar el resto de los Grupos u otros colectivos.

En el ámbito educativo, ya le digo, no me quiero repetir, pero hay más retos y más problemas que hay que abordar día a día, como son los niños y las niñas con necesidades especiales, particularmente aquellos niños y niñas con trastorno autista, que son un colectivo creciente, desgraciadamente, y que tienen insuficiencia de recursos. La llevan teniendo muchos años y la siguen teniendo.

Mire, lo dijo usted antes, me gustaría preguntarle hoy por un compromiso porque, como dijo usted, la coherencia está en cumplir lo prometido. Me gustaría preguntarle por ese compromiso del discurso de investidura, y también de nuestro pacto de Legislatura, de incorporar la gestión de las escuelas de 0 a 3 años al ámbito del Principado de Asturias antes del final de la Legislatura, me gustaría saber qué hay de eso, ¿no?, cómo está ese tema, y si está su Gobierno en condiciones de poder cumplir ese compromiso, si es posible. Un compromiso que también adquirió, como le decía, con nosotros, le

recuerdo. Se lo digo porque, más allá, tal y como usted mismo dijo, es bueno hacer honor a esos compromisos.

Yo estoy segura de que asumir esa competencia y decidir, por ejemplo, un diseño de escuela de 0 a 3 a implantar en la zona rural de Asturias obtendría mejores resultados para el sostenimiento de la población que las ayudas a la natalidad de las que habló usted ayer.

En relación con la reforma integral de la Administración, citada ayer por usted, es un asunto del que ya tuvimos también ocasión de debatir en sede parlamentaria con usted y también con el Vicepresidente. A nuestro juicio, esa reforma es imprescindible para que Asturias aproveche todas sus capacidades, pero va camino de convertirse solo en una reforma de la función pública, que, además, es problemática y va a ser parcial. Se carece de un proceso político que incluya los agentes concernidos, por tanto, se avanza de manera desconocida para nosotros e intuimos que alejada de los ayuntamientos, que son Administraciones de Asturias con una gran capacidad para mejorar la calidad de todos los servicios. No se puede diseñar una moderna Administración asturiana en la que no esté incardinada toda la red de la Administración local.

Hablaba usted también del agua. Pues sería ocasión de reformar Cadasa para dotarla de estructura pública.

También ha llegado el momento de la asunción de nuevas competencias estatutarias, como la de nuestros ríos, que implicarán un nuevo diseño administrativo. La reforma de la Administración es la reforma de nuestros servicios públicos, también de los municipales, que habrán de sentir la capacidad inductiva de la Administración autonómica. Tampoco en este apartado han querido contar con los apoyos o, por lo menos, con el nuestro.

Se me va terminado el tiempo.

Mire, señor Presidente, he dejado para el final lo que se refiere a la reforma del Estatuto de Autonomía. He de decirle una cosa para que no haya lugar a ninguna duda: comparto todas y cada una de las reflexiones que expresó ayer en relación con la reforma del Estatuto. Comparto todo lo que ha dicho sobre el modelo de reconocimiento de la oficialidad del asturiano y del eonaviego. Comparto también todo lo que ha dicho sobre la necesidad de modernizar nuestra norma institucional básica y usted sabe que lo comparto, que mi Grupo lo comparte, y lo sabe desde hace mes y medio, cuando nos informó de su modelo de reforma del Estatuto. La pregunta que nosotros nos hacemos y que conmigo se hacen muchas asturianas y asturianos es: sabiendo todo eso y sabiendo que otros Grupos también lo comparten, ¿cuándo vamos a entamar ese proceso seriamente, cuándo? Porque lo que mi Grupo no comparte es que ese proceso no sea responsabilidad también suya, Presidente, que es mayoritario y es Gobierno. Claro que lo es y es una gran responsabilidad, que es la que tienen todas las mayorías parlamentarias, la del impulso político, la del impulso político. Porque la inacción política es no poner encima de la mesa un modelo de reforma estatutaria desde la mayoría para hacer que se frustre la esperanza. No nos referimos solo al texto de la oficialidad. Pongan encima de la mesa los asuntos que deseen, les vamos a decir que sí si obtienen el acuerdo con el resto de los Grupos, les vamos a decir que sí. Hablen con nosotros, si es que lo consideran necesario, o no lo hagan, pero hablen con alguien desde el ejercicio de su responsabilidad.

Le hemos presentado una propuesta, que no una imposición, una propuesta del calendario para que la reforma estatutaria que incluya la oficialidad del asturiano sea una realidad publicada en el BOE antes de que termine esta Legislatura en el Congreso. Aunque no comparta los criterios de Izquierda Unida ni su exposición pública, creemos que el Gobierno tiene que moverse para evitar que la reforma no llegue a tiempo de ser votada en el Parlamento español. Si en este asunto estamos de acuerdo en prácticamente todo, ¿cuándo va a empezar la mayoría a liderarlo? No entendemos cuál es su estrategia porque, desde luego, no ha sido compartida con Izquierda Unida, eso está claro.

La fuerza política que represento cree, como dijo usted ayer, en un proyecto para Asturias, no solo en un plan, un proyecto que surja de una visión de Asturias. De lo que nos da la sensación es de que ya no hay mucho interés en construir esa visión de forma conjunta con esta fuerza política. Esto no puede ser objeto de crítica bajo ningún concepto, pues cada Gobierno determina libremente cuáles son sus alianzas políticas y sociales. Debe ser, eso sí, objeto de análisis.

Y esto no significa que no tengamos vocación de seguir pactando. Izquierda Unida, y usted lo sabe, es una fuerza política que desde su modestia ha hecho del pacto y de la negociación parte de su identidad más esencial, pero una cosa es un pacto y otra, una alianza. Solo desde esta última se generan la visión y el proyecto de Asturias.

Queríamos ser aliados para una gran reforma, fuerte, de Asturias, que, de momento, no está yendo. No obstante, seremos siempre socios para las mejoras puntuales o de mayor alcance, si es que a ustedes les interesa nuestro concurso. Izquierda Unida nunca va a mostrar su desacuerdo con lo que ya

entiende una Legislatura que todavía va a media vela y que necesita muchas reformas estructurales. Pero hoy la alianza de la investidura parece que no goza ya de muy buena salud.

El espacio político a su izquierda necesita, para ser constructivo, verse implicado y reflejado en la acción del Gobierno y, dado que ese espacio nunca desaparecerá, y esto es una evidencia sociológica, situarlo fuera de toda alianza estable es un grave error político para el futuro. La fragmentación de la democracia indica que la izquierda solo podrá gobernar si se alía y solo se aliará si aquí, en esta izquierda de la que soy Portavoz, existe mentalidad y cultura de gobierno. Esto lo representa hoy, como tradicionalmente, Izquierda Unida; mañana, ya veremos.

Sin embargo, la articulación de acuerdos es la única forma de avanzar y desde esa convicción le vamos a proponer, le propondré después, un conjunto de materias que entendemos que son esenciales para Asturias, además del acuerdo sobre el Estatuto, al que ya nos hemos referido. Hay que creerse Asturias. Para pasar a esa afirmación de lo poético a lo político, hay que creer en el Parlamento asturiano, en sus agentes sociales, en su Universidad, en aquellos instrumentos que son palancas para la acción de gobierno. Hay que creer en ellos para reformar la estructura de Asturias, para no legar los mismos problemas de fondo a las siguientes generaciones. Nosotros creemos en Asturias, pero hacer que salga de su crisálida lleva costes. Es muy difícil y toda reforma puede hacer daño al reformador, lo sabemos. Creerse Asturias implica reformarla fuertemente para que lo mejor de sí misma vuelva a situarla entre los pueblos europeos más prósperos. Pocas sociedades albergan tantas condiciones para el éxito como la nuestra, conocimiento, historia y cultura, servicios públicos, infraestructuras, pero los problemas más duros permanecen como retos que aún no han llegado a ese proceso reformador.

Si usted quiere, aquí nos tiene para aliarnos y para generar una realidad y un proyecto para Asturias y, en todo caso, para pactar.

Nada más. Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Vallina.

Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señora Vallina, no sé en qué momento se nos rompió el amor. (*Risas.*) Lo digo con cariño. No, quiero aclarar una cosa, quiero aclarar una cosa porque hay una duda que, evidentemente, tengo que clarificar y es la que usted ha hecho sobre el interés del Partido Socialista de mantener la alianza por la que, efectivamente, yo fui elegido Presidente del Principado por esta Cámara. Por eso yo quiero dejarle claro que no hay ninguna ruptura, al menos por nuestra parte, y, es más, que considero que sería positivo —se lo voy a trasladar a la Portavoz del Grupo y a la Secretaria de Organización— una reunión de la comisión de seguimiento porque es verdad que ha habido dos cosas que son fundamentales en este período. Lo primero que somos 22, no 23, y eso no es un dato menor. Somos 22 y no 23. Si fuéramos 23, quizá la situación fuera otra, y no hace falta que dé muchas más explicaciones, pero somos 22. Y la segunda, la pandemia, que la pandemia ha supuesto un quiebro en la Legislatura y no es una Legislatura de desarrollo normal en la que estamos acostumbrados, nuestras dos fuerzas están acostumbradas a pactar y también en ocasiones a romper esos acuerdos o no llegar a acuerdos, ¿no? Recuerdo siempre la Legislatura del 07. Hubo una primera etapa, en la que el fallecido Tini Areces, el Presidente Areces, gobernó en minoría, luego volvimos a reconsiderar los acuerdos y hubo un Gobierno de coalición que funcionó perfectamente, como perfectamente había funcionado el anterior. Es decir, aquí hay experiencia de Gobiernos de coalición.

Pero es verdad que aquí ha pasado algo, que es la pandemia, y la pandemia ha alterado la necesidad de ampliar el círculo de apoyos porque hay cuestiones que se han convertido en transversales. Y lo dice alguien que se reivindica como una persona profundamente de izquierdas y además creo que he hecho toda mi vida políticas de izquierdas desde las instituciones. Una izquierda que transforma, una izquierda que gobierna, porque esa es la izquierda que cambia, y ustedes y nosotros lo sabemos bien. Por tanto, hoy, lo primero de todo, quiero clarificar que en modo alguno nosotros damos por rota esa alianza. Si hay alguna impresión al respecto, desde luego, lo reconduciremos porque no es el propósito que tenemos como Partido Socialista, no estamos buscando finalizar la Legislatura desde el punto de vista de esos acuerdos, como bien decía, de esa geometría variable, expresión que hizo popular el Presidente Zapatero. No, no estamos en eso ni mucho menos, lo que estamos es en una situación inédita.

Y sobre los Presupuestos, lo que decía de 22 y de que no somos 23, no es un tema menor. Oiga, es que los Presupuestos del año 2019, 20, perdón, que ya me olvido yo, ya me confundo, los del 2020 los aprobamos nosotros a favor, los 22, pero con 2 abstenciones, que fueron fundamentales y, si no, no

hubiera habido Presupuestos, y tuvieron que ser abstenciones de formaciones de centroderecha y hay que decir las cosas como son, porque no había posibilidad de pactar Presupuestos con la formación que está en la izquierda, que no tienen ese talante que ustedes tienen de llegar a acuerdos y sin ningún tipo de sonrojo, ¿no? Ustedes no se avergüenzan de llegar a acuerdos, creen que es su deber y, desde luego, nosotros también lo creemos, que fue, en este caso, un Diputado de Foro Asturias — recordaremos— y la abstención que tuvo lugar en el Grupo Ciudadanos porque habían pactado una cosa, rompieron el pacto y una Diputada fue fiel a ese pacto, se abstuvo y dimitió, quiero recordarla, que es la Diputada Ana, ¿no? En este sentido, fue fundamental, pero, si no hubiera sido así, incluso manteniendo la alianza, no hubiéramos tenido Presupuestos. Entonces, una cosa es que en el músculo, en el corazón, en la arquitectura, en los objetivos básicos mantengamos plenamente vigente la alianza y otra cosa es que esta Cámara es tan plural que, si no buscamos algún apoyo más allá de nosotros 22, no vamos a sacar las cosas adelante. Incluso ahora, por ejemplo, imagínese, la reforma del Estatuto necesita una mayoría hiperreforzada de 27 Diputados. Pero quiero dejarlo claro, ningún propósito, ninguno por parte mía ni por parte del Partido Socialista, de dar por rota esa alianza estratégica que tenemos con ustedes y que esperamos reforzar y esperamos contribuir a nuevos acuerdos y nuevos pactos de esa izquierda que gobierna y que aspira a gobernar. Las cosas quiero dejarlas muy muy muy claras, ¿no?

¿Es cierto que se ha reiniciado la Legislatura? Es cierto, porque la pandemia ha alterado gran parte de la realidad, de nuestra realidad vital, es que lo tenemos que reconocer. Oiga, el que no reconozca que esta es una Legislatura distinta a la que empezamos en el 2019 está negando la mayor. Vuelvo a lo mismo, es que estamos en el período de crisis. Esto es una guerra que nos ha arrasado nuevamente, en que, por desgracia, 2700 asturianos y asturianas han muerto como consecuencia de ella, pero es verdad también que hemos salvado miles de vidas más. Y aquí quiero agradecer también la posición firme que en todo momento ha tenido Izquierda Unida en la defensa de la salud pública como un bien supremo, lo quiero decir públicamente porque en ningún momento me sentí no apoyado o abandonado. El Gobierno no se sintió solo en esa defensa, a pesar de que lo fácil es dejarse llevar por la corriente, como hicieron otros, que, en determinados momentos, oye, que hay polémica por esta decisión, pues me sumo a la polémica, a ver si rasco cuatro votos; que me sumo a no sé qué, pues me sumo. Sin embargo, lo valiente, y es lo que valoran luego los ciudadanos a la hora de la verdad, es que cuando llega el momento y hay que tomar decisiones hay gente que se mantiene firme en esas decisiones sabiendo que es el bien común del conjunto de la sociedad. Eso es gobernar, gobernar es decidir. Gobernar no es cambiar, como se dice popularmente, dir con los de la feria y venir con los del mercáu. Eso no es gobernar. Por tanto, quiero agradecerles públicamente, en ese sentido, el posicionamiento que tienen.

Ha comentado un tema relativo al transporte que es una preocupación que tenemos y le quiero anunciar una iniciativa que la Consejería de Medio Rural está trabajando, que explicaremos y la comentaremos con ustedes, que es un proyecto de movilidad en el medio rural más amplio, que no sea solo para los escolares. Ya en su momento aprovechamos las líneas regulares de transporte para ampliar a otro tipo de ciudadanía. Bien, ahora quiero anunciarles, quiero anunciar a esta Cámara que queremos ampliar rutas, que queremos doblar, incluso, muchas de estas frecuencias, para garantizar una red básica de transporte público en el medio rural que resuelva las demandas planteadas, por ejemplo, en el noroccidente de Asturias de acceso a los centros de Bachillerato, pero también otro tipo de acceso, centros sociales, centros sanitarios, centros culturales. Es un proyecto que pretende aprovechar las más de mil líneas de transporte escolar que existen en estos momentos en Asturias y que está diseñando el Consorcio de Transportes y que trabajaremos con ustedes porque agradezco la preocupación que plantean y para nosotros, desde luego, es fundamental. Así que, desde luego, quería compartir con usted esta propuesta concreta, que creo que puede repercutir en dar solución a esa problemática a la que usted hacía referencia de tantas personas en el medio rural que a la hora de la verdad se encuentra sin eso.

Sobre los fondos europeos, ayer se presentó al comité asesor, hoy se les va a remitir la información a todos ustedes, a todos los Grupos de esta Cámara, de esas cinco propuestas que no son que las tengamos ya, son nuestras propuestas, vamos a ver si las conseguimos, ojalá consiguiéramos las cinco. Pero quiero dejar alguna cosa clara. La primera, nada de opacidad porque lo vamos a enviar a todos. El Mapa de estrategias en su momento se lo enviamos a todos —recuerden—. Lo colgamos en la web y por el Consejero de Ciencia, Innovación y Universidad, que es el que lleva el control de las aportaciones que se han hecho, por lo que me dicen, no hay aportación de ningún Grupo a ese Mapa de estrategias. Esas cinco iniciativas nacen de ese Mapa de estrategias. Es decir, nosotros llevamos haciendo público esto mucho tiempo, no esas cinco iniciativas aparecieron ayer porque tengamos que decírselo a la

Vicepresidenta Nadia Calviño, sino porque teníamos claro que el Mapa de estrategias ya venía rediseñando eso. Por tanto, ese Mapa de estrategias es un documento vivo, no está cerrado, sigue precisando la aportación del conjunto de los Grupos de esta Cámara y, por eso, lo que le quiero decir, señora Vallina, es que, desde luego, estaremos encantados de recibir. Y opacidad, ninguna y, si quiere, podemos hacer, incluso, una reunión monotemática sobre fondos europeos entre una representación de Izquierda Unida y del Gobierno de Asturias para avanzar en ese sentido porque nada queremos más que hacer de esto un proceso compartido, no un proceso unipersonal ni un proceso que protagonice exclusivamente el Gobierno, porque yo creo que aquí quien se la juega es Asturias, no el Gobierno de Asturias, ¿no?

Y sobre los otros fondos que vamos recibiendo, los fondos que son a nivel europeo..., perdón, a nivel español, de las conferencias sectoriales, ahí se irán abriendo diversas convocatorias públicas para hacer participativo el proceso y para que no sea algo opaco, algo cerrado, en el que nadie forme parte o del que nadie sepa de qué estamos hablando. Así que le quiero garantizar, en ese sentido, esa total transparencia por nuestra parte.

Habló también de educación, una pregunta concreta, lo de 0 a 3, la incorporación de las escuelas de 0 a 3. Ahí no le quiero engañar, hay unos problemas legales, de encaje legal, tenemos un problema de encaje legal en torno al personal que hoy forma parte de esas escuelas, de esos colegios de Educación Infantil, de educación de 0 a 3 años. ¿Por qué? Porque, lógicamente, cuando se han formalizado las oposiciones para trabajar en esas diversas bolsas —usted lo sabe como yo porque hemos gestionado ayuntamientos—, la convocatoria, la selección de personal era municipal, no era una convocatoria autonómica, y en eso puede haber un problema de subrogación, de pasar a formar parte si lo absorbe el Principado de Asturias. El riesgo que ya pasó —yo me acuerdo muy bien— con otras iniciativas, por ejemplo, conservatorios de música, que querían incorporarse a la red del Principado. Cuando se dieron cuenta de que lo que podía suponer era el despido de los trabajadores pararon el tema y ya pedían otra cosa, ¿no? Pedían que nos implicáramos de otra manera. O sea, ese es un problema legal, no lo quiero ocultar. Hay un problema de ver cómo se pudiera encajar legalmente la generación de esa red, pero en modo alguno es que renunciemos a ella.

La industria, que es un tema que yo quiero reconocer a Izquierda Unida. Siempre ha sido una formación política, en este sentido, valiente. Ha puesto y antepuesto la problemática industrial siempre encima de la mesa. Ustedes son portavoces, desde el punto de vista estratégico, de las demandas que van viendo, conociendo y captando en esta realidad, pero yo hay cosas que quiero decir. Es que nosotros, como Gobierno, abanderamos, desde luego, y estamos plenamente comprometidos con la defensa de una Asturias industrial. Lo ha dicho el Consejero muchas veces en esta Cámara y yo lo repito hoy. Para nosotros es vital porque, además, sabemos que, cuanto más transformamos esa industria, la actualicemos al futuro, hagamos que sea una industria permanente, más empleo industrial se cree y se construya, será mejor empleo porque es un empleo de mayor calidad. Y antes lo decía, el modelo de sociedad en el que ustedes y nosotros creemos pasa precisamente por ir dignificando los salarios y el sector industrial es un sector estratégico en este sentido. Por tanto, hemos votado con ustedes, lo saben, esa definición de carácter estratégico, lo que no significa luego el recorrido que tengan unos partidos y otros a nivel nacional, que ya sabemos, porque también el sucursalismo a veces se vende a la inversa. Es decir, yo en Asturias no hago lo que me dice el Gobierno de España, pero luego en el Congreso de los Diputados los partidos adoptan decisiones con las que no siempre coincidimos. Ustedes mismos lo han reconocido, respecto a la representación que tienen en la Cámara. Porque los partidos deciden en clave general, a nivel nacional, y nosotros, aquí, defendemos los intereses exclusivamente de Asturias, no los intereses generales de España. Yo estoy defendiendo los intereses de Asturias y, por eso, en las líneas estratégicas industriales, definiendo las posiciones de Asturias, no las de España. A lo mejor, España tiene otros planteamientos industriales, pero los que a mí me toca defender son esos, ¿no?

Yo lo que sí he dicho..., y, por tanto, reactivaremos la Alianza por la Industria, que además nació de un debate como este, por su parte, de una petición expresa por su parte, la reactivaremos, como no puede ser de otra manera; lo que sí no quiero es ocultar la realidad de algunos problemas, cuando usted hacía referencia a la intervención en Alu Ibérica. Claro, yo aquí lo que no quiero es engañar a nadie, yo no puedo venir aquí y decir: “Oiga, es que sé que el Estado puede intervenir y gracias a esa intervención del Estado se puede solucionar”. Conseguimos que el Estado interviniera en Duro Felguera antes de llegar al estadio en el que está en estos momentos o el estadio en el que está Alu Ibérica, pero Alu Ibérica está en una situación completamente diferente. Está un administrador judicial porque sus últimos propietarios, si es que lo podemos decir, aquellos piratas, como yo quise decir de una forma gráfica, hicieron lo que hicieron, un desmantelamiento de la propia empresa, de

la industria, pero esa administración judicial o ese administrador judicial va a derivar casi con total seguridad en un proceso de administración concursal. En ese momento es en el que deberán plantearse proyectos de viabilidad y futuro para Alu Ibérica, pero si usted me dice si ahora es posible que la SEPI intervenga Alu Ibérica, ya le digo que no, porque en el momento en que están judicializadas las empresas, en el que hay una administración judicial previa, incluso a un más que seguro paso al administrador concursal, el Estado no interviene, y eso lo pueden preguntar ustedes también a sus compañeros en el Gobierno de España, no interviene en esos procesos. Y no interviene porque la dificultad es añadida y porque saben que ha habido procesos en los que incluso ha habido denuncias por haber intervenciones previas y, entonces, se cuida muy mucho la SEPI de intervenir en esos supuestos.

Ahora, ¿creemos que Alu Ibérica puede tener viabilidad y futuro? Sí, lo creemos, con un proyecto industrial, con un inversor industrial que sea digno de ese nombre y, desde luego, con una trayectoria industrial que sea ejemplar, y creemos que puede haber ofertas en ese sentido. Pero, lógicamente, tenemos que ver pasar el tiempo en ese proceso concursal, porque hasta que no suceda eso me temo que ningún inversor va a querer invertir en Alu Ibérica.

Sobre Vesuvius, a falta de novedades, se siguen buscando iniciativas. Es cierto que en ocasiones conseguimos conquistas, conseguimos logros, le decía Duro Felguera, pero puedo decir otras muchas empresas que pararon y se reactivaron, que es ejemplar en este sentido el trabajo que muchas veces hacemos de diplomacia discreta, por ejemplo, sabíamos que para Santa Bárbara era vital conseguir el contrato, recordará, de 8x8, y lo conseguimos después de muchas reuniones discretas en las que fuimos de la mano todos, a ustedes les informaba yo personalmente de esas negociaciones, en las que también el Ayuntamiento de Oviedo nos trasladaba su preocupación, y lo hemos logrado, tenemos un buen resultante.

Por tanto, lo que quiero trasladarle, señora Vallina, es que en nosotros siempre va a encontrar un Gobierno que tiene claro el reto de la necesidad de hacer una Asturias industrial. Nosotros no renunciamos a esa Asturias industrial, pero no significa que renunciemos a otro tipo de desarrollos económicos, ayer lo decía, el sector agroalimentario, el sector turístico, que cada vez es más pujante, no, ni mucho menos, pero sabemos que es una tabla muy potente de estabilización de nuestra economía el hecho de que Asturias tenga un sustento básico industrial. O la llegada de otras empresas que usted ha dicho, ustedes no lo han criticado, otros Grupos hoy han cambiado un poco el discurso, pero quiero recordar que aquí tuvieron palabras muy gruesas con respecto a la llegada de inversiones como Amazon. Así que, desde luego, en este punto, señora Vallina, coincidencia total y plena, no puedo decirle otra cosa.

Y termino, señora Vallina, en esta primera intervención, para escucharle, porque además dijo que iba a hacer propuestas, que escucharé con mucha atención.

Nosotros, la izquierda, antes lo decía al señor Ripa, tenemos que aspirar a dar pasos poco a poco que se consoliden en el tiempo. Yo sé que ustedes están en esa misma línea, sé que ustedes son de los que creen que siempre vale más un mal acuerdo, un regular acuerdo, que un desacuerdo, porque el desacuerdo nunca permite avanzar.

También sé que hay una izquierda a la izquierda del PSOE, que yo no combato, porque yo soy de los que creen que es necesaria. Es decir, yo creo que la izquierda a la izquierda del PSOE es una realidad que siempre ha existido, siempre he tenido un profundo respeto por ella y creo, es más, que si esos electores, un porcentaje amplio de ellos, no votaran a esa izquierda a la izquierda del PSOE sencillamente no votarían, se quedarían en casa. Por eso sé que es bueno que exista, sé que están en la redefinición de su espacio electoral, eso es algo evidente, pero en lo que querría que no quedara ningún atisbo de duda es en que la redefinición de ese espacio electoral a la izquierda del PSOE no fuera en modo alguno o no pasará en modo alguno por el inmovilismo, no pasara en modo alguno por renunciar a la búsqueda de acuerdos, que ustedes han yo creo que mostrado con orgullo ya desde la Transición.

La Constitución española, mal que les pese a algunos en esta Cámara, fue fruto, entre otros, del acuerdo con el Partido Comunista de España. Incluso en el primer Gobierno preautonómico de Asturias..., en el primer Gobierno autonómico de Asturias, perdón, de Rafael Fernández, había un consejero comunista.

Por tanto, ustedes tendrán que redefinir ese espacio a la izquierda el PSOE, pero espero que eso no signifique que redefinan también su actitud de diálogo y búsqueda de acuerdos, porque eso sí que es la izquierda que transforma, la izquierda que gobierna.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Presidente.
Para el turno de réplica, tiene la palabra, señora Vallina.

La señora **VALLINA DE LA NOVAL**: No lo dude, Presidente, nuestra cultura es la del pacto y yo espero que redefinamos ese espacio precisamente desde esa cultura. Desde el año 56 es la estrategia, desde el PCE, de pacto, pacto, pacto, y, como usted bien ha recordado, en el 77, más. Alguno no recuerda que esa banderita también se la debe al PCE.

En fin, en este segundo turno, y más allá de las réplicas, queríamos situar varias propuestas de acuerdo para este período de sesiones, como le dije antes, y muchas podrían cristalizar en una alianza sólida e inducir acuerdos globales con otras fuerzas políticas. Quizá seamos los únicos que creemos en la posibilidad de aquellos pactos de Fruela, junto con ustedes.

El primero es, lógicamente, presupuestario, nos vamos a ver, usted lo ha anunciado, el día 2 para comenzar la negociación. Pactemos los Presupuestos utilizando el siguiente método, por ejemplo.

Fundamentémoslo en la concertación social que están ultimando con los agentes sociales, con los sindicatos, y que debería estar ya cerrada, por cierto, para ese día, para poder orientar un poco los contenidos sociales de la negociación presupuestaria. Establezcamos sobre ese acuerdo social la base que oriente una negociación de mayoría progresista e incorporemos al resto de las fuerzas que quieran enriquecer el Presupuesto para el 2022. Dotemos de proyecto y visión reformadora el pacto presupuestario. La visión social del sindicalismo democrático asturiano es un valor añadido que hemos de incorporar a estos Presupuestos.

El segundo que le propongo es un acuerdo sobre la Atención Primaria, para que se consolide como el verdadero eje de atención sanitaria que garantice unos servicios de calidad y con capacidad presupuestaria inmediata, y el marco del acuerdo es la puesta en marcha de una estrategia de la Atención Primaria con las medidas que se aprobaron en esta Junta General recientemente y con otras más que se puedan incorporar y que ustedes vean. Aquí habría que hablar de la Universidad y sus *numerus clausus* y de reorganizar medios.

El tercero es un acuerdo sobre la política ambiental que se fundamente en tres ejes: la nueva movilidad, desarrollando y poniendo en valor la Ley de Movilidad Sostenible, aprobada la pasada Legislatura; una legislación que supere de una vez el Raminp, y una moratoria verde para evitar también la gran proliferación indiscriminada de molinos de producción de energía eólica, especialmente, en el occidente de nuestra Comunidad. Una reforma de Cogersa y Cadasa para que lidere desde lo público transformaciones ambientales. Queremos un pacto ambiental para dotar de valor político esta área de actuación, no existe en Asturias una estrategia ambiental.

Y el cuarto pasa por la revitalización y convocatoria de la Alianza por la Industria, que tendrá como primer elemento la exigencia al Gobierno central de intervenir de la manera, ya le dije antes, que sea necesaria en Alu Ibérica para garantizar la continuidad de la actividad y el mantenimiento del empleo. ¿Ustedes se acuerdan de la famosa acción de oro, con Felipe González, en algunas empresas? Pues eso es lo que nos falta ahora, y lo que faltó, seguir con eso. También que sirva para desarrollar una apuesta decidida por la investigación y el desarrollo y la innovación en la que la Universidad de Oviedo no solo tiene que jugar un papel esencial, sino que tiene también que liderar en ese proceso. Y un pacto sobre los fondos europeos, para que no ofrezcan ningún género de dudas por su génesis o reparto y para que se huya del monocultivo energético. Por supuesto, queremos desde la mesa un impulso a la ley de industria, ampliada desde esta Cámara al Congreso.

Y el quinto es un pacto por las políticas sociales y educativas. Por una parte, en el marco de la reforma profunda de la Administración se han de reordenar los recursos materiales y humanos de la atención social, de tal manera que los destinados a la gestión de las políticas sociales sean acordes con los derechos y prestaciones reconocidos legalmente. En materia educativa, queremos empezar por abrir la Consejería, como ya está haciendo, al diálogo, a la atención a las personas vulnerables, mediante profesorado también de apoyo, un refuerzo y una política de atención al medio rural.

El sexto es una convocatoria, yo creo que tendría que ser de forma inmediata, a los ayuntamientos asturianos para negociar y ver con ellos esa reforma de la Administración y generar un proceso político para tratar el problema de la Asturias vaciada, que implique una nueva estructura administrativa que sustituya a ese Comisionado para el Reto Demográfico. Los concejos asturianos tienen que coliderar todas estas reformas políticas.

Y, como le digo, ninguno de estos pactos implica una alianza con nosotros, con Izquierda Unida, pero tienen vocación, tenemos vocación de servir de impulso de unos pactos de Fruela, que realmente creemos que necesita Asturias, que aún no hemos cambiado mucho de época y que aún sigue determinada por la lógica anterior.

Se dice de estos debates que son mera liturgia. Nosotros le proponemos salir hoy de aquí con varios acuerdos para la reforma política y estructural, que tengan un impacto directo e inmediato en la vida de la gente.

Mire, no me resisto a decirle, porque, al igual que usted, yo también estoy cansada de defender los servicios públicos, pero al mismo tiempo del discurso de menos impuestos y de infierno fiscal. España es la cuarta economía de la Unión Europea, pero ocupa el puesto dieciocho de los veintisiete en recaudación, a ver si nos vamos enterando. Ocupa el puesto decimoprimeros en la recaudación del IRPF, ocupa el puesto veinte en el de sociedades y el veintitrés en la recaudación del IVA. Y en el 2022 se van a dejar de recaudar en España 41.939 millones en concepto de beneficios fiscales. ¿Cómo vamos a mantener los recursos públicos? ¿Vamos a comparar nuestro sistema de bienestar con otros de la Unión Europea, con este nivel impositivo? La cuadratura del círculo no existe. Eso es vender humo.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Vallina.
Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señora Vallina, sobre la negociación presupuestaria, usted ha hecho una referencia concreta, un planteamiento concreto que yo asumo como propio, que es basarla en la concertación social. De hecho, nosotros estamos intentando por todos los medios cerrar la concertación social en el mes de noviembre, para que la negociación presupuestaria refleje esa concertación. Es cierto que no todo el mundo cree en esto, ¿eh?, somos minoría en esta Cámara los que defendemos la importancia de que la concertación sea la base sobre la que luego se va edificando pieza a pieza el presupuesto anual. Y digo que no todo el mundo cree, aunque de boquilla, bueno, oye, por quedar bien con las organizaciones empresariales y sindicales pueden decir que sí, pero sabemos que no es así. Nosotros sí lo creemos y, por tanto, como lo creemos, lo que le quiero decir, señora Vallina, es que asumo, por supuesto, ese planteamiento que hace Izquierda Unida y, desde luego, así va a ser en la negociación que iniciaremos el 2 de noviembre. Queremos que la plasmación, que lo que se recoja en esa concertación social, que quiero que se cierre y queremos que se cierre el 2 de noviembre, se plasme en los Presupuestos del Principado.

Ha hecho un buen listado de acuerdos, que no voy a ir uno a uno, porque me voy a perder alguno, es imposible. Pero ha hecho cosas interesantes y ha dicho cosas muy interesantes que quiero poner en valor. Por ejemplo, el papel que dice en relación con la sostenibilidad ambiental de Cogersa y Cadasa, coincidimos plenamente, de hecho, Asturias tiene que reivindicar que es de los pocos territorios donde fuimos capaces de mantener la salvaguarda pública del consorcio de la gestión tanto del agua como de la recogida de basuras, que en otros sitios se ha convertido en un espacio más de hacer negocio, de la especulación, y aquí funciona muy bien y, de hecho, tienen resultados positivos ambas. Y esto es un dato que yo creo que todo el mundo reconoce en Asturias, la figura importante del consorcio en cuanto a entidad de la que forman parte no solo los ayuntamientos, que también, sino también el Gobierno del Principado de Asturias. De hecho, queremos que Cadasa se siga expandiendo, como ayer decía, queremos que cubra partes del oriente de Asturias que en estos momentos no tienen esa garantía, más concejos se van incorporando cada vez más. Cogersa está haciendo importantes inversiones, cincuenta y cinco millones de euros, si no me falla la memoria en estos momentos, relacionadas con la valorización. Es decir, estamos haciendo obras muy importantes, pero que demuestran la rentabilidad de estas dos entidades, de estos dos consorcios que, desde luego, demuestran que desde lo público también se puede construir y no permitir que caiga en el elemento de la mercantilización, que tanto abunda.

Ha pedido una revitalización de la Alianza por la Industria, así lo haremos. Y también ha hecho referencias a la Ley de Industria o a la apuesta por la innovación y la ciencia, nuestra coincidencia es plena, ¿eh? De hecho, a mí me gusta recordar siempre que, en las negociaciones que tuvimos con ustedes, tanto la creación de la Consejería de Ciencia, Innovación y Universidad como la de Cultura fueron propuestas directas que trabajamos conjuntamente o que nos hicieron, como en el caso de Cultura, ustedes directamente. O sea que, desde luego, lo tengo que poner en valor.

En esa perspectiva social y educativa a la que usted hacía referencia, solo un matiz en relación con la educación. A esos padres de los que antes se decía que no habían tenido respuesta, desconozco este caso concreto, pero con los padres del noroccidente se habló en una reunión en la Consejería el 1 de octubre, según me confirman desde la Consejería. Entonces, no sé si esta persona en concreto habrá quedado, por lo que sea, descolgada, pero hubo una reunión e incluso luego, en un acto en el que coincidió la Consejera de Educación, mantuvo un diálogo con ellos, ¿no? Pero, bueno, por clarificar esa duda. Pero, más allá de eso, la voluntad decidida y definida que tiene este Gobierno es de diálogo

y lo practica la Consejería de Educación con los agentes implicados, con esa apuesta, además, por la diversidad, con esa apuesta sabiendo que el empoderamiento de la educación es siempre el mejor ascensor social y también, evidentemente, el mayor patrimonio de enriquecimiento cultural.

Ayer escuché un vídeo que me pareció muy interesante sobre los impactos que la vida o el entorno te dan en el desarrollo cultural y el debate entre libertad e igualdad que tantas veces surge. Yo ya lo he dicho en esta Cámara, a mí que algunos hablen de libertad sin garantizar la igualdad no me vale de nada, igual que hablar solo de igualdad sin libertad tampoco me vale de nada. Y es un extracto de una entrevista muy interesante, que recomiendo que busquen en las redes, al Presidente Adolfo Suárez, que se la hizo Mercedes Milá, una entrevista en el año 86. Y en el año 86, el Presidente Suárez en esa entrevista decía una cosa curiosa, decía: “Para mí, que nací en Cebreros, el mayor impacto cultural que tenía un niño de Cebreros”, de su edad, en estos momentos estaríamos hablando de una persona de 90 años, aproximadamente, o algo menos, decía, “era la banda de música tocando un pasodoble”, eso era el único impacto cultural. “Y en eso”, decía él, “comparado con los niños y niñas que nacen en una ciudad que tenga tradición universitaria, hay una desigualdad de origen clara”.

Nosotros somos un Gobierno que reivindica precisamente la igualdad. Cojo prestadas esas frases. El origen no puede marcar nuestro destino, el origen no puede marcar nuestro destino. Esa es, sin duda, una referencia que yo creo que la izquierda que de verdad aspira a cambiar las cosas compartimos. Y por eso la educación pública en nuestro caso hace una apuesta tan importante desde el punto de vista de los recursos. Cuando hablo con otros presidentes autonómicos se sorprenden de que aquí mantengamos abiertas escuelas con cuatro alumnos, incluso tres si al año siguiente se van a incorporar, porque en ninguna otra parte de España pasa. Y te lo dicen abiertamente: “¿No te saldría más barato transportar a esos niños y niñas, por ejemplo, a otro colegio que agrupe a más niños y niñas?”. Sí, más barato claro que sale, pero nosotros consideramos que eso es un elemento también de integración social, de la educación en el territorio. Así que, desde luego, yo en esas referencias que ha hecho en lo social y en lo educativo coincido plenamente.

Sobre la convocatoria de los ayuntamientos para hablar de esa reforma de la Administración, lo haremos, no tenemos ningún problema. De hecho, hemos hablado con algún ayuntamiento que nos planteaba problemas concretos que tiene, pero siendo conscientes también de que nosotros tenemos un marco competencial limitado, que tampoco podemos extralimitarnos en ese marco competencial de forma y manera que suponga extralimitarse o que perjudique o que sea una invasión de competencias. Pero, créame, yo fui cocinero antes que fraile y tenga claro que todo lo que suene a ayuntamiento me suena bien, como punto de partida. Y, desde luego, creo que lo hemos demostrado con hechos en estos años, en los que no solo por lo visual, aquella primera reunión con todos los ayuntamientos de Asturias, sino incluso en lo presupuestario, el incremento del fondo incondicionado, que ha sido una constante, o el reforzamiento de lo que antes eran las obras cooperables, hoy son obras de Administración Local, que son pequeñas obras que cambian mundos enteros, y usted y yo sabemos bien que cuando se gobierna en un ayuntamiento eso puede significar un antes y un después, así que, desde luego, recogemos también ese sentir. Ya le digo que, cuando tenga todas las propuestas por escrito, las analizaremos con total calma y cautela y, sobre todo, con prevención de que sean o resulten útiles de cara al futuro.

Como creo, en relación con su primer planteamiento, creo que es importante que se reúna nuevamente la comisión de seguimiento de nuestro acuerdo de investidura, creo que es importante también que trasladen todos estos elementos que han hecho a ese acuerdo de investidura, porque podía ser un espacio en el que podemos llegar, estoy convencido, a multitud de acuerdos, como hemos hecho a lo largo de todo este tiempo.

Y termino, bueno, la reforma del Estatuto, sé que ustedes, su posición es muy constructiva, no es destructiva, lo sé, me consta que ustedes están dispuestos a ceder en aras de que haya un acuerdo de reforma presupuestaria, por eso es importante saber las condiciones que ponen todos los agentes implicados en esta reforma, para saber lo que tenemos que admitir o no, y que esa reforma se produzca, no sé si todos estamos en esa posición de dialogar o de ser constructivos, me consta que ustedes sí, yo espero que pueda haber un resultado positivo, y va a pasar como tantas otras cosas, si al final se consolida la reforma estatutaria y se consolidan todos los aspectos que profundizan en el autogobierno, dentro de no muchos años aquellos que hoy la niegan la van a reconocer; siguiendo nuevamente y cito a Pablo de Tarso, se convertirán en los mayores predicadores de la buena nueva de ese autogobierno profundo que supondrá la reforma del Estatuto de Autonomía.

Y por último, termino, me he quedado tranquilo cuando usted ha hecho referencia a que cualquier reorganización a la izquierda del PSOE no va a significar en modo alguno renunciar a los acuerdos con el PSOE, o lo que es lo mismo, que los que creemos en el diálogo en la izquierda somos

profundamente, tenemos la visión de futuro y queremos trabajar en ese sentido, y me quedo tranquilo porque, por desgracia, no siempre ha sido así, o no siempre es así, pero hay que hacer también una referencia, construir desde el diálogo significa que cuando se gobierna juntos, que Asturias en el 2023 ver veremos lo que pasa, también hay que hacerlo con la lealtad debida para que cualquier diferencia no signifique un desgaste a la acción de gobierno, y a mí me preocupa profundamente cuando veo Gobiernos de coalición, como digo, que, con sus crisis permanentes, lo único que hacen es desgastarse ellos y perder las siguientes elecciones, y tenemos ejemplos muy cercanos que nos lo recuerdan.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.
Señora Vallina, ¿quiere hacer uso del turno de contrarréplica?

La señora **VALLINA DE LA NOVAL**: Dos segundos, sí.
Simplemente, Presidente, es para decirle que luego le doy los datos, porque yo creo que no estábamos hablando del mismo caso en este tema de educación, aquí ha sido presentada una PNL que habíamos aprobado todos, y a ese caso me refiero, y además ha habido dos manifestaciones de estos padres, una todavía este sábado pasado, yo creo que no estábamos hablando del mismo caso, luego le doy los datos. ¿De acuerdo?

El señor **PRESIDENTE**: Señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Nada, muy breve.
Agradezco el tono, como siempre, a la señora Vallina en sus debates.
La Consejera de Educación, disposición plena, como siempre, a recoger esos datos.
Y profundicemos en esa alianza, en ese diálogo de la izquierda, y, sobre todo, sigamos acordando, porque en los acuerdos como estamos haciendo nosotros está claro, y se ha visto en la pandemia, si hoy tenemos un sistema de salud potente, que ha sido tan útil en la pandemia, ha sido gracias a partidos como el suyo, que desde el Gobierno contribuyeron a sostener el estado de bienestar.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Presidente.
Vamos a hacer un receso, reanudaremos la sesión a las cuatro menos cuarto.
Se suspende la sesión.

(Eran las catorce horas y veintitrés minutos.)

(Se reanuda la sesión a las quince horas y cuarenta y siete minutos.)

El señor **PRESIDENTE**: Señorías, ocupen sus escaños.
Se reanuda la sesión.
Interviene a continuación el Portavoz del Grupo Parlamentario Foro Asturias.
Tiene la palabra, señor Pumares.

El señor **PUMARES SUÁREZ**: Muchas gracias, Presidente.
Muy buenos días, Señorías.
Buenos días, señor Presidente del Consejo de Gobierno.
Quiero también, naturalmente, saludar a todos aquellos que nos están siguiendo a través del *streaming*, de los medios de comunicación, porque conviene no olvidar nunca que nuestros debates..., que la sociedad asturiana espera de nosotros, de sus representantes, la capacidad de liderazgo y de diálogo suficiente para poner en marcha políticas y para poner en marcha medidas que ayuden a que el Principado de Asturias sea una comunidad autónoma más dinámica, más próspera y también más libre.
Tengo que comenzar, señor Barbón, reconociéndole que su discurso ayer no me gustó. De hecho, me decepcionó. Me decepcionó porque desaprovechó una oportunidad para mostrar al conjunto de la sociedad asturiana su visión —utilizando sus mismas palabras— de Asturias. Sinceramente, desconozco el público objetivo de su *speech* de ayer, pero, más allá de darnos el dato de cuántos concejos visita —no olvide tampoco que los habitantes de esos concejos, más que visitas, lo que quieren es políticas concretas—, le garantizo que no sirvió para tranquilizar ni para dar certezas ni a los numerosos trabajadores del sector industrial que viven momentos de zozobra como consecuencia de

unos costes energéticos desbocados ni tampoco a nuestros autónomos, para quienes esos costes energéticos son un entorno fiscal claramente deslocalizador que dificulta enormemente su competitividad. Tampoco aportó gran cosa su discurso a todos esos jóvenes que no han tenido más remedio que abandonar el Principado de Asturias y que, además, fruto de la incompetencia de su Gobierno, no van a contar con unas conexiones aéreas en el corto y medio plazo ni dignas ni competitivas. Tampoco, a esos asturianos y asturianas que, a pesar de las numerosísimas trabas que la Administración les pone, siguen viviendo en las zonas rurales del Principado de Asturias o en las alas de Asturias careciendo en muchos casos de un sistema público de transportes, de conexión a Internet e, incluso, de redes de saneamiento: todo esto en la Asturias del año 2021.

Quiero empezar por el sector industrial, del que tantas veces hablamos en esta Junta General como si viviésemos en un permanente Día de la Marmota, pero ni al que ustedes ni el Gobierno de España son capaces de apoyar, son capaces de acompañar a través de medidas y de políticas concretas. Nuestra industria, gran consumidora de energía, cuenta con unos costes energéticos mucho mayores, también ahora, que los países de nuestro entorno, y a eso se suma también una falta de empatía por parte del Gobierno de España que resulta escandalosa. Empatía: eso que la Vicepresidenta Teresa Ribera reclama a las compañías eléctricas, repletas de políticos del Partido Popular y del Partido Socialista, mientras ella, junto con la Ministra de Industria, la señora Reyes Maroto, ponen en marcha un Estatuto para los consumidores electrointensivos que no aporta absolutamente nada, más allá de seguir sembrando sobre nuestra industria la sombra de las localizaciones y de los cierres. No es precisamente empatía lo que muestra Teresa Ribera impulsando una transición energética mucho más ambiciosa de lo que marca la Unión Europea y que condena a amplísimas zonas de toda Asturias a la precariedad y al paro. No es empatía desprestigiar a nuestros ganaderos, que sufren también los costes energéticos y de las materias primas que están desorbitados, y sobreprotegiendo al lobo incluyéndolo en el Lespre en una decisión que se caracteriza por cualquier cosa menos por rigor científico y, precisamente, por empatía.

Su discurso de ayer fue decepcionante, Presidente. Ahora que, utilizando sus palabras, la sociedad asturiana logró arrinconar la pandemia —con una responsabilidad, por cierto, digna de elogio, y a pesar en ocasiones de mensajes recurrentes e irresponsables contra las vacunas que algún Grupo populista intentó colar en esta Cámara sin éxito— esperábamos de usted alguna propuesta para que Asturias pudiese crear con fuerza riqueza y empleo, reduciendo así la pobreza. No le voy a repetir los datos que ya le di hace una semana en la pregunta al Presidente, porque precisamente debatimos en relación con ese informe Arope y con las tasas de pobreza y de riesgo de exclusión.

Usted ayer presumía de fortaleza en la recuperación, pero los datos son tozudos y amenazan, por desgracia, nubarrones. El pasado lunes 4 de octubre el Ministerio de Trabajo hacía públicos los datos del paro registrado del mes de septiembre y, a pesar de que escuchándole ayer pareciese lo contrario, mientras que en España el desempleo ha seguido cayendo, Asturias es la Comunidad Autónoma en la que ese indicador ha subido más, siendo además únicamente cinco las comunidades autónomas en las que el paro registrado ha subido. Así, en el mes de septiembre aumentó en Asturias un 4,12 %, en 2539 personas, alcanzando los 64.208 asturianos. La afiliación de la Seguridad Social cayó todavía más, en 6709 personas. Muchos autónomos y nuestras pequeñas y medianas empresas vienen de una situación verdaderamente difícil como consecuencia de la pandemia, donde también tantos se quedaron atrás. Si ahora se ven en la obligación de tener que hacer frente a unos costes energéticos disparados, será verdaderamente difícil que puedan seguir haciendo lo que mejor saben hacer, que es crear empleo y generar riqueza.

Presidente: nuestra industria y nuestros autónomos, los consumidores más vulnerables, no esperan de nosotros, ni usted ni de mí, que debatamos acerca de las ventajas e inconvenientes del sistema marginalista de fijación de precios de la energía —como muestra, simplemente permítame recordarle que los países de nuestro entorno tienen unos precios medios más bajos con ese mismo sistema de fijación de precios, medios diarios más bajos—: lo que esperan de usted es que articule, por ejemplo, una partida presupuestaria que permita evitar cierres y ceses de actividad. Porque, mire, la situación de los precios de la energía que vivimos actualmente, y en eso estamos de acuerdo también con el señor Cofiño, es coyuntural, aunque al menos hasta marzo del año que viene parece que no va a dar tregua, pero lo que sí va a ser estructural van a ser los cierres que se van a producir como consecuencia de no poder hacer frente a esos costes.

Ayer citaba en su discurso una fecha, el 20 de septiembre, cuando el primer tren de prueba atravesó la cordillera Cantábrica a través de la variante ferroviaria de Pajares. Usted sabe también perfectamente que con ese trayecto se confirmó que el Principado de Asturias contará con una conexión ferroviaria que nos discrimina y que no es equiparable a la del resto de España tampoco en

tiempos; pero, sin embargo, ustedes se muestran satisfechos, anteponiendo intereses partidistas a los intereses de la sociedad asturiana. Bien es cierto —y el señor Cofiño lo recordará— que su formación política nunca estuvo muy interesada en la variante de Pajares. Conviene no olvidarlo.

¿Qué decir también —siguiendo con las infraestructuras— de la marginación a la que tanto el Gobierno de España como el suyo, señor Calvo, someten al suroccidente asturiano?: sin plazos, por ejemplo, concretos para la autovía del suroccidente, frente al silencio, cómplice, de la Delegada del Gobierno en Asturias. Le vuelvo a reclamar que dé la cara, que reclame a su jefe Pedro Sánchez más recursos para el suroccidente asturiano, porque no estamos hablando de cuestiones técnicas, estamos hablando exclusivamente de cuestiones de voluntad política: son necesarios más recursos para agilizar los plazos y acabar con una deuda histórica que tenemos con el suroccidente asturiano.

Usted decía también en su intervención a lo largo de la mañana de hoy que había que ir adaptando las plantillas de los médicos a la realidad epidemiológica. En ese sentido, leíamos estos días en el diario *El País* una noticia en relación con los despidos que se estaban produciendo en las comunidades autónomas de, precisamente, profesionales sanitarios ahora que se está arrinconando la COVID-19. No había datos del Principado de Asturias precisamente —al menos así lo decía la noticia— por carecer de ellos; y, por ello, en esa afirmación de ir ajustando las plantillas me gustaría que fuese usted más concreto y dijese qué cambios en la plantilla va a haber para adaptarse a esa nueva realidad epidemiológica —utilizando, repito, sus palabras—. Siguen siendo excesivas las listas de espera, también las quirúrgicas, y no percibo tampoco de su discurso que la situación vaya a cambiar, porque no hay nada novedoso.

Siguen siendo insuficientes también los recursos destinados a salud mental; es, desde luego, una gran noticia que debatamos ahora con absoluta normalidad y con mucha frecuencia en relación con los problemas de salud mental, ahora falta que esas intervenciones vayan también acompañadas de recursos.

Hoy también hemos conocido que su Gobierno discrimina a determinadas zonas rurales no vacunando, por ejemplo, en el Área Sanitaria IV en los centros de salud y obligando a personas que viven alejadas a trasladarse a Oviedo.

Hablaré seguramente en el turno de réplica de nuestro mundo rural, del sector agroganadero y pesquero, pero resulta imprescindible hacerlo también en esta primera parte del debate. Ya cité antes el disparate que supone sobreproteger al lobo a través de su inclusión en el Lespre, algo de lo que hemos debatido en esta Junta General en numerosas ocasiones con el apoyo casi unánime de casi todos los Grupos Parlamentarios —con, desde luego, irresponsables excepciones—. Quiero, eso sí, dejar bien claro que esa sobreprotección del lobo no puede servir de excusa ni blanquear tampoco la gestión del Gobierno en este asunto. No se está cumpliendo con el Plan de Gestión del Lobo, y los daños ocasionados por la fauna salvaje se pagan tarde y mal, con cuantías, además, que —convendrá conmigo, señor Consejero— son un insulto a la gente del campo.

Por si los problemas de nuestro mundo rural no fuesen suficientes, su Gobierno se ha empeñado en generar nuevos problemas llevando a casi una veintena de cotos a no poder cazar. Señor Presidente, la caza en el Principado de Asturias resulta imprescindible para el medio rural, y ustedes, en lugar de aprovechar la reforma del reglamento para garantizar la supervivencia de esta actividad, lo han dejado como estaba, empeorándolo en algunas ocasiones, no aclarando cuestiones que reclamaban los cazadores y siguiendo con una persecución injusta a esta actividad, a la que se aburre a multas.

Les hago una pregunta muy directa: ¿de verdad creen que la Administración podría asumir el coste de los daños a los que actualmente hacen frente las sociedades de cazadores que gestionan los cotos regionales de caza y que actualmente suman alrededor de 700.000 hectáreas?

Merece la pena también detenerse en la desastrosa gestión cultural de su Gobierno, señora Piñán, pero quiero también ser justo: no es peor que la realizada por sus predecesores en el cargo, porque para ellos la cultura parecía ser más una carga que les hacía perder el tiempo que una oportunidad de crecimiento, de generación de riqueza y de creación de empleo. Ayer, por fin, señor Barbón, tuvo la decencia de decir algo acerca del escándalo en la Fundación Selgas-Fagalde. Apenas una frase en su discurso de hora y cuarto, pero, por un momento, dejó de esconderse detrás de la Consejera Piñán, y no debemos olvidar, señor Barbón, que es usted quien ostenta la representación en esa oscura y opaca Fundación, aunque delegue, como todos los Presidentes anteriores, esa responsabilidad en la Consejera de Cultura. No me alcanza el tiempo para resumir mínimamente la dejación de funciones de su Gobierno en el patronato de la fundación, pero no puedo dejar de señalar que lo realizado a lo largo de esta Legislatura por ustedes en este patronato es una muestra clara de lo que es su política cultural: no se enteran de nada porque nada les preocupa y solo actúan cuando la presión es ya insoportable.

No quiero poner demasiados ejemplos concretos —por falta, evidentemente, de tiempo—, pero sí que conviene denunciar la infrafinanciación que recibe la ópera de Oviedo por parte del Gobierno de España, y también por parte de su Gobierno. Por ello, le reclamo algo muy concreto: un calendario con plazos concretos para volver a los niveles de hace doce años, cuando la ópera de Oviedo recibía el doble de lo que recibe ahora. Además, le recuerdo que en los dos próximos años la ópera de Oviedo celebrará su 75 aniversario, cuyos actos presidirá el Rey Felipe VI.

Señor Presidente, le reclamo un cambio profundo en la manera que tiene su Gobierno de entender y gestionar nuestra cultura y nuestro patrimonio para adaptarlos al siglo XXI eliminando trabas innecesarias y aprovechando también la reforma que van a llevar a cabo en la Administración para contar en la Administración del Principado de Asturias con nuevos perfiles profesionales, tales como historiadores del arte o etnógrafos, y también especialización cualificada para los profesionales ya existentes.

Se lo he dicho en numerosas ocasiones: solo con nombrar un Consejero de Ciencia no es suficiente. Hacen falta más recursos y, sobre todo, estabilidad en esas partidas: no podemos acostumbrarnos a que siempre las partidas destinadas a ciencia e investigación sean las primeras que desaparecen los presupuestos cuando vienen mal dadas. Iba a invertir tiempo en hablar de las becas predoctorales y de alguna medida de cara a la estabilidad, pero lo voy a dejar para el turno de réplica por falta de tiempo.

Dijo ayer en su intervención ante esta Cámara que no existen recetas milagrosas o resortes ocultos. Señor Barbón, puestos a hablar de cosas que no existen vamos a hablar de su política en materia demográfica. Efectivamente, no existen recetas milagrosas, pero sí que existen recetas, recetas que su Gobierno no pone en marcha, pese a que algunos, como en el caso de Foro Asturias, llevemos repitiéndole muchos años lo que podemos hacer respecto al declive demográfico y la dramática pérdida de población, que nos está llevando a un punto de no retorno.

Desde 1985 nuestra Comunidad Autónoma ha perdido más de una décima parte de su población actual. En el mismo periodo de tiempo hemos mantenido el índice de natalidad más bajo de España y en el año 2020 éramos la región de Europa con un menor porcentaje de población menor de 30 años: 23,6 %. En lo que va de siglo XXI más de 100.000 jóvenes se han ido del Principado de Asturias. Desde el año 2014, mueren en Asturias más del doble de personas de las que nacen. ¿Y usted lo mejor que puede traer a esta Cámara en el debate sobre el estado de la autonomía de verdad que es la frase “no hay recetas mágicas”?

Mire, señor Barbón, usted es Presidente del Principado de Asturias y cuenta con 20 Diputados. Y le han elegido para dar recetas: mágicas, si las encuentra; y, si no son mágicas, también nos servirán, pero, por lo menos, recetas. Ya hemos traído desde Foro Asturias alguna a esta Cámara y, además, no hace falta irse muy lejos: a usted, que le gusta mirar a Galicia, mire a Galicia, donde el señor Feijóo —por cierto, en cuyos mítines el nombre de su Partido que figura es “Galicia”, al menos para los que no vemos muy bien— ha puesto en marcha una ley de impulso demográfico con políticas transversales para revertir la tendencia que llevaban —que es, por cierto, similar a la nuestra—.

No sé si es mágico incrementar la inversión en políticas de familia para la mejora de la accesibilidad de los recursos de atención temprana y prestaciones a ayudas familiares por nacimiento, adopción o acogimiento preadoptivo y para la mejora de las viviendas, así como el apoyo económico para el transporte y para el acceso a la educación infantil 0-3. No sé si es mágico, pero puede que sea efectivo. No sé si es mágico, señor Barbón, impulsar decididamente el retorno de la población asturiana residente en el exterior, y de su descendencia, mediante el afianzamiento de sus vínculos con Asturias mediante el acceso a programas y servicios en igualdad de condiciones al resto de la población asturiana y el apoyo para alcanzar su plena integración social y laboral, pero deberíamos, desde luego, intentarlo.

No sé si es mágico, pero impulsar las actividades económicas en el medio rural, más allá del ámbito agroforestal y marítimo-pesquero, buscando una modernización y diversificación de su estructura económica que garantice la sostenibilidad social, económica y medioambiental puede ser un buen comienzo para que la gente no se vaya de allí.

No sé, señor Presidente, si es magia la planificación y dotación de las telecomunicaciones; la aplicación de la innovación y de las tecnologías a las actividades económicas; el relevo generacional; el acceso a la tierra y a las actividades marítimo-pesqueras, y la dotación de suelo empresarial, entre otras políticas. Lo que sí son, de momento, son fantasías, dado que los sucesivos Gobiernos socialistas del Principado de Asturias llevan años negándose a ponerlas en marcha (y así nos va).

Señor Presidente, no sé si es mágico dar ayudas directas a la natalidad; lo que sí sé es que Foro Asturias se las lleva mucho tiempo reclamando al Gobierno asturiano, y ya va siendo hora de bajarse de la

burra: ayudas a la natalidad, señor Presidente; pero no solo: urge también una ley integral de reto demográfico, y nosotros ya le hemos propuesto sus líneas básicas; ahora está en su tejado escuchar y hacer, y para eso no hace falta mucha magia.

Finalmente, Presidente, permítame que me refiera a la reforma del Estatuto de Autonomía. Usted ayer volvió a decepcionar, y se lo digo de corazón: decepción. Igual que decepcionante fue la propuesta de reforma que usted nos trasladó a los Grupos Parlamentarios hace ya más de un mes y que solamente ha concretado en esta Junta General a preguntas de otros Grupos Parlamentarios; en este caso, Ciudadanos y Vox; cosa que, por cierto, es una falta de respeto a aquellos que le dieron un voto de confianza esperando mayor concreción, y nos hemos mostrado dispuestos a hablar con usted.

Señor Presidente, Señorías: la reforma del Estatuto de Autonomía sí que es importante. De hecho, es de vital importancia, y nadie en esta Cámara lo puede negar. Cuando la sociedad asturiana nos votó a los Diputados de esta Junta General sabía efectivamente que ese proceso se iba a producir, y nosotros ahora no podemos negarle la importancia que tiene: la importancia de la reforma del Estatuto de Autonomía es objetiva, la reforma del Estatuto es importante. Y, evidentemente, una fuerza política como Foro Asturias, que orgullosamente se define como autonomista y como reformista, no puede ser ajena a la reforma de la norma institucional básica de nuestra Comunidad Autónoma.

En realidad, ninguna fuerza política debería serlo. Ninguna fuerza política debería renunciar *a priori*, como ha ocurrido aquí, a formar parte de un proceso de este calado y de esta importancia. Pero tan importante como la reforma del Estatuto de Autonomía, señor Presidente, es tener una autonomía en la que vivan personas. Tan importante como la reforma del Estatuto de Autonomía es tener una autonomía en la que quede alguien que sufrague los servicios públicos. Tan importante como la reforma del Estatuto de Autonomía es tener una autonomía a la que pueda llegar la gente que necesitamos traer. Y ese, precisamente, es el planteamiento de Foro Asturias ante este proceso, repito, de vital importancia. Nosotros nos tomamos en serio, muy en serio este proceso y por eso hemos intentado hacer los deberes. Limitarnos a decir que no, sin más, sería una pobre justificación de haber pedido el voto a la sociedad asturiana para representarla en esta Cámara durante cuatro años; casi tan pobre como haberle dicho que sí sin más, por cierto, y más, repito, fruto de esa inconcreción.

Señor Presidente, estoy de acuerdo con usted en que después de cuarenta años el Estatuto de Autonomía puede requerir una gran reforma, pero Asturias, el Principado de Asturias, también la necesita, también requiere una gran reforma; y por ello desde Foro Asturias le proponemos no quedarnos únicamente en el proceso estatutario, le proponemos ir más allá y, en esta misma Legislatura, acometer esa gran reforma que necesita Asturias tras cuarenta años de camino que la han puesto a la cola del tren de las comunidades autónomas de España.

Necesitamos parar ya la sangría demográfica con una ley de impulso demográfico como la que le acabo de exponer hace nada que incorpore medidas inmediatas y que dé cobertura a toda aquella persona que quiera formar una familia en esta Comunidad Autónoma y con el compromiso de su Gobierno de que Asturias ofrezca ayudas directas a la natalidad —yo le doy la cuantía, señor Presidente: 150 euros al mes por hijo nacido—, además, sostenidas en el tiempo para cubrir las primeras etapas de la vida: es fundamental también la estabilidad en esas partidas.

Necesitamos dejar de tener un sistema fiscal que constituye un agravio sangrante con las comunidades de nuestro entorno y que hasta la fecha solo ha conseguido deslocalizar patrimonios y deslocalizar empresas. Y no me diga, por favor, que hay que sufragar los servicios públicos, porque con esta presión fiscal que hay en Asturias actualmente ustedes han tardado más de una década en acometer, por ejemplo, la ampliación del Hospital de Cabueñes y están despidiendo docentes de refuerzo COVID, a pesar de las indicaciones del Gobierno de España —y, por cierto, de otras comunidades autónomas—. Si su Gobierno tiene un problema, señor Barbón, permítame decirle que no es de ingresos.

Señor Presidente del Principado de Asturias, Foro Asturias se lo lleva diciendo muchísimo tiempo al Partido Socialista, y ya no podemos tampoco esperar más: comprométase hoy usted aquí a eliminar *de facto* el impuesto de sucesiones bonificándolo hasta el límite de un millón de euros y liberando a las familias asturianas de la humillación que supone tributar durante toda su vida en esta tierra para tener que marcharse a otra a acabar su vida. Ábrase a estudiar una reforma del IRPF que evite la fuga de nuestros profesionales y de nuestro talento empresarial. Y necesitamos también que usted y que su Gobierno se comprometan de una buena vez a que Asturias no sea una región cuasitercermundista en sus infraestructuras: pongan fin a tantos años de abandono en la red de cercanías —para eso, por cierto, también sirve, señor Presidente, asumir competencias—; póngase manos a la obra con el Consorcio de Transportes para que este deje de ser un simple consorcio de autobuses y haga honor a su nombre siendo un consorcio de transportes; cumplan con su palabra en relación con la llegada del

AVE, con la integración ferroviaria de Gijón y también con la cobertura de Internet en todo el territorio.

Si somos capaces de afrontar esa gran reforma que necesita el Principado de Asturias, la del Estatuto de Autonomía no será más que el colofón de un proceso que nos pondrá, esta vez sí, a la altura del resto de España. Más aún, si tenemos en cuenta, aunque usted en esta Cámara no lo mencione, que su propio partido piensa iniciar una reforma constitucional y que ha designado al Ministro de la Presidencia para ello. En esa futura reforma constitucional, que incluirá lo que ustedes llaman una “España multinivel”, Asturias tiene que llegar con un Estatuto que impida que nos volvamos a quedar en el vagón de cola.

Señor Presidente, con esas premisas le tendemos la mano para que haya una reforma integral de nuestra Comunidad Autónoma, incluyendo su Estatuto.

También para el Estatuto, por cierto, tenemos propuestas. Usted nos dio un documento que no ponía nada más que vaguedades. Yo estoy dispuesto a ofrecerle a cambio otro, con propuestas concretas, de lo que debe incluir la reforma del Estatuto: una posición en esa “España multinivel”, que asegure que no nos vamos a quedar atrás; una actualización del texto legal del Estatuto que lo haga más inclusivo, más abierto y más actual; una alternativa a su pretensión de recortar a esta Cámara su capacidad de control con los decretos ley; una propuesta de las competencias que debemos incorporar al Estatuto implicando el máximo techo competencial, que es, precisamente, lo que llevamos reclamando desde nuestra fundación: no queremos ser más que nadie, pero tampoco vamos a tolerar ser menos que las demás.

Y, Señorías, también una propuesta sobre la oficialidad de la llingua asturiana, porque Asturias bien merece que la tratemos como una comunidad adulta; cosa, por cierto, que usted no hace, Presidente. Se presentó a las elecciones con una propuesta de “oficialidad amable” cuyo modelo sigue sin desarrollarse, y esa, por mucho que se quiera quitar esa responsabilidad, es su responsabilidad. Y lo que Foro Asturias le reclama como compromiso irrenunciable en esa declaración de oficialidad es nuevamente lo que hemos defendido desde siempre, desde la fundación: voluntariedad y no imposición. Se trata de una cuestión de derechos; tratémosla, por tanto, como tal, como una cuestión de derechos: garanticemos a todo aquel que desee utilizar la llingua asturiana ese derecho y respetemos a todo aquel que no la quiera utilizar también su derecho a no hacerlo. Y, para ello, empecemos estableciendo en el Estatuto de Autonomía que la ley de uso que desarrolle la cooficialidad exija también para su aprobación los tres quintos de esta Junta General que se requieren para su declaración, y que esa ley, en todo caso, respete la realidad sociolingüística de Asturias y el principio irrenunciable de la voluntariedad y la no imposición en ninguna esfera de la vida de los asturianos y de las asturianas, incluyendo también algo de lo que se ha venido hablando últimamente faltando a la verdad —o contando medias verdades, que es lo peor— en relación con la vehicularidad de la llingua asturiana. Esa es la reforma que requiere no ya por Asturias, sino la sociedad asturiana, esta es la reforma que desde hoy va a quedar en el Diario de Sesiones.

Miren, Señorías —incluido usted también, señor Blanco—, cuando quieran saber lo que propone Foro Asturias ya saben lo que pueden ustedes hacer: consultar el acta de esta sesión. Le va a salir, desde luego, más barato que llenar Asturias con mi cara, señor Blanco. También, por cierto, es más barata la cuota de afiliado si le interesan los debates internos de nuestro partido, si bien ya le adelanto que no aceptamos conductas antidemocráticas —como bien sabe el que tiene usted a su lado—.

Señorías, concluyo ya: concreción y compromiso, señor Presidente. Eso es lo que faltó en su discurso de ayer y eso es lo que hoy le pido que remedie. Porque Asturias, y ya se lo he dicho en alguna otra ocasión, bien lo merece.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Pumares.
Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Gracias, señor Pumares. Ha hecho usted una crítica al discurso de ayer por la falta de concreción, y yo creo que hoy ha concretado usted bastante y dará bastante que hablar su intervención a partir de este momento en este debate. Sí que quiero hacer alguna referencia previa a adentrarme de lleno, porque el debate acaba de cambiar por completo. Seamos sinceros: el debate acaba de girar en un torno totalmente diferente. Todas las intervenciones que hemos escuchado hasta ahora han quedado obsoletas desde el mismo momento en el que usted ha dejado claras las posiciones de su partido con respecto a la reforma del Estatuto de Autonomía y la oficialidad. Eso es así, ¿no?

Pero sí quería comentarle alguna cosa en relación con la industria. Usted y yo venimos hablando desde hace tiempo del tema del precio de la energía. Bueno, acabamos de conocer que España ha solicitado autorización a la Comisión Europea para desligarse del sistema de fijación de precios marginalista en la situación actual para buscar otro sistema, aunque sea con carácter transitorio, que nos permita fijar los precios de la energía de otra manera, utilizando para ello una media ponderada entre las fuentes renovables y no renovables. Vamos a ver qué contesta la Comisión Europea, pero, ante la inacción de la Unión Europea, a mí me parece un paso valiente del Gobierno hacia delante.

Y fíjese, vuelvo a insistir en lo que ya le dije: este es un problema de Europa, porque hay momentos, hay días en los que la fijación de precios está siendo más cara incluso en Alemania que en España. Todavía publicaba *Cinco Días* hace... —creo que el 5 de octubre o el 6 de octubre— un gráfico en el que se veía claramente en la fijación de precios ese exceso. Por tanto, ese es un elemento clave, el elemento de la energía. Todos lo sabemos, somos conscientes de que estamos ante un momento fundamental de nuestra historia industrial, y por eso nosotros reivindicamos y reclamamos que, si la Unión Europea no afronta la necesaria reforma de ese sistema de fijación de precios, igual que hicimos con el arancel ambiental, exigimos ahora también que se actúe modificando ese sistema o incluso haciéndolo desaparecer.

En materia de desempleo ha vuelto a dar datos, y yo tengo que contrastarlos con los datos reales, con los datos reales: y es que en septiembre de 2021 tuvimos el mejor dato de un mes de septiembre desde el año 2008, desde antes del inicio de la gran recesión.

Sobre la variante de Pajares no vamos a discutir, porque su posición y la nuestra..., aquí hay una diferencia abismal, pero sí que quiero recordar una cosa: que una parte no menor del retraso de la variante de Pajares se debe a los vaivenes como consecuencia precisamente del entonces dirigente de su partido, Francisco Álvarez Cascos —que, como sabe, exigía en la negociación de los Presupuestos Generales del Estado esa migración continua del tipo de vía, que generó retrasos y más retrasos que hoy estamos pagando: hoy habría variante de Pajares en pleno funcionamiento si no hubiera sido como consecuencia de eso—. Y la postura nuestra, y creo que la postura y la posición mayoritaria de esta Cámara, es que no nos interesa que sea solo para tráfico de viajeros, sino también de mercancías. Sé que esto choca con la postura histórica de su partido, pero, desde luego nosotros consideramos que lo acertado es esto y no lo otro, porque es, además, lo que demanda el sector empresarial asturiano.

Oiga, cuando hablamos de medio rural en el tema de la situación del lobo hemos sido muy claros y rotundos en nuestros planteamientos, creo que nadie puede decir que el Partido Socialista o el Gobierno de Asturias no haya sido claro y rotundo. Pero cuando se habla de proteger al medio rural quiero recordar algunos datos: acabo de presentar anteriormente en el debate ese proyecto de movilidad rural —que era un interés creciente— aprovechando los recursos de los que disponemos, buscando esa eficiencia. También hemos hablado..., no está en estos momentos el Consejero de Ciencia, pero hemos hablado muchas veces de la extensión hasta llegar a esa conectividad del 97 % del territorio. Y, por último, quiero hacerle un recordatorio no menor, y es el enorme esfuerzo que hace el Gobierno de Asturias de mantener nuestra red de consultorios, de centros de salud y de escuelas de cuatro alumnos que, repito, no es lo habitual en el resto de España. Y esto es política concreta en relación con lo que es la política del medio rural o la promoción del medio rural.

Sobre cultura, habla o hace referencia a que hasta ahora no había hablado de la Fundación Selgas-Fagalde: oiga, si no había hablado, es porque nadie me preguntó; usted tuvo oportunidad de preguntarme en esta Cámara en la sesión de control al Presidente: si no me preguntaron, fue porque no lo creyeron conveniente; si me hubieran preguntado, hubiera respondido. Es más, nosotros, a través de la Consejera..., compareció a petición propia ante la Comisión, tuvo un debate muy intenso donde clarificó todas las posiciones y, sobre todo, donde puso encima de la mesa la buena fe con la que en todo momento la Consejera ha actuado, y yo creo que ha sido reconocida mayoritariamente por esta Cámara. Pero, insisto: si alguna vez quiere debatir conmigo sobre la Fundación Selgas-Fagalde, no tengo ningún problema, siempre que me lo pida a mí directamente. Evidentemente, si nadie me pregunta, pues no es así. Y, oiga, no precisamente he huido de la polémica, porque yo creo que he sido o soy de los Presidentes autonómicos que más comparecen ante los medios de comunicación, no tengo ningún problema nunca en exponerme a las preguntas que se me plantean; y, si no ha surgido, pues será sencillamente porque nadie creyó o ningún medio creyó conveniente que el Presidente fijara posición, cuando el Gobierno no es solo el Presidente, ¿no? Antes se decía que Asturias no soy yo; por supuesto, tampoco lo es su Gobierno; pero, desde luego, el Gobierno no es el Presidente, es mucho más amplio el Gobierno que el Presidente.

Ha hecho referencia a la demografía. Le recuerdo que las deducciones que están en los presupuestos fueron acordadas con ustedes. También ha hecho una referencia a las ayudas directas a la natalidad,

pero a esto me referiré ahora a continuación en relación con la reforma de Estatuto, porque, si no lo he entendido mal, acaba de plantear requisitos claros para afrontar esa reforma del Estatuto, requisitos que ahora nos corresponde al resto aceptar o no. Fíjese que esto era lo que yo venía reclamando desde el principio. Es decir, yo lo que venía reclamando a esta Cámara —y todos los Grupos tuvieron oportunidad de ello— es que, ante la propuesta del Gobierno de Asturias que nosotros planteamos, ustedes debían definir también el marco en el que querían debatir. Y, en este caso, como Izquierda Unida, ya lo dejó claro, iba a ser favorecedora de ese acuerdo —me imagino que Podemos también, por lo que conlleva—, quedaba el disputado voto del señor Pumares ante el abandono..., bueno, de su responsabilidad de otros Grupos de esta Cámara, ¿no?, siguiendo la estela del señor Blanco.

Por tanto, señor Pumares, por tanto, usted acaba de hacer lo que debería haber hecho desde el principio si esta era la posición de su partido. Y se lo agradezco, porque ahora ya podemos saber cuáles son los requisitos que pone Foro Asturias para aprobar la reforma del Estatuto, que es una reforma también de Asturias en diversos aspectos. Si no recuerdo mal, acaba de decir que, como colofón a esa reforma, o sea, irá de la mano de esa reforma, para ello debería aprobarse una ley de impulso demográfico, deberían regularse ayudas directas a la natalidad y bonificar el impuesto de sucesiones hasta la cantidad de un millón de euros. Esos son los requisitos que usted acaba de fijar para que haya acuerdo de reforma del Estatuto.

Esto cambia por completo el marco del debate de esta Cámara, lo cambia por completo. Porque, a partir de ahora, somos nosotros los que tenemos que decidir si estamos dispuestos a aceptar o no estas condiciones que usted ha marcado para que haya o no reforma. Y, es más, establece como otros requisitos añadidos que esa oficialidad de la llingua suponga voluntariedad en su uso, y no imposición, y que la ley de aplicación, la ley de desarrollo de esa oficialidad se apruebe por los tres quintos de esta Cámara.

Nadie hasta este momento había fijado las condiciones como usted acaba de hacerlo y, por tanto, esto lo cambia todo. Por eso, ahora nos corresponde al resto de partidos que somos favorables, y le corresponde al Gobierno de Asturias..., yo no puedo decidir por mí, lógicamente, aunque puedo tener una idea más o menos clara con respecto a las peticiones y a los planteamientos que usted hace, pero corresponde a los otros partidos que somos favorables a la reforma del Estatuto decir si estamos dispuestos o no a esto. Y, si estamos dispuestos, conllevará automáticamente esos compromisos: ley de impulso demográfico, ayudas directas a la natalidad, bonificación del impuesto de sucesiones por una cifra —pero me imagino que se podrá debatir— y, desde luego, en la oficialidad, que se garantice ese carácter de voluntariedad y no imposición y que la ley de desarrollo sea aprobada por tres quintos. Ha cambiado por completo el marco del debate, por eso lo decía al principio. Y esto era lo que yo quería, esto era lo que yo quería. Sí, claramente, porque ustedes jamás van a hacer una propuesta (*El señor Presidente del Consejo de Gobierno se dirige a la bancada del Grupo Popular.*). Mire, es bien sencillo, es bien sencillo: un Diputado es capaz de plantear una serie de requisitos que diez Diputados son incapaces de poner encima la mesa ni durante toda una Legislatura, ni durante toda una Legislatura. (*Comentarios desde la bancada del Grupo Popular.*)

El señor **PRESIDENTE**: Guarden silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Por tanto, por tanto... No, no, es que este es el debate del Estatuto, de la reforma del Estatuto. Esto todos ustedes..., (*Comentarios desde la bancada del Grupo Popular.*) todos ustedes... No se pongan nerviosos, hombre, no se pongan nerviosos...

El señor **PRESIDENTE**: Guarden silencio, por favor. (*Comentarios de la señora Mallada de Castro.*)
Un segundo, Presidente.
Señora Mallada, guarden silencio.
Continúe.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Iba a decir una cosa, pero me la voy a guardar. Voy a hacer un sano consejo... (*Murmullos.*) No, lo voy a guardar: lo dejaré para otro momento.

Todos ustedes han tenido la oportunidad de hacer esto, todos ustedes, podían haber puesto requisitos. Si esto es lo que yo vengo demandando a todos los Grupos políticos, lo que llevo demandando a todos los Grupos políticos desde el primer momento en que empezamos con la reforma del Estatuto... Lo dije

desde el primer minuto: que la reforma del Estatuto, evidentemente, necesitaba concitar aquí, o congregarse, 27 votos de 45, y que para eso nosotros ahora teníamos que tomar decisiones, o no, de acuerdo con los posicionamientos de cada Grupo. Y cada Grupo fue libre: algunos se negaron desde el principio, otros se echaron al monte directamente y otros pues han fijado estos criterios. Bien, señor Pumares: a mí al menos ahora me queda clara cuál es la posición de Foro Asturias, y sobre esto nosotros tendremos que reflexionar; digo “nosotros”, porque, evidentemente, Izquierda Unida (*Comentarios.*) y Podemos tendrán también...

El señor **PRESIDENTE**: Guarden silencio.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: ... porque esto supone unos objetivos claros, unos requisitos claros, de los que dependerá que haya o no aprobación del Estatuto de Autonomía.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente. (*Murmullos.*)

Guarden silencio, por favor.

Para el turno de réplica, tiene la palabra el señor Pumares.

El señor **PUMARES SUÁREZ**: Señor Presidente, en algún momento parecía que no estaba usted debatiendo conmigo.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Ya, ya lo vi... (...)

El señor **PUMARES SUÁREZ**: Mire, me quedaron en el tintero algunas cuestiones antes y quería aprovechar el turno de réplica, señor Presidente, para decírselas.

Una de ellas es en relación con el precio de la electricidad y lo que hubiese implicado, más allá de discutir sobre la fijación de precio de los costes energéticos, contar hoy en nuestro país con una reserva estratégica de carbón y con centrales térmicas. Yo tengo aquí unos cálculos echados, entiendo que estarán correctos: el precio del derecho de emisión actualmente ronda alrededor de los 60,59 euros por tonelada de CO₂; en el ciclo combinado con gas natural el precio del gas natural es de 95 euros por megavatio/hora y, teniendo en cuenta que el rendimiento de las centrales de ciclo combinado es del 55 % y las emisiones de CO₂, sale un precio de 199,98. Desarrollando esos cálculos —tampoco voy a aburrirle con ellos—, sí que podemos ver cómo contando con centrales térmicas y cómo contando con carbón autóctono estaríamos hablando de alrededor de 102 euros/megavatio frente a casi 200 euros/megavatio que hay en las centrales de ciclo combinado. Fue un auténtico error prescindir de nuestro carbón mientras compramos energía eléctrica producida en centrales térmicas de Alemania o de Marruecos. Y, además, fijese que algunos ya lo advertimos: el 14 de noviembre del año 2017 yo mismo en un artículo en *La Nueva España* escribía que “renunciar a las térmicas y, por tanto, al carbón, supone renunciar a la producción autóctona en el *mix* energético nacional, con el consiguiente aumento en el recibo de la luz cuando haya puntas fuertes y con la consiguiente pérdida de empleo, evidentemente”.

Usted en materia de cultura no me contestó tampoco a esa reforma necesaria también en entender la gestión cultural incorporando nuevos perfiles profesionales, algo que entiendo que resulta absolutamente fundamental. Es verdad que de poco servirá si se da un giro de 180 grados a la gestión cultural en el Principado de Asturias, pero sí puede ser un buen paso.

Después, también, en materia de ciencia —que no tuve tiempo antes—, en relación con las becas predoctorales Severo Ochoa, sigue siendo, Presidente, un número de plazas insuficiente; debemos asegurar además que las becas estén concedidas antes de que comience el curso, y eso al final es un tema exclusivamente administrativo, de organización; no está, en este caso, el Consejero de Ciencia, pero seguro que está de acuerdo y, además, él lo tiene que conocer de primera mano. También es necesaria una mayor estabilidad; y, en ese sentido, en el mundo anglosajón —y también en otras comunidades autónomas, como puede ser Cataluña, que en este tema puede servir de ejemplo— hay un mecanismo, que se conoce como *tenure track*, que asegura la financiación a lo largo de cinco años. En el caso de Asturias estamos en ocasiones pidiéndoles a investigadores internacionales que cuentan con diez años de experiencia que vengan con únicamente dos años asegurados y, además, con incorporación inmediata. Eso no tiene absolutamente ningún sentido.

En relación con el asturiano —y voy a ser también breve, señor Presidente—, yo lo que le quiero hacer ver es que la reforma del Estatuto de Autonomía por sí sola es necesario, es fundamental, acompañarla con una reforma más amplia de la Comunidad Autónoma. Nadie esperó a conocer tampoco la postura de Foro Asturias en relación con este asunto, pero tampoco dieron tiempo a que la expresásemos; usted nos llamó hace no demasiadas semanas, nos llamó, nos entregó un documento y, evidentemente, todo eso requiere debates internos y también asimilar la propuesta, ustedes también tuvieron dos años para traer esa propuesta. Pero sí quiero dejar algo claro en relación con la llingua asturiana. Si, en este caso, usted antes no debatió conmigo, yo, en este caso, seguramente tampoco esté debatiendo con usted, pero sí creo que debo aprovechar para decírselo y para ello voy a utilizar citas de personas que saben muchísimo más que usted y que yo sobre este asunto de la llingua, de los bables y de los 50.000 dialectos. Mire, en relación con los numerosísimos bables que existen —creo que es, nada más y nada menos, que uno por cada concejo— ya en el año 1997, el que fuese Subdirector General de Política Lingüística en el Gobierno de Foro Asturias dejaba escrito esto: «Tras observar detenidamente los modos y las maneras del asturiano escrito a principios de siglo, podemos decir que es prácticamente idéntico al asturiano que ahora llamamos “normalizado” y que tantos detractores tiene. La similitud léxica entre los escritos de hace casi un siglo y los de ahora echa por tierra los argumentos de artificialidad que muchos esgrimen para atacar la lengua vernácula normalizada». Repito: Director de Política Lingüística en el Gobierno de Foro Asturias. Y, luego, también es obvio que de lo que debemos hablar —y por eso yo eso sí se lo compro— es de derechos y no de obligaciones: de lo que tenemos que ser capaces de hablar es de cómo vamos a dar derechos a los falantes de asturiano. El modelo de oficialidad es un modelo, que es el que recoge la Constitución española, pero a lo mejor otros Grupos Parlamentarios tienen otros modelos que permitan garantizar ese derecho a utilizar la llingua asturiana a los falantes asturianos; pero, desde luego, nadie lo ha traído a esta Cámara. Y precisamente lo que ha ocasionado que la Ley de Uso y Promoción del Bable/Asturiano se haya quedado pequeña han sido recursos y juicios o denuncias de Grupos de esta Cámara, y en algunos concejos por parte del Partido Popular; y el caso de la señora Piñán, que es auténticamente vergonzoso recordar, por parte de Vox al Tribunal Constitucional. Entonces, en ese sentido, de lo que debemos ser capaces es precisamente de garantizar a los falantes de asturiano que utilicen la llingua asturiana. Y, en ese sentido, yo traigo aquí unas citas también del periodista Javier Neira que, como digo, sabe mucho más que yo de esto, que en el año 1998 decía lo siguiente, y esa frase está de rabiosa actualidad: “La reforma del Estatuto va a pasar del todo desapercibida, salvo la polémica de la oficialidad del asturiano, que las retaguardias han conseguido, con su extraordinaria eficacia conservadora, desvirtuar y manipular. La mayoría de la gente cree que la oficialidad es sacar a la calle a miles de policías para que obliguen al personal a hablar en bable. Cuanto más estúpida es una mentira, más eficaz —Javier Neira—. Poco después, en el año 2001 decía: “La normalización social del asturiano está, a mi juicio, en función de que una parte de la sociedad —minoritaria, no nos engañemos, pero siempre a tener en cuenta— lo reclama. Y, además, es algo que enlaza con la realidad histórica, no es una extravagancia. Con esto basta y sobra. Quiero decir, que se debe plantear como una cuestión de derechos civiles”. Y, siguiendo con las citas, quiero acabar con una cita del año 2005 del señor Gabino de Lorenzo: “Debemos defender lo nuestro por encima de todo. De lo contrario, dentro de poco vamos a hablar gallego o catalán. Lo razonable es hacer lo que hicieron todas las comunidades con lengua propia, y no sé por qué aquí se discute todo el día sobre cuestiones que en otras regiones son elementos de consenso, de puesta en valor, de orgullo y un patrimonio cultural”.

Usted sabe perfectamente que la propuesta de Foro Asturias en relación con la reforma del Estatuto es sincera y nace de un debate muy profundo también en el seno de su organización, muy profundo. Por ello, espero también que hoy se tenga en cuenta lo dicho en este Diario de Sesiones y podamos avanzar en ese sentido: en reconocer, es verdad, a los hablantes de asturiano un modelo de oficialidad que no suponga obligaciones, pero que sí suponga derechos. Pero eso sí, también sin olvidar, sin orillar la gran reforma que necesita el Principado de Asturias; y aquí nos vamos conociendo, y también se sabe que Foro Asturias, mientras pueda pintar algo, como se suele decir, va a intentar que el Principado de Asturias acometa las reformas necesarias e imprescindibles que necesita. Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Pumares. Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señor Pumares, sobre el precio de la energía hacía un planteamiento usted relacionado con el carbón y la reserva estratégica,

que sabe que en su momento..., y además fui uno de los mayores defensores, con lo cual algo de esto sé. Ahora, tengo dudas de que una reserva estratégica de carbón hubiera sido ahora la solución al precio, y explico por qué: porque los derechos de emisión de CO₂ hay que pagarlos igual, las empresas tienen que pagarlos igual tengamos o no tengamos una reserva estratégica de carbón. De hecho, antes, cuando le decía cifras... Fíjese, aquí tengo los datos del precio de la electricidad en Europa (*El señor Presidente del Consejo de Gobierno muestra un documento.*) del 7 de octubre de 2021, hace nada, precio medio: en ese día, en la península ibérica, tanto España como Portugal, el precio medio megavatio/hora era de 288,53; en Francia era de 298; en Italia era de 307; en Alemania, que sabe que una de sus fuentes principales es la térmica, era de 302,53 euros... Es decir, este es un debate mucho más profundo. Yo, repito, creo que el problema está en el sistema de fijación de precios, ese sistema marginalista, que lo que hace es que la última fuente que entra en el sistema fija el precio de todas las demás, y es absolutamente un elemento absurdo en este momento, porque hoy las fuentes renovables sabemos que muchas veces producen a coste cero, y también porque la energía atómica, por ejemplo, con las fuentes de producción atómica nos encontramos con que su precio es muy reducido y, sin embargo, se les está pagando, tienen eso que se llama los “ingresos caídos” o el “beneficio caído del cielo”, que es un tecnicismo que viene a decir lo injusto de la situación de que el gas y el carbón estén fijando el precio de todas las demás. Por eso, reconociendo esa preocupación, yo le tengo que señalar este elemento.

Sobre el precio del gas como materia, ya no solo por los precios de CO₂, está produciéndose (es algo que acabo de leer) que incluso con licores, varios licores, va a haber problemas de abastecimiento en los próximos días como consecuencia de todo esto extraño que está sucediendo en el mundo a nivel global, ¿no? Y ahí hay una propuesta que llevó el Gobierno de España que a mí me pareció interesante, y era la posibilidad de que la Unión Europea, igual que demostró su potencia de compra de vacunas conjuntas demostrando esa capacidad de acción y no compitiendo los Estados entre sí, que hiciera una compra conjunta de gas o incluso que se estableciera una reserva estratégica de gas que permitiera, cuando el precio de la materia prima se eleva demasiado, pues compensar con ese precio. Yo no sé qué desarrollo va a tener, parece que se van a reunir los Ministros de Transición Ecológica recientemente o muy prontamente y, por tanto, habrá que estar a lo que salga de esa reunión.

En materia de ciencia usted ha hecho referencia a que le parece que las plazas son insuficientes. Nosotros creemos que es cierto. De hecho, varios programas que hemos lanzado van a movilizar en torno a 300 contratos de investigadores en los próximos años. Es un paso adelante de Asturias muy muy importante que no se había producido en los últimos años y que para nosotros tiene un objetivo prioritario, que es situar a Asturias a la vanguardia de la ciencia y la innovación. Es verdad que aquí llevamos trabajando mucho tiempo en materia, por ejemplo, de la expansión de esos centros de I+D+i —de 2 a 8, como decía en el discurso ayer—: he tenido la oportunidad de conocer alguno, y era una cuestión tan sencilla como que empresas que llevan toda la vida o muchos años en Asturias trabajando no tenían centros de I+D+i. Bueno, pues se ha conseguido lograr ese objetivo con una política de promoción, de financiación y de colaboración con estas empresas..., que yo tuve oportunidad hace poco en Mieres, acompañando al alcalde, Anibal, estuvimos viendo PMG, donde no solo trajeron y crearon un centro de I+D+i, sino que incluso el laboratorio central de materiales se trajo de Alemania, de Alemania, a España —en este caso, a Asturias—, y la persona responsable de ese laboratorio central de materiales de PMG es una persona, un chico joven, que había desarrollado sus últimos diez años de trabajo en Alemania y ahora está trabajando en Asturias. Yo creo que ese es un camino apasionante que nosotros no podemos descartar.

Y sobre el asturiano y la propuesta que acaba de lanzar, decía: “Parecía que debate más con otros, que no está debatiendo conmigo”. Es verdad: algunos no aprovechan su turno, señor Pumares; y, claro, cuando no aprovechan su turno y alguien sí lo aprovecha, luego pasan estas cosas, que al final se dan cuenta de que los debates tienen estas cosas que los hacen pues más interesantes.

Mire, nuestra posición es clara: recibimos con los brazos abiertos el tener una propuesta firme, el saber de qué estamos hablando. Nosotros... Yo, evidentemente no puedo decidir por mí, tiene que ser una decisión de mi Comisión Ejecutiva autonómica, del partido, es la que se tiene que reunir y valorar los requisitos que usted ha puesto para afrontar esa reforma del Estatuto de Autonomía. Una reforma del Estatuto de Autonomía que, con esos requisitos, significa mucho más: ya no es simplemente ganar en autonomía política, sino que estamos hablando de una reforma incluso en profundidad ligada también, lógicamente, a los Presupuestos del año 2022; porque va de la mano, estos acuerdos tienen que ser conjuntos, ¿no? Yo aquí lo único que puedo decir es que esto es algo que yo esperaba de otros Grupos también, que lo hubieran hecho; es lo único que puedo decirle, ¿no?

Cuando usted nos reprochaba, o me reprochaba a mí, que no concretaba el modelo, yo es que no hubiera fijado un modelo ahora: yo hubiera aprobado ahora, sin más, una declaración de la oficialidad y hubiera dejado el debate del modelo *a posteriori*, que es ya la siguiente Legislatura. Y lo hubiera hecho así, y esa era mi estrategia, porque considero que, lógicamente, la declaración formal hay que aterrizarla y hay que ver en qué condicionantes se convierte, ¿no? Usted lo ha fijado con criterios muy determinados, incluso ha establecido ese requisito de los tres quintos para la aprobación de la ley de desarrollo; es decir, la misma mayoría que se precisa para la aprobación del Estatuto se va a precisar, por tanto, para la aprobación de esa ley de desarrollo. Nosotros, ya le digo que no era el planteamiento que teníamos como Partido Socialista —lógicamente, tengo que reconocérselo—, pero —lógicamente, también— sabemos que usted está en una posición en este debate en la que tiene pues la oportunidad de hacer ese planteamiento.

Ahora les corresponde al resto de partidos para ver si en esta Cámara se suman 27 votos y si se suman con esos requisitos que se han puesto encima de la mesa, o no. Ahí poco más puedo decir: no le puedo responder por mí —más allá de que, al menos, agradezco que alguien rompa la inercia de no plantear nada—. Y aquí quiero hacer una reflexión sobre, precisamente, lo que esperan los asturianos y asturianas de nosotros, del conjunto de esta Cámara: esperan que hagamos planteamientos en firme encima la mesa. No esperan, sin más, que digamos que sí o que no, posiblemente, a una declaración genérica, esperan que eso lo aterricemos en realidades; que verbalicemos cuáles son nuestras propuestas; que veamos si ahí se suma la mayoría necesaria para llegar a ellas, con los requisitos que, lógicamente, cada uno de ustedes ha querido poner.

Bien, pero me quedo con algo que es una reflexión que creo que es compartida por una mayoría de esta Cámara, con independencia de que tengamos que examinar estos criterios y ver si los aceptamos o no, ¿no?, pero me quedo con una reflexión: la reflexión de que Asturias precisa una puesta a punto de su Estatuto de Autonomía. Incluso los más recalitrantes, los que decían que no, ya dicen que sí. El único que dice que no por sistema, porque no cree en el Estado autonómico, es el señor Blanco. En eso no engaña a nadie, ¿no?; pero, al menos, con el resto yo me quedo con la satisfacción de que entraron por la puerta diciendo que no a la reforma del Estatuto de Autonomía y salieron por la puerta diciendo que “sí, oye, pero siempre cuando no determinara o no contemplara no sé qué cuestión”.

Asturias tiene que creérselo... (Comentarios de la señora Mallada de Castro.)

Su turno ya pasó, señora Mallada. Su turno ya pasó, señora Mallada.

“Asturias tiene que creérselo”, decía ayer. Y es verdad: Asturias tiene que creérselo. Y para creérselo tiene que demostrarlo en nuestra norma básica, que es el Estatuto de Autonomía. Es una lástima, yo lamento, no sé con qué espíritu alguien puede decir: “Me niego a que se reforme el Estatuto”. No lo entiendo, más allá de si alguien tiene un planteamiento como el del señor Blanco, de decir por sistema que no quiere que haya Estatuto de Autonomía, pero los demás lo que tenemos que saber es que nuestro Estatuto no se actualizó cuando se actualizaron el resto de Estatutos de Autonomía: en esa nueva generación de Estatutos que fue emergiendo, el nuestro no lo hizo. Por los motivos que fueran, aquí no pretendo buscar responsables, pero creo que hoy se precisa esa puesta a punto y, por tanto, ese es el reto que nuestro Gobierno, que este Gobierno, se marcó en consonancia con la palabra dada, que habíamos dado al pueblo asturiano. ¿Cuál va a ser el resultante?: como le digo, no estoy en condiciones de decirlo ahora. Ahora, también le aseguro: no tardaremos mucho en decir cuál es nuestra posición; fijaremos la misma, la haremos pública y, por tanto, entraremos de lleno, o no, en la reforma del Estatuto.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.

Señor Pumares, ¿quiere hacer uso del turno de contrarréplica?

El señor **PUMARES SUÁREZ**: No, Presidente, no voy a hacer uso. Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Bien.

Es el turno del Portavoz del Grupo Parlamentario Vox.

Tiene la palabra, señor Blanco.

El señor **BLANCO URIZAR**: Muchas gracias, señor Presidente.

Buenas tardes, Señorías.

Buenas tardes, Presidente del Consejo de Gobierno.

Ciertamente, yo acabo de sentir vergüenza, porque el discurso de Foro Asturias se lo escribieron ustedes: se han dado un abrazo del oso ahora mismo, en el que no sabe que el señor Pumares, que acaba de abandonar el Hemiciclo, va a acabar asfixiándolo.

No sabían cómo salir de este lío en el que se habían metido entre los dos porque no hay modelo a la oficialidad, no hay ningún modelo alternativo a la obligatoriedad. Se lo han dicho todos los especialistas en términos jurídicos, el Tribunal Constitucional, hasta un expresidente socialista del Principado de Asturias: no hay alternativa a la obligatoriedad. Dígame usted cómo va a reconocer un derecho a hablar en llingua, en eonaviego o en lo que quieran ustedes si enfrente tienen una persona que no lo habla. ¿Cómo se va a reconocer ese derecho? Solo se puede reconocer imponiéndoles a todos los asturianos que hablen ese mismo idioma, es la única forma, porque, si no, sería impagable: ¿qué va a poner usted, un traductor al lado de cada funcionario?, ¿va a poner un traductor en todas las escuelas, en todas las clases?, ¿cómo lo va a hacer usted? No hay voluntariedad con la oficialidad, léase las sentencias del Tribunal Constitucional —parece mentira que haya estudiado Derecho usted—, léase las sentencias del Tribunal Constitucional, léase lo que dicen todos los profesores de Derecho Administrativo y constitucionalistas: una vez declarada la oficialidad, y lo dice el Tribunal Constitucional, es independiente a la demanda social que exista.

También les agradezco que escuchen mis artículos de opinión, porque, efectivamente, la ley de normalización lingüística no requiere dos mayorías reforzadas, requiere solo el voto de 23 Diputados. Este cuento que se acaban de inventar de buscar la mayoría reforzada en la ley de la normalización lingüística proviene de que me siguen y me leen: pues les doy la enhorabuena, están aprendiendo muchísimo conmigo. Claro, la trampa que estaban planteando ustedes es: “Me hizo cambiar todo el debate, porque...”. Estas trampas parlamentarias no se hacen. ¿Ustedes esto lo pactaron en esas “reuniones discretas” que hablan ustedes, salir de este lío entre ustedes dos? Realmente, le está haciendo un flaco favor al señor Pumares, le está haciendo un flaco favor, lo están utilizando —pero, bueno, ya es mayor de edad para darse cuenta—.

La oficialidad es obligatoriedad, no hay alternativa: ¿qué modelo alternativo plantea usted?, no puede ser voluntario, una vez reconocida la oficialidad. La verdad que este tongo que acaban de montar es una vergüenza para este Parlamento, ¿eh?, aprovecharon el último momento... Y otra cosa que le digo (una lástima que no esté el señor Pumares): el señor Pumares pues descubre que el voto de un solo Diputado puede determinar la modificación de un Estatuto de Autonomía después de cuarenta años y está estirando el chicle todo lo que pueda, ¿eh?, “vamos a seguir estirando el chicle sin saber muy bien adónde vamos”. Y hoy acaban de descubrir entre todos —bueno, lo descubrieron los otros, ustedes llevan negociándolo tiempo, porque le redactó, usted o su equipo, la intervención al señor Pumares—, acaban de descubrir cómo salir del embrollo, ¿eh?: “vamos a alargarlo, porque, a lo mejor, dentro de unos años hay una mayoría distinta en el Congreso y no se acaba de aprobar esta oficialidad falsa que yo estoy defendiendo”. Porque oficialidad es obligatoriedad.

Quiero que me explique después, en su turno de réplica, cómo va a conseguir una oficialidad voluntaria para todos y, además, reconocer esos derechos para que quien quiera hablar en llingua la hable. ¿Cómo la va a reconocer? Pero si solo hay que asistir a las intervenciones de la Consejera de Cultura: da igual que le preguntes en español, que te responde en llingua. ¿Cómo vamos a reconocer ese derecho de la otra persona a hablar en un idioma voluntariamente? Es imposible, están mintiendo a los asturianos. Y vuelvo a repetirlo: o usted está mintiendo a los asturianos o, como con el tema de los interinos, no conoce las consecuencias jurídicas de las promesas electorales que hace. Y, como decía usted: “No cumplir las promesas electorales —lo decía ayer— es desprestigiar la política”. Usted la desprestigia muchas veces porque tiene muchas promesas electorales incumplidas, y todavía no sé si es porque usted no conocía las consecuencias jurídicas de esas promesas electorales, como con los interinos y como con la oficialidad, o porque nos está mintiendo sin más, simplemente porque está pensando más en el titular del día siguiente que en los efectos de futuro de Asturias.

Una ley de desarrollo de la normalización lingüística de los tres quintos; pues, claro, porque ustedes la trampa que querían hacer hasta el momento en el que nosotros pusimos el dedo encima del asunto..., querían aprobar una oficialidad como dice el artículo 5 del Estatuto gallego: “Todos los gallegos tienen el derecho... y a usarlo”. Eso se vende muy fácil a la población, a los ciudadanos. Querían engañarlos, aprobar un artículo estatutario que hablara solo de derechos. Pero esos derechos enfrente tienen un espejo, que es una obligación: eso nunca lo dicen ustedes. Y lo que pasó en Galicia es que el año 1983 la Ley de Normalización Lingüística de dos años más tarde, en su artículo 1, dice que todos los gallegos tienen el deber de conocerlo. ¿Está diciéndole a Amazon, por ejemplo, que sus trabajadores van a tener que saber llingua? ¿El Consejero de Industria le está diciendo a todas esas grandes empresas que van a hacer esos teóricos proyectos de los que usted habló ayer...? Porque

solucionar problemas del presente no solucionan ninguno, pero en hablar de proyectos de futuro son unos especialistas. De hecho, ayer, de las tres grandes fechas históricas de su Legislatura, dos de ellas no tenían nada que ver con su gestión, ninguna. La reunión de Sánchez con Mittal anunciando una inversión de 1000 millones de euros: no sé muy bien qué pintaba usted ahí, pero, bueno, total, con tal de colgarme una medalla... Luego, el tren de pruebas del AVE, que tampoco sé muy bien que pintaba usted ahí, pero..., otra medalla en la pechera. Y lo que sí dijo es que había levantado ya las restricciones COVID al tiempo que otras comunidades. Yo no sé qué medalla le quedó usted por colgarse ayer en el pecho. Espero que ya no tenga esas dolencias de espalda que tenía hace un par de años en este mismo debate, porque tanto hierro delante (*Risas.*) acaba dándote problemas en las lumbares, ¿eh?, no faltó medalla que colgarse ayer.

Y hoy tendría que darles... Había pensado según su intervención de ayer darle el Oscar al mejor actor de reparto, porque no hubo tema que usted no se colgará como medalla. Oye, cualquier cosa. Del turismo, que es de los empresarios —aparte de que los acosó durante toda pandemia, les cerró negocios, hizo todo lo imposible para que cerraran...—, ¡y todavía dice que no!: el repunte del turismo es cosa suya. Las exportaciones; no, las exportaciones..., y, al final, la otra medalla aquí en el pecho. No sé cómo le aguantan las lumbares, la verdad, ¿eh?, (*Risas.*) tanto metal ahí colgado... Es imposible. Todo: no dijo nada... De hecho, claro, fue un mensaje tan autocomplaciente que es normal que le aburra la política asturiana, es normal. Es normal que le aburra la política asturiana porque, como lo tiene todo solucionado, ¿qué tiene que hacer aquí?: ya no tiene nada que hacer. O sea: ¿qué problemas escuchamos ayer que había en Asturias de su debate?: ninguno, está todo solucionado; y, si no, lo hago más. Pero, en vez del Oscar, después de ver la participación, esta tramoya que montaron entre usted y el señor Pumares, yo les daría el Razzie, ¿eh?: el Razzie es el Oscar, pero a los peores actores. O sea, fue una vergüenza escucharlos hablar aquí, nos engañaron a todos. Bueno, pretendieron engañarnos a todos, porque todo el mundo vio que lo tenían pactado usted y el señor Pumares. ¿Qué le están prometiendo al señor Pumares para salir de este embrollo juntos?, ¿quizá la alcaldía en Gijón a la señora Moriyón? ¿Están cambiando un voto de la oficialidad por una alcaldía en Gijón? Es que no lo sabemos. Porque, lamentablemente, después de la última intervención parece que el señor Pumares sí que apoya la oficialidad. No sé en qué términos: no sé si es que simplemente se busca una excusa para que se apruebe después de que cambien mayorías en el Congreso; no sé si lo que pretende usted es decir que intentó todo lo posible para la oficialidad y que, finalmente, no lo consiguió porque, claro..., le plantearon tantos obstáculos que no consiguió cumplir el plazo legal establecido para aprobarse. No sabemos nada de esas de esas reuniones discretas que ustedes mantienen.

Pero, bueno, ya saliéndonos de la oficialidad... Porque al final lo que ustedes pretenden es imponerla porque no hay un modelo alternativo, no hay modelo alternativo. Y, sobre todo, la verdad que yo sentiría cierto reparo por ver quién me acompaña en este camino de la oficialidad, y no hablo de los Diputados de esta Cámara, porque yo vengo de comer cachopo ahora... Ya sé que a usted no le gusta, el señor Ripa dice que es una vergüenza que la gente en Madrid venga solo a comer cachopo, yo no sé qué problema hay. O sea, no lo sé. (*Comentarios del señor Presidente del Consejo de Gobierno.*) ¿Usted prefiere fabes? Mira, a mí me gustan las fabes (*Risas.*), el cachopo, la sidra...

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: “Les” fabes...

El señor **BLANCO URIZAR**: Bueno, yo lo diré como quiera, ¿no? (*Risas.*) Me encanta el cachopo, la fabada, la sidra..., y me encantan todos los bables. ¿Qué soy, mejor asturiano que usted? —porque a usted no le gusta el cachopo—. A mí me encanta el cachopo, me encanta la ternera asturiana, me encanta la fabada... ¿Por eso soy mejor asturiano que usted? Me encantan los bables, no quiero una sola lengua para toda Asturias. De hecho, si hay alguien que trata de conservar la cultura española y la cultura asturiana tal y como es, y no ficticiamente con una lengua normalizada, somos nosotros. Probablemente el que tenga un complejo de inferioridad sea usted, porque quiere cambiar lo que hay en Asturias por otra cosa nueva, ¿eh? Y hay que rebuscar mucho, como el señor Pumares, para conseguir esas citas que hoy nos leyó, hay que rebuscar mucho, ¿eh? Pero nosotros queremos las cosas como son tradicionalmente, porque, ciertamente, ¿qué lenguaje se normaliza antes de su uso? Debe ser otra de las excepciones asturianas: o sea, normalizar un lenguaje antes de que se use en términos generales. Cuando se aprueba la Ley de Normalización Lingüística en Galicia el gallego ya estaba mayoritariamente implantado en Galicia, lo hablaba la gente ya en casi todos los sitios. No sucede eso en Asturias, somos una excepción porque se normaliza una lengua antes de su uso generalizado, es que quieren imponérsela a la gente, sin más. O sea... Y yo, una persona del Natahoyo —que mi padre era de Deva, mi madre del Natahoyo, mis suegros uno era de Trevías y otro de Figaredo—, nunca

hablamos en casa asturiano, llingua o lo que quieran llamarlo: nos juntamos siempre hablando en español... Y me van a decir ustedes ahora que yo tengo que aprender una lengua que no utilicé en mi vida, como la mayoría de los asturianos... Porque el lenguaje natal de los asturianos, la lengua natal mayoritaria de los asturianos es el español, no es otra. Y tratan de imponerlo porque, como usted decía, “si no se hace oficial, va a desaparecer”. ¿Por qué?: porque no se demanda; es que ni siquiera tienen mayoría en su Federación: cuando se aprobó, en su Federación votaron 37 a favor, 37 a favor; y tuvieron tantos votos que no votaron a favor, porque tuvieron tantos votos en contra y abstenciones como votos a favor: 50 % a favor, 50 % de votos no a favor, abstenciones y votos en contra. Ni siquiera hay mayoría en su Federación, ni siquiera hay mayoría en términos generales, pero, bueno...

Por retomar el discurso, porque ya gasté casi la mitad del tiempo... Pero, claro, como entre usted y el Diputado de Foro Asturias alteraron ficticiamente este debate... Y realmente me fastidia por el resto de Grupos que intervinieron con anterioridad, porque ahora me estoy viendo interviniendo en último lugar, que siempre intervengo el primero, y, ciertamente, es una ventaja intervenir el último, porque estas trampas se pueden denunciar cuando intervienes el último, pero no cuando intervienes el primero. Y lamento que la señora Mallada no haya tenido la oportunidad, o la señora Fernández, que no hayan tenido la oportunidad de hablar con usted después de esta trampa que nos han montado entre todos. Pero, bueno...

Tengo en cualquier caso que agradecerle que me excluya de sus diálogos, eso sí con mucha afabilidad (usted es muy afable, “que no se note que soy antidemocrático”), pero tengo que agradecerse, porque hablar con usted es una pérdida de tiempo absoluta, y lo constatamos... Por ejemplo, usted siempre nos alega que firmamos en contra de ese pacto de financiación autonómica, que era una trampa, como se evidenció después. El Partido Popular le pidió que sacara de ese pacto de financiación autonómica la armonización fiscal; usted lo aceptó sobre la marcha, simplemente; como siempre, hablar con usted es que se le engaña a uno y luego hace lo que le da la gana..., para luego tratarlo aquí como una PNL —que defendió la señora Carcedo, creo recordar— sobre la armonización fiscal.

Hablar con usted no tiene ningún sentido: usted utiliza el diálogo como excusa. Usted no lanza guantes, lanza guantazos, y es que lo vemos constantemente aquí. Entonces... Creo que, además, lo del tiempo es muy importante para todos nosotros, y le agradezco que no nos haga perder el tiempo; algo que no haremos nosotros cuando gobernemos —porque acabaremos gobernando, ¿eh?, acabaremos gobernando—. Y usted, si no deja la política, acabará en la oposición; la política no es eterna, el Gobierno no es eterno, y acabará en la oposición. Y lamento que se vaya a llevar un disgusto en 2023 cuando gobernemos, porque, además, gobernaremos gracias al fracaso de sus políticas, porque fracasan constantemente, y eso será lo que nos lleve al Gobierno.

Pueden tener objetivos muy loables, pero las políticas socialistas siempre generan resultados nefastos, y lo estamos viendo en Asturias. Usted preguntaba a lo largo de su intervención: “¿Ustedes por qué creen que nos siguen votando?, ¿por qué seguimos ganando elecciones?”. Pero es relativamente sencillo: los que no les votarían fueron a buscar trabajo fuera. Más de 105.000 chavales se fueron en los últimos veinte años ¿Usted cree que, si hubieran quedado aquí, hubieran votado por usted? ¿Usted sabe cuál es el voto más negativo a un Gobierno? No es el que se deposita en la urna a un partido contrario, es el del ciudadano que se va de su región.

Mire, voy a darle unos datos de la Asturias que usted heredó; sobre todo, en términos de población: Asturias perdió el 4,3 % de su población desde el año 2004, el 4,3 %. Mientras, en España la población creció el 16 %: en Madrid, en Murcia, en la Comunidad Valenciana la población creció en un 20 %; parece que sí hay verdaderos jardines de oportunidades, y no lo que usted comentaba ayer, que debe ser solo para usted, porque la población en Asturias se marcha. Eso no es reto demográfico, eso son personas que no encuentran posibilidades de trabajo aquí en Asturias y se van fuera, a esa Madrid que usted tanto critica. Los asturianos se han tenido que ir de Asturias porque es la economía que peor evoluciona en términos de producto interior bruto de toda España. De los últimos diecinueve años anteriores a la pandemia —no le estoy incluyendo la pandemia para hacerle un favor—, en dieciocho el PIB asturiano avanzó menos o cayó más que la media nacional.

(El señor Diputado interviniente se dirige al señor Presidente del Consejo de Gobierno.) No mire el móvil, atiéndame usted; no sé qué le están mandando los asesores... Usted tome notas y, luego, ya me responde en función de lo que usted sepa (*Risas.*), pero, claro, es que yo no tengo un equipo de miles de asesores que me estén mandando datos constantemente: yo esto lo preparo yo allí, tomando notas. Esto me lo preparé ayer y antes de ayer. (*Comentarios.*) “Así sale”, claro, claro. Yo no tengo un Gobierno entero a mi servicio para mandarme datos al teléfono móvil mientras los demás estamos interviniendo, esa es la ventaja que tiene usted. No la utilice con tanto descaro: por lo menos, que no se vea que lo está utilizando durante el Pleno.

El PIB asturiano avanzó menos, o cayó más, que la media nacional en los últimos dieciocho años. El crecimiento del PIB asturiano entre 2010 y 2019 fue del 0 % de media anual, del 0 %. Mientras, en Madrid y Baleares avanzaron el 1,8, y en Murcia el 1,5. Mientras tanto, en estos últimos diecinueve años, en 2002 teníamos un 1 % más de empleo privado que ahora, cuando en España creció un 14,5 % el empleo privado. Sin embargo, el empleo público en Asturias creció un 32 %. Hoy tenemos un 1 % menos de empleo en las empresas privadas que en 2002. Esa es su política. Y tienen un 32 % más de empleados públicos que en 2002, otra de las trampas que utilizan ustedes para bajar el índice de paro. Por cierto, un índice de paro..., que luego le comentaré las trampas que hacen.

Decía usted también de la sostenibilidad de las cuentas, que era muy importante, que Asturias tenía una deuda en términos del PIB muy inferior al resto de otras comunidades autónomas, pero mientras Asturias crecía al 0 % del PIB en los últimos diez años —bueno, previo al 2010 y 2019—, la deuda se incrementó en un 11 % anual, un 11% anual. Sí, en esos años un 11 % anual; y la deuda pública en su mandato ha crecido un 11,6 %. Usted va a acabar siendo el Presidente de la deuda; de hecho, el PIB asturiano se redujo desde que usted llegó a ser Presidente y ya tenemos un peso de la deuda pública del 22 % sobre el PIB; de hecho, voy a enseñárselo..., porque la deuda pública a día de hoy son 4900 millones de euros. Aquí es *(El señor Diputado interviniente muestra un gráfico.)* cuando usted llegó al Gobierno, 2009; aquí es donde está la deuda pública —2019, perdón; sí, 2019—. Esta es la deuda pública al final del primer semestre de 2021, 500 millones de euros más. Esta es la estabilidad presupuestaria que usted nos dijo. *(El señor Presidente del Consejo de Gobierno pide dicho gráfico al señor Diputado interviniente.)* Sí, por supuesto. *(El señor Blanco Urizar se dirige al escaño del señor Presidente del Consejo de Gobierno y le entrega dicho gráfico.)* Eso es cierre de 2019, usted en las elecciones... *(Comentarios del señor Presidente del Consejo de Gobierno.)* Sí, claro. Luego me lo explica, sí, sí. Usted recibió este herido de muerte que se llamaba Asturias y, ¿que hizo con él? Realmente, no hicieron nada con este herido de muerte que era Asturias. De hecho, hicieron todo lo contrario a lo que necesitábamos.

La recuperación económica en Asturias que usted nos comentaba ayer... Usted hablaba de que era necesaria ya una recuperación económica en Asturias. Llevamos diciéndoselo año y medio, que había que apostar por la recuperación económica, incluso dentro de la pandemia. *(El señor Diputado interviniente se dirige al señor Presidente del Consejo de Gobierno.)* ¡Deje el móvil, no mire tanto el móvil! *(Comentarios del señor Presidente del Consejo de Gobierno.)* ¡Ah!, vale... No, es que ya veía que estaba mirando el móvil otra vez y, digo, está como el crio mío pequeño, que no podemos cenar con él porque está todo el día mirando el móvil y hay que llamarle la atención...

Y habiendo ya superado media Legislatura, no tenemos conocimiento, ayer no hizo ninguna propuesta concreta, ninguna, más que colgarse medallas. La recuperación económica en Asturias con su propuesta de transición ecológica es imposible: usted sigue apostando por la descarbonización exprés, el Protocolo de París y la Agenda 2030. Son incompatibles con la recuperación económica en Asturias a corto plazo, lo estamos viendo: cierre de térmicas, las industrias están planteándose sus deslocalizaciones... De hecho, lo reconoció aquí en este en esta Cámara el propio Consejero de Industria, tenía dudas de la continuidad, lo dijo aquí, incluso de la continuidad de Arcelor en Asturias. Y ayer habló de cinco proyectos tractores, 2900 millones de euros, dependientes de los fondos europeos. ¿Usted ya tiene asegurada la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado? Porque, sin esos Presupuestos, los fondos europeos no van a llegar a España. O sea, su política para el próximo año, en los próximos años, se basa en una llegada de fondos europeos que dependen de la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado. Se van a aprobar, entiendo yo... Porque, si no, lo que dijo ayer no tiene ningún sostén. ¿Cuál es el plan B si no llegan los 2900 millones euros de fondos? ¿Qué va a hacer? Porque todas sus medidas que nos planteó ayer dependían de otra Administración: o del Estado o de Europa... O la culpa no era suya. ¿Cuál es el plan B en caso de que no lleguen estos fondos europeos? Porque, por cierto, ayer comentaba usted que la tríada socialdemócrata son la sanidad, la educación y bienestar —por cierto, esas sí que son responsabilidades directas suyas, no el turismo, las exportaciones o la producción industrial, eso no es responsabilidad suya, que se las puso como medallas—.

En la sanidad los problemas se acumulan. Yo quería enseñarle las listas de espera, las listas de espera según servicio. Mire *(El señor Diputado interviniente muestra un gráfico.)*: Cardiología, 2009, 41 días. La cifra actual: 90 días, más del doble. Usted sabe que en Cardiología la atención temprana es fundamental. No hay ningún servicio que haya mejorado la lista de espera con usted, ninguno, ninguno. Y hay problemas serios: ya veremos las tasas de mortalidad y de letalidad que hay en todas estas dolencias, porque esto son vidas también. Este incremento de periodos de espera de 41 días a 90 días en Cardiología son vidas humanas, son personas que se mueren en casa porque no se las atiende

convenientemente, usted sabe ya que, en las dolencias cardiacas, y lo sabe perfectamente, el plazo de intervención es fundamental.

Pruebas diagnósticas: todas fueron a peor (*El señor Diputado interviniente muestra un gráfico.*) menos, tengo que reconocerle, mamografía, esa mejoró. El resto, todas a peor. Solo mejoró en mamografía. Servicios y pruebas diagnósticas: solo mejora en pruebas de mamografía, nada más. Esto son vidas también, y lo veremos en las estadísticas del próximo año, esas vidas que tanto le preocupaban en el COVID. Porque usted sometió toda la sanidad a una sola enfermedad y hoy veremos las consecuencias, este año veremos las consecuencias de esa irresponsabilidad suya: someter toda la sanidad al control del COVID y olvidarse del resto de dolencias.

Educación. Apuesta usted por el aprobado general y el adoctrinamiento en la escuela; precisamente, lo contrario de lo que se necesita. Apuesta por seguir infrafinanciando e infradotando la concertada; ayer me lo decía el sindicato USO, precisamente. Los refuerzos en este curso, y se lo han dicho todos los sindicatos, son insuficientes: no hay recursos suficientes para niños con necesidades educativas especiales, y eso es lamentable; o sea, que una sociedad como la asturiana no dedique suficientes recursos a los más vulnerables es lamentable. No solo eso: si es que no se paga el complemento de los veinticinco años de servicio a los profesionales de la escuela concertada de necesidades educativas especiales desde 2015, no están pagando las retribuciones a estos profesionales, a pesar de tener una sentencia del Tribunal Supremo que dice que discriminan ustedes a los niños —ustedes, su Gobierno— a los niños con necesidades educativas especiales.

¿Y ya, para qué vamos a hablar de derechos sociales y bienestar?, ya se lo han dicho con anterioridad —porque con anterioridad se habló de muchas cosas, salvo de su sorpresa de haber redactado la intervención del señor Pumares—. Han logrado el dudoso éxito de alcanzar el mayor nivel de pobreza en décadas en Asturias precisamente en la década en la que implementan ustedes el salario social. ¿No se da cuenta de que el salario social genera pobreza?, ¿de que distribuir miseria genera pobreza?, ¿de que encapsula usted a muchas personas para que no salgan nunca de esa situación? O sea, la década en la que más pobreza se ha generado en Asturias es la década en la que se implanta el salario social. ¿No ve ninguna relación en eso? Esas son las políticas socialistas: ustedes se dedican a distribuir lo que hay en vez de crear más riqueza. De la pobreza solo se sale creando riqueza, no distribuyendo lo que hay ya.

En empleo son ustedes unos auténticos tramposos; sobre todo, su Consejero y usted, que utilizan un dato ciertamente manipulable, porque los socialistas son muy dados a que “si un dato no me gusta, lo cambio, o cambio el sistema de cálculo”, eso lo vemos con mucha frecuencia. Nosotros estamos hablando siempre del desempleo en menores de 25 años, siempre. Y ustedes, no sé por qué, nos traen el dato de menores de 30; claro, ¿por qué?, ¿por qué traerán el dato de menores de 30?: claro, es que entre los 25 los 30, que la gente acaba los estudios universitarios, es precisamente cuando se marchan a buscar trabajo fuera; entonces, cuando utilizan el cálculo de los 30 la tasa de desempleo baja, pero cuando hablamos de desempleo juvenil de menores de 25 años, yo el último dato del que dispongo, porque no tengo esos asesores que le mandan los mensajes al móvil, en el dato..., (*El señor Diputado interviniente muestra un gráfico.*) a junio de 2021, tasa de desempleo de menores de 25 años: 38,6 %. Pero lo que es lamentable, ¿eh?, en ese Gobierno feminista suyo es que las mujeres de menos de 25 años tienen una tasa de desempleo del 50,8 %.

¿Qué tasa de desempleo tendría Asturias si los 105.000 jóvenes que se marcharon en los últimos veinte años estuvieran en Asturias?: seríamos récord mundial de desempleo juvenil. Usted está aliviando el desempleo en Asturias a base de emigración y de empleo público, es como lo alivia usted, y están falseando los datos y utilizan ese cálculo de menores de 30 años precisamente porque les beneficia. Pero, mire, en menores de 25: 38,6 %, uno de los mayores ratios de toda la Unión Europea en menores de 25 años.

¿Y qué nos dice usted? Pues, bueno, pues nada: “Lo voy a solucionar, esto, con el Estatuto y la oficialidad”, que hoy sabemos algún paso más de los que van a dar para justificarse y no aprobarlo, aunque al final con la intervención del señor Pumares no me quedó claro, porque sacó unas citas en las que apostaba por la oficialidad: no tengo claro si al final esa ley será de los tres quintos o no.

Usted ayer también, en esa vía que utiliza bastante de victimizarse o acogerse a las declaraciones de otras personas... Hay muchos testimonios de personas en Asturias distintos a lo que usted planteó ayer: hay testimonios, por ejemplo, como el de Manuel. Manuel es un trabajador de la térmica de Soto de la Barca que perdió su trabajo porque las políticas del Partido Socialista llevaron a que se cerrara esa térmica de Soto de la Barca, en Tineo —no sé si la conoce, si habrá estado por allí usted—. Pues Manuel hoy da tumbos para encontrar un trabajo porque perdió el suyo en Soto de la Barca y no hay ningún otro proyecto que se pueda establecer allí. Usted culpaba ayer a las eléctricas —ya sabemos

que usted culpa a cualquiera menos a usted mismo—, pero Manuel sigue teniendo problemas para encontrar trabajo.

Quiero recordar también, por supuesto, a Virgilio y a César —nadie se acordó hoy de ellos—, dos operarios del Servicio de Carreteras fallecidos en un accidente en San Isidro en enero. Todavía no se han ejecutado las medidas de seguridad para que los operarios del Servicio de Carreteras trabajen en esa carretera para que no se produzca otro accidente como el de este año; de hecho, hemos pedido una solicitud de información y todavía no se nos ha respondido en relación con este suceso; el 14 de septiembre: no sabemos nada.

También tengo el testimonio de Daniela, que es la nieta de una mujer que yace en un hospital por una detección oncológica tardía, le detectaron ya un grado IV, porque el COVID era prioritario: otra asturiana que se quedó por el camino, a la que dejaron atrás por haberse centrado únicamente en una política sanitaria, en el COVID, y haber relegado el resto de dolencias, que este año veremos cómo se ha incrementado la letalidad en otras dolencias; y el Consejero de Salud lo sabrá bastante bien, porque a mí me trasladaron responsables de Cardiología que durante el COVID dejaron de llegar muchas incidencias coronarias agudas —muchas, muchísimas— y que esa gente estaba muriendo en sus casas por dos motivos; uno, porque la atención cambió radicalmente, y otra, porque los asustaron ustedes, los asustaron, y esa gente no quería ir a los hospitales, y este año veremos esos incrementos en letalidad.

También conozco a Fernando y a Margarita, que perdieron su bar y no saben de qué vivir ahora porque cerraron su negocio con préstamos ICO y no llegaron las ayudas, porque había tantas restricciones que muchos de ellos se quedaron fuera; de hecho, todavía no está ejecutado íntegramente el fondo COVID que aprobó su Gobierno, no está ejecutado en su integridad casi un año después, dijeron que iban a empezar a disponer de él a partir del 1 de enero.

Así que su autocomplacencia de ayer, la verdad es que nos dejó un poco anonadados a todos.

Y, la verdad, que para no querer hablar conmigo, es al Diputado al que más veces ha citado. No sé por qué. (*Comentarios del señor Presidente del Consejo de Gobierno.*) No sé si es que “los amores reñidos, son los más queridos”, no lo sé —o no lo entiendo—, porque no querer hablar conmigo y citarme tantas veces... Aun así, sería un diálogo interesante, porque le aportamos un punto de vista muy distinto al que usted tiene. Yo creo que le aportaría muchísimo en esas negociaciones de presupuestos, de medidas..., porque representamos a una parte creciente de la población asturiana; una parte creciente que no le va a votar a usted nunca, pero a la que va a necesitar en el futuro, incluso aunque sea oposición, dentro de unos años, y es lamentable que no demande nuestras conversaciones: yo creo que le podrían aportar, por lo menos, una visión discrepante, porque hoy hemos visto que todo el mundo está ofreciéndose a hablar con usted, a negociar con usted, y nosotros podríamos aportarle esa visión que usted no tiene y que, evidentemente, tendrá que cambiar, porque el futuro de Asturias no pasa por las políticas del Partido Socialista. Lo estamos viendo: las políticas del Partido Socialista solo siguen implantándose en Asturias porque aquellos que no le votan se fueron de Asturias. Si permanecieran aquí, el Partido Socialista no seguiría gobernando: 100.000 votos de esos 100.000 asturianos que se fueron cambian mayorías.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Blanco.

Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señor Blanco, mire, yo bastante tengo con escribir mi discurso de hora y cuarto como para dedicarme a escribir otros. Pero tengo que reconocerle que, si hubiera escrito uno, sería el suyo, porque es el que me resulta, de todos los discursos que he escuchado hasta ahora, el más entretenido desde el punto de vista de la parodia, ¿no?, de lo simpático y hasta que roza el esperpento. Si yo hubiera escrito uno, créame que hubiera escrito el suyo, sin ningún género de dudas. Es más, si hay una intervención de esta Cámara que beneficia al PSOE, es la suya. No tenga tampoco ninguna duda, se lo digo con total sinceridad.

Sobre el asturiano solo voy a decir una cosa: yo cuando le escucho hablar del asturiano y las limitaciones que supone y la falta de entendimiento y que nadie lo va a entender y que eso significa... Oiga, pero ¿qué estamos..., hablando del suajili?, ¿hablamos de lengua asturiana, que la hemos entendido, o no, hoy todos perfectamente cuando los diferentes Diputados la han utilizado? ¿Hemos tenido algún problema de comprensión lectora..., perdón, en este caso de escucha activa del asturiano?: ninguno. Y cuando usted dice: “Es que ya no se habla”, se contradice: por un lado, quiere mucho “los bables”, pero luego, por otro, dice que no lo habla nadie. Entonces, ¿qué bables quiere

usted? Igual el bable que usted quiere es como el Estatuto Autonomía que usted quiere: el que no existe.

En el fondo, el bable que usted quiere es el que no existe. Y, mire, ya no le digo que vaya a mi zona, ya no le digo..., ya se lo puse de ejemplo cuando habla del medio rural asturiano; oiga, vaya al medio rural asturiano y vaya diciéndoles eso de que el bable no existe, de que no lo habla nadie, de que apenas nadie lo utiliza; pero vaya al noroccidente y hable con la gente que fala, habla, eonaviego habitualmente, diariamente. ¿Me va a decir usted que esa gente no lo utiliza? ¿Pero usted qué territorio patea? ¿En qué realidad de Asturias recorre? ¿Dónde está usted?

Claro, tener una visión desde la ciudad de la construcción de Asturias del medio rural, eso le perjudica. O sea, que, créame, no creo que el asturiano sea el suajili y no creo que para usted haya ningún problema de entendimiento. De hecho, el único Diputado de esta Cámara que ha generado problemas, aunque tuvo un efecto contagio en otra Diputada —pero ya se le pasó, ya se lo perdonamos—, pero el único Diputado de esta Cámara que ha dicho que no entiende nada ha sido usted; el resto, ninguno puso ningún problema. Entonces, ¿de qué hablamos? Ni que habláramos del euskera... Oiga, si me dice: “Es el euskera”, pues sí, pero las lenguas romances todas ellas tienen un nivel de entendimiento muy básico y fundamentado, pero es que, en el caso del asturiano y el castellano o español, como usted prefiera llamarlo —ya le digo que yo utilizo generalmente “castellano” porque es lo que dice la Constitución española— se entiende perfectamente, con lo cual no hay ningún problema. ¿Dónde está el problema, señor Blanco? ¿Por qué queremos exagerar?

Y dice usted que esa ley de desarrollo de los tres quintos sale porque usted había dicho no sé qué... La verdad, que no le leía; pero, mire, si me empieza a enviar sus artículos, le prometo que empezaré a leerlos. La verdad que no suelo leerlo, no suelo leerlo. ¿Qué le vamos hacer?: no tengo tiempo a todo; pero, si usted a partir de ahora me envía sus artículos, los leeré con gusto.

Ahora, me quedé con su gráfica (*El señor Presidente del Consejo del Gobierno muestra un gráfico.*). No se dio cuenta, pero —porque voy a explicar la trampa de la gráfica del señor Blanco— esto, como los ejercicios..., ¿se acuerdan de Barrio Sésamo, “arriba y abajo”? Bueno, pues esta gráfica tiene tres trampas, a falta de una.

La primera, que no parte de cero, parte de 3900 millones de euros. Por tanto, una gráfica que no parta de cero y en la que no haya equilibrio... La imagen gráfica distorsiona la realidad, debería partir de cero.

Segundo, que compara el año completo 2019 y el año completo 2020 con trimestres del 2021, y cualquier economista le diría que hay que comparar a año cerrado, porque los pagos de deuda en Asturias se hacen al finalizar el año. Esto lo sabría cualquiera que estudie un poco las finanzas de Asturias. Por eso, segundo error grave que usted acaba de cometer, porque aquí habría que esperar al acumulado del 2021 para comparar.

Y tercer error: que en términos de deuda no se utilizan los términos absolutos, sino el porcentaje relativo en relación al PIB, y esto lo sabe cualquiera que estudie un mínimo de finanzas autonómicas, cualquiera.

Así que ya ve: su gráfica, tres errores en uno. Entonces, esto como “arriba y abajo”, en Barrio Sésamo. A partir de ahora, espero que cuando venga con gráficas —se las voy a pedir todas, ¿eh?, a partir de ahora— en todos los debates voy a pedirle las gráficas para hacer un análisis rápido de qué se corresponde con la realidad y qué no. (*Comentarios del señor Blanco Urizar, quien, desde su escaño, muestra varios gráficos.*) ¿Ha hecho referencia...? Pues pásemelas, que vamos analizarlas; pásemelas, así me alegra.

Mire, hace referencia usted a otro dato. Dice: “Es que utilizaron el dato de desempleo de menores de 30 años para hablar del desempleo juvenil”. Es que, por si no lo sabe, los jóvenes, la edad de los jóvenes según la definición jurídica llega hasta los 31 años —en las organizaciones juveniles de su partido, me imagino, la edad de militancia llega a los 31 años; en otros, desde luego, lo sé a ciencia a ciencia cierta, los 31 años suelen ser..., es decir, el cierre de los 30 suele ser la fecha tope para una organización juvenil—, pero no tengo ningún problema en comparar los datos de los menores de 25 años; y, efectivamente, usted ha dicho el total de Asturias, que es 38,6; lo que no ha dicho es que el total nacional es el 38,4. Y lo que no ha dicho tampoco es que en este caso Asturias no vuelve a encabezar el *ranking*, sino que hay varias comunidades autónomas que se sitúan por encima del balance de Asturias; es decir, lo que dije para los 30 vale para los 25 también. Usted..., no usted, en este caso había sido la señora Mallada, insistía en que en desempleo juvenil la máxima cifra era en Asturias: pues no, con los datos oficiales (*El señor Presidente del Consejo de Gobierno muestra una estadística.*) ni con los menores de 30 ni con los menores de 25 tenemos el mayor dato de España; es mentira, no lo tenemos. Y, por tanto, son datos reales, insisto, para que tengamos en cuenta de lo que estamos hablando.

También ha hablado del plan B en materia de fondos europeos, porque dice: “Si no se aprueban los presupuestos, ¿qué va a pasar?”. Oiga, pues no sé si sabe que hay posibilidades de generar créditos extraordinarios mediante ingresos extraordinarios no previstos en el ejercicio si hay una prórroga presupuestaria. Esto, los que hemos gestionado ayuntamientos lo sabemos: usted puede tener un presupuesto determinado; si recibe un ingreso extraordinario, genera crédito y, por tanto, no habría ningún problema para ejecutar esos fondos europeos. El problema estaría si esos fondos europeos no llegaran, no llegaran de Europa, no es problema de que el Estado apruebe o no los presupuestos. Pero, si llegan de Europa y hay esos fondos europeos, no tenga ningún problema, que llegarán a los territorios porque se generará el crédito correspondiente.

Y luego ha hecho referencia... Bueno, por supuesto, lo de la gente que se va a Asturias. Yo le recuerdo también que mucha de la gente que se va de Asturias sigue empadronada en Asturias y vota en Asturias, pero incluso muchos que se han ido fuera de las fronteras... Sí, igual no lo sabe, pero sí, sí tenemos, tenemos muchos jóvenes asturianos que trabajan fuera y que siguen empadronados en Asturias, igual no lo sabe, pero le voy a recordar que existe además el voto Cera; es decir, la posibilidad de muchas personas que, fuera de las fronteras de España, votan en los procesos electorales y, ¡oh, casualidad!, en todos esos procesos electorales, ¿sabe cuál es la fuerza más votada de Asturias?: el Partido Socialista Obrero Español. También en eso, fijese, incluso los que salen fuera siguen votando al Partido Socialista Obrero Español. Y no me hable de eso como si fuera un elemento desconocido, yo ya lo he dicho y a usted creo que ya se lo expliqué: yo tengo en casa un hermano que vive fuera de Asturias por cuestiones laborales, con lo cual a mí nadie me tiene que explicar lo duro que supone para una familia eso porque lo vivimos en primeras carnes, en primera persona, y porque yo a mis sobrinas las veo tres, cuatro veces al año, por desgracia, por eso, porque viven fuera de las fronteras de Asturias. A ver si se cree usted que está hablando con robots que no saben de lo que están hablando. Pero dos elementos no menores que me parecen muy graves, señor Blanco: la primera, salario social básico, usted ha dicho que eso genera pobreza. En realidad, señor Blanco, posiblemente haya introducido los debates más ideológicos esta Cámara —no sé si queriendo o no, porque con él nunca se sabe, siempre se supera—, pero el salario social básico usted lo ve como un elemento de pobreza; es decir, sería partidario de su supresión, ¿no? Y entonces, mi pregunta es: ¿a los perceptores del salario social, a los que nosotros estamos intentando buscar una salida laboral para que..., no se cronifique, para darles una salida de futuro —pero que, mientras tanto y no, el salario social básico, como el ingreso mínimo vital, es una garantía de vida— qué propuesta hace usted, que los enviemos directamente al paro? ¿La propuesta que usted nos hace es que esas personas no tengan un colchón de rentas? Hable claro, díganoslo a esta Cámara para que podamos saber a qué atenernos. Desde luego, serían 81 millones menos —o 90, no me acuerdo ahora cuántos son—.

El señor **BLANCO URIZAR**: 120.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: No, 120 fue el pasado, este ya no. (*Comentarios del señor Diputado Blanco Urizar.*) Bien, mira, asumió lo del final de año: eso es un avance, vamos muy bien.

Pero por eso le quiero decir, ¿cuál es el planteamiento que realmente usted tiene en materia de salario social? ¿Qué propuesta hace? ¿Retirar a cambio de qué? Vale: ¿a esas personas las dejamos sin cobertura social? Pero es que usted también se ha expresado en ocasiones en contra de las pensiones públicas, cuando Asturias sabemos que somos una tierra, una Comunidad envejecida y, por tanto, las pensiones suponen un nivel de rentas fundamentales en el conjunto de la población. ¿Usted qué propone para las pensiones? —por ponerle un ejemplo, ¿no?—.

Y luego está el tema de la reforma del Estatuto. En realidad, lo del asturiano es un elemento para usted añadido, porque ha encontrado ahí su propia contradicción: “quiero los bables, pero el bable no lo habla nadie” —estas cosas—; “en mi casa nadie hablaba bable y, como en mi casa nadie hablaba bable, nadie lo habla en ninguna parte de Asturias”. Ahora ya sabemos que la definición de cada uno de nosotros es según lo que se hable. Por eso yo decía antes que entonces el asturiano lo inventaron mis abuelos, porque ellos siempre hablaron en asturiano. Y ya se lo dije alguna vez: usted, que no ha visto una vaca más que en “¡Adiós, Cordera!” —y, de lejos, en la pantalla de la tele—, si se acerca al medio rural y se acerca una vaca..., le dirán “les vaques”, no le van a decir “las vacas”, señor Blanco.

Pero, bueno, dejando esta pequeña broma al margen, en el fondo el propósito que usted tiene —y dígalo abiertamente, creo que hay que ser valientes, luego entraré en el tema ideológico— es la desaparición del Estado autonómico de Asturias, la desaparición de Asturias como autonomía política. Y está en su derecho de defender eso. Pero sea valiente y dígallo, diga abiertamente: “Oiga, yo que me

voy a presentar de candidato a Presidente —porque, mire, ahí sí que se lo reconozco, ganó unas primarias—, yo que gané unas primarias, me presento a Presidente del Principado para acabar con el Principado de Asturias como Comunidad Autónoma”. Bueno, pues ya está: es su programa. Oiga, a lo mejor nos encontramos con que, efectivamente, los asturianos votan eso, ¿no?, —yo tengo mis dudas—, pero usted sea valiente y dígalos.

Y decía que los debates ideológicos..., porque usted introduce mucho... Cuando el señor Blanco habla de socialismo no se refiere al PSOE, no: el señor Blanco habla de socialismo repitiendo algo que era en términos muy propios de Margaret Thatcher o de Ronald Reagan. Es una referencia claramente ideológica, supera los partidos. Es decir, cuando ustedes escuchan al señor Blanco hablar de socialismo, no piensen que habla del Partido Socialista: habla del socialismo —democrático, en este caso— como ideología, de la socialdemocracia. Porque es verdad, el señor Blanco tiene en sí, conjuga en sí dos elementos distintos: el ultraliberalismo a ultranza —que es así, es más que evidente; además, hace gala de ello— combinado con un autoritarismo que es propio de su formación política, y esa es una combinación tremenda, porque generalmente los autoritarismos suelen tender al proteccionismo, a lo largo de la historia los autoritarismos de signo conservador han tendido históricamente a un superproteccionismo, a una incluso autarquía desde el punto de vista económico; pero el señor Blanco no, el señor Blanco hace una mezcla que yo no había visto hasta ahora: es el ultraliberal, pero, además, autoritario. Este es el debate ideológico que plantea el señor Blanco. Y yo le digo: no creo, sinceramente, señor Blanco, que usted sea la alternativa. No sé si los asturianos, como usted dice, le darán el Gobierno en el 2023 —ya me irá diciendo cuáles van a ser sus compañeros de coalición, no sé si el PP está dispuesto a gobernar con usted o con Ciudadanos—. ¡Ah!, voy a ser yo el compañero de coalición. No me lo puedo creer, señor Blanco, era... *(Risas.)* ¿Ve cómo esto es una declaración de amor? Al final tiene razón, va a ser una declaración de amor.

Y termino. Fíjense en la contradicción del señor Blanco, que, por un lado, dice: “Me agrada que no me llame a dialogar, porque es una pérdida de tiempo” y, por otro lado, me reprocha: “¿Por qué no dialogamos más?”. ¿En qué quedamos, señor Blanco? ¿Quiere que le llame a dialogar, no quiere que le llame a dialogar? ¿Quiere que nos sentemos o quiere que no nos sentemos? Al menos, me reconoce la afabilidad —que ya es un paso adelante—, porque sí: efectivamente, lo soy. Pero eso no quita, señor Blanco, para que yo crea que, profundamente, suponen ustedes una amenaza para el sistema democrático, y ahora me voy a poner serio —y con esto termino—: ustedes y sus planteamientos (planteamientos populistas, ultraderechistas, que llevan esa mezcla de ultraliberalismo, por un lado, y autoritarismo, por otro) suponen una amenaza cierta para el sistema democrático; tienen planteamientos contrarios a las libertades de las personas: las libertades entre mujeres y hombres; la libertad, por ejemplo, del colectivo LGTBI; la libertad en general de las personas; la libertad de los mayores; la libertad de una persona a decidir sobre su propio cuerpo, o la libertad de una persona a decidir cuándo quiere poner fin a su vida en medio de un dolor insoportable. Ustedes representan eso y yo represento todo lo contrario. Fíjese: en la sociedad que definimos los socialistas, que definimos los socialdemócratas, usted puede defender sus ideas con libertad, nadie se lo quita; usted puede aspirar a conquistar el poder político mediante el sistema democrático, nadie se lo quita; usted puede presentarse a las elecciones y tratar de convencer a la gente, nadie se lo quita; sin embargo, si usted gobernara y la sociedad la dirigiera usted, muchos de los que estamos en esta Cámara no tendríamos sitio en ese nuevo espacio político que se generaría. ¿Entiende por qué yo defiendo y por qué defendemos la Constitución española? Porque es un margen de libertades y que, por suerte, por suerte, ese margen de libertades nos protege de gente como usted, que, queriéndolo o no —eso es algo que no tengo muy claro—, suponen una amenaza cierta para las libertades democráticas.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

Para el turno de réplica, tiene la palabra el Portavoz del Grupo Parlamentario Vox.

El señor **BLANCO URIZAR**: Un poco de agua, por favor, que se me queda seca la boca con el señor Barbón. *(Risas.)*

Muchas gracias, señor Presidente.

Ciertamente, le agradezco la brevedad, porque, para lo poco que tuvo que decir ahora, cuanto más breve, mejor.

Me dice que soy contrario a las libertades, contrario a las libertades. Lo que pasa que la izquierda es tan totalitaria..., que pensar que nosotros discrepamos en relación con la igualdad entre hombres y mujeres es ser contrario a la libertad, cuando ustedes lo que defienden es que el hombre es inferior jurídicamente a la mujer porque tiene que demostrar su inocencia. ¿O de verdad usted cree que por

diferir con usted en la igualdad o en cómo, en términos de derecho, se trata al hombre y a la mujer se es antidemocrático? ¿Ser antidemocrático es defender a las personas homosexuales con independencia de sus otras facetas de la vida? Porque ustedes les condicionan todo: ¿por qué yo como heterosexual puedo votar a cualquier partido, pero usted condiciona que los homosexuales solo puedan votar a la izquierda? ¿No se da cuenta de que los está encasillando a todos y de que encasillan también a las mujeres? ¿Quién aboga por la falta de libertades?, ¿usted, que encasilla a la gente, o yo? Y con los inmigrantes..., o sea, ¿estar en contra de la inmigración ilegal es ser homófobo? Pregúnteles a los inmigrantes legales qué piensan de los inmigrantes ilegales, pregúnteles a ellos. Yo tengo a muchos simpatizantes y votantes inmigrantes legales: pregúnteles a ellos. ¿Diferir con usted sobre la inmigración ilegal es ser antidemocrático? ¿No se da cuenta que la democracia es intercambiar opiniones diferentes? Si todos pensáramos lo mismo que usted, ¿qué pintaría este Parlamento aquí?, ¿qué pintaría?, ¿qué pintaría la gente de Ciudadanos, los de Podemos, nosotros, Foro y Partido Popular si tenemos que pensar lo mismo que usted dice? ¿No se da cuenta de lo equivocado que está en su concepto de libertades?

Y defender la Constitución... Vamos, ahí ya no me puedo tronchar de risa de milagro, porque el Partido Socialista es el mayor vulnerador de los derechos constitucionales de todos los españoles. El Tribunal Constitucional ha tumbado el primer decreto suyo en el que nos encerraron a todos los españoles, la mayor vulneración de derechos: su partido, el Gobierno... (*Comentarios del señor Presidente del Consejo de Gobierno.*) ¿Renuncia usted a ser miembro del Partido Socialista?: si no renuncia, es su partido. Es su partido. Claro: “No, es que yo para esto no soy del Partido Socialista, para otras cosas sí”. La mayor vulneración de derechos fundamentales de los españoles la cometió su partido. La mayor vulneración de derechos contra los poderes del Estado los cometió su partido. El Tribunal Constitucional tumbó también el encierro del Congreso de los Diputados. ¿Pero cómo pueden presumir ustedes de constitucionalistas?: “No, el artículo 3: según el Estatuto Autonomía tienen que reconocerse las lenguas...”. El Estatuto de Autonomía, la Constitución dice que se remite al Estatuto de Autonomía, y ese es el problema. Entonces, bueno, no saque pecho con la Constitución porque tendría que darle vergüenza, ¿eh? Usted, su partido, me encerró a mí en casa. Yo no quería estar encerrado en casa. Me encerraron ustedes en casa en el primer estado de alarma. A mí, a mi familia, a mis padres; no los podía visitar en los hospitales. Y eso el Tribunal Constitucional dijo que era ilegal, así que no presuma de constitucionalista, porque su partido... Si sigue perteneciendo al Partido Socialista, ¿eh?, no sé si ahora se pasó a Foro, porque con lo que liaron hoy aquí entre los dos (*Murmulllos.*), a lo mejor ya pertenece a Foro, no lo sé.

Mire, ayer nos intentó unificar, como intenta unificar la lengua. Pues claro que yo respeto todos los bables, con voluntariedad. ¿Qué problema ha habido hasta ahora para utilizar con voluntariedad el bable en Asturias? Lo que pasa es que ustedes pretenden otra cosa: que un idioma normalizado que no se habla lo aprendamos todos. Ayer dijo sesenta veces en su discurso “Asturias” y no dijo ninguna vez “asturianos”. Porque Asturias no es usted ni el Estatuto de Autonomía, Asturias son un millón de Asturias, cada asturiano es una Asturias distinta. No los mencionó ni una sola vez, solo habló de “Asturias”, sesenta veces. Esa es la idea que tiene usted de los asturianos: todos tenemos que ser lo mismo y “Asturias soy yo o el Estatuto de Autonomía”. Me parece que el mensaje está calando, porque usted no es Asturias y el Estatuto de Autonomía, tampoco.

Por cierto, vuelvo a reiterar, usted dijo ayer: “No cumplir promesas electorales desprestigia la política”. Usted y yo estuvimos en el debate electoral de 2019 en la TPA y estaba también la presidenta de Foro, Carmen Moriyón. Dijo: “La oficialidad no es necesaria, no hay demanda; hay una Ley de Uso y no se desarrolló porque no hay demanda”. Y esa es una promesa electoral. Yo estuve en ese debate, usted también, la escuchamos los dos. O sea, que, si esa promesa electoral se incumple ahora, se estaría desprestigiando la política —según su criterio—: estaría consiguiendo una oficialidad legal, pero ilegítima, algo que le gusta mucho al PSOE.

Y, si yo hubiera escrito algún debate —usted me decía que, si hubiera escrito algún debate, hubiera escrito el mío—, yo hubiera escrito el del señor Pumares, así que estoy convencido de que se lo escribieron ustedes. O, por lo menos, el fondo de ese debate es suyo, es suyo. Porque la impostura que hicieron aquí delante de todos los Diputados la verdad es que es de vergüenza. Se notó tanto... Es que fue evidente, hasta los periodistas lo notaron. Fue una auténtica vergüenza. Por lo menos, que nos lo hubieran dicho antes, ¿eh?, para no pasar este ridículo que pasan ustedes ahora.

Habló de que yo no conocía, de que no había visto más que las vacas, ¿dónde?, en ¿Ay, Carmela!? (*Murmulllos.*) O sea, ustedes que están acabando...

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: (...) “¡Adiós, Cordera!”.

El señor **BLANCO URIZAR**: ¿En “¡Adiós, cordera!”? No sé... Bueno es que en *¡Ay, Carmela!* hay una vaca también (*Risas.*), en *¡Ay, Carmela!* hay una vaca también —no sé si la vio usted, hay una vaca también—, vale, digo, es que no... Sí, muy buena también...

O sea, ¿ustedes que están acabando con el medio rural me dan a mí lecciones sobre el medio rural? Están acabando con el medio rural, incluyen al lobo en el Lespre; no contentos con eso..., ahora, cuidado, que a lo mejor las ganaderías no pueden estar a menos de 500 metros de las viviendas, cuando usted sabe perfectamente cómo es en Asturias, normativa de purines; hay que poner cámaras en los barcos pesqueros —por cierto, medio rural también, nunca se habla de ellos—; hay que poner cámaras en los mataderos también; o sea, criminalizando un sector; los cotos: las sociedades de cazadores van a dejarle a usted los cotos en sus manos porque les han hecho imposible la explotación de los cotos... ¿Y ustedes son los que presumen de medio rural?: usted no es que no haya visto una vaca, es que no quiere verla nunca más, porque sus políticas están precisamente en la vía de acabar con toda la ganadería extensiva que hay en Asturias, ¿no se da cuenta? Yo no habré visto ninguna vaca, que vi muchas, pero usted lo que quiere es acabar con ellas. Yo no quiero acabar con ellas: esa es la diferencia entre usted y yo.

Me dice que tengo problemas de comprensión lectora en términos de asturiano, bable... Ciertamente, no se lo iba a decir, pero pasé apuro por usted ayer: tuvo dos minutos de lectura en asturiano —o no sé qué era lo que leía—, pero le costó muchísimo, o sea, lo pasó mal, si lo vimos todos... O sea, eso que pretende enseñarnos a nosotros obligatoriamente, usted ayer, leyéndolo pasó un apuro, dos minutos que se le hicieron eternos. No sé qué estaba leyendo realmente, ya nos lo explicará, porque tampoco sabemos lo que queremos oficializar, no sabemos lo que ustedes quieren oficializar. Pero usted ayer... No sé quién le escribió eso o si se lo leyó pocas veces antes: la próxima vez léalo más veces, porque se trabucó mucho, ¿eh?, se le vio precisamente en ese momento muy incómodo. El resto...

Aun así, en este debate le veo un poco más flojo que en otros; no sé si es que le aburre tanto la política asturiana, pero le veo bastante más flojo.

En relación con la deuda, pues sí, puede haber esa discrepancia justo entre fechas de cierre: no tengo todo su equipo de asesores, simplemente está en una página web, en la que puede consultar usted los datos de la deuda. Dígales que revisen sus datos para que no salga usted mal en la foto, pero eso está accesible en Internet a todos los ciudadanos de Asturias; entonces, mándeles los informes para que tomen nota, porque, si usted me llamaba casi hace un momento Espinete, de Barrio Sésamo, pues entre Espinete y Don Pimpón podemos hacer una buena pareja (*Risas.*)

Desempleo juvenil: pues, evidentemente, tenemos uno de los datos más altos de la Unión Europea, y eso realmente es llamativo. Hablaba también de que, claro, en los presupuestos también hay que contar con los ingresos extraordinarios: yo no conozco ningún gestor —ningún gestor respetable— de ninguna empresa privada que quede en manos, anualmente en su presupuesto, de los ingresos extraordinarios, ninguno: pregúntele a su Vicepresidente. Ninguna empresa sería deja sus presupuestos en manos de unos ingresos extraordinarios que usted no maneja, que dependen de una aprobación de unos presupuestos estatales que esos fondos lleguen; por cierto, que en los últimos siete años han ejecutado el 57 % de los fondos europeos que han recibido, ¿y me dice que va a ejecutar los fondos que va a recibir ahora, cuando ninguno de sus Consejeros se comprometió a ejecutar en tiempo los fondos, ninguno, y les preguntamos en Comisiones? No saben cómo lo van a hacer siquiera y no tienen garantías de que vayan a ejecutar esos fondos europeos, y sería el último tren que perdería Asturias. Sería una lástima que Asturias pierda ese tren, así que le invito a que se ponga las pilas, que deje de tontear con el Estatuto y la oficialidad, con las dificultades que está atravesando Asturias, y que no nos haga perder el tiempo con esa historia del Estatuto y la oficialidad. Hay mucho que hacer en Asturias, la recuperación económica se empieza muy tarde, teníamos que haber empezado mucho antes, y pregúntele a su Vicepresidente, que viene de trabajar en la empresa privada: no dependa de ingresos extraordinarios, intente crear riqueza y no distribuir lo que tiene, porque, si hubiera sido así, viviríamos todos la pobreza. Si el socialismo hubiera aplicado sus políticas en 1820, estaríamos todos con harapos todavía, porque estaríamos repartiendo la pobreza que se generaba en 1820. Gracias a Dios, no fue así.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Blanco.
Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señor Blanco. Para ti no..., —“para ti”, ¡uy, Dios!, perdón, “para usted”, se me fue—. (*Comentarios del señor Blanco Urizar.*) Sé que nos podemos tutear, pero vamos a mantener la cortesía parlamentaria. No, le decía, señor Blanco, que para usted no es importante la libertad entre mujeres y hombres. No, y no lo es desde el mismo momento en que hace cierto tono de burla, que yo le acepto, sobre todo a esta hora; bueno, pues intenta usted siempre hacer una especie de *Club de la Comedia* en buen tono, ¿no?: jocosos, buscando su hueco en los medios... Yo eso se lo reconozco, es una capacidad que tiene usted que no tienen..., que pocos Parlamentarios en esta Cámara creo que la tienen, y eso es cierto. Pero, hombre, hacer bromas y chanzas de un tema tan serio como es la igualdad entre mujeres y hombres, como es la violencia machista, que usted ponga en jaque las medidas y las leyes que se han impulsado para proteger a tantas mujeres que sufren violencia por el mero hecho de ser mujeres, eso merece una repulsa pública de esta Cámara, y yo se lo digo abiertamente. Usted habla de libertades: ¿qué libertad puede poner cuando la mayor desigualdad, la mayor falta de libertad es precisamente para las mujeres que sufren violencia por el hecho de ser mujeres, sea psíquica, sea física sea como sea? O sea, que no me vengan ustedes con eso de la violencia intrafamiliar, no: el problema principal de nuestra sociedad en estos momentos es ese terrorismo machista que existe y que no podemos negar ni obviar, y esa es una realidad. Y usted dice: “Es que es muy poco demócrata lo que usted plantea”. No, vuelvo a repetírselo: es que en el espacio de sociedad que yo defiendo y que defiende el proyecto político al que yo pongo cara y rostro en este mismo momento, ese proyecto político permite que sus ideas, que incluso están recogidas..., porque nuestra Constitución, como dice siempre el Presidente Felipe González no es militante, desde el punto de vista democrático, permite que incluso los antidemócratas puedan defender sus ideas en el marco de la misma. Pero en el modelo de sociedad que nosotros defendemos a ustedes no se les prohíbe defender sus ideas; en el modelo de sociedad que usted defiende sí se prohibiría defender las mías. Ese es el matiz, no menor, del debate que estamos abordando, señor Blanco, esa es la realidad. Así que yo le pediría que cuando hable tan alegremente de determinadas cuestiones, como de la igualdad entre mujeres y hombres, tenga en cuenta que estamos hablando de uno de los grandes dramas de nuestra sociedad, y que cualquier discriminación positiva que se plantee es, en ese sentido, necesaria y protectora. No lo olvidemos nunca. Porque eso es una realidad que tenemos encima de la mesa y que, por desgracia, no desaparece. Ha hecho más referencias al colectivo LGTBI. ¿Quién ha dicho que el colectivo LGTBI no pueda votarles? Yo jamás en mi vida he dicho... De hecho, hay gente LGTBI en cargos institucionales en todos los partidos, me imagino que hasta en Vox habrá alguno; entonces, la pregunta de... ¿Cuándo he dicho yo que solo deben votar a la izquierda? Yo no he dicho eso. Yo lo que he dicho, y lo repito, es que las conquistas sociales que han permitido, por ejemplo, al colectivo LGTBI contraer matrimonio con una persona de tu mismo sexo sin que nadie te pueda juzgar ni condenar por eso ha sido una conquista de la izquierda, enfrente de aquellos que, como usted, defienden lo contrario, que sería prohibir eso. ¿No se da cuenta de que todas las conquistas que hemos dado desde el punto de vista de los derechos y libertades han sido conquistas precisamente de la izquierda que hoy ya no se borran porque, mayoritariamente, la sociedad las ha asumido como propias y las defiende? Por cierto, le traicionó el subconsciente, porque habló de inmigración ilegal y dijo: “Me va a llamar homófobo por eso”. No, será “xenófobo”, claro..., es que, digo, un “homófobo” no entraba en eso, pero, bueno. Por eso le pediría que tengamos en claro esas cuestiones. Luego habló de la Constitución y se atrevió a decir que el PSOE es el partido... Por cierto, soy un orgulloso militante del Partido Socialista Obrero Español, orgulloso militante. Y no solo soy un orgulloso militante, sino que represento a otros compañeros y compañeras. Pero le voy a decir algo: cuando usted habla de la Constitución, de esa Constitución que a veces sacralizan (otras veces no la leen, depende del día...), mire, la Constitución española fue un acuerdo a base de renunciaciones mutuas de muchas personas que creyeron que conquistar la libertad y la democracia exigía dar pasos en ese sentido, y quiero citar a algunos de esos partidos: uno era la UCD, lógicamente; otro era el Partido Comunista de España —incluso nos recordó la señora Vallina que la bandera actual, y es así, fue un acuerdo del Partido Comunista de España, que la aceptó en una rueda de prensa; lo recuerdo perfectamente, les recomiendo que lo vean, cuando fue legalizado aceptó la bandera bicolor—, y también el Partido Socialista Obrero Español. Otros partidos negociaron —es verdad para algún partido nacionalista—. En el caso de Alianza Popular, lo que hoy es el PP, tuvieron división de votos: la mitad de Diputados votó a favor de la Constitución, la otra mitad no la votó a favor; esos son los datos reales. Ustedes no estaban representados, si mal no recuerdo, en aquellas elecciones, las de 1977. Y digo “ustedes” porque lo más parecido a ustedes sería Fuerza Nueva y, si mal no recuerdo también, el Diputado que sacó Blas Piñar fue en el año 1979.

Por eso, cuando nos habla de la Constitución... Todavía mi partido acaba de celebrar su Congreso en Valencia y ha reafirmado la vigencia del acuerdo constitucional de 1978, que ha significado el mayor periodo de paz y libertad de la historia de este país. Ese acuerdo de paz y libertad que ustedes cuestionan, porque... Sí, sí, cuestionan. Y antes le preguntaba que me dijera valientemente si usted creía en el Estado autonómico, porque sé cuál es su posición, quieren hacer desaparecer las autonomías. Pero fíjense si es cuco, que yo le digo eso y él se esconde, dice no sé qué; pero no ha tenido la capacidad de decir aquí, delante de los ciudadanos de Asturias lo siguiente: “Yo, Ignacio Blanco, me voy a presentar como candidato a la Presidencia del Principado de Asturias para hacer desaparecer la Comunidad Autónoma de Asturias”. Dígalo abiertamente y vamos a ver los votos que consigue. Es bien sencillo, ¿no?, no creo que sea muy difícil lo que le estoy planteando. Y, mire, como yo en esto no me oculto, lo he dicho más veces y lo repito hoy nuevamente: más allá de la cordialidad que yo tengo con cualquier persona, a ustedes les considero, y lo dije antes, una amenaza de verdad para la convivencia democrática que se ha construido en este país con la aprobación de la Constitución del 78. Hasta tal punto, que llegué a decir en esta Cámara, lo recordará, que yo prefiero mil veces un PP fuerte a un Vox fuerte, y digo abiertamente, porque es lo que pienso y lo que creo, que prefiero mil veces una derecha democrática fuerte a un Vox fuerte, y lo vuelvo a reafirmar en este momento en este debate. Antes hablaba usted de la tasa de 25 años como que quisiéramos esconder..., y dijo que no, que era falso, que había más comunidades que estuvieran por encima nosotros, que éramos la que más tasa tenía. Ya le di los datos: 38,4 la media nacional; 38,6 la asturiana. Bueno, pues, nada más y nada menos, hay seis comunidades por encima de la media asturiana, seis. En menores de 30, sin embargo, había cinco. Es decir, le di el dato peor en la media, respecto a la media, le había dado la de 30 por el límite legal. Pero fíjese lo que le estoy diciendo: en menores de 25 hay seis comunidades por delante de Asturias en tasa de desempleo juvenil, siendo como es un drama, desde luego, que comparto. Última referencia, Medio Rural. Oiga, yo..., de verdad, con todo el respeto, ¿eh?, y más allá de la broma de “¡Adiós, Cordera!”, que sabe que esas son bromas entre nosotros, yo creo que, que Vox, una organización que apenas tiene presencia en el medio rural, se atreva a decir a una organización y a un Gobierno cuyo Consejero es Alejandro Calvo, que proviene de una familia ganadera, que su padre fue dirigente y representante de los ganaderos de Asturias durante décadas, que proviene de una familia que sabe lo que es vivir del campo, de la ganadería, de la agricultura, que usted venga a darnos lecciones a nosotros..., ya no lo fijo en mí, que, por suerte, en casa también teníamos ganado, toda la vida lo tuvimos, con lo cual podría incluso decirle, ¿no?, hablarle de mi familia, pero voy a situarlo en el Consejero de Medio Rural y Cohesión Territorial, que usted venga a darnos lecciones a nosotros cuando nuestra trayectoria en el medio rural asturiano es la que es; cuando hemos sido los grandes defensores de la ganadería extensiva; cuando hemos puesto en valor nuestros productos; cuando ahora con la marca Alimentos del Paraíso lo que estamos comentando es precisamente eso; cuando apostamos por la industria agroalimentaria; cuando la ponemos en valor, ¿usted de verdad me viene a dar lecciones a mí o, a nosotros, de Medio Rural? ¿Pero qué presencia tienen ustedes en el medio rural, si no lo conocen en ninguna parte? ¿Pero qué me está contando? Haga un repaso de dónde estamos nosotros en el territorio, haga un repaso de que, si tenemos 53 alcaldes y alcaldesas en este momento de un total de 78, ¿cuántos de esos alcaldes y alcaldesas son del medio rural? Haga ese repaso y entonces se dará cuenta de que quizás, señor Blanco, malamente se va a poder usted acercarse al medio rural desde el desprecio a sus costumbres, y uno de los elementos de desprecio a sus costumbres en el medio rural —que es algo muy clasista, por otro lado— tiene que ver con la lengua también, porque en el medio rural sí son conscientes de que hablan la lengua asturiana y lo llevan a orgullo y no se avergüenzan, pero lo que no toleran jamás es que nadie se ría de ellos, como pasó con aquel tuit de esta chica que encabeza el Turismo de Ferrol o como todas las personas que dicen querer acercarse al medio rural, pero son incapaces de respetar cómo habla la gente del medio rural. Créame, señor Blanco, le traiciona en ese sentido la falta de humildad, pero la gente de los pueblos, como decimos siempre, nun somos tontos.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias.
¿Va a hacer uso del turno de contrarréplica?

El señor **BLANCO URIZAR**: Sí, Presidente.
Muchas gracias, señor Presidente.

Bueno, ya terminando la intervención... Me gusta ir apuntando lo que dicen los interpelados, en este caso, el Presidente del Principado. Ciertamente, yo creo que no sabe lo que se habla en los pueblos. Un dirigente de UCA, es un sindicato bastante afín al PSOE, me dijo que había desescolarizado a sus hijos

en la asignatura de Llingua Asturiana porque no era lo que se hablaba en casa; le hablo de un alto representante de occidente, o sea, que el que yo creo que no respeta y falta a la humildad es usted, porque lo que ustedes pretenden imponer no es lo que se está hablando en los pueblos; y en privado le diré quién es.

Tienen 53 alcaldes en el medio rural, pero por la vía que van yo estimo que van a perder muchas alcaldías. La gente en el medio rural no está nada de acuerdo con sus políticas, ni con la protección del lobo, ni con lo suave que se está siendo desde Asturias simplemente a través de los tribunales, ni con la normativa de purines, ni con la normativa de ganado bovino ni con la criminalización de los trabajadores de la ganadería, porque usted era de los que aplaudía a los médicos de Atención Primaria a las ocho y a los ganaderos cuando le convenía, y ahora está criminalizando a ambos sectores, y eso es una falta de humildad evidente. Lo que no le voy a tolerar es que me dé lecciones sobre igualdad entre hombres y mujeres, y no se lo voy a tolerar porque hombres y mujeres son iguales ante la ley, ustedes los han hecho diferentes. Y no se lo voy a tolerar porque llevo casado con una mujer desde el 2002, a la que adoro, y tengo una hija de nueve años, que no voy a tolerar que nadie le ponga la mano encima. Entonces, de mujeres probablemente sepa yo más que usted, porque cuido de una de nueve años; así que no me dé lecciones sobre mujeres, porque quiero lo mejor para mi hija y lo mejor para mi hijo; iguales ante la ley, sin privilegios para uno ni para otra; iguales ante ley, seres humanos; ni hombres ni mujeres, ni blancos ni negros, ni gordos ni flacos; todos iguales ante la ley, sin privilegios. Voy a darle algunos datos que usted conoce, porque el 74 % de los suicidios en Asturias son de varones, el 74; más del 80 % de los muertos violentos en Asturias —en Asturias y en España—, más del 80 % son varones también. ¿Hay algún sesgo de género en el número de muertos varones aquí? ¿Hay que castigar más un crimen en función de quién lo comete? ¿Hemos dejado de valorar objetivamente los hechos en un delito? ¿Eso lo que plantea el Partido Socialista? ¿Cuándo dará el siguiente paso? ¿Cuándo discriminará negativamente a otro colectivo? Ustedes hablan de discriminación positiva, pero no deja de ser una discriminación negativa; y, ciertamente, nos estamos desviando de un Pleno de orientación política.

Usted hace un momento decía que éramos una amenaza para la democracia. No sé si es consciente de que eso supone señalamientos también, que luego me dicen que yo señalo a los demás. Adriana Lastra nos culpó directamente de la agresión que acabó con la vida de Samuel, en Coruña, cuando se descubrió luego que no tenía nada que ver con Vox. El Ministro del Interior, el señor Marlaska, nos acusó directamente de la agresión a este chico en Malasaña. Eso sí que es señalar. Y no tengo tiempo ahora, pero le leería las 120 amenazas y agresiones que hemos tenido en nuestro partido. Discursos como el suyo sí que de verdad son un peligro. Nosotros no somos ninguna amenaza; y por supuesto que yo no comparto el sistema autonómico tal y como está planteado ahora, pero solo lo cambiaría por la vía de la ley, no de ninguna otra manera: no comparto que los ciudadanos españoles tengan distintos derechos sanitarios en función de dónde vivan; no comparto que en la escuela no se pueda escolarizar los niños en español en determinadas regiones de España, no lo comparto; y por eso comparto que hay competencias que en una primera fase de esa desamortización del Estado autonómico tengan que pasar al Estado central. No es de justicia que los españoles no tengan los mismos derechos ante la ley y que un asturiano no tenga los mismos derechos que un catalán, que un vasco o que un extremeño. Y en eso es en lo que nos basamos para criticar el sistema autonómico, que, como usted decía en su intervención, está sobredimensionado en gastos, y la Administración tiene que ser eficiente. Así que en ese sentido sí que le digo que no me gusta el sistema autonómico y que, si puedo, lo revertiré, y que estamos viendo, por ejemplo, que en esta Cámara podríamos estar 35 Diputados y no 45, pero se votó en contra de la reducción del número de Diputados. Podríamos ser 35, solo hay que ir a los tiempos de intervención que tienen todos los Diputados en la página de la Junta General del Principado de Asturias. Y, en ese sentido, no comparto el sistema autonómico que usted comparte del derroche y del mantenimiento de cargos públicos porque sí.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias.
Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señor Blanco, ahora el debate sobre el feminismo y la igualdad se ha reducido a que alguien me reprocha que yo estuviera de manifestación mientras estaba dando a luz o a que usted sabe más de mujeres porque está casado con una maravillosa mujer y tiene una hija maravillosa también. Esto es a lo que hemos llegado o adonde ha llevado usted el debate.

¿No se da cuenta que de que lo que estamos hablando es mucho más profundo? Usted puede estar casado con una maravillosa mujer y ser un machista empedernido, punto.

El señor **BLANCO URIZAR**: No...

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Puede serlo, sí. No digo que usted lo sea, digo que puede serlo, digo que puede serlo. Igual que digo, como dije el otro día, que hay mujeres que, por el hecho de ser mujeres, no tienen una visión de la igualdad entre mujeres y hombres, y eso se nota pues cuando hacen equipos; se nota cuando hacen equipos y son todo hombres y no hay mujeres, por poner un ejemplo. Son cuestiones que llaman la atención, ¿no? Y hay hombres que somos profundamente, profundamente feministas, que defendemos la igualdad entre mujeres y hombres, y lo defendemos, conscientes de que una de las mayores amenazas para la libertad de las mujeres es la violencia machista —y hay que decirlo con todos sus nombres—, y usted la niega; y, negándola, está haciendo un gran daño a la democracia; por eso digo que ustedes son una amenaza para la convivencia, porque no se dan cuenta del daño que supone que ustedes nieguen la existencia de lo que es un auténtico terrorismo de género: que hay mujeres a las que se mata simplemente por ser mujeres; que es así, señor Blanco: mujeres que son asesinadas por el mero hecho de ser mujeres; que hay mujeres que son torturadas diariamente con la violencia psicológica simplemente porque son mujeres, y porque hay hombres que, basándose en una supuesta superioridad, creen que son parte de sus propiedades. Porque nosotros no hemos sido siempre... Usted dice: “Igualdad ante la ley”, pero si es que hasta 1974 el Código Civil no permitía a las mujeres abrir una cuenta bancaria sin el permiso, sin la autorización de su marido. ¿De qué estamos hablando?

Vivimos en una sociedad machista todavía. ¿Que hay que ir reduciendo ese espacio cada vez más?: sí. Y hay que hablar de los nuevos machismos, como son el cuidado, el cuidado de los hijos o el cuidado de los mayores, Gloria Steinem lo decía el otro día y nos tenía que llamar a todos la atención de lo que estamos hablando. Por tanto, que usted me venga ahora a decir que, porque esté casado con una mujer maravillosa y tenga una hija maravillosa —que yo no lo niego, porque no las conozco, pero será verdad (yo creo que tiene que tener, eso sí, mucha paciencia)—, pero, mire... ¿Porque está casado con ella, es que eso ya le hace a usted ser un defensor de la igualdad? No, señor Blanco, porque acaba de negar la existencia de violencia machista, acaba de negar que las mujeres sufren violencia por el mero hecho de ser mujeres. (*Comentarios.*) Esa es la realidad de este debate, eso es lo grave. Y, además, porque —como me están apuntando, y es verdad—, la igualdad formal no significa igualdad real, esa es una realidad.

Y mire, señor Blanco, yo lo que lamento es que no haya en esta Cámara declaración institucional contra la violencia machista por su culpa, por su culpa, porque se niega a bloquear... Es decir, 2 Diputados bloquean a 43. Como siempre sucedió en esta Cámara, todos los partidos fuimos capaces de pactar una declaración institucional de condena a la violencia machista, y desde que ustedes están aquí es imposible porque se niegan, porque niegan esa realidad. ¿Y con estas credenciales se quiere presentar a la sociedad asturiana?, ¿con estas credenciales cree de verdad que las mujeres asturianas que puedan estar viendo y pensando en el futuro —no solo de ellas, sino de sus hijas y sus nietas— puedan ver en ustedes una opción de futuro? ¿No se dan cuenta de lo grave de lo que está planteando?

Y, sobre el Estado autonómico, mire, ya perfiló algo, ya lo apuntó, cree que este Estado autonómico... Yo no dije que fuera insostenible, yo dije que no lo hiciéramos insostenible, que es diferente. Dije: “Hay que sostener el estado de bienestar para no dar gasolina precisamente a aquellos que, como Vox, quieren poner en cuestión el Estado autonómico”.

Yo soy un defensor a ultranza de la autonomía. ¿Y sabe por qué soy un defensor a ultranza del Estado autonómico? Porque creo que ha supuesto un periodo —en este sentido, para el global de España— de convivencia mucho mayor y en paz que en toda nuestra historia y que acercar la resolución de los problemas a los ciudadanos que tienen que recibir esa solución a los problemas es bueno. Y porque el futuro de nuestro país, igual que el futuro de los países más avanzados, está claro en el mundo, siempre pasa por la federalización. Esa es la realidad. Ese es el modelo que yo defiendo y ese es el modelo que combatirá en las elecciones democráticas del 2023: aquellos que, como usted, quieren acabar con el Estado autonómico, frente aquellos que, como nosotros, queremos defenderlo, profundizar en él. Y hay que tener claro que, si hoy, por ejemplo, tenemos el HUCA; tenemos nuestro sistema sanitario; tenemos consultorios periféricos desperdigados en todos los pueblos de Asturias o escuelas de cuatro alumnos, es gracias al Estado autonómico. Porque, si la educación o la sanidad se gestionara directamente desde Madrid, como antes pasaba, no tenga ninguna duda de que ningún hospital comarcal seguiría hoy abierto y de que la mayoría de los consultorios habrían sido cerrados en nombre de la eficiencia económica.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias.

Finalmente, tiene la palabra la Portavoz del Grupo Parlamentario Socialista.

La señora **CARCEDO GARCÍA**: Como decía Tony Soprano: “Siento que he llegado tarde, que he llegado cuando ya todo ha acabado”, pero, bueno, voy a ir a ello de todas formas.

Gracias, Presidente.

Y gracias también, Presidente, porque ha explicado y defendido ayer y hoy su gestión en un contexto de incertidumbre global y de nuevos desafíos que una gran mayoría de asturianas y asturianos valoran, y también un proyecto de futuro con propuestas, y de liderazgo, que desde el Grupo Parlamentario Socialista queremos poner de relieve y apoyar desde la convicción y desde la responsabilidad. Continuaremos trabajando desde esta Cámara para lograr los acuerdos necesarios que permitan avanzar en esta dirección.

Hace poco más de un mes, en el Pleno del Día de Asturias, al referirme al curso político que se iniciaba, y del que este debate sin duda es uno de los hitos fundamentales, me centraba en tres claves: nosotros, aquí y ahora.

Por resumir y seguir la narrativa en el día de hoy, tiempo de responsabilidad compartida. En Asturias, como tiempo de oportunidades, y en este momento, un tiempo también de oportunidades. Tierra y tiempo de oportunidades para quien quiera verlo así, para quien quiera tomar partido por Asturias, tiempo de oportunismos y partidismos para quienes nunca cambian. Apelaba entonces para este tiempo a esa grandeza necesaria en los momentos cruciales que reclamaba Hannah Arendt. Lástima que algunos de ustedes no hayan dado ninguna muestra de esa grandeza imprescindible tampoco hoy. Pero empiezo por lo importante. Y lo primero y lo importante para nuestro Grupo Parlamentario es destacar y refrendar lo dicho ayer y hoy por el Presidente del Gobierno: Asturias se encuentra en un momento crucial. En eso estamos todos de acuerdo —y, más allá, somos muchos los que creemos que está ganando su futuro—. No ha hablado ayer ni hoy por parte del Presidente ni ha habido autocomplacencia ni se ha reclamado el protagonismo en ningún momento en muchas de esas muestras de la Asturias que está ganando su futuro, porque, entre otras cosas, sabemos que esta empresa requiere del esfuerzo de todos, de respuestas colaborativas, responsabilidad colectiva y unión.

Mal se compadecen estas palabras que tanto gustan con otras que hemos escuchado hoy. Sí, Señorías: lejos del risueño coraje que reclamaba Arendt, ha sido abrumador el peso del pesimismo en alguna de las intervenciones que hemos escuchado hoy y que escuchamos una y otra vez en cada Pleno. Ustedes, que tanta innovación reclaman, no abandonan, sin embargo, la repetición machacona del mismo soniquete fatalista. Todos conocemos esos datos, Señorías. Esos y otros: ¿quién va a negarlos? Sabemos que detrás de muchos de esos números hay personas, y precisamente porque hay personas deberíamos utilizar esos números con menos desparpajo y más prudencia, interpretándolos y entendiéndolos, poniéndolos en contexto y ampliando el foco, contrastándolos y analizando tendencias. Y les aseguro que haciendo eso con honestidad, somos muchos —y me atrevería decir que somos mayoría— los que nos seguimos empeñando en creer en Asturias y en ver, junto a los problemas, posibilidades; y creemos que el Gobierno de Asturias tiene respuestas y tiene propuestas. El Presidente fue ayer claro y también realista. Lo ha sido hoy. Estamos ya, por fin, en algo parecido a la normalidad. Desde el pasado debate las cosas han cambiado: atrás queda lo peor de la pandemia y se han empezado a restañar las heridas económicas y sociales que ha dejado a su paso, las carencias afloradas, los riesgos de mayor desigualdad, la necesidad acelerada de cambios que ya se intuían, pero también hemos visto en estos meses cómo el acuerdo —el acuerdo europeo, también el acuerdo en esta Cámara— es siempre un paso a favor de la reactivación.

El acuerdo presupuestario sirvió para poner a disposición de las políticas de recuperación los máximos recursos y ha permitido poner en marcha un importante fondo COVID. Se ha hablado hoy mucho de esos datos de desigualdad en 2020, pero mucho menos de las respuestas que el Gobierno asturiano ha dado a esas heridas sociales en un año trágico a nivel mundial, Señorías, ya desde el primer momento de la pandemia y hasta ahora mismo. A la ya conocida respuesta sanitaria en Asturias se unió una respuesta económica: el mayor paquete de ayudas de todas las comunidades autónomas —tal como ha dicho no el Presidente del Principado, sino la asociación OTEA, Señorías—. Es fundamental, claro, saber y medir qué nos pasa, pero lo fundamental es decidir qué hacer con lo que nos pasa, cómo responder a lo que nos pasa. Y la respuesta del Gobierno del Principado, como la del Gobierno de España y como la puesta en marcha por la Unión Europea, ha sido eminentemente social y ha puesto recursos allí donde más se precisan. Algunos grupos fueron parte de esa respuesta a través de su apoyo a los Presupuestos de 2021. Llega también ahora el momento de volver a decidir de qué lado se está.

La respuesta asturiana también se evidenció en una campaña de vacunación; una campaña de vacunación ejemplar, que contó con la colaboración y responsabilidad de la inmensa mayoría de asturianos y asturianas; una campaña de vacunación elogiada no por el Presidente del Principado, Señorías, sino destacada por el Eurobarómetro, que ha señalado a Asturias como la región europea que mejor ha gestionado la vacunación.

No voy a enumerar todas las políticas que han venido a responder a demandas perentorias o a nuevas necesidades, pero no puedo dejar de mencionar los más de 40 millones de euros destinados a reforzar la educación en tiempo de COVID: una prioridad política y presupuestaria que permitió, junto con la extraordinaria respuesta de toda la comunidad educativa, salvar un curso inédito; los acuerdos suscritos y en marcha para que los receptores del salario social encuentren salida laboral; el plan de choque contra las listas de espera en dependencia; la ampliación del tique rural para facilitar la continuidad y la transformación de nuestro medio rural...

Este es un Gobierno que responde y reivindica. Lo hace, naturalmente, desde el rigor que se exige a un Gobierno, incompatible con la alarmista sobreactuación simplificadora, y muchas de esas reivindicaciones son contra decisiones de Gobiernos del Partido Popular, Señorías: desde el escamoteo de una mensualidad del IVA de 2017 a la prórroga del peaje del Huerna, por poner solo dos ejemplos. Claro que estamos en contra de la inclusión de lobo en el Lespre. Así lo hemos dicho y acordado en esta Cámara hace unos meses. Y el Gobierno ha sido claro al respecto: recurrirá una decisión que no comparte en absoluto.

Por supuesto que el estatuto electrointensivo no nos gusta: así se ha recogido en la Alianza por la Industria impulsada por el Gobierno, así lo ha plasmado el Gobierno en sus alegaciones y también demandando medidas adicionales; y así, en esa línea, hemos aprobado hace unos días en esta Cámara una propuesta legislativa de ámbito estatal para declarar estratégica la industria de alto consumo de energía eléctrica y demandar un estatuto específico.

Por cierto, señores del Partido Popular: ¿cuándo reivindicaron ustedes algo en contra de sus Gobiernos?, ¿cuándo se atrevieron a alzar mínimamente la voz en defensa de Asturias? Hoy tampoco: nunca. Exigen a otros lo que ustedes son incapaces de hacer. Así que sí, todos conocemos los problemas; no tiene mérito hacer la recopilación y repartirla, lo difícil es ser capaces de dar respuestas y hacer propuestas factibles de futuro. A ellas quiero referirme.

Muchas han sido las propuestas que se han escuchado por parte del Presidente para poner en marcha la reactivación inclusiva y transformadora de Asturias como tierra de oportunidades en tiempo de oportunidades. Aunque algunos de ustedes, Señorías, han intentado desde el primer momento alentar las sospechas sobre el alcance y efectividad de los fondos europeos —otra matraca del oscurantismo fatalista— y la capacidad de Asturias para presentar proyectos, ahí están esos cinco proyectos estratégicos prioritarios. Junto a esas grandes propuestas inversoras que contribuirán a crear empleo, quiero dejar constancia de iniciativas financiadas también con fondos europeos, como la rehabilitación de viviendas, la ampliación de nuestro parque de viviendas públicas, incorporando hasta 2026 unas 500 más.

A las nuevas necesidades afloradas o aceleradas con la pandemia se corresponden propuestas más necesarias que nunca, como el Plan de Salud Mental que se presentará en los próximos meses, eje de la política sanitaria para el tiempo después de la batalla contra la COVID, o políticas para los jóvenes, para quienes se elaborará, de forma muy específica y transversal, la estrategia de activación juvenil, y se impulsarán nuevas oportunidades a través la renovada Formación Profesional.

La Agencia de la Ciencia será eje fundamental de la innovación de los próximos años. Y, por no alargar este listado, que ustedes han querido tapar con ruido, quiero mencionar solo las propuestas a favor de la igualdad, de Coeducastur y el plan de corresponsabilidad. Y para hacer frente al reto demográfico —necesitado, sin duda, de una estrategia a nivel de país— se propone desde Asturias una nueva medida, las ayudas directas a la natalidad, que el Gobierno trasladará a la negociación del proyecto de Presupuestos para 2022.

Son propuestas de transformación y actualización de Asturias que se hacen más fuertes si las contemplamos desde la oportunidad compartida y no desde la utilidad oportunista. La reforma del Estatuto —y, muy en especial, el punto referido a la oficialidad del asturiano— ha centrado buena parte de la jornada de hoy. Ya sabemos que para algunos nunca es el momento para ningún cambio; tampoco cuando hay que acordar un presupuesto, la mayor palanca de cambios: nunca toca nada, salvo oponerse a todo por sistema y situar en la agenda sus prioridades, que nunca son las de Asturias. En otras ocasiones, son directamente relatos de hechos alternativos y nuevas entregas de la política del miedo, porque parece que algunos de ustedes optan por la desconfianza, por seguir minando la confianza en las instituciones, en los Gobiernos, en minar la confianza para deslegitimar, táctica bien

conocida por antigua y que vive un triste *revival* desde que se ha desatado la batalla de radicalización en la derecha.

La señora Mallada, que habla tanto de perplejidad, nos ha dejado perplejos cuando la escuchamos decir ciertas cosas. Por poner solo una, se escandaliza porque no se reducen organismos y, sin ir más lejos, en el Pleno de hace unos días traía a esta Cámara la creación de un nuevo organismo coordinador. Pero igual no se ha dado cuenta, porque no le gusta mucho esta Cámara. Se le nota, no está muy al tanto. Le va más la *performance*; aunque a veces cuando la veo, la vemos, nos recuerde tanto a la famosa frase de Pantomima Full: “En su cabeza era espectacular”. Seguro que sí, por eso lo hacen. Y lo respetamos: seguramente, en la cabeza de Casado era espectacular sacar mesas petitorias de firmas o traer a esta Cámara aquella extraña petición de reafirmación de españolidad. Lo que ya no es tan inocuo, Señorías del PP, es que lleven la pantomima fuera con el nombre de Asturias por bandera, que ligen Asturias a decadencia —les hace hasta gracia que lo haga también el Alcalde de Madrid— o que la ligen a Reconquista, a dudosa nostalgia de un tiempo pasado —que les aseguro que para muchos, para muchísimos, no fue tan brillante como ustedes evocan—. De todo eso es embajadora de Asturias: menos mal que ni Amazon ni Arcelor ni las nuevas empresas inversoras que están llegando a Asturias ni los 814.642 turistas de este verano los tienen a ella por prescriptora de cabecera precisamente.

Menos mal también que tampoco el señor Blanco lidera tendencias, y esperamos que nunca lo haga. Ya sabemos que Vox desprecia la política autonómica, lo hemos visto, y que en los debates se mueve en la exageración y en la provocación continua. Hoy no iba ser diferente: impulsan campañas de descrédito de lo propio y de señalamiento personal. Piensan que todo se lo pueden permitir, eso es “libertad”: no hay líneas rojas, todas se pueden traspasar —salvo cuando se habla de avances en derechos y libertades—; ahí, se sienten amenazados; ahí, pie en pared.

Pero, sinceramente, cuando el señor Blanco hace esos bolos con los que tanto parece disfrutar, y por mucho que denigre la lengua asturiana, la pregunta es: ¿No le quiebra algo dentro, por ínfimo que sea, cuando propicia en sus estelares intervenciones mediáticas que otros se mofen de lo nuestro? Por muy político profesional que él se considere, que siente tan próxima la batalla de Covadonga, de hace más de mil años, y de piel tan fina que a veces..., que cualquier cosa le parece una estocada a la unidad de España y al medio rural, ¿no siente un mínimo temblor cuando le jalean fuera su menosprecio por lo de dentro? Y, por cierto, a él, que tanto le gusta buscar contradicciones ajenas en las redes, ¿qué puede decir de estas palabras de un eximio cargo de Vox, que hace años escribía —por supuesto, en asturiano— que “la llingua asturiana y el gallego-asturiano, amás de ser dos idiomas d’Asturies, son dos ayalgues” —ayalga: tesoro, alhaja—. Eso también anda por las redes, que no le ciegue el sesgo de confirmación.

Aunque quizá recurre al truco al que ya estamos acostumbrados en esta Cámara, la distancia con el pasado: ahí sí que pasan páginas y volúmenes. Siempre que tenemos un debate de política general en esta Cámara hay Grupos que obvian que gobernaron en Asturias: no se reconocen en la gestión autonómica ni el Partido Popular ni Foro Asturias, salvo estos últimos días, cuando desde el Partido Popular —y, naturalmente, porque les interesa— se acuerdan del Gobierno de Marqués para reivindicar como propia la Ley de Protección del Asturiano. El truco para desentenderse lo tenemos claro: expulsión del partido del Presidente —“eran otros, no nosotros”, “yo no fui...”—. Pero sí: gobernaron. Y cuando en Foro nos dicen que solo lo hicieron durante diez meses nosotros los recordamos que lo que quisieron. Ellos marcaron el final de la Legislatura, se fueron antes de tiempo ante la dificultad de gobernar en minoría y con una crisis (imagínense con una pandemia). Lo digo por eso de poner en contexto las críticas y las capacidades propias y ajenas; por poner en su marco, señor Pumares, el concepto de “decepcionante” que tanto nos repitió hoy aquí.

Señorías de Ciudadanos: la verdad es que cuesta dirigirse a ustedes en ciertas circunstancias. Hasta hace poco repartían culpas a derecha y a izquierda porque nunca habían tenido responsabilidades de Gobierno y pensaban que eso les situaba en una suerte de superioridad moral, pero algo ha cambiado y hoy la báscula se ha inclinado bastante más ahora a un lado que a otro: parece que la derecha ya no les es tan ajena; al menos, a fecha de hoy y a esta precisa hora de la tarde; en momentos tan cambiantes se pasa enseguida del romanticismo al desencanto.

Esperamos en cualquier caso que estos próximos días se centren más en la política que en la filología, que, definitivamente, créanme, no es lo suyo y hagan gala —como han hecho para los presupuestos de este año— de su voluntad de acuerdo, una voluntad de acuerdo que también esperamos de Podemos y de Izquierda Unida porque hoy la han vuelto a manifestar.

El planteamiento de Foro hoy aquí sobre la oficialidad es muestra clara de que hasta este mismo momento no había 27 votos, sino 26. Desde luego, estamos en un nuevo escenario para la negociación.

Tenemos que valorar y ver el resto de las fuerzas políticas nuestra posición para alcanzar o no un acuerdo al respecto. En cuanto al acuerdo en torno al presupuesto, ya han dejado hoy sobre la mesa algunas propuestas que veremos a partir de la próxima semana.

No me extendo más, Señorías. Ha sido un debate de respuestas y de propuestas por parte del Presidente al frente de un Gobierno con un modelo de transformación de Asturias como tierra de oportunidades en un momento de oportunidades. Es un momento crucial para Asturias, un punto de inflexión incompatible con el fatalismo, las ambigüedades, las medias tintas, la mera inercia. Toca decidir de qué lado se está —y les aseguro que somos más los que creemos en Asturias, los que apostamos por las soluciones—. Toca tomar partido por Asturias y sumarse al impacto transformador que el momento nos exige. No son grandes palabras, o sí lo son, pero, desde luego, pueden ser también hechos si se suman; si, por ejemplo, comienzan ya la próxima semana con voluntad de llegar a un acuerdo en torno a los Presupuestos de 2022.

Decidan ahora de qué lado están para no lamentar más tarde en qué orilla se quedaron.
(Aplausos.)

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Carcedo.
Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: No voy a debatir con la señora Carcedo, como comprenderán. Entre otras razones, porque ¡cualquiera debate con la señora Carcedo!, esto exige un plus de peligrosidad. (Risas.)

No, simplemente quiero agradecer en primer lugar al Grupo Parlamentario Socialista; a su Portavoz, a Dolores Carcedo, y a los hombres y mujeres de este partido de 120 años de historia ligado a las siglas de Asturias todo lo que ha representado este año desde el último debate de orientación política. Porque quiero recordarles que hace un año, cuando estábamos en este mismo debate, estábamos iniciando el arranque de la segunda ola, el periodo más dramático de la historia de Asturias en cuanto a muertes, en cuatro a fallecimientos, en cuanto a nivel de contagios; el periodo en el que, recordarán, tuvimos que tomar medidas, las más drásticas de toda la pandemia, para que la situación no se volviera incontrolable. Y en ese periodo, el más difícil, el apoyo del partido fue fundamental, y el del Grupo Parlamentario. Y fue fundamental porque cuando los golpes vienen mal dados, cuando viene la situación mal dada, es cuando se nota si un Grupo Parlamentario es capaz de afrontar la enorme responsabilidad que el pueblo asturiano le ha puesto en este sentido con una representación de esos 20 Diputados —el doble que la segunda fuerza de esta Cámara—. Y estoy profundamente orgulloso del trabajo de este Grupo, del Grupo Parlamentario Socialista; de su apoyo, de su comprensión, de los ánimos, de la esperanza que nos han dado durante todo este tiempo, y que han servido y han significado y han simbolizado el compromiso de nuestro partido con Asturias. Y, además, si encima tenemos una magnífica Portavoz, como acabamos nuevamente de ver, con una intervención... —que creo que no se libró nadie de esta Cámara—, yo creo que transmite ese necesario rigor.

Agradezco a todos el tono más o menos cordial —digo “más o menos” porque siempre alguno se sale un poco de la bandeja y de madre— en una Cámara que, no lo olvidemos nunca, tenemos el inmenso honor de que sea la Cámara de representación del pueblo asturiano, la sede de nuestra soberanía popular, y a la que es importante dar respeto. Veo muchas ausencias a esta hora, yo entiendo que es el cansancio. Pero es verdad que no podemos perder de vista que este debate examina y hace análisis de lo hecho, pero, sobre todo, nos permite tomar buena nota de qué planteamientos nos hacen el resto de los Grupos de esta Cámara de por dónde tiene que ir el destino de nuestra Comunidad Autónoma, el destino de Asturias. Eso he intentado, sinceramente, con toda humildad, en estos días, en estos dos intensos días en los que intenté aportar una visión de Asturias; evidentemente, sin bajar al detalle en todo —sé que se han echado en falta algunas cuestiones—, pero dando una visión global, de nuestro modelo de Asturias. Porque, como les dije hoy por la mañana, esto no va de tener un plan, esto no va de una estrategia, esto no va de una planificación determinada: va de tener claro un modelo de Asturias. Y el modelo de Asturias que tiene este Gobierno, que se enraza en la Constitución española y, profundamente, en el Estatuto de Autonomía —que nació del consenso y del acuerdo en un periodo en el que todo era muy difícil porque salíamos de una dictadura— es profundizar en una Asturias que crezca en autonomía política y en capacidades; de una Asturias que se reivindica a sí misma; de una Asturias orgullosa de su historia; de una Asturias que no oculta su cultura, que la pone en valor, que la pone encima de la mesa, que la reivindica; de una Asturias que, cuando sale fuera de sus fronteras, habla bien de Asturias o la defiende.

Prometí el cargo un 20 de julio del año 2019. Para bien o para mal, con los aciertos y los errores, he intentado trabajar todos estos años, estos más de dos años, en una situación para la que nadie estaba preparado. Yo, desde luego, no lo estaba. Pero lo asumí, igual que el conjunto del Consejo de Gobierno, con la enorme responsabilidad de hacer frente a esta situación que nos vino sobrevenida. Nos habremos equivocado, y, de hecho, lo hemos hecho. Hemos tenido momentos muy malos en esta pandemia y otros momentos buenos cuando veíamos cómo la esperanza se abría paso en medio de tanta oscuridad. Creo sinceramente que mereció la pena, que todos los esfuerzos que llevamos haciendo desde el último debate de orientación política han merecido la pena. Creo que hay que profundizar en esa reanimación. Creo que tenemos que abordar el debate de los Presupuestos del Principado de Asturias. Creo que la esperanza tiene más fuerza siempre que el miedo. Creo en todo ello porque es la forma que tengo de entender la vida política. Y no, este no es el espacio más cómodo; créanme, no es el espacio más cómodo, porque —también es verdad— yo nunca he buscado la comodidad política.

En esta Cámara, en la que cabe todo, llegué a escuchar alguna vez algunas cosas que no me hicieron caer del escaño de milagro; por ejemplo, no hace tanto escuchaba situar o equilibrar o hacer equiparables el Día de Asturias, el 8 de septiembre, con la batalla de Covadonga. Yo, sinceramente, claro, me aterró, me quedé de piedra, ¿no?, cuando escuché eso en esta Cámara; porque, hombre, el día 8 de septiembre, por si alguien no lo sabe, los católicos celebramos el nacimiento de María, no tiene nada que ver con la batalla de Covadonga, que no se sabe en qué crónica fue (por ponerles un elemento de esas cosas que a veces se escuchan en esta Cámara que creo que son faltas de rigor).

Pero también creo que hay muchas cosas buenas de esta Cámara, y lo digo sinceramente: creo que el debate siempre nos enriquece. Siempre que se haga desde el respeto, siempre que sea de una forma tendente a dialogar, a construir, a buscar acuerdos, eso siempre nos fortalece; incluso cuando no lleguemos a ellos, incluso cuando tengamos posicionamientos muy diferentes, el diálogo siempre enriquece.

Y, desde luego, como Presidente del Principado de Asturias, lo que quiero decir al pueblo asturiano a través de todos ustedes, que son sus representantes, los representantes de este pueblo, es que nosotros gobernaremos siempre desde la fortaleza que da el diálogo sabiendo que un acuerdo representa una fuerza mucho más potente que cualquier otra cosa.

Y eso sí que, como nos recordaba José Andrés, “Asturias tiene que creérselo”, y yo les invito a que todos y todas nos lo creamos.

Muchas gracias.

(Aplausos.)

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.

Como me imagino que no va a haber utilización de la réplica, les recuerdo a Sus Señorías que el plazo para la presentación de las propuestas de resolución finaliza en pocos minutos, a las siete de la tarde en el día de hoy.

Y suspendemos la sesión hasta el jueves, 28 de octubre, a las nueve horas, para el debate y votación de las propuestas de resolución que sean presentadas y sean admitidas a trámite por la Mesa.

Se suspende la sesión.

(Eran las dieciséis horas y veinticinco minutos.)

